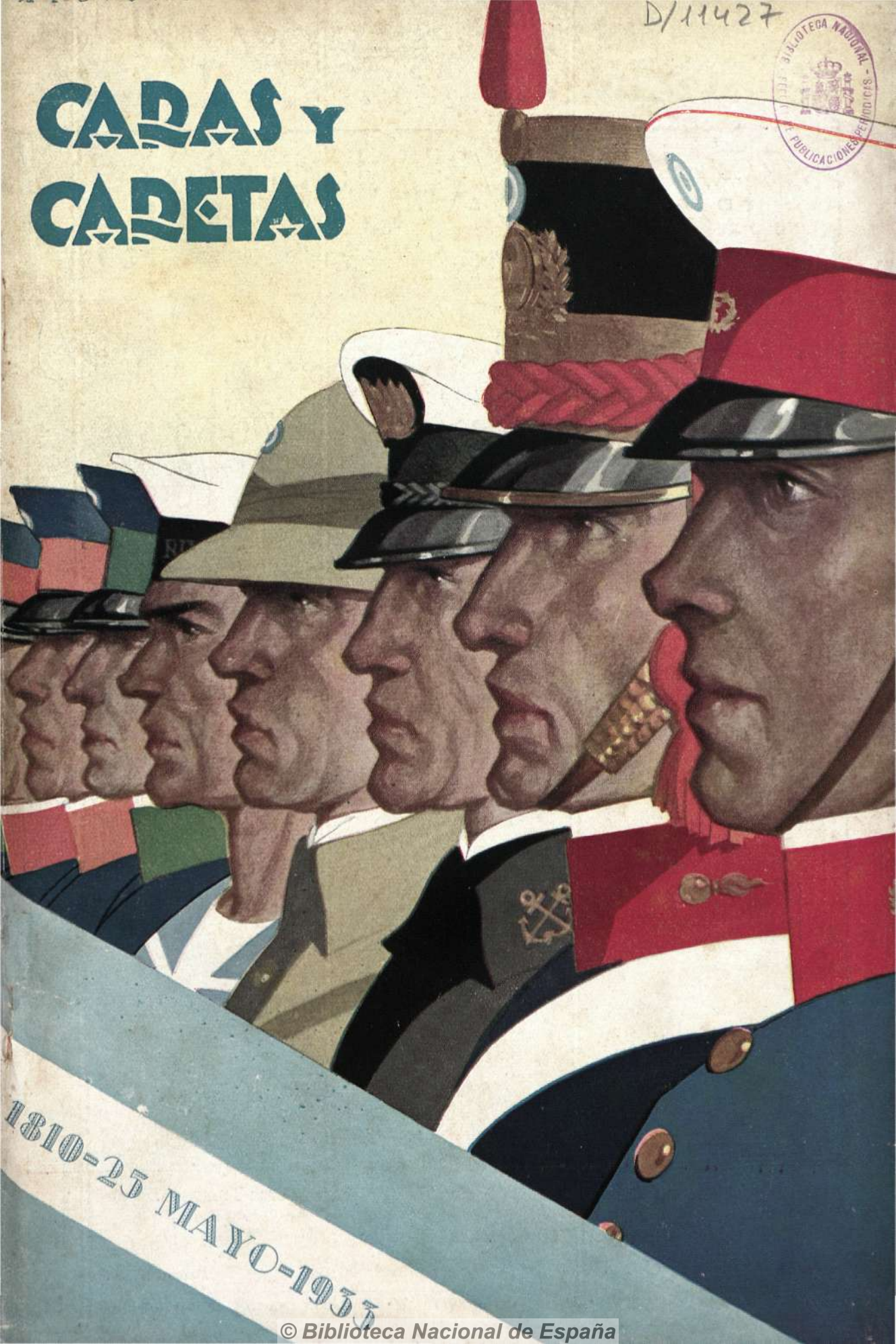


D/11427



CADAS Y CAJETAS



1810-25 MAYO-1933

YBARRA

ACEITE PURO DE OLIVA

GARANTIA Y
PUREZA
ABSOLUTAS.



El único
importado por
sus productores.

HIJOS DE YBARRA - Francisco Acuña de Figueroa 352/58/66 - Bs. Aires.

D/11427



DESFILE MILITAR

Por JOSE MARTINEZ JEREZ

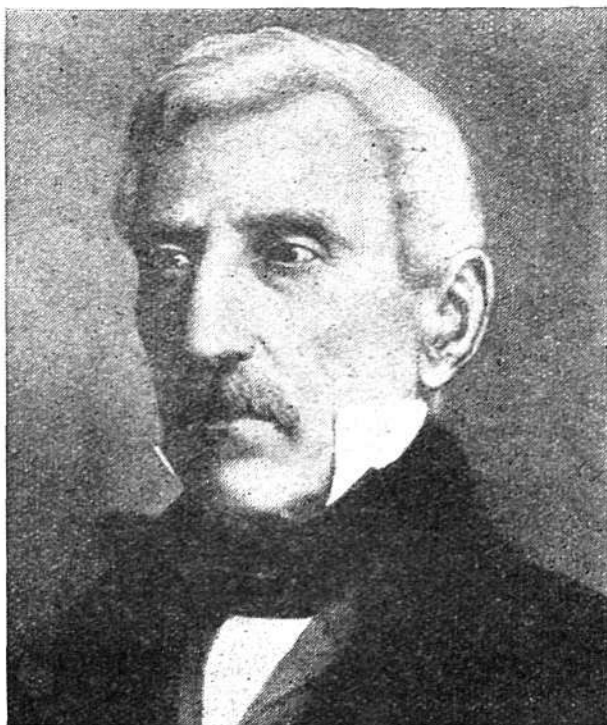
Las cornetas enardecidas
y los tambores resignados,
llenan la calle de motivos
heroicos y de fantasmas legendarios.
El pueblo en las aceras hace un cauce
para que pase el río de soldados.
Y unos marchan a pie, llevando al hombro
su inquietante herramienta de trabajo;
otros,
en sus caballos,
van sosteniendo el cielo con sus lanzas,
serenos y magníficos centauros,
y otros, en fin, sobre las rudas máquinas
del trueno y del relámpago,
se han sentado de espaldas al destino,
mirando
con sus ojos de estatua
que sólo ven el tiempo y el espacio
lo que dejó la vida más allá de la muerte
sobre la oscura estepa del pasado.
El pueblo en las aceras hace un cauce
para que pase el río de soldados.
Un gran júbilo de banderas,
inmensa bandada de pájaros,
se agita en los balcones de las casas,
como si pugnara por salir volando
detrás de los épicos sonos
con que dejaron el aire vibrando
las cornetas enardecidas
y los tambores resignados.

Jose Martinez Jerez



DIBUJO DE
VALDIVIA

En su
vida íntima
San
Martín
fué el más
puro y
noble de
los hombres



Estos últimos tiempos parecen ser propicios a la memoria de San Martín. Ricardo Rojas, con cálida palabra primero y luego con un libro humano y admirable como es "El Santo de la Espada", nos ha presentado un San Martín lleno de vida y emoción, como cuadraba a la interpretación de un artista y comprensivo auscultador de almas. José Pacífico Otero, con los cuatro gruesos volúmenes de su Historia, ha demostrado que era aún mucho lo que restaba por dar a conocer de la vida política y militar del gran patriota. B. González Arrili, también, en un breve libro, ha sabido derramar toda la información y el ejemplo que cuadra a un trabajo dedicado a los jóvenes, para quienes harto necesaria es la noción de un San Martín tan emancipador como ciudadano. Se ha dado, pues, dentro de la relativa insignificancia de nuestra producción bibliográfica, cuanto corresponde a este hombre cada vez más sublime que dió a su patria no sólo el más magnífico de los ejemplos de heroísmo sino que supo ser siempre humano, compasivo y bueno, hasta llegar a merecer el calificativo de santo. Nosotros, a continuación, nos limitamos a presentar, entresacados de su valioso archivo, unos fugaces pero capitales aspectos de esa existencia desinteresada y llena de abnegación que fué la del gran libertador sudamericano.



**EL SOLDADO IMPACIENTE
POR OCUPAR SU PUESTO**

No sólo en los ejércitos de la patria supo mantenerse activo y cumplidor. En los días anteriores a la Revolución, al servicio del rey de España, fué, también, el mismo. Al margen de una solicitud suya para que se le reincorpore al ejército activo "porque está más aliviado de la peligrosa enfermedad que ha padecido", con fecha del 31 de mayo de 1809, agrega uno de sus superiores:

pagas, y atendiese a su dilatada curación; es notorio que no está totalmente restablecido, pero nos ha manifestado que ya la respiración le permite poder viajar y que desea con ansia volver a concurrir a la defensa de la actual causa por lo cual y atendiendo a que es de la clase de agregado y sujeto que puede ser útil en cualquier destino lo consideramos acreedor al que solicite..."

"La falta de salud del suplicante que por sus circunstancias es un oficial benemérito y digno de toda consideración, movió al general en jefe del ejército... a destinarlo a la junta militar de inspección de que éramos vocales con sólo el objeto de que percibiera sus

OTRA LICENCIA TAMBIEN POR ENFERMEDAD

Aquel hombre que estaba llamado a realizar as más geniales hazañas militares; aquel espíritu emprendedor y admirable, tenía un cuerpo débil y enfermizo. Todos los males y lacerías parecieron ensañarse con él. De ellos, también, salió airoso gracias a su enorme voluntad y a la fe inquebrantable que tenía sobre la misión casi divina que debía realizar. Una nota, de Posadas, fechada en la Fortaleza de Buenos Aires el 6 de mayo de 1814, le informa:

misma fecha ordeno al gobernador intendente de aquella provincia que le tenga preparada una cómoda habitación, le manifiesto a V. S. que la licencia que le concedo desde luego por este mi oficio, es y se entiende extensiva hasta esta capital u otro cualquiera punto que V. S. elija para lograr tan importante objeto como el de la recuperación de su interesante salud."

MAXIMAS MORALES QUE ESCRIBIO PARA SU HIJA

Entre los papeles de su archivo, en una hoja suelta que al parecer data del año 1825, dejó anotadas estas once máximas que sirvieron sin duda para la educación de su hija bienamada.

animal, el mundo es demasiado grande para nosotros dos."

2ª Inspirarla amor a la verdad y odio a la mentira.

3ª Inspirarla una gran confianza y amistad, pero uniendo el respeto.

4ª Estimular en Mercedes la caridad con los pobres.

5ª Respeto sobre la propiedad ajena.

6ª Acostumbrarla a guardar un secreto.

7ª Inspirarla sentimientos de indulgencia hacia todas las religiones.

8ª Dulzura con los criados pobres y viejos.

9ª Que hable poco y lo preciso.

10ª Acostumbrarla a estar formal en la mesa.

11ª Amor al asco y desprecio al lujo.

PIDE A MARIANO BALCARCE PARA ESPOSO DE MERCEDES

Fechada en París el 15 de diciembre de 1831, envíale una carta a la señora doña Dominga Buchardo de Balcarce, expresándole sus deseos de ver a Mercedes casada con don Mariano.

americano, hombre de bien, y si era posible, el que fuese hijo de un militar que hubiese rendido servicios señalados a la independencia de nuestra patria... Dios ha escuchado mis votos, no sólo encontrando reunidas estas cualidades en su virtuoso hijo don Mariano, sino también coincidir el serlo de un amigo y compañero de armas... La educación que Mercedes ha recibido bajo mi vista, no ha tenido por objeto formar de ella lo que se llama una dama de gran tono, pero sí el de hacer una tierna madre y buena esposa..."

EL HIJO QUE MENOS TRABAJOS LE DIO A DOÑA GREGORIA MATORRAS

El 10 de junio de 1803, la madre de San Martín hizo su testamento. De su matrimonio, en él expresa que le quedaban entonces cinco hijos: Manuel Tadeo, Juan Fermín, Justo Rufino, José Francisco y María Elena. En él, después de referirse a los gastos hechos por sus hijos, dice:

zón de lo en qué consista; pero sí puedo asegurar que el que menos costo me ha tenido ha sido el don José Francisco..."

"Con indecible sentimiento he recibido anoche a las diez la comunicación de V. S. de 27 de abril anterior en que me avisa el estado de su quebrantada salud y me pide licencia para pasar a reponerla en las sierras de Córdoba, por dictamen de los facultativos y sin embargo de que con esta

1ª Humanizar el carácter y hacerlo sensible, aun con los insectos que no perjudican. Stern ha dicho a una mosca abriéndole la ventana para que saliese: "Anda, pobre

"Antes del nacimiento de mi hija Mercedes, mis votos eran porque fuese un varón; contrariado en mis deseos, mis esperanzas se dirigieron a que algún día se uniese a un

"Para la mejor inteligencia de esta declaración debo también manifestar que los desembolsos que tengo hechos con el nominado don Justo Rufino no pueden constar, mediante no haber llevado apunte, ni ración de lo en qué consista; pero sí puedo asegurar que el que menos costo me ha tenido ha sido el don José Francisco..."

CARAS Y CARETAS

EL POEMA DE AMOR EN LAS BREVES LINEAS DE UNA LAPIDA

Biógrafos autorizados han dicho ya la última palabra sobre ese romance de abnegación y fe que fué el matrimonio del Libertador con doña Remedios de Escalada. Poco se puede agregar a ese conmovedor capítulo de la separación obligada del esposo y la compañera fiel que, por el delicado estado de su salud, debía permanecer en la capital. No habrá jamás, tampoco, una pluma lo suficientemente patética para describirnos la angustia de San Martín, relegado, casi prisionero en Mendoza, imposibilitado de acudir al postrer llamamiento de la esposa. Les separaba la inmensidad del desierto pampeano y, por si esto fuera poco, se oponía al viaje del Libertador el más vituperable de los recelos políticos. No se podía mover de la provincia andina y la esposa, moribunda, clamaba por él desde Buenos Aires. Al fin, decidido a todo, San Martín se puso en viaje. Pero, llegó demasiado tarde. Doña Remedios de Escalada ya había fallecido, dejándole una hija, único, inestimable tesoro. San Martín, entonces, quiso rendir un postrero, humilde y expresivo tributo a la memoria de la compañera. Ese tributo fué la modesta lápida que aun hoy es posible contemplar en la casi insignificante sepultura de la Recoleta. Unas pocas palabras dicen todo cuanto fué esta mujer para el más grande de los argentinos: "Remedios de Escalada, esposa y amiga del general San Martín".

Páginas olvidadas



Este artículo fué publicado en "Caras y Caretas", el 25 de mayo de 1900

GLORIA A LA REPUBLICA

EL pueblo argentino va a celebrar el aniversario histórico de 1810 con dos actos de gran significación: la reforma de la canción nacional, hecha en su nombre, y la inauguración de la estatua de Sarmiento, levantada por sus esfuerzos propios. El primero es casi un acto de abnegación espontánea, por el que se sacrifica al sentimiento de confraternidad con los hijos de la madre patria el natural amor que inspira uno de los sagrados símbolos de nuestra aparición política en la escena del mundo. Es el segundo un acto que significa la consagración de un sentimiento de veneración y de respeto tributado en homenaje a un obrero infatigable de la reconstrucción y del progreso del país.

Los dos actos, por los sentimientos que los inspiran, enaltecen el carácter de este pueblo.

Entre las sonoridades armoniosas del himno patrio no se oírán ya sino acentos de confraternidad universal.

El histórico terreno de Palermo no soportará ya más el peso de la que fué morada de

Rosas, pues en el sitio en que se afirmaran antes los muros de aquélla, se yergue con majestad de soberano el monumento que se consagra al patricio, y que inspirará ideas serenas y levantadas con los reflejos de su figura genial.

En presencia de esos hechos nos acude la lisonjera esperanza de que se acerque el día en que este mismo pueblo de generosos impulsos y de espíritu justiciero levante, frente al monumento del atleta, el que debe perpetuar el recuerdo de los acontecimientos que arrojaron del país al histórico morador de Palermo y allanaron el camino de la organización definitiva de la Nación Argentina.

Bien estará, seguramente, en el Parque 3 de Febrero un monumento de esa significación; y mis votos son que en 1902, a medio siglo de distancia de la heroica jornada, podamos saludar regocijados su aparición ante el pueblo, como viviente testimonio de que los pueblos de las provincias tiene ya un solo corazón, y en él un solo amor: el de la Patria Argentina.

A L E J A N D R O C A R B O



ANTONIO Valdivia, el puestero de la majada del Recuerdo, era uno de los pocos hombres verdaderamente de "a caballo" que aun quedaban en "La Criolla", en donde el progreso, con la comodidad de sus modernos corrales, operaba rápidamente la transformación de los paisanos de antaño, celosos de su buen caballo y de sus primores con el lazo y las boleadoras, en simples campesinos, tan aptos para manejar un tractor en las aradas como para aplicar inyecciones curativas a las haciendas.

Desde luego, las habilidades de Valdivia como hombre de "a caballo" tenían en "La Criolla" muy poca aplicación, pero ello no obstante se le consideraba con el respeto de las cosas que escasean, y si no se recurría a él particularmente para los trabajos de hacienda, en cambio era el primer llamado cuando los visitantes de la estancia, muy frecuentes por cierto, deseaban admirar algo del colorido local de la región. En estas ocasiones era Antonio el que hacía el gasto, y su anacrónico chiripá y sus botas de potro suscitaban la admiración de los forasteros tanto como sus tiros de bolas y sus piales. Era una especie de pequeño "astro" en la estancia, y en su honor se sacrificaban muchas placas fotográficas y muchos rollos de películas.

Siempre bien montado y con el lazo en el anca de su flete, Antonio hacía lo posible por conservar dignamente su prestigio; pero como ya no era cuestión de tener a la gente boquiabierta de continuo con sus jineteadas, lo conseguía a fuerza de laboriosidad y de costumbres morigeradas, lo cual, además de granjearle la simpatía general, hacía que el mayordomo lo considerase con particular estima.

Sin embargo, Antonio tenía una debilidad, que, con ser tan arraigada, era un secreto para todos: Antonio tenía tanto afecto a la caña, que no se perdía un domingo ni día santo del almanaque sin ir a hacer una visita a la pulpería, distante legua y media de su puesto. Y no se crea que se trataba de una simple visita "de cumplido", no. Según él eran de "precepto" y confesaba que si bien era incapaz de tomar una copa de caña durante la semana, ni distraerse de sus trabajos para ir al boliche, en cambio los domingos y días festivos no podía resistir las exigencias de su organismo, y éste tenía siempre una sed...

CUENTOS DE
LA ESTANCIA

EL "CREDITO"

Por
LUIS CASTELLO

Pero nadie pudo advertir nunca esa debilidad que en la pulpería tenían por fortaleza... Jamás nadie lo vió nunca dar un paso sin la derecha de un hombre normal, y dada la cantidad de alcohol que solía ingerir en cada bebida, el pulpero lo atribuía a la calidad de la bebida y al temple de los "criollos de antes", que más bien se afectaban por caña de menos que por caña de más.

— ¡Esos sí que eran de aguante!

Y era ya costumbre en "La Criolla" ver cruzar los domingos en la tardecita a Antonio Valdivia, bien montado en un malacara bichoco, lleno de esparavanes y mataduras, regresar a las casas al trotecito como quien no tiene apuro o está seriamente preocupado por un asunto importante.

HE aquí que, al parecer, hemos incurrido en una contradicción. Hemos señalado a nuestro héroe por su prurito de ir siempre bien montado y de pronto lo hemos presentado sobre un matungo viejo lleno de calamidades. Vamos a explicar este contraste, que, sin duda, ya habrá advertido el avisado lector.

Antonio Valdivia no iba jamás al boliche sino montado en el malacara bichoco. ¿Por qué?

Eso tampoco lo sabía nadie. Los que habían notado alguna vez esta particularidad solían atribuirlo a distintas causas. Unos decían que tendría por aquel mancarrón un afecto especial; otros, admirando la previsión de Antonio, decían que así dejaba descansar a los caballos de trabajo...

Interpelado una vez al respecto, Antonio tuvo que definirse.

— ¿El "malacarita"? — exclamó. — ¡Hagásen cuenta de que es mi "crédito"! Por eso lo quiero tanto.

¿Su "crédito"? ¿Un matungo bichoco y maceta que el paisano más pobre despreciaría? ¡Bah!

Y aceptada esa explicación, que por ser de un hombre que tenía una tropilla numerosa y de calidad fué considerada como una genialidad, no se habló más del asunto.

CÚPOLE al propio mister Arturo averiguar sin querer la causa de aquella original predilección.

Un domingo, casi al anochecer, el auto del mayordomo sufrió una "panne" cerca de la tranquera del potrero en que Antonio Valdivia tenía su puesto y su majada. Estaba mister Arturo tratando de arreglar el desperfecto, cuando advirtió que el puestero, siempre en su viejo malacara, venía por el camino rumbo a las casas.

— ¿De paseo, Antonio? — interpelló el mayordomo.

El puestero no contestó. Hizo solamente un gesto vago de sobresalto y siguió su camino ensimismado.

Extrañado, el mayordomo repitió su saludo, sin obtener tampoco contestación.

Entonces se le acercó, y a la difusa luz crepuscular pudo ver que Antonio Valdivia, el puestero ejemplar, venía completamente dormido sobre su caballo, de puro borracho, hediendo terriblemente a caña...

— ¿Cómo hará para llegar al puesto? — se preguntó el sorprendido mayordomo.

No tardó nada en saberlo. El celebrado malacara, tan experimentado como viejo, se acercó a la tranquera de cierre automático, apoyó la paleta en el resorte y con un seguro cabezazo levantó la abrazadera del poste. Luego, de un pechazo abrió la tranquera, entró en el po-

trero y de un empujón la volvió a cerrar. En seguida tomó al trotecito la huella que conducía a la casa.

— ¡Mancarrón diablo! — murmuró mister Arturo, volviendo a su tarea.

AL día siguiente, llamado al escritorio de la estancia, Antonio Valdivia oyó sorprendido la más extraordinaria proposición que pudiera imaginar.

— ¿Qué le parece el zaino ese grandote de mi tropilla? — le preguntó el mayordomo.

— ¡Flete lindo! — contestó Antonio.

— Bueno, entonces no habrá inconveniente... — repuso mister Arturo. — Se lo cambio por su malacara.

— ¿Cómo dice, don? — preguntó el puestero, creyendo haber oído mal.

— Que le cambio mi zaino por su malacara.

La oferta era como para tentar a cualquiera, pero Antonio malició que detrás de aquella propuesta había algo que no alcanzaba a percibir.

— ¿El malacarita? Está muy viejo, el pobre... No le sirve pa su silla.

— Eso no le importa. Además lo que interesa es que el trato le convenga a usted. A cambio de un caballo viejo e inútil le doy uno de bueno.

Antonio se rascó la cabeza, perplejo.

— Este... vea, don. El trato es güeno, pero... este... ¿sabe? ¡Lo quiero mucho al malacara! ¿Sabe?

Mister Antonio sonrió.

— ¿Tanto lo quiere?

— ¡Figuresé! Tantos años juntos... — repuso el puestero casi conmovido. — Antes era güenazo, el pobre. Y ¿sabe? Hagasé cuenta de que es mi "crédito", ¿sabe?

El mayordomo se puso serio.

— Hace usted mal en confiar su "crédito" a un caballo que no sirve para el trabajo. El "crédito" de los hombres debe basarse solamente en su conducta.

Antonio, cada vez más perplejo, seguía sin comprender. Sin embargo, su intuición le decía que allí había algo más y casi temblaba. Hizo un esfuerzo.

— Es que el "malacarita" ¿sabe? es como de la familia.

— Sí, ya sé — contestó mister Arturo. — Y sé también que es muy baqueano para abrir las tranqueras cuando busca la querencia. ¡Ayer noche lo vil!

Antonio abrió la boca, y como no atinó a contestar, se quedó con la boca abierta.

— ¿Acepta el trato o no? — insistió el mayordomo con acento severo.

— ¡Claro que acepto! — exclamó Antonio, resolviendo la cuestión por el lado más fácil.

Y con una sonrisa ancha, que quería esconder su gran turbación, añadió puerilmente:

— ¡Me conviene!

CLARO que le convenía! Porque en estos tiempos no están las cosas como para cambiar de conchabo... Y dejar de ir al boliche, según su mujer, también le convenía en gran manera.

Ahora que como doña Gertrudis es tan complaciente y sabe hacerse cargo de las cosas, Antonio toma la caña en casa, y si alguna vez se propasa allí está ella para acomodarlo, sin necesidad de que "naides" se entere de lo que no le importa a "naides".

Ricardo Castelli
DIBUJO DE VALDIVIA



▼ MUESTRARIO DE AMERICANOS

Rufino Blanco Fombona

Rufino Blanco-Fombona, cuya obra de novelista, poeta, crítico e historiador llega casi a los cincuenta volúmenes, con el título de "Camino de imperfección", acaba de publicar el segundo tomo del diario de su vida. Una vida, por cierto, admirable y ejemplar, a la que un poeta argentino — Leopoldo Díaz — ha comparado con la del florentino Lorenzo. Hombre inquieto, de una profundidad intelectual poco común, de un patriotismo que le ha obligado a vivir en el ostracismo los más de sus días, tiene, empero, dos veneraciones: la de su patria, Venezuela, y la de Bolívar, el Libertador. Nacido en 1874, cuenta en el presente casi sesenta años. Pero, preciso es apresurarse a declararlo el autor de "El hombre de hierro", mantiene tan altivo, laborioso y enamorado de la verdad como en las horas de su movieda juventud. Y aun ha de llegar a publicar obras de valor y ejemplo americano, entre ellas, la hoy escamoteada historia de Bolívar, que todo el continente anhela ver de nuevo entre sus manos.

ENTRE todas las ciudades y pueblos de Venezuela, la villa de mi preferencia, por quien tengo más simpatía y amor, después de Caracas, es La Victoria. Aquí corrieron años felices de mi infancia. Las haciendas, los ríos, las quebradas, todos los rincones de estos campos, familiares en otros tiempos para mis traviesos abuelos, despiertan ecos, memorias de mi infancia. He visitado la casa donde vivíamos, donde nació mi hermana Isabel. He visto, no sin melancolía, el viejo salón de recibo, el comedor, el patio donde se ordeñaban las vacas, el cuarto donde mi pobre padre dormía, en un chinchorro, su diaria siesta, el despacho donde tenía libros de una exigua biblioteca. De ese despacho paternal sustraje un día — bien recuerdo — cierto novelón: *Martín el Expósito*, de Eugenio Sué. ¡Cómo se emocionaron mis noches con aquella lectura! Mi madre escondió el libraco antes de que terminase de leerlo. Pero di con el volumen, a fuerza de buscarlo, y lo devoré hasta el fin, con emoción virginal y profunda.

* Confieso con mi indeclinable franqueza: no solamente no

siento placer en jugar, sino que odio esta distracción por cuanto me hace sufrir. El juego necesita de hombres serenos, de sangre helada, de temperamento opuesto al mío. Yo me apasiono. Y el apasionamiento en juego, es la perdición.

* Hombre simpatiquísimo Drago y sin pizca, por lo menos aparente, de vanidad. No se diría que estamos en presencia de uno de los personajes que más suena hoy en la prensa de ambos mundos y cuyo nombre quedará vinculado en la historia del derecho público americano, al de la ya célebre doctrina Drago. Es un hombre alto, bien puesto, de ojos inteligentes, moreno, tinte mate. Claro espíritu latino, charla grata y afablemente.

* No limitarse a su pueblo, sino comprender y sentir el patriotismo de raza, ya era mucho. Pero es mucho más comprender a todos los pueblos y amar a todos los hombres.

* Uno no debe contentarse con traducir las palabras, sino que debe traducir fielmente, hasta donde sea posible, el pensamiento y la intención del autor. Para esto se necesita empaparse del espíritu del autor, y en el caso de ser una novela lo que se traduce, comprender a fondo el carácter de cada personaje. Cada uno de éstos debe hablar y obrar de modo diferente; y de modo diferente, según el alma de cada personaje, deben expresarse autor y traductor. Lo demás es falsificar la naturaleza. Y si el autor hace hablar a sus personajes de un modo, y el traductor de otro, es el caso de recordar a los italianos y decir que el traductor traiciona al autor.

* Nadie, creando una obra, es el mismo que traduciendo, ni traduciendo el mismo que creando. Para crear se pone el alma; para traducir basta el oficio.

* Registrar los archivos es muy bueno; pero hay que hacer algo más. El oro de las minas es menester acuñarlo. Con lingotes de metal no se adornan las mujeres, sino con zarcillos, pulseras, cadenas y cruces; es decir, con obras de arte.

* El secreto, en arte, consiste en hacer con las pequeñas cosas de todos los días las cosas grandes de todos los siglos.

"Las dos fundaciones



Don Enrique Larreta, el ilustre autor de "La gloria de don Ramiro".

CARAS Y
CARETAS

El creador de don Ramiro ha forjado y ese hondo saber histórico que brilla rimos a "Las dos fundaciones de Buenos trópoli, este libro honra la literatura patria. plenos de be



¡MUJERES!

En la expedición de Mendoza, como gran excepción, vinieron muchas mujeres. Estaba prohibido; pero las embarcaron con disfraz. Algunas conservaron el traje varonil. En los momentos duros llevaban daga y estoque. Una de ellas, Isabel de Guevara, escribió una carta a la princesa doña Juana, gobernadora de España en ausencia de su hermano Felipe II. Descríbele al principio la hambruna que tuvieron que padecer en el nuevo puerto de Santa María de Buenos Aires. Ya Schmidel, el lansquenete que vino con Mendo-

za, con "Thon Pietro de Monthossa", nos habla de los mismos padecimientos. "No nos quedaban ni ratas, ni ratones, ni culebras, ni sabandija alguna que nos remediara en nuestra gran necesidad e inaudita miseria. Llegamos a comernos los zapatos y cueros todos". Refiere en el mismo pasaje el cuento de los ahorcados.

La carta de la Isabel es, para mí, la más hermosa página de toda esa abundante literatura soldadesca que nos ha dejado la España de Carlos V y Felipe II. Pero, como en las famosas crónicas de Bernal Díaz,

no se trata aquí tampoco de magnificencias retóricas al uso del siglo, sino de bellezas en bruto, espontáneas, naturales, zumo primero de la realidad. Además, la carta, no sólo nos impresiona por esa preciosa y rara virtud, sino por la grandeza trágica de la situación que describe y por lo que dejan imaginar sus toques admirables.

He aquí algunos párrafos. Estamos a orillas del Riachuelo.

VINIERON los hombres en tanta flaqueza, que todos los trabajos cargaron de las pobres mugeres, así en lavarles las ropas como en curarles, hacerles de comer lo poco que tenían, alimpiarlos, hacer sentinela, rondar los fuegos, armar las vallestas quando alguna vez los yndios les venian a dar guerra... dar arma por el campo a bozes, sargenteando y poniendo en orden los soldados por que en este tiempo, como las mugeres nos sustentamos con poca comida, no havíamos caydo en tanta flaqueza como los hombres".

Luego, más adelante:

PASADA esta tan peligrosa turbonada, determinaron subir el río arriba, así flacos como estaban, y en entrada de ynvierño, en dos vergantines, los pocos que quedaban vivos; las fatigadas mugeres los curavan y los miravan y les guisavan la comida, trayendo la leña a cuestras de fuera del navio y animándolos con palabras varoniles que no se dejasen morir, que pronto darían en tierra de comida, metiéndolos a cuestras en los vergantines con tanto amor como si fueran sus propios hijos, y como lle-

de Buenos Aires"

una nueva obra, donde prodiga esa riqueza estilística en todo cuanto surge de su castiza pluma. Nos refiere "Aires". Poema y crónica de las dos veces nacida me. De él aquí hallará el lector dos admirables pasajes, lleza y vida.

CARAS Y
CARETAS

gamos a una generación de yndios que se llamaban tinbues, señores de mucho pescado, de nuevo los servíamos en buscarles diversos modos de guisarlo porque no les diese en rostro".

Todos los servicios del navío los tomaban hellas tan a pecho que se tenía por afrentada la que menos hacía que otra, sirviendo de marear la vela, y gobernar el navío y sondear de proa y tomar el remo al soldado que no podía bogar... Verdad es que a estas cosas hellas no eran apremiadas, ni las hacían de obligación, ni las obligaba sí, solamente, la caridad".



JUAN DE GARAY

HAN pasado más de cuarenta años. Llegó Juan de Garay. Viene de la Asunción, pero de paso se ha detenido unos días en Santa Fe. Tiene allá la familia y muchos amigos. Tráese por tierra vacas y caballos. Otros tiempos. Ya está señoreada toda la costa. Las yeguas de Mendoza han dejado gran descendencia. Manadas salvajes corren los campos. Acompañan a Garay muchos jóvenes criollos. Los españoles de la comitiva son gentes modestas y laboriosas.

Todo se efectúa tranquilamente. Se acabó la epopeya. Empiezan ahora el orden y el provecho. Uno es el que mata la fiera, otro el que adereza la piel y ahorra el capisayo. No hay por qué omitir la ceremonia de una nueva fundación. Garay corta yerbas y tira cuchilladas, como lo prescribe la antigua costum-



bre. El escribano ahueca la voz. El buen vizcaíno sonríe para sus adentros.

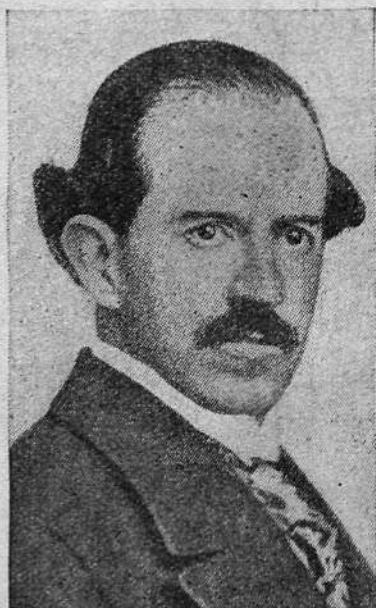
Acá la Plaza, allá el Fuerte, acullá la iglesia Mayor. No olvidarse de los piratas. Todo a buena distancia del Riachuelo, a fin de que nunca puedan llegar los tiros de la artillería.

Con equidad, previsión y mucho seso partió y repartió Garay solares y huertas, echando luego a la suerte las chacras. Todavía en la casona vascongada el amo sentado a la cabecera de la mesa trinchaba el ave y va poniendo en cada plato la presa. Arte cisoria. Se escribieron tratados sobre ello.

(Aquí, en Buenos Aires, en tiempos de mi niñez, saber trincar daba renombre). Tan contentos quedaron todos con la distribución de Garay que éste pudo volverse a los pocos días a Santa Fe, a su dilecta Santa Fe. Ya Buenos Aires quedaba fundada definitivamente. Cabildo, rollo, cruz; y su plano, "en pergamino de cuero".

Las dos fundaciones, tan diferentes una de otra, habían de dejarle para siempre a la ciudad doble sello. Su historia sería en adelante conflicto o concierto de esas dos cualidades. Desenfadado andaluz, cordura vizcaína.

Guillermo Valencia: una muestra, una biografía y seis anécdotas



BREVE BIOGRAFIA

Guillermo Valencia nació en Popayán, en 1874. Perteneció a una de las familias más antiguas de Colombia. Ha actuado tan activa como eficazmente en la política de su patria; pero, antes que nada, ha sido un poeta, un artista. No obstante, modesto y respetuoso para con estas cosas del espíritu, siempre ha negado su condición de tal y ha preferido declarar que es simplemente un hombre como cualquier otro, que se dedica a traducir los grandes maestros extranjeros y, de vez en cuando, a arriesgarse en una composición propia. Sanín Cano dice de él que es un maestro alejandrino. Y, en efecto, tiene Valencia de alejandrino todo cuanto tiene de moderno; el alejandrino ha estado en la poesía de los tiempos en que más abundante fué la producción de Valencia, y él supo recibir y dar su propia resonancia a todas esas vibraciones causadas en los espíritus más selectos por el choque y contraste de las diversas filosofías y doctrinas que envuelven en mágicos círculos a los hombres de nuestro siglo. Parece un continuador de José Asunción Silva, despojado de su sarcástica amargura, a cambio de un sereno pesimismo. De sus obras más importantes, merecen ser conocidas "Palemón, el estilista", "San Antonio y el centauro", "Las cigüeñas blancas" y la "Oda a Popayán".

EL HOMBRE QUE NO PODIA FUMAR

El padre de Valencia fué un patriarca. Su nombre era venerado por todos sus connacionales; y, en su hogar, entre sus hijos, tenía toda la grave autoridad de los varones chapados a la antigua. "Era de costumbres tan austeras y rígidas — ha dicho el mismo poeta, — que, siendo mis hermanos mayores de edad, jamás se atrevieron a fumar en su presencia. Recuerdo que, al llegar a mi vez a la mayoría de edad, como ocurriera con mis otros hermanos, ese mismo día, bajo la servilleta, al sentarme a la mesa, encontré un cigarro de hoja. Era, como quien dice, la autorización oficial para fumar. Pero me guardé bien de hacerlo en presencia de mi padre. Lo coloqué en el bolsillo y esperé el final de la comida".

EL POETA QUE NO HA QUERIDO SERLO

Aunque doctor en filosofía y letras, y avidísimo lector en varias lenguas, Valencia afirma e insiste en que él no es poeta y ni siquiera literato. En parte, empero, tiene razón. No ha vivido de su pluma; ha tenido la dicha de poseer una fortuna que le ha dispensado de las más mínimas y siempre fatigosas labores literarias. "Hubiera preferido ser un buen general o un buen médico — ha confesado. — Mis grandes admiraciones han sido Julio César, Napoleón, Aníbal y Bolívar".

POETAS Y PROSISTAS DE ESPAÑA Y AMERICA

Lector infatigable, conoce como pocos la obra de los clásicos de la lengua. Entre sus preferencias, en prosa, están Jovellanos, Luis de Granada y Baltasar Gracián. De los poetas americanos, al que más admira es a Rubén Darío, el ídolo de su época.

LA PRIMERA VEZ QUE TOMO LA PALABRA EN PUBLICO

El 20 de julio es el día de la patria colombiana. En esa fecha se acostumbra recordar en tribunas públicas, a los fundadores de la república. En los días de su mocedad e iniciación literaria, en un 20 de julio, cierto fogoso orador liberal olvidó a los próceres de la independencia y se dedicó a pronunciar las más violentas palabras contra sus rivales políticos, los conservadores. Nadie estaba preparado para replicarle porque nadie esperaba aquella arremetida. Pero, cuando mayor era la expectativa, un joven salió del público, ascendió a la tribuna y, en reivindicación de su partido, pronunció una réplica en tonos tan fogosos y elocuentes que el aplauso fué general: era Valencia.

UN SOLO LIBRO

Como una enseñanza para los escritores de fácil inspiración y más fácil actividad editorial, Valencia es autor de un solo libro. Lo publicó en la mocedad y solo a instancias de sus amigos; en 1914 hizo una reedición. *Ritos* es el título de la obra y con ella sola Guillermo Valencia tiene asegurado un importante puesto en las letras de América.

NI LA POLITICA NI LA LITERATURA

Guillermo Valencia, después de llegar a senador y estar a punto de ascender a la presidencia de la república, manifestó sus deseos de abandonar todas estas actividades. Los amigos y los admiradores protestaron. Nada consiguieron, empero. Valencia abandonó cada vez más su casa ciudadana y se dedicó a vivir ya en Popayán, ya en sus tierras de Cauca. Vivir en contacto con la naturaleza y en lugares donde se desarrolló la acción más épica de la conquista española no ha de haber significado poco para un espíritu tan exquisito y una mente tan americana como la suya.

MUESTRARIO DE GUILLERMO VALENCIA

Misero can, hermano
de los parias, tú inicias la cadena
de los que pisan el erial humano
roídos por el cáncer de su pena.
Es su cansancio igual a tu fatiga;
como tú, se acurrucan en los quicios
o piden paz, sin una mano amiga,
al silencio de oscuros precipicios.



LA LIBERACION DE TODO GRAVAMEN PARA LOS LIBROS LLEGADOS DEL EXTRANJERO

La introducción de libros, que en los días de la colonia habíase dificultado y hasta hecho imposible, fué declarada libre de todo gravamen aduanero por Rivadavia, durante la gobernación de don Martín Rodríguez.

En los días de la colonia, la introducción de libros quedó siempre supeditada a la administración aduanera y, también, a la vigilancia eclesiástica. En general, muy contados eran los libros que lograban llegar a manos de los colonos españoles aquí afincados y a las de los patriotas deseados de estudiar y estar al corriente de lo que acontecía en el Viejo Continente.

Las invasiones inglesas, que tanto influyeron en el ánimo de los criollos que luego declararían la independencia, permitieron que más de un libro de aquellos que entonces se consideraban filosóficamente perniciosos, fuera a parar a manos de los jóvenes estudiantes y también a las de muchos doctorados cuyas luces no llegaron hasta entonces más allá de los límites tolerados por las disciplinas universitarias de Córdoba o de Chuquisaca. En general, puede decirse que cada oficial inglés, buena y voluntariosamente, dejó en manos de sus amigos y vencedores platenses, los libros que cargaba en su mochila.

Estos libros y los llegados por contrabando fueron los que orientaron a los futuros revolucionarios hacia la nueva democracia y la libertad de conciencia. Pero, eran muy pocos y, si bien es verdad que, declarada

la rebeldía y rotos los vínculos con España, se atemperó la intransigencia de las autoridades en lo que a ideología concernía, no es menos cierto que las aduanas continuaron gravando la introducción de libros con las mismas o mayores sumas que en la época colonial.

Tuvo que ocupar Rivadavia la secretaría de Gobierno, durante la gobernación de Martín Rodríguez, para que con su liberalismo intachable, lanzara un decreto que, desde entonces, los argentinos, aun en horas dificultosas para el tesoro público, siempre han respetado: el que declara libre la introducción de libros en el territorio de la provincia de Buenos Aires que, entonces, equivalía al total del suelo patrio.

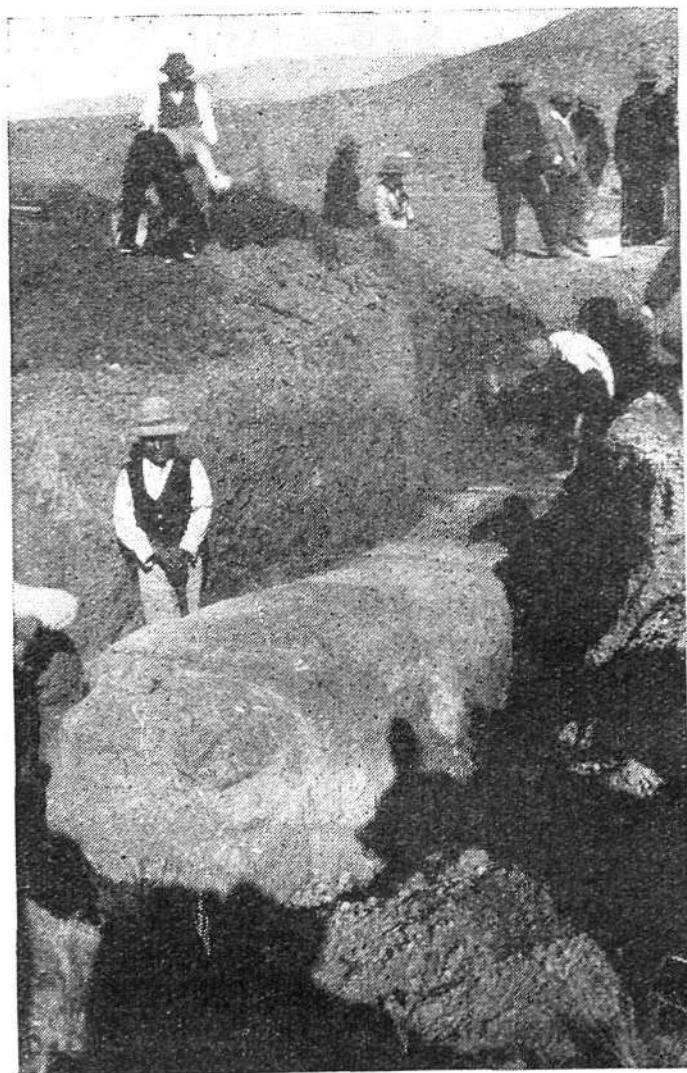
Este breve decreto lleva fecha de 3 de septiembre de 1821 y establece que "desde la fecha quedan derogadas cuantas disposiciones se hubieren expedido sobre la introducción de libros, pinturas y grabados; quedando los dueños de estos efectos en la obligación de presentar una razón circunstanciada de ellos".

Era el complemento de la libertad de prensa; era, también, la obra de un hombre que, en su mocedad, había experimentado hasta la desesperación la torturante sed de saber y de leer, sin tener dónde aplacarla.

DIBUJO DE BATLLE

Los hallazgos de Tia

Por J. CES



En momentos de hacer la extracción del monolito.

CON la autorización del gobierno de Bolivia, hace algún tiempo que el arqueólogo del museo de Geología y de Historia Natural, de Nueva York, doctor Wendell - Bennet, se halla entregado a la tarea de efectuar excavaciones en algunos sectores de Tiahuanaco, de donde han sido extraídos, desde épocas muy lejanas, importantes objetos de reconocido valor científico.

En los sondeos verificados últimamente, se han encontrado fragmentos de cerámica, procedentes, en su mayor parte, de las zonas de Alasassaya y Aca-pana.

Cuando se efectuaba el séptimo sondeo en el curso de la semana anterior, dentro del área correspondiente al Templo del Sol y que es uno de los sitios más visitado por los turistas y hombres de ciencia, las cuadrillas de indígenas encargadas de hacer las excavaciones encontraron un monolito de gigantescas proporciones, cuyo peso



La parte superior del monumento, con sus misteriosas inscripciones jeroglíficas.

EN BOLIVIA ▼

arqueológicos huanaco ▼

PEDES R.

aproximado es de 18 toneladas y alcanza una altura de siete metros.

Uno de los monolitos más grandes y que fué extraído hace varios años de la misma zona de Tiahuanaco, generalmente conocido con la denominación del Fraile, resulta un pigmeo al lado del que acaba de ser descubierto por la comisión presidida por el doctor Bennet.

Las dimensiones de este gran monolito son las siguientes: altura, 5 metros 50 centímetros; pedestal, 1 metro 50 centímetros; altura total, 7 metros; peso aproximado, 18 toneladas.

Tiene un color de piedra rojiza y presenta todas las características de las diferentes piezas



La gigantesca estatua en toda su plenitud.



La incontable cantidad de fragmentos de cerámica.

extraídas de Tiahuanaco, que es clasificada como una población milenaria y considerada como una de las más abundantes en objetos de la época incaica.

Además del monolito extraído con grandes dificultades, la comisión ha encontrado millares de fragmentos de cerámica, cuya ornamentación es parecida a las reliquias obtenidas en el Cuzco y otras poblaciones antiguas del Perú.

Las fotografías que acompañan a este artículo harán ver a los lectores de CARAS Y CARETAS la magnitud del monolito últimamente extraído de las históricas ruinas de Tiahuanaco y cuya traslación a la ciudad de La Paz se efectuará en pocos días más, para exhibirlo en uno de los paseos públicos y servir de tema de estudio a quienes se dedican a descifrar los jeroglíficos que ostentan los objetos extraídos del subsuelo de ciertas poblaciones bolivianas de antiquísima data y que se pierden en la noche del pasado.

J. C E S P E D E S R.



N o había sentido mucho su pérdida, dos años atrás. A lo sumo, unos cuantos inconvenientes, que, al principio, le parecieron insalvables, y que luego, con los días, se solucionaron solos. Nada más. Porque el hijo, único, se lo llevó una tía para terminar de criarlo, según decían ellos. Con él se llevaron la camita y las prendas. El recuerdo se apresuró, de tal manera, a borrar los rastros. Podía decir que, transcurridos poco más de veinte meses, la memoria de Luisa no era gran cosa para el que fué su marido.

Alguna vez se preguntó si la había querido. No podía responderse de una manera concluyente. Como si le hurgaran con la punta de un mondadientes. Parecía que le molestaba un poquito el recuerdo de lo que fué. Después, nada. Nada.

Pero, de repente, como un golpe, le sacudieron a Amancio todas las fibras. Con el sacudimiento chisporroteó un odio a cada instante más agrandado y quemante. El notición, confirmado
e n

Celos
POR GONZALEZ
ARRILI ♦

seguida, era de los que desencuadernan al navío mejor. Luisa lo había engañado. Averiguó el nombre del burlador y hasta las fechas casi exactas. Cálculos y más cálculos diéronle como resultado la certeza de que su hijo no era suyo, apartada la satisfactoria vanidad de hallarle los mismos ojos y la mismísima manera de sonreír...

QUIEN dijo que los celos póstumos son los más implacables, dijo verdad. La pobre vida de Amancio se hizo imposible de vivir. Aquella casi insignificante mujer que durante su existencia apenas habíale interesado, y que después de fallecida borró su recuerdo apresuradamente, se convirtió en el eje sobre el que giraba entero y exclusivo. Nada se hallaba fuera del círculo señalado por los días que mediaban entre el noviazgo, el casamiento y la muerte. Todo, absolutamente todo, quedaba dentro de él.

La idea de que le fuera infiel se enganchaba en su cerebro como un garfio, produciéndole estremecimientos dolorosos como ecos insufribles en las entrañas, rematados en unos deseos bárbaros de destrozar. Llegó a llorar, sinceramente y por vez primera, su fallecimiento, porque tenía la vida a su lado hubiera querido matarla. Se le ocurría que la muerte, al llevarla con anticipación y por su sola cuenta, habíale jugado una malísima partida, de amiga desleal y cómplice, en cierta manera, de las fechorías imperdonables de la infiel...

LA obsesión se enraizó con exclusividad de yuyo inútil e invasor. Cuando lo ocupó todo, Amancio lindaba en la demencia. Las noches se le prolongaban en un puro suplicio. En una de ellas, después de saturar de rabia cuanto le rodeaba, ocurriósele la manera de ir a castigar a la muerta. En cuanto amaneció salió rumbo al cementerio, tres cuartos de hora largos de tranvía. Se fué, derecho, a la tumba. Al enfrentarse con ella le pareció demasiado cuidada. El césped que la cubría, lujo inmerecido; la negra cruz de hierro, premio que debiera otorgarse exclusivamente a los que fueron buenos en la vida. Al leer su nombre en el corazón de hojalata, renacióle la rabia. Sacó de su bolsillo el revólver que llevaba y descerrajó un tiro al pie de la cruz. En seguida, pensó en lo mal calculada de su puntería. Aquel tiro tenía que dar en el borde de la caja, si es que daba. Entonces subió sobre el espacio de tierra ocupado por la muerta, abrió las piernas como si se acaballara y calculando el centro, tomó con las dos manos el arma y haciendo un esfuerzo enorme, igual al que han de hacer los suicidas cuando el instinto se rebela contra la razón de eliminarse, baleó cuatro veces más la tierra...

Los que corrieron al oír los estampidos, sospechando una de esas vulgarísimas tragedias de cementerio, aun pudieron verlo en aquella postura ridícula, queriendo matar a la muerta...

Batlle

DIBUJO DE BATLLE

TRES MARINEROS

CALLE arriba caminan tres rubios marineros. Son altos, son hermosos, son sanos, y son fuertes.

Se adivina la elasticidad de los músculos bajo la sarga azul de los trajes.

Los tres marineros se ríen con risa estrepitosa, temeraria.

Se balancean de babor a estribor y cantan. Es una canción

extranjera; de allende los mares. Cantan los tres rubios atletas, ¡y me llevan tan lejos!

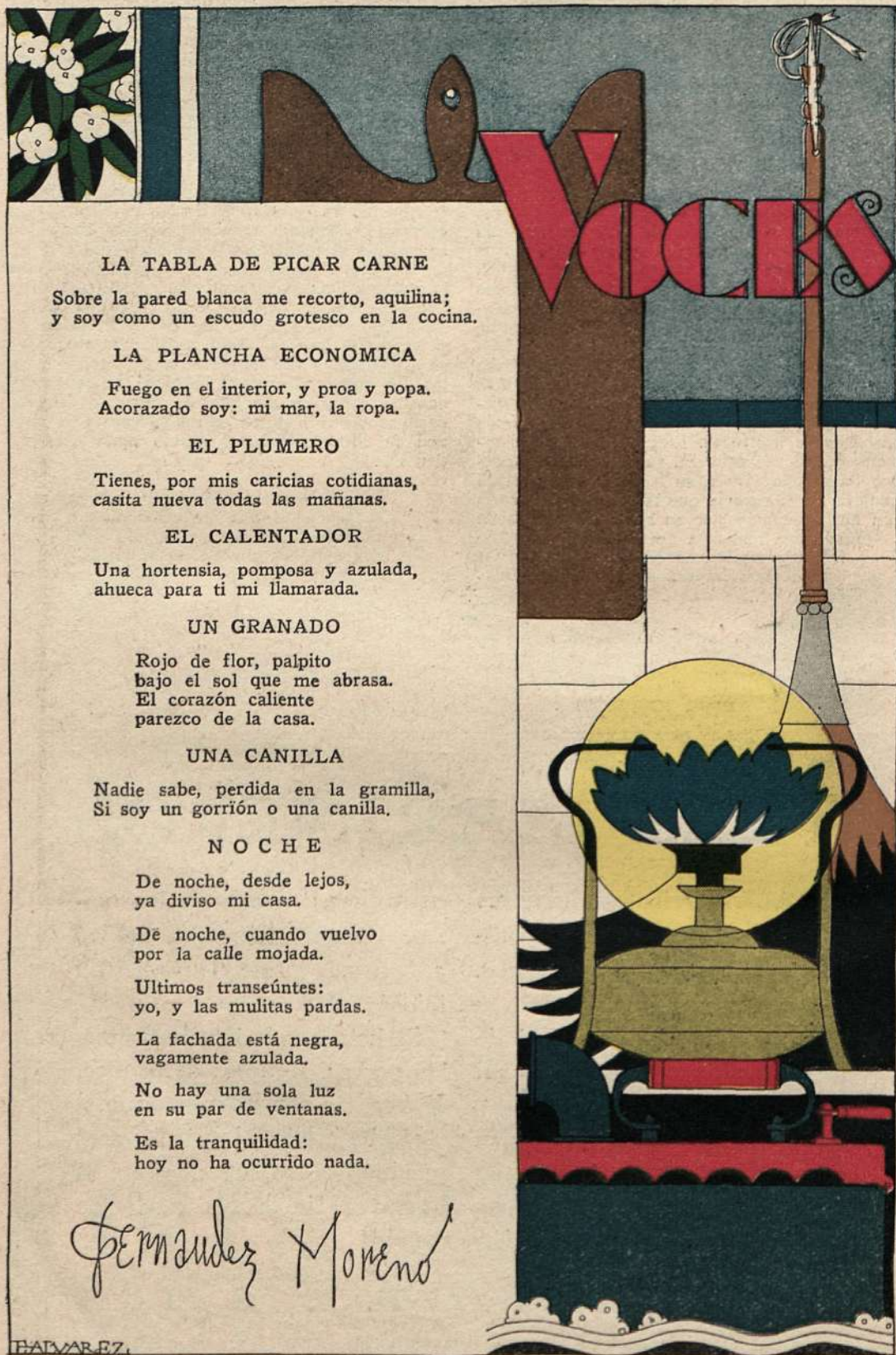
Se han sacado las chaquetas, las gorras. Reflejos de bronce. Hebras de sol. Risa de agua.

¡Calle arriba siguen los tres marineros embarcados en el barco feliz de la tarde de asueto!

L E A P O D E S T A

"EL · HOGAR · EN · EL · CAMPO · Y · EN · LA · CIUDAD"

Por FERNANDEZ MORENO



LA TABLA DE PICAR CARNE

Sobre la pared blanca me recorto, aquilina;
y soy como un escudo grotesco en la cocina.

LA PLANCHA ECONOMICA

Fuego en el interior, y proa y popa.
Acorazado soy: mi mar, la ropa.

EL PLUMERO

Tienes, por mis caricias cotidianas,
casita nueva todas las mañanas.

EL CALENTADOR

Una hortensia, pomposa y azulada,
ahueca para ti mi llamarada.

UN GRANADO

Rojo de flor, palpito
bajo el sol que me abrasa.
El corazón caliente
parezco de la casa.

UNA CANILLA

Nadie sabe, perdida en la gramilla,
Si soy un gorrión o una canilla.

NOCHE

De noche, desde lejos,
ya diviso mi casa.

Dé noche, cuando vuelvo
por la calle mojada.

Ultimos transeúntes:
yo, y las mulitas pardas.

La fachada está negra,
vagamente azulada.

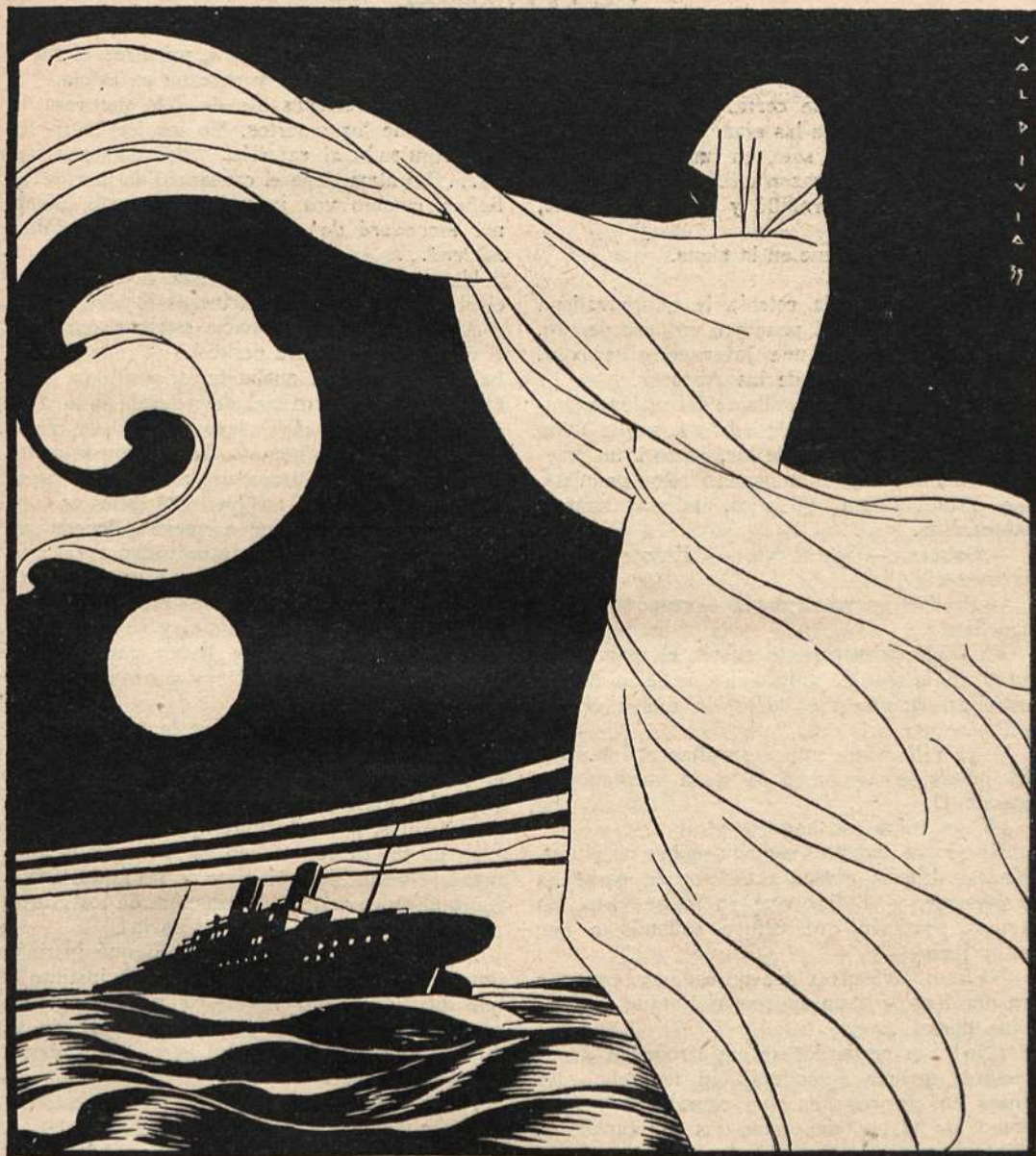
No hay una sola luz
en su par de ventanas.

Es la tranquilidad:
hoy no ha ocurrido nada.

Fernandez Moreno

ALVAREZ.

DIBUJO DE ALVAREZ



UN MUERTO A BORDO

Por HUGO WAST



STABA en la cubierta de popa, al atardecer, cuando se me aproximó el capellán del barco. Nadie pudo advertir que me hablaba.

—El viejo del retrato ha muerto.

Se refería a un pasajero de tercera, a quien días antes vimos sobre el puente, aislado, taciturno, contemplando el remoto horizonte, como si sus ojos azules descubrieran los que otros ojos no veían.

El capellán me había dicho: "Mire el retrato que lleva en la cadena del reloj".

Cuando el viejo se apartaba de la borda, contemplaba el retrato largamente, con aquellos ojos que la edad había enturbiado, pero que veían lo inaccesible. Era un arquito de oro, no más grande que una moneda de dos centa-

vos, rodeando una cabecita de niño o de mujer muy joven.

—¿Cómo ha muerto? ¿Cuándo?

—¿Quiere verlo? Sígame.

Empezamos a recorrer pasadizos y a bajar escaleras. Cruzamos el comedor de tercera clase, lleno de gentes que devoraban la merienda. Españoles, italianos. Colonos que vinieron a hacer fortuna, y volvían más pobres que antes, con la postrera ilusión de ver las frescas llanuras lombardas, o las perfumadas costas ligureas, o las incomparables rías gallegas.

Muchos volvían a su patria con hijos argentinos, que algún día repasarían el mar. Porque también las orillas del Plata, la pampa sin límites, las montañas andinas, son dulces para el corazón de los nativos.

Llegamos a la enfermería de tercera, en el penúltimo puente, en la línea de flotación, de tal manera que cuando el viento soplabá de esa banda, había que cerrar el ojo de buey, por la salpicadura de las olas.

Estaba el muerto solo, en una camilla, vestido como lo encontraron en su cucheta.

El capellán se arrodilló y rezó brevemente, y luego dijo:

— Mire lo que tiene en la mano.

— ¡El retrato!

La mano crispada retenía la pobre cadena de hierro, de la cual pendía el arquito de oro.

El retrato era de una joven muy hermosa, con traje de aldeana de los Abruzos.

El capellán leía la partida de defunción extendida ya por el médico de a bordo, y que había quedado sobre la mesa de luz, junto a un frasco de remedios y a un grueso reloj de plata.

— David Puppo, 60 años, italiano, soltero, miocarditis.

— Soltero — repetí yo. — Entonces, esta joven sería...

— Probablemente su novia — respondiome el capellán.

La noche transparente cubría el mar. Apoyado en la borda, miraba los reflejos de las estrellas, cuando me habló de nuevo el capellán.

— ¿No ha visto nunca sepultar en el mar? Si quiere, venga a popa a la medianoche, puente D.

¡Y yo fui a esa hora!

No sé qué diabólico espíritu mueve mi pluma. Yo no debería contar esto, porque nadie va a creerme, y si digo que yo lo he visto, las gentes pensarán que estuve soñando o que estoy loco.

Nadie querrá creer que un cadáver, envuelto en una lona, con un enorme riel atado a la espina dorsal...

¡No! Los recuerdos se me atropellan y mis lectores no me entenderán, si no relato las cosas en el orden en que ocurrieron y tales como las vi... tales como las vi, aunque el relato parezca una horrible mentira.

No voy a nombrar el buque; no me lo agradecerían sus armadores, porque nada asusta más a un pasajero que el saber que en tal buque han ocurrido cosas extrañas y siniestras. Sólo diré que esto lo vi yo mismo, y que sucedió en la línea del Plata a los puertos del Mediterráneo, a la altura de las islas Canarias, en una tibia noche del enero pasado.

Un cuarto de hora antes, me hallé de nuevo con el capellán.

— ¡No vaya a popa! Venga conmigo... Tome y lea las oraciones de la Iglesia cuando levanten el cuerpo.

Me dió un librito, y yo lo seguí por los interminables pasillos.

De los amplios salones de primera, llegaban las notas del baile.

Sobre unas parihuelas blancas, vi el cuerpo ceñido en su lona, con unas varillas de hierro alrededor, para que los peces no lo devorasen. Y además un pedazo de riel, para que se hundiera instantáneamente.

En cinco minutos llegará al fondo del mar, pensé, y abrí mi libro, mientras el capellán prendía una vela y revestía su estola.

Terribles lecciones las de Job que reza la Iglesia ante los muertos. Yo las leía a media voz, siguiendo al capellán. "Mis días son nada... Mi alma tiene el cansancio de la vida... Señor, cuando vos juzguéis al mundo, dónde me esconderé de vuestra justicia"... ¡Páter noster!...

Unas gotas de agua bendita cayeron sobre el rígido bulto y dos marineros lo alzaron.

A popa, ligeramente hacia estribor, para que el envoltorio no fuera deshecho por las hélices, habían puesto una ancha tabla, y allí lo acostaron. El primer oficial de a bordo, que dirigía la maniobra, dijo algo, y los doce marineros que rendían honores, levantaron la mano derecha como un juramento, mientras el capellán leía en su ritual: "Que los ángeles os conduzcan al Paraíso; que a vuestra llegada los mártires os reciban y os introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén, y que con Lázaro, pobre antes, gocéis del reposo eterno".

Un breve silbido del oficial y se detuvieron las hélices, y el enorme barco pareció dormirse en el mar ondulante y profundo.

— ¡Ya!

El cuerpo se resbaló sobre la tabla y cayó. El rumor del agua, que hervía en la popa, ahogó el otro ruido. Las hélices volvieron a marchar; los marineros bajaron las manos.

— ¡Adiós, pobre hombre, que no hiciste fortuna en mi tierra, ni has logrado volver a la tuya! ¡Duerme para siempre en las aguas frías, junto al dulce retrato de esa niña de los Abruzos, que fué tu hermana o tu novia!

Así como no sé qué fuerza o qué instinto mueve mi pluma ahora, no supe qué instinto o qué presentimiento me llevó a la siguiente medianoche, al mismo lugar, puente D, en la popa, donde sólo una frágil baranda de hierro nos separa del abismo.

¿Había otro muerto, acaso? Allí estaban los doce marineros con la mano derecha alzada, y el capellán leyendo en su libro delante de un envoltorio idéntico, sobre la tabla inclinada.

Los dos marineros habían dejado las parihuelas y esperaban la voz del oficial. Me acerqué y pregunté en voz baja:

— ¿Cómo se llama éste?

— David Puppo — me respondió el oficial.

— ¡No! — dije yo. — Así se llamaba el de anoche...

Y el oficial, rápidamente, aproximó sus labios a mi oreja, y me petrificó con estas palabras:

— ¡Es el mismo!

Un silbido, que esperaba el ingeniero de las máquinas: se detuvieron las hélices, y el cuerpo se deslizó dos o tres varas y cayó a plomo sobre el mar.

Todos se precipitaron a la baranda, para estar ciertos de que se hundía.

Y, en efecto, se hundió, y aquel mar que parecía un manto de plata, que la quilla del buque desgarraba ante los ojos de la luna, se plegó sobre el muerto.

— ¡Ha ocurrido algo extraño! — díjome el capellán un rato después. — Un marinero que limpiaba el pasamano de popa, esta tarde, vió un bulto blanco, suspendido y como enganchado arriba del timón. Avisó al oficial, y con unas cuerdas pudieron izarlo. Era el cadáver de David Puppo...

— ¿Y cómo se explica?

— No sé; tal vez hay allí un gancho, una saliente, una cadena, que desde aquí no se advierte. El hecho es que no cayó al mar y permaneció casi veinte horas, prendido sobre el codaste...

El capellán se quedó mirándome, como si aguardase mi opinión. Yo no se la di. En realidad, yo no tenía ninguna opinión. Es decir, yo no me explicaba de ninguna manera que un cuerpo que habíamos visto hundirse en el mar apareciera un día después prendido de un gancho invisible a popa.

En el camarote sofocante, no pude dormir. Pensaba en el viejo del retrato.

Ahora que escribo lo que entonces vi con mis propios ojos, me parece que sueño y mis sentidos pierden la sensación de las realidades que me rodean. ¿Estoy despierto? ¿Dormido, por ventura? ¿Acaso no estoy loco?

Antes del alba huí de mi camarote, por huir de aquellas visiones, y me fuí al puente de proa, y me agaché sobre la borda, y me puse a mirar el agua negra que se rompía en espumas sobre el duro filo.

A estribor, al lado de África, la noche comenzaba a adelgazarse, húmedo presentimiento del alba. En el cenit la gran luna de los trópicos palidecía.

Y me zumbó en el cerebro esta idea: tú que te agachas a mirar el agua, que se abre como una madeja delante de la proa, no serías capaz de hacer lo mismo a popa: ¡tendrias miedo de hallarte con él!

Pensamiento absurdo, lo confieso. Especie de provocación que me hiciera yo mismo.

Bajé, pues, al puente D, y llegué a la baranda, último apoyo sobre el abismo insondable.

El aire, el éter, diré mejor, está lleno de armonías, de voces, de gritos, que resbalan sobre los imperfectos oídos de los hombres. Un aparato de radio recoge y traduce a notas accesibles para nosotros una ínfima parte de aquella orquesta.

Así el mundo de las almas. Nosotros sentimos algo, e ignoramos casi todas las fuerzas que nos envuelven, que flotan en el aire, nos penetran y a veces nos arrastran.

Yo, en ese momento, presentí que si me agachaba sobre la borda, vería al viejo Puppo, envuelto en su lona y colgado de un gancho invisible.

¡Y me agaché sobre la borda!

¿Por qué cuento lo que nadie va a creerme?

¿Pero acaso me importa? La verdad es que no es fácil guardar un secreto así.

En la noche clarísima, no sólo brillaba el cielo, sino también el mar, y había como un resplandor en los perfiles del buque.

Y sobre el envoltorio blanco del cadáver colgado allí, se advertían nítidamente las cuerdas embreadas con que lo habían ceñido.

No era una alucinación: el muerto estaba otra vez allí.

Corrí en busca del oficial de cuarto, pero temí que se me riese en la cara, y preferí hablar al capellán. Cuando lo hallé, la noche se disolvía en un radiante crepúsculo.

Hubo que apurar la maniobra para izar el bulto antes que se levantase ningún pasajero.

Quedó hasta la noche en la enfermería, sobre las parihuelas que ya lo habían transportado cuatro veces. El agua se escurría de la lona y formaba un charco en el suelo. El capellán encendió un cirio y salimos, dejándolo solo.

Al atardecer volví a aquel sitio, del cual no se había alejado un instante mi pensamiento. El capellán rezaba. El cirio se había consumido. Por el ojo de buey, entraba el frío resplandor de las primeras estrellas. Un olor nauseabundo, como el de aguas corrompidas, espesaba el ambiente. Iba a echarme atrás, cuando el capellán me hizo una seña. Me acerqué y me mostró el retrato, cosido en la lona del envoltorio.

— Antes no estaba allí — dije.

— No. Alguien ha entrado, en ausencia mía, a devolverlo a su dueño, alguien que lo robó, tal vez un marinero, asustado o arrepentido de su acción.

— ¿Usted quiere decir que el muerto ha venido a buscar el retrato?

Nos miramos de hito en hito. El no dijo una palabra, ni yo insistí, pero nos comprendíamos.

Esa noche, a las doce en punto, en medio de un corro de marineros asustados, se puso el cuerpo de David Puppo en la tabla, y por tercera vez lo vimos hundirse en el mar, bajo la luna indiferente.

Y nunca más volvió. Al cuarto día, como avistáramos el puerto a donde nos despediríamos, el capellán me habló del asunto, que ni él, ni yo olvidaríamos nunca.

— Los hombres no sabemos qué fuerzas inmateriales y omnipotentes se agitan arriba y abajo y adentro de nosotros mismos. No sabemos cómo actúan las almas, desligadas por la muerte de sus ataduras corporales; ignoramos los juicios de Dios. No se empeñe en buscar la explicación de un hecho, que es preferible considerar que fué un sueño. Y nunca hable de él...

— Eso es mejor — respondí yo. — Y nunca hablé, hasta hoy, que me siento movido por una de esas fuerzas sin explicación para los imperfectos sentidos del hombre.

El acontecimiento de Mayo en la

Tres oficiales superiores de la Marina de Guerra y tres del Ejército
influencia de las instituciones armadas, como custodias del orden



General Manuel Rodríguez, ministro de Guerra.



General Eduardo Fernández Valdés, director general de personal del Ejército.

DEL GENERAL MANUEL RODRIGUEZ

A sí como la escuela no puede limitar su actividad a impartir conocimientos dejando de cultivar los espíritus, el ejército tampoco puede concretarse a la enseñanza del manejo de las armas, olvidando cimentar virtudes. En los cuarteles se aprende a aunar esfuerzos y a disciplinar voluntades para servir a un ideal superior, el de grandeza patria, que no se basa exclusivamente en la riqueza, sino en la capacidad de sus hijos para concurrir a crearla y defenderla.

El orden, el cumplimiento del deber, la energía y la abnegación, no son solamente virtudes militares, sino condiciones imprescindibles, características de los pueblos llamados a grandes destinos.



General Francisco Guido Lavalle, director del Colegio Militar.

DEL GENERAL EDUARDO FERNANDEZ VALDES

CIENTO veintitrés años se cumplen hoy desde el día glorioso en que los fundadores de la Patria dieron el primer grito de libertad, y podemos sentirnos ufanos — a justo título — del progreso alcanzado en tan corto plazo por la joven y vigorosa nación. La República se ha engrandecido espiritualmente y materialmente, y ese engrandecimiento y su posición destacada hacen quizá difícil comprender la enorme tarea que debieron afrontar los hombres de Mayo, cuando sin más fuerza que su voluntad y patriotismo osaron rebelarse contra la secular dominación de una nación poderosa y valiente. ¡Gloriémonos de aquella generación y rindámosle el mejor homenaje en este día, jurando ante el sagrado símbolo de la Patria hacernos dignos sucesores de ella.

DEL GENERAL FRANCISCO GUIDO LAVALLE

RECIENTE después de trescientos años de dominación, los hombres de Mayo pudieron erguirse; y a sólo poco más de un siglo a partir de este fasto, existen nativos, como llevados a ronzal por exóticos extraviados, que sueñan socavar los cimientos de nuestra nacionalidad. La compensación a la tristeza que tal desvarío causa, se experimenta cuando en mi cuartel vense quebrar los últimos rayos de sol en las bayonetas de los setecientos jóvenes cadetes — prez de todas las regiones del país — presentando armas al pabellón, que, lento, majestuoso, es arriado tras su flamear del día en demostración de la tangibilidad de la Patria: ¡Están triunfantes los próceres de Mayo y la República!

opinión de almirantes y generales

exponen conceptos sobre el significado social de la Revolución y la y las garantías constitucionales, en los destinos de la República.



Contraalmirante Pedro S. Casal, ministro de Marina.

DEL CONTRAALMIRANTE PEDRO S. CASAL

LA Revolución de Mayo — la única que no fué vencida en las dilatadas comarcas de la América hispana — exigió más de diez años de cueros sacrificios para consolidarse, y mientras el proceso de la descomposición colonial tocaba a su término definitivo, los pueblos comenzaron la dura y penosa construcción de sus sistemas políticos, organizándose en medio de extraordinarias dificultades económicas y sociales para darse, después de más de 40 años de ensayos institucionales, la carta orgánica más libre de la tierra, que tutela todos los derechos, ampara todas las libertades dentro del orden y la dignidad, abriendo sus puertas hospitalarias al trabajo y al esfuerzo de todos los hombres del mundo que quieran habitar este suelo, para servir así a la mayor grandeza de la República y de la Humanidad.

P. S. Casal

DEL CONTRAALMIRANTE SEGUNDO R. STORNI

AL cumplir casi cuarenta años de servicio en la marina de guerra, es causa de profunda satisfacción el pertenecer a una institución en cuyo seno no se han sentido vibrar sino los más puros sentimientos de patriotismo y fervientes anhelos por llenar la noble misión que le corresponde.

El haber cooperado, aunque modestamente, en su desenvolvimiento y progreso, es un timbre de honor para todos sus miembros; el perseverar en la tarea, dentro de las severas normas del cumplimiento del deber y de la rígida disciplina, el mejor medio de mantener aquella línea sagrada y propender a la grandeza de la Patria.

Segundo R. Storni



Almirante Manuel Domecq García, ex ministro de Marina.

DEL ALMIRANTE MANUEL DOMEQ GARCIA

POR causas de factores múltiples conocidos, este aniversario de Mayo llega para la Nación en circunstancias especiales de su vida política y económica. Se advierten felizmente síntomas promisorios de mejoramiento, a cuya realización todos debemos propender, suavizando las asperezas del pasado y buscando recuperar con orden, armonía y trabajo, la prosperidad propicia que la Nación requiere para seguir su marcha ascensional.

Celebrems, pues, este 25 de Mayo con la firme voluntad de aunar esfuerzos a fin de que se realicen tales esperanzas para bien de la Patria.

M. Domecq García



Contraalmirante Segundo R. Storni, director de material de la Armada.

El nuevo Museo



Por A T I L I O



DESPUÉS de veintidós años de vida precaria en el inadecuado y exiguo Pabellón Argentino — a punto de desaparecer, en estos días, de la tradicional barranca del Retiro, — el Museo Nacional de Bellas Artes encuentra, al fin, un edificio cómodo y recintos serenos para la digna presentación de sus valiosas colecciones. No constituyen, por cierto, los renovados locales de la Recoleta, el arquetipo que preconiza la museografía contemporánea, cuya aplicación material se ha realizado en Alemania primero y luego en Estados Unidos. En efecto, no se trata de una fábrica "ad-hoc", planeada y proyectada con un programa integral y con vistas a amplias posibilidades. Los tiempos son difíciles y la financiación de semejante empresa, si no imposible, habría postergado, quién sabe hasta cuándo, la solución de un problema primordial: la segura integridad de nuestro acervo artístico. Tal imperativo — acaso más que la urgencia edilicia del parque del Retiro — decidió al general Uriburu, en la primera tregua, a encararlo resueltamente (1). Con clara visión, sin vacilaciones y aprovechando la oportunidad que facilitara el trueque de terrenos nacionales y municipales, se pensó en los edificios desocupados de la Recoleta — el Palais de Glace, para la Dirección Nacional y los Salones Anuales, y la Casa de Bombas para el Museo de Bellas Artes. Es de estricta justicia recordar, en este punto, la colaboración entusiasta y decidida de los ministros del Gobierno Provisional, doctor Ernesto E. Padilla, ingeniero Octavio S. Pico y doctor Guillermo Rothe, quienes supieron zanzar, en coordinación de esfuerzos, las dificultades previas de orden legal o técnico.

Así pudo cumplirse rápidamente — ejecutivamente — un propósito que venía postergando la displicencia general y la miopía burocrática desde diez años atrás. La buena voluntad del intendente Guerrico y el tesorero afán de los directores de Bellas Artes: doctor Francisco Llobet, don Jorge

Soto Acebal e ingeniero Nicolás Besio Moreno, convirtieron progresivamente — pese a algunas discrepancias de detalle o de procedimiento — en irrecusable realidad el sueño del "edificio propio", tantas veces desiluso, como lo divulgara, no ha mucho, en mi serie de artículos aparecidos en "La Nación" (2). ... "El sueño de Schiaffino, de Zuberbühler, de Semprún (a punto de convertirse en realidad con el proyecto del arquitecto Dormal); el sueño de Ernesto de la Cárcova, de Martín S. Noel y de Cupertino del Campo, concretado en el concurso de 1928; el sueño que, por fin, colmara otro Uriburu, el General — (el primero, el fundador del Museo, fué José Evaristo), — con la magnífica adaptación del edificio de la Recoleta, pronto a abrir sus puertas si, como todo lo hace presumir, logra el Gobierno dar cumplimiento a la ley especial últimamente votada y promulgada".

Escribía yo estas palabras hace apenas cuatro meses; y nuestra buena estrella (discreto eufemismo de funcionario a quien, éticamente, le está vedado preconizar el acierto de la superioridad concomitante) — nos permite reabrir el Museo — tan talentosa y armoniosamente dispuesto por la maestría, el desvelo y el buen gusto del arquitecto Alejandro Bustillo — con "la prestancia de su rango en la vida espiritual del país y entre los institutos similares de Europa y Norte América".

No era, en verdad, tarea fácil la de adaptar el edificio que hoy ocupamos. A parte de las dificultades pasivas, de orden técnico y estético — convertir los destartados ambientes de usina, de "casa de bombas", de "sala de calderas", en apacibles y lógicos recintos de un museo, — presentábanse otras, agresivas: la increíble resistencia de los materiales constructivos; los ciclópeos rezagos de la maquinaria hidráulica; la amenaza, no de la humedad del bajo (fugaz transpiración que enjuga un pañuelo), sino del variante nivel subterráneo de las aguas del río, traídas por el túnel de aspiración hasta las cisternas de aprovisionamiento, cuya obscura profundidad sólo han conocido, en su insomne, silencioso y enacelado subir y bajar los incommovibles vástagos de los émbolos... Muros de dos, tres y cuatro metros de espesor de mampuestos casi pétreos ("ladrillos de máquina") y argamasas — mejor dicho, cementos — a prueba de dinamita; formidables cabriadas corredizas, allá, en lo alto, sobre rieles capaces de engranar baterías de calibres desconocidos; absurdos desniveles e imprevistos divertículos de fábrica troglodita... Nada más ni nada menos, fué lo que se le entregara a Bustillo: "Ahora, hágame usted de "todo eso" un local de museo: salas amplias, luminosas, tranquilas, que permitan, no solamente una ordenación racional de las obras, sino también cumplir el concepto moderno del "museo doble", que reduce la galería pública a una selección de obras resaltantes y clasifica las secundarias en los depósitos destinados a los especialistas, a fin de que tales muestras, además de su destino primordial de custodia del pa-

Nacional de Bellas Artes

CHIA P P O R I ▼▼

sado, sean instituciones útiles, establecimientos educativos y científicos" (3).

Tal resultado lo consiguió Bustillo en escasos meses y con un presupuesto irrisorio. Disponemos, así — como ya lo adelantara en mis aludidos artículos, — de salas amplias en cuya construcción se han consultado no solamente las leyes de la óptica, sino también las facilidades del acceso, la natural ordenación del itinerario, la serenidad del ambiente. Muros lisos — sin una moldura, sin un adorno, — líneas rectas, tranquilas; entonaciones suaves. Son las salas públicas, de "acceso directo". Luego, en el subsuelo, los recintos destinados a los especialistas — el "museo documentario", el "museo experimental", — donde el estudioso podrá contemplar o examinar, cómoda y detenidamente, la obra de su preferencia o de su curiosidad. La biblioteca, el archivo fotográfico y el laboratorio de restauración pondrán asimismo, a su servicio, la contribución informativa necesaria.

Todo esto lograron los poderes públicos, los directores de bellas artes y el arquitecto. ¿Qué hicimos nosotros?...

Nosotros pusimos todo nuestro empeño en alcanzar — dentro del plan arriba esbozado y aparte de las consabidas minucias de toda instalación — esto que, para el profano acaso diga poco, pero que, en el fondo, implica el *súmmum* de la especialidad: la "mise en valeur" de las obras expuestas. Poner en valor una obra de arte — cuadro o estatua, — es decir: colocarla de manera que ofrezca al espectador la evidencia de su calidad; su genuino significado, así como su importancia — su "aptitud" — dentro de la época o de la escuela; lograr que se destaque o se comprenda, de inmediato, el grado o el porqué de su estimación...; resume todos los conocimientos y toda la experiencia en la materia. Ello significa, después de seleccionar y clasificar las colecciones, elegir, en el curso del itinerario lógico, los sitios de agrupación, teniendo en cuenta el factor cronológico, las afinidades de géneros, de procedimientos. Luego, debidamente colocado — como altura e iluminación, — tratar de que armonice con las obras circundantes, de modo de que no solamente no se dañen con oposiciones violentas, sino que no perturben, no distraigan, la atención del visitante. Tratándose de una pinacoteca de la importancia de la nuestra — de la importancia y de las deficiencias de la nuestra, — eso no se resuelve en unas cuantas semanas. En efecto, si es difícil señalar, con los anteriores resguardos, el sitio apropiado — el que le conviene y no otro — a gran número de obras de condición, esa dificultad acrece cuando dentro de una época, de una escuela o de una orientación existen lagunas que entorpecen la racional unidad distributiva.

Pero, al fin, se ha logrado, sino el desiderátum, a lo menos un museo estéticamente digno y eficiente desde el punto de vista instructivo. La subcomisión de mudanza e instalación que tuve el honor de presidir, puso en mi ayuda, no sólo la me-

jor buena voluntad y largas horas de trabajo, sino también oportunas y acertadas sugerencias. Debo, pues, verdadera gratitud a los señores consejeros de bellas artes — que, en este caso, constituyeron algo así como el patronato de ciertos museos de Europa y Estados Unidos — doctor Alberto Prando, don Rodolfo Pirovano, arquitecto Alejandro Bustillo, don César Sforza y don Ernesto Riccio. Y no podría cerrar estas rápidas líneas, sin cometer flagrante injusticia, al no mencionar a mis dos eficaces colaboradores de cada día, don Augusto da Rocha (hijo) y don Juan Carlos Oliva Navarro, quienes, en sus respectivas secciones, demostraron siempre el mayor celo y una sólida preparación.

Y desde hoy en adelante, el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires ofrecerá a propios y extraños, sino igual caudal de obras, seguramente recintos tan apropiados y dignos como los más modernos de los museos de Bremen, Dresden, Prado, Rijksmuseum de Amsterdam, Museo de Arte Moderno de Nueva York, etc., etc. En salas espaciaosas, claras, tranquilas, las telas quedan colocadas con un criterio docente, a la altura de la visual y debidamente separadas, "a fin de que el visitante pueda aislarlas sin esfuerzo en su ahinco estudioso o en su contemplación emotiva". No creo, repito, que hayamos conseguido la presentación ideal. A no dudarlo, se nos harán observaciones justas y oportunas. No solamente no las desdeño, sino que las espero, y desde ya agradezco. Nunca he creído en los seres providenciales y, mucho menos, en los infalibles. La obra del museo debe ser la obra de todos los ciudadanos cultos, ilustrados y de sensibilidad, desde los miembros de Amigos del Museo, que tantas pruebas me han dado de su colaboración eficaz, hasta el visitante ocasional que apunta su exacta observación inesperada. No se me oculta, tampoco, que los eternos descontentos, los innumerables amargados y los que se fabrican una incontestable especialización cada quincena, encontrarán mil y un pequeños defectos frente a cada cuadro. No me preocupan. Para ellos escribieron los Goncourt, en su famoso "Journal": "Ce qui entend le plus de bêtises dans le monde, est peut-être un tableau de musée".

Stilio Chiappari

(1) En audiencia del 28 de noviembre de 1930, el Exmo. Sr. Presidente Provisional, teniente general Urburu, encargábase un informe confidencial sobre la administración de Bellas Artes, que elevé, por secretaría, siete días después, el 5 de diciembre de 1930.

(2) "El Museo Nacional de Bellas Artes". — "El Museo Moderno". "El Museo Moderno: Selección, Clasificación, Documentación". "La Nación": 9 de diciembre de 1932, 28 de enero de 1933 y 7 de febrero de 1933.

(3) "Musées" (Enquête des Cahiers de la République des Lettres, des Sciences et des Arts. (XIII). Directeur: Georges Wildenstein.



Teniente 1º Mario A. Serrano, autor del presente artículo.

"CARAS Y CARETAS"

EL REGIMIENTO

BREVE RESEÑA HISTORICA

♦ MARIO A.

La historia del regimiento de "Patricios" puede decirse que abarca los más brillantes capítulos de la vida histórica de nuestra patria y comienza en los oscuros días de 1806, perdurando a través de más de un siglo, para ser en nuestros días escuela de trabajo y de progreso.

Creado después de la primera invasión inglesa, ante la inminencia de una segunda, dió la primera clarinada libertaria al elegir la tropa a su jefe, el coronel Cornelio Saavedra, en febrero de 1807.

Tuvieron su bautismo de fuego los "Patricios" en la defensa de Buenos Aires en las jornadas del 5, 6 y 7 de julio, desde su cuartel ubicado en la actual manzana formada por Bolívar, Alsina, Perú y Moreno, donde fué puesto a prueba su heroísmo, admirando a los viejos y fogueados soldados ingleses, por su arrojo y generosidad, impulsando a exclamar al coronel Kingston: "Que en caso de morir lo enterraran en el cuartel de esos héroes con escudo rojo en el brazo izquierdo, para así dormir el sueño eterno entre valientes".

Por resolución del 29 de mayo de 1810, la Primera Junta suscribe un decreto elevando a Regimiento los batallones, dándoles un efectivo de 1.116 plazas, sin contar la caballería y la artillería volante, y es en base del Regimiento de "Patricios" que se crean los actuales Regimientos 1, 2, 3, 4 y 5 de Infantería de línea.

Comienzan las campañas del Regimiento 1, en mayo de 1810, formando dos de sus compañías en la histórica expedición al Alto Perú, sufriendo un contraste en Cotagaita y obteniendo una sonada victoria en los campos de Suipacha.

Una compañía de "Patricios" forma la expedición de Belgrano al Paraguay, batiéndose en Camipichuelo, Maracaná, Paraguay y Tacuary.

Las Piedras, Huaqui, Tucumán, Salta, Vilcapujio, Ayohuma, Puesto del Marqués, Venta y Media, Sipe-Sipe y la acción del Tagle son testigos del arrojo de los "Patricios".

Llega el año 26 y una guerra mancha con sangre humana el suelo brasileño; nuestro Regimiento, bajo el nombre de batallón 1 de Cazadores, se cubre de gloria en las acciones de Bagé, San Gabriel, Ombú e Ituzaingó, teniendo como única visión la victoria y llevando en las puntas de sus bayonetas la imagen lejana de la patria.

En 1838 defiende la isla de Martín García del bloqueo francés y en 1852 se encuentra en el combate del Tala.

Establecida la unidad nacional, surge un nuevo problema: los indios que asolaban con sus malos las florecientes poblaciones del sur de Buenos Aires y la Pampa, acababan de devastar el Azul.

Se organiza una expedición que, al mando del ministro de Guerra, coronel don Bartolomé Mitre, fué derrotada en Tapalqué, Sierra Chica y San Antonio de Iraola por las hordas salvajes de Catriel Cachul y Callvucurá, obteniendo una de-

cisiva victoria en Cañada de Leones contra los aguerridos lanceros del cacique Coliqueo.

En 1865 la República Argentina ve turbada su era de paz y trabajo por una guerra sangrienta que dura siete años y envuelve en lucha a cuatro naciones unidas por estrechos vínculos de historia y tradición, guerra de la civilización contra la barbarie y la tiranía defendidas por un pueblo viril y abnegado.

Al mando del presidente argentino teniente general Bartolomé Mitre, las fuerzas de la triple alianza baten al ejército paraguayo en los combates de Yatay, Estero Bellaco y en las batallas de Yataity-Cora, Tuyuty, Boquerón, Palmar y Curupaity en 1866; en el asalto de Humaitá y en los combates de Tuyu-Cué y Pilisysyry en 1867.

Se apoderan las fuerzas aliadas de Corrientes y establecen el memorable sitio de Uruguayana.

En Curupaity el coronel Ignacio Rivas, formado en el regimiento de "Patricios", con la mano derecha destrozada, comandó su tropa hasta el fin de la batalla. Informado el teniente general Mitre salió al encuentro del heroico coronel con todo su Estado Mayor.

Al verse aquél de improviso frente a su general, su instinto militar prevaleció sobre su sufrimiento físico, e irguiéndose sobre la silla de su caballo, trató de ocultar su mano herida saludando con la mano izquierda en correcto saludo militar, gritando con voz potente y entera "Viva la Patria". "Viva nuestro Presidente".

El teniente general Mitre, descubriéndose, exclamó: "Viva el general Rivas". Así fué ascendido a general en el campo de batalla este inolvidable jefe.

En Boquerón, uno de los abanderados de los 16 batallones aliados que atacaban las posiciones paraguayas, logra en un supremo esfuerzo clavar su bandera haciéndola flamear sobre la misma trinchera enemiga; un golpe de metralla en la cara derribó al abanderado, que cayó envuelto en el paño como en una mortaja de gloria, siendo la bandera tomada por el capitán Teodoro García.

Entre el fragor del combate y la retirada gloriosa que iniciaban el batallón 1, el 2 de línea y el 3 de oro, se detuvo un soldado, un pampa gigantesco, miró con angustia la figura ensangrentada del abanderado, tiró el fusil, se ajustó la faja, sacó el cuchillo y atropelló la trinchera, donde cargó como a un niño al herido volviendo a su puesto.

Nadie lo atajó, nadie le detuvo y cuenta la historia que un oficial paraguayo gritó en guaraní: *Any phe-yucá phe pghu moroty*. (No maten a ese patas blancas).

Dice el eminente historiador doctor Julio C. Costa al referirse a esta anécdota: "Probablemente el oficial paraguayo vió en el soldado anónimo argentino, la imagen generosa del pueblo libertador o acaso fuese aquella escena el gesto de las dos grandes razas primitivas que se abrazaban fraternalmente en el común infortunio".

EN LOS CUARTELES DE "PATRICIOS"

POR EL TENIENTE PRIMERO

SERRANO ♦



Distintivo especial del histórico regimiento de "Patricios".

Ese soldado era un humilde paisano del sur de Buenos Aires, asistente del caído subteniente Julio S. Dantas, abanderado del 2 de línea y formado en el crisol de los "Patricios"; más tarde historiador y poeta.

Sería interminable recordar los hechos en que en esta guerra se cubren de gloria los soldados de "Patricios": aun quedan con vida algunos de esos bravos veteranos que se batieron por la patria en esas horas amargas de prueba y que son reliquias vivientes y ejemplo para las nuevas generaciones.

Terminada la guerra con el Paraguay, vuelve a Buenos Aires interviniendo en la campaña contra López Jordán, en los combates de Anquelel y Malal, contra los indios, y en 1880 se bate en Puente Alsina, Puente Barracas y Corrales, donde luchan por la defensa de Buenos Aires el viejo guerrillero de las montoneras, el soldado cargado de gloria de 1866 y el compadrito orillero porteño surgido en 1810.

En 1910, el presidente de la República, doctor

Figueroa Alcorta, ordena, en un justo decreto, que oficiales y soldados del Regimiento 1 de Infantería lleven en el brazo izquierdo el escudo que ostentaban en 1810 los "Patricios" y que al nombre oficial de Regimiento N° 1 de Infantería se le agregue "Patricios", como homenaje de admiración y respeto a aquellos bravos soldados.

Todos los lugares de nuestro suelo fueron acantonamiento de la tropa de este regimiento, predilecto de la gloria. Desde los lejanos fortines del Chaco y de la Pampa hasta la gran capital, combatió en todo nuestro territorio, paseando su uniforme color bandera y los laureles dorados de su escudo como emisario heroico de la valentía porteña.

Acciones en que intervino el Regimiento "Patricios"

Invasiones inglesas (1807)

Defensa de Buenos Aires.

Expedición al Alto Perú (1810)

Cotagaita, Suipacha.

Expedición al Paraguay (1811)

Toma de Campichuelo, Maracaná, Paraguay, Tacuarí.

Campaña a Oriente (1811)

Las Piedras, Huaquí.

Segunda campaña al Alto Perú (1812)

Tucumán, Salta, Vilcapujio, Ayohuma.

Expedición del general Rondeau (1815)

Puesto del Marqués, Venta y Media, Sipe-Sipe.

Expedición de La Madrid (1816/17)

Pitambalé, Congrejillas, Javí, Concepción, Cachimayo, Sopachuy, Toma de Tarija.

Expedición contra los montoneros (1823)

Combate de Tagle.

Guerra del Brasil (1826/28)

Bagé, San Gabriel, Ombú, Ituzaingó.

Bloqueo francés (1838)

Defensa de Martín García.

Campaña contra Lagos (1853)

Combate de Tala, Sitio de Buenos Aires.

Campaña contra Callvucurá (1855)

Tapalqué, Sierra Chica, San Antonio de Iraola.

Expedición contra Coliqueo (1857)

Combate de Cañada de Leones, Chiquilofó.

Guerra con la Confederación (1859)

Cepeda, Pavón.

Guerra del Paraguay (1863/65)

Toma de Corrientes, Yatay, Sitio de Uruguayana, Paso de la Patria, Tuyutí, Boquerón, Curupaity, Tuyú-Cue, Estero Bellaco, Yatayty-Corá, Pilisysysy.

Campaña al Chaco (1870)

Combate de Acaguasá.

Revolución de Septiembre (1874)

La Verde, Santa Rosa.

Avance de Trenque Lauquen (1876)

Sorpresa de tolderías en Anquelén, ataque a Malal.

Expedición al Río Negro (1878)

Revolución de 1880

Puente Alsina, Puente Barracas, Corrales.

En el próximo número publicaremos la historia del regimiento de granaderos a caballo "General San Martín", por el teniente 1° de Caballería H. M. Torres Queirel.

"LAS DOS FUNDACIONES DE BUENOS AIRES" DE DON ENRIQUE LARRETA

♦ Por RUBEN CASTILLO ♦

IMPREGNADA de sabor poemático, la prosa del artífice destila emoción intensa. Y, no obstante ello, no se nos entrega aterciopelada y mansa. Como acero blandido por mano enérgica, punza y hiere tajadora. Cada palabra es concepto; cada oración, juego de pensamiento. "Santa María del Buen Aire". Bello nombre, nombre de carabela, de carabela venturosa. Henchido, soleado el velamen; blanco por sotavento, rubio por barlovento; la Virgen pintada en la lona. Bonanza." Parquedad en el decir, herencia de moral hispana, avaricia en el gasto de vocablos y largueza en la acción; virtudes esenciales de los conquistadores. Y esto, a lo largo de ese pequeño gran libro intitulado "Las dos fundaciones de Buenos Aires", que don Enrique Larreta, pulcro siempre en el amor al verbo castellano, hizo ornamentar condignamente por Guy Arnoux.

Y se lee de un tirón. Cuando decimos esto de una obra literaria, deberíamos guardar silencio después, porque el leer de un tirón un libro implica haber vivido un goce intenso y permanente durante el tiempo que duró la lectura. Pero somos de una raza expansiva, y hablamos o escribimos en lugar de callar; y acaso, hasta escribiendo, gesticulamos en el cuerpo de las palabras que se nos van de la pluma. Prolongamos en el recuerdo las emociones que vivimos y las queremos sonoramente perdurables. De ahí que no nos sea posible callar lo experimentado al andar por entre las páginas del libro que nos ocupa.

Nos ha seducido su brevedad, y nos ha captado la admiración la presencia del evocador, del poeta y del plástico, unidos los tres en la personalidad del autor. Evocando, Larreta nos ha conducido a los años de la conquista heroica, de la aventura estimulada por aspiraciones de expansión y de codicia, y embellecidas por un desarraigable sentimiento heroico. Y sobre la llanura ocre que se extiende en ondulante llano turbio — el Plata, — cuatro perfiles, dos recios — el de Garay y el de Mendoza, — uno, neblinoso — el de Rodrigo de Cepeda y Ahumada, — y el cuarto, luminoso y celeste, ausente y presente — el de la gigantesca Teresa: — nos ponen en pre-

sencia de la lucha racial sostenida en un escenario pobre, y ante el cual decimos, como Larreta: "Quién sabe si la sensibilidad futura, más golosa de expresión que brillo, no acaba un día por encontrar mayor belleza en la quijotesca desgracia de ese cuadro nuestro con su fondo de llanura salvaje, que en las aventuras espléndidas del Perú

y de Méjico, al empezar la conquista". Y, guiados por el entusiasmo que nos ha transmitido, seguimos la desgraciada empresa de Mendoza, y la afortunada de Garay, que "habían de dejarle para siempre a la ciudad doble sello", el del "desenfado andaluz" y el de la "cordura vizcaina". Pero, ¿a qué insistir en la pericia de evocador del autor de "La gloria de don Ramiro"? Es de todos más que conocida y pertenece ya a la historia literaria de la lengua española. Detengámonos un instante ante el pintor de la hora presente. Estamos ante un impresionista. "Un "garage" que va de calle a calle, barberías, fonduchos, acordeones marítimos, puertitas sospechosas. Único toque de lirismo: genoveses con aros". ¿No nos encontramos en la Boca? ¿Y qué decir de los cuadros coloniales, de las antiguas casas espaciosas, frescas de aljibes pródigos, aromadas por la flor y la mujer — enervante perfume y canción voluptuosa y romántica. — Hablando de ellas es cuando el poeta que hay en Larreta se manifiesta en toda su amplitud: ora nostálgico, ora asistido por sombrío presentimiento, exaltándonos con los recuerdos de las visiones captadas en los años niños, de "la persiana que deja escapar olor de sahumerio", de los patios "con penumbra de toldo", de la portefía cuya pantalla "despega suspiros" y de "la dulce embriaguez" "que llega de las plantas mojadas"; o invitándonos a profundas cogitaciones cuando nos pone ante los ojos, y ante el ánimo, a la ciudad de hoy, a la de "todos los hombres del mundo"...

Resumiendo; todo en este libro es hermoso, todo en este libro es poema, y la ciudad de Buenos Aires — la de la doble fundación, — que es pretexto, se valoriza en belleza, por el artífice que la diseña, por el pintor que la matiza y por el poeta que la canta.



▼▼ Rubén Castillo ▼▼

Vendedores Ambulantes

Amenudo recibimos quejas de nuestros clientes de la Capital y del interior por artículos viejos o de mala calidad que les han sido vendidos por vendedores ambulantes que se titulan representantes o corredores de nuestra casa.

Estos vendedores se valen de nuestro prestigio y seriedad para engañar a nuestros clientes vendiéndoles artículos de farmacia que no salen de nuestra casa.

Prevenimos al público de toda la República que no tenemos corredores, ni vendedores a domicilio y que todos los que se presenten invocando nuestro nombre para vender, ya sea Jabones, Dentífricos, Pastillas para la tos o cualquier otro artículo de farmacia, son vulgares impostores que utilizan nuestro nombre para vender, como buenos y frescos, artículos viejos o de mala calidad.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

31 Retiro — 5251

Buenos Aires



SOLILOQUIO

Por EUGENIO JULIO IGLESIAS

¡Es tarde! Esta ansiedad de vida me lo advierte.
Y: "¡es tarde! ¡es tarde!" — al corazón le digo.
"Ara, tenaz, mi predio de soledad la muerte
y se ensombrecen, lejos,
las horas que tornaban veloz tu marcha, amigo
— el único que tuve, — y los amores viejos.

"Sólo una pena honda, sólo una sola pena:
la mujer fresca hallada cuando languidecía
la carne. ¡La mujer, jovial y plena
de avidez ante nuestra vana sabiduría!

"Siempre el beso más sabio al labio que se niega...

"Felizmente nos queda el paisaje.
El paisaje,
juguete que la vida nos entrega
cuando ya no es posible intentar otro viaje.

"¿Y qué dibujaremos sobre este ocaso? ¿Sombras?
¿Sueños? Sobre el carbón de los diseños
las sombras se harán cuerpos si las nombras,
y desesperación, si maduran, los sueños.

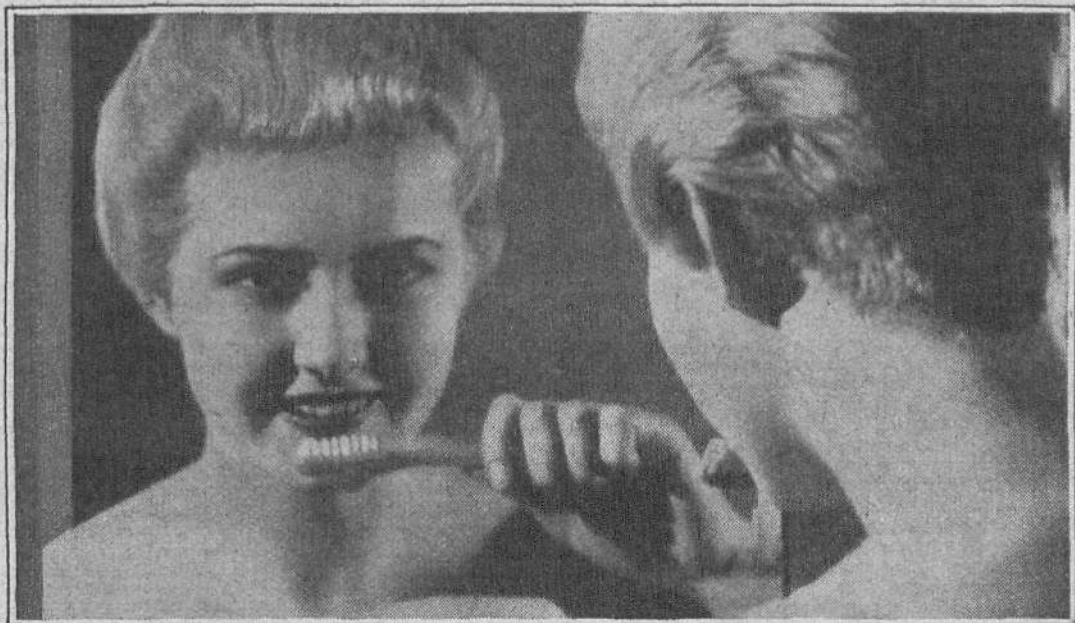
"¿Cantar? La voz se quiebra, si la impulso, y el canto
no suena como ayer, con la más pura
armonía del agua: es como un llanto
que hierve prisionero de una airada amargura.

"¿Entonces? Nada — calma que al silencio se acuerda, —
un quedarnos sin ver y sin vernos. El mundo,
en mí cansado, oirá saltar tu cuerda.
El resto será apenas un eterno segundo".

Eugenio Julio Iglesias

DIBUJO
DE
VALDIVIA

COLGATE limpia y embellece mi dentadura



y me ahorra dinero!

SABIA usted que Colgate - el mejor dentífrico - ahora cuesta sólo 70 centavos?... ¡Es una buena economía!

Colgate contiene el mismo ingrediente pulidor que usan los dentistas para dar a los dientes un brillo aperlado.

Usted notará que Colgate limpia los intersticios de los dientes,

de donde desaloja las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries.

También a usted le agrada el sabor delicioso del Colgate. Purifica el aliento y deja la boca fresca. Use Colgate dos veces al día. Comience hoy mismo.



IGUAL CALIDAD Y EL MISMO
CONTENIDO QUE ANTES.

NUEVO PRECIO

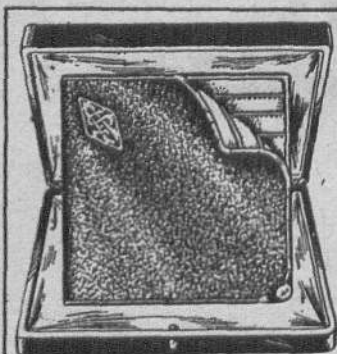


UNA CARTA DEL LIBERTADOR

Señor don Bernardo O'Higgins.
— Mi querido compañero y amigo: Pocos días antes de partir para los baños de Aix, escribí a usted en fecha 25 de abril y en 4 de agosto lo volví a repetir por conducto del señor de Soligni, que salió del Havre con destino a Lima, pero como este caballero debe detenerse algún tiempo en Panamá y Guayaquil, y según su plan, visitar igualmente a Quito antes de pasar al Perú, no dudo que esta carta la recibirá usted antes, pues el buque que la lleva va directamente a Valparaíso y Lima. Los baños de Aix, lejos de hacerme el bien que experimenté el año pasado y que me prometían el presente, me produjeron unos violentos ataques de nervios que me tuvieron en peligro y me debilitaron en términos de haber tenido que emplear un mes de tiempo para regresar a ésta; por consejo de los facultativos paso a Dieppe con el objeto de respirar el aire de la costa, y si me fortalecía algún tanto tomar los baños de mar; esto me ha hecho un bien extraordinario, pues no sólo han calmado y son menos frecuentes las convulsiones, sino que me he fortalecido y recuperado algún tanto el apetito. Después de su apreciable última del 25 de junio del año pasado, no he vuelto a recibir ninguna de usted ni del amigo Alvarez; yo espero

que tanto usted como su amable familia y este amigo gozarán de buena salud. He tenido carta de mis hijos, los que llegaron a Buenos Aires con completa salud después de un viaje muy corto y feliz: si he de juzgar por sus cartas, las de algunos otros amigos y del mismo presidente Baicarge, aquella ciudad se halla amenazada de nuevas disensiones. Desgraciado país, que la experiencia de la espantosa guerra civil que acaba de sufrir, lejos de moderar sus pasiones y mezquinas ambiciones, ha por el contrario tomado más extensión al propósito de revoluciones; esta mañana ha estado Barra a verme y me ha leído un párrafo de carta de Valparaíso en que le dicen acaba de llegar un buque del Callao con la noticia de la deposición de Gamarra por una revolución y el nombramiento de presidente en Riva Agüero: yo estoy firmemente convencido que los males que afligen a los nuevos estados de América no dependen tanto de sus habitantes como de las constituciones que los rigen. Si los que se llaman legisladores en América hubieran tenido presente que a los pueblos no se les debe dar las mejores leyes pero sí las mejores que sean apropiadas a su carácter; la situación de nuestro país sería bien diferente; no sigamos este asunto porque es entrar en un caos inter-

minable; lo que yo desearé con todo mi corazón es que este acontecimiento no influya en su tranquilidad y demás amigos. Esta carta va dirigida a Lima, pues Barra me ha dicho no había noticia alguna de la llegada de usted a Chile. Permitame usted le vuelva a recomendar al caballero Soligni, prescindiendo del reconocimiento de que le soy deudor por el esmero con que me ha asistido después de mi regreso de los baños de Aix. Usted encontrará en él un médico filantrópico, lleno de conocimientos; agregue usted independiente, de una honradez a toda prueba; poseedor de una fortuna, ha emprendido el viaje a la América del Sur sin otro objeto que el de perfeccionar sus conocimientos botánicos y, como él dice, salir de la monotonía de Europa. La mutación de presidente no me deja la menor esperanza de cobrar nada de mi pensión. Yo prevengo a nuestro amigo el doctor Alvarez suspenda toda gestión sobre el particular, pues como conozco su carácter fuerte temo se comprometa por mí, lo que me sería sumamente sensible. Mis más finos recuerdos a mi señora su madre y Rosita y a usted, mi buen amigo, la amistad más sincera de su... Así dice el autógrafo del gran San Martín. Son interesantes pormenores de un ocaso glorioso.



Interesante Oferta

Preciosa billetera de foca o Rusia legítima (a elección), todo el borde fileteado en oro 18 k., sellado y con artístico monog. calado, también de oro 18 kil., con elegante estuche,

\$ 15.20

Flete: \$ 0.60.

JOYERIA Y RELOJERIA M. SANTARELLI
SANTARELLI FLORIDA 360-Bs. As.

Ondulación permanente \$ 5.-

CASA SANZ

Ex personal de RUIZ y ROCA
POSTIZOS DE ARTE Y TINTURAS

Abonos: 3 Servicios, \$ 2.50

VICTORIA, 782 — U. T. 38 - 5406.

Vendemos en nuestra sección al por mayor todos los artículos de peluquería y perfumería a precios de liquidación.

DESCUENTOS ESPECIALES A LOS SEÑORES COMISIONISTAS.

perlifique



**¡ASÍ SUS
dientes**

con crema dental SARITA, cuyas propiedades germinicidas constituyen un poderoso guardián de su salud.

No tire el estuche de cartón; por cada uno le entregaremos un cupón para el próximo gran sorteo, que se realizará el 25 de Junio del corriente año.

Se vende en todas las buenas casas del país.

CASA

CADENAZZI & RODRIGUEZ
CORRIENTES, 3380.



TUBO MEDIANO

0.70.

TUBO GRANDE

\$ 1.30

CREMA DENTIFRICA ANTISEPTICA Y ALCALINA

SARITA



PARTICIPANDO en el GRAN CONCURSO CHOCOLATE NOEL

con **\$100.000** en premios

El soberbio comedor que reproducimos, está finamente construido en roble enchapado en Nogal Caucásico, con hermosos cristales y espejos y delicados herrajes de galalit. Se compone de 1 Aparador de 190 cms., 1 Trinchante de 140 cms., 1 Vitrina de 100 cms., 1 Mesa de 8 cubiertos y 6 sillas tapizadas en cuero de color a elección. El juego de Dormitorio, hecho en las mismas nobles maderas, consta de: 1 Ropero desarmable de 2 mts., 2 Mesas de Luz; 1 Cama de 2 plazas; 1 Toilete Peinador y 1 Banqueta tapizada en felpa a elección. Cinco juegos de estos magníficos muebles constituyen otros tantos premios del Gran Concurso Chocolate Noel. Son modelos exclusivos de la casa Lorenzini y Peretti, Avda. Roque Sáenz Peña 620, en cuyas vidrieras se exhiben y su valor es de \$ 2.600, cada juego.

BASES

Por cada 5 recortes de la palabra Noel, impresa en letras grandes en el centro de las envolturas del Chocolate Noel, recibirá usted un cupón numerado, en la Oficina Central de Canje de Noel & Cía. Ltda., Rivadavia 1928, Capital, o en las Sucursales y Agencias Noel, y en los comercios del ramo, en el interior.

SORTEO
6 de Agosto
ante el Escribano
Sr. Lucio V. Tabossi

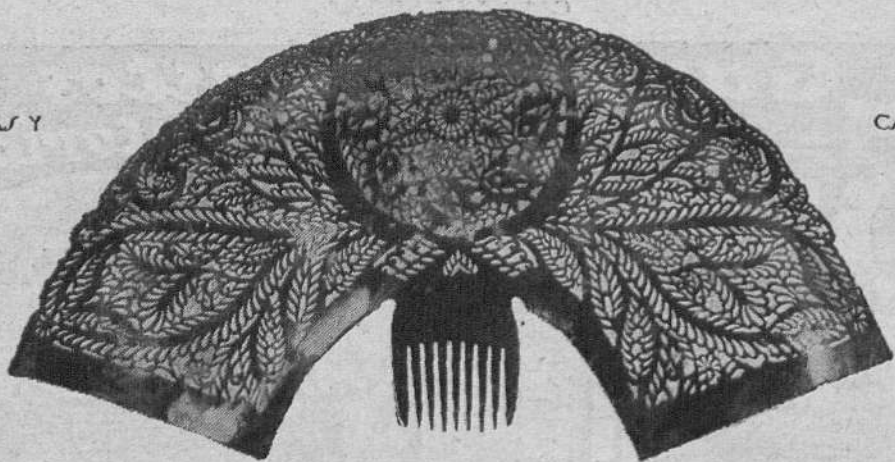
Escuche por LR-3 Radio Nacional, los Martes, Jueves y Sábados, de 21.30 a 22 horas y todos los días de la semana, de 17.30 a 18 horas, las Super Audiciones Noel.

NOEL & Cía. Ltda.
FUNDADA EN 1847



LISTA DE PREMIOS

- 1 Casa valor \$ 50.000.- situada en la Capital Federal.
- 5 Regios Juegos de Comedor o Dormitorio (a opción), valor pesos 2.600.- c/u. Modelos exclusivos de Lorenzini y Peretti.
- 10 Elegantes Gabinetes de radio "Hartman".
- 45 Receptores de Radio "midget" "Hartman".
- 30 Juegos completos de Cristalería o Loza.
- 30 Relojes comedor, con carillón.
- 25 Relojes oro 18 kilates, marca "Mareoni".
- 20 Máquinas "Singer" para coser y bordar, modelo Medio Gabinete.
- 30 Bicicletas "Zenit", para niños.
- 100 Juegos Meccano, grandes, N° 3.
- 100 Monopatines con llantas de goma.
- 100 Preciosas muñecas irrompibles.



PEINETAS Y PEINETONES

De 1820 a 1835 reinaron los peinetones y los abanicos. El verdadero furor extravagante inició en 1833. Sarmiento habla de los primeros:

"Aquellas fragatas de alto bordo, se avistaban, viniendo de direcciones opuestas y no siendo de "buen tono" hacerse concesiones, que eso sería arrear bandera, ni saludarse, que se tomaría por "pedir cuartel" se apercebían para sostener dignamente: "envergure". Llegados a distancia de abordaje, viraba a babor lentamente una, a estribor la otra nave; y gracias a la perfección y compostura de la maniobra, ambos "peinetones" giraban, como las estrellas dobles, en torno de un centro imaginario".

J. D'Orbiguez, francés de exquisita galantería, habla de las portañas y de su elegancia:

"Ya no hay mantillas, ni antiguas burguesías andaluzas. En el día, el cuerpo a lo María Estuardo, vestido de raso color de rosa, guarnecido de flores; mangas henchidas en "gigots", collar, y el inseparable abanico... ¡El abanico! Especie de cetro que jamás abandona una portaña: talismán cuyo poderío, tal vez aun no sospechen nuestras señoras francesas; y el más lindo pieccecito del mundo, oprimido por unas medias de seda, blancas, y por un zapato de la misma tela, o de raso, modelado en las dos zapaterías más famosas de las dos capitales de la civilización europea. Siempre hará que se distinga una portaña del resto de las mujeres del mundo, un adorno especial, — un adorno a que tienden como a la vida, y casi me atrevo a decir más que a ella: es una inmensa peinetas que parece un grande abanico convexo, más o

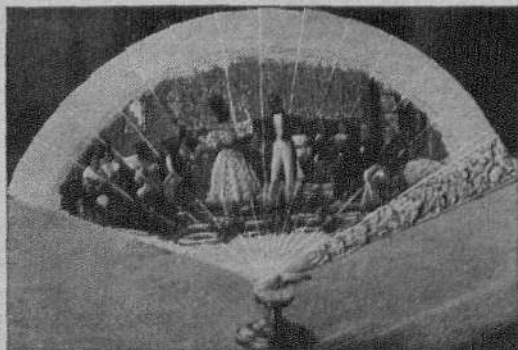
menos precioso, y más o menos adornado, según el rango y bienes de quien la lleva.

"La peinetas la sigue por todas partes. ¿La señora va a la iglesia? La peinetas... con una gasa negra, y un grande velo del mismo color, con que se cubre las espaldas, el pecho y los brazos. Lleva su libro de oraciones en la mano y seguida de un negro criado, vestido como un "groom", que lleva en los brazos una alfombra para las rodillas de su señora porque casi no hay sillas en las iglesias de Buenos Aires.

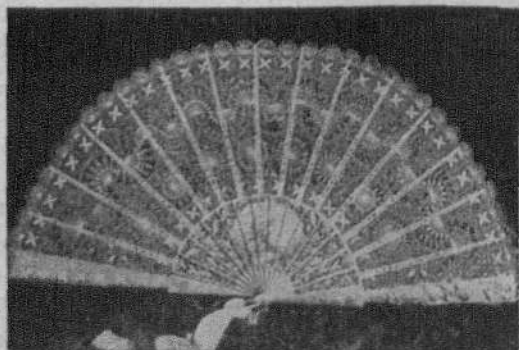
"¿Va la portaña de paseo? La peinetas, y además un velo grande de blonda bordada, con las mangas del vestido abiertas y colgando, brazaletes y el pañuelo en la mano.

"Su traje de verano, es la peinetas, con cofia, vestido corto, blanco, chal y pañuelo amarillo. En invierno, también la peinetas, y junto al velo color rosa, una rica cachemira blanca que cubre todo el talle, un pañuelo de cualquier color, y altos borceguies.

"Las señoras de Buenos Aires generalmente parece que quieren ver en sus vestidos el brillo y variedad de colores. La mayoría de ellas siempre está bien, y muchas son de una exquisita belleza. Su color es de una deslumbrante blancura, contrastando con el ébano de su hermoso cabello; su nariz es aguileña, su sonrisa llena de dulzura; sus grandes ojos negros, tienen una expresión que rara vez se encuentra en los climas septentrionales. Finalmente se distinguen por la gracia y la majestad en el andar, bailando y andando siempre, sin la menor nuestra de afectación".



Abanico que perteneció a Manuelita Rosas.



Abanico de Sanduty propiedad de la señorita Teresa López Obesero.

causa



Recorte 6 envolturas
del Jabón facial CORYDALIS y participe en el
GRAN CONCURSO con \$ 150.000
en valiosos premios

Exposición de premios: FLORIDA 352 B5. AIRES

"Todo un tra-
tamiento de
belleza en for-
ma de jabón".



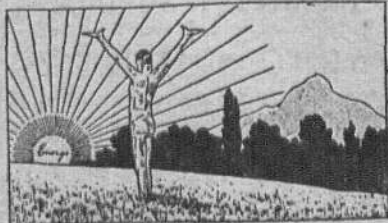
JABON
FACIAL

CORYDALIS

PERFUMERIA "LA REUGIOSA" - LOPEZ, GOYA y Cia
PARIS - BUENOS AIRES

efecto

Contra Reumatismo, Gota, Ciática, Lumbago, Parálisis, Trastornos de Circulación, Asma,



alteraciones nerviosas, neuralgias, neurastenia, jaqueca, insomnio, epilepsia, diabetes, estreñimiento, urticaria, obesidad, várices, calambres, hemorroides, trastornos menstruales, cansancio de la vista, sordera, enfermedades del estómago, hígado, riñones y debilidad sexual brinda el aparato electro-galvánico "ENERGO" sorprendentes resultados curativos. Pida GRATIS folleto "NUEVOS CAMINOS HACIA LA SALUD".

Unico Introdutor: ARTURO MÜTZE

BUENOS AIRES
ENTRE RIOS 237

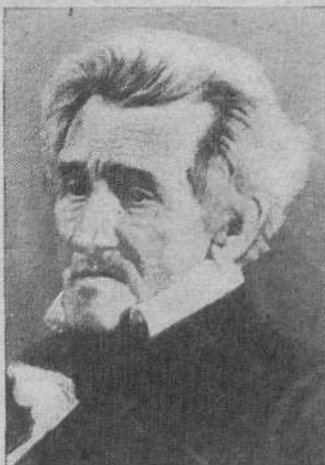
FACILIDADES DE PAGO

MONTEVIDEO
CIUADDELA 1383

▼▼ AMERICA EN 1833 ▼▼

Norte contra sur, antiesclavismo contra esclavismo, lucha latente que debía resolver Lincoln, años más tarde. Fermentaba la guerra de Secesión. Al norteamericano Quincy Adams había sucedido el general Andrés Jackson, séptimo presidente de la gran República. Fué reelecto en 1832 y era sudista. Jackson nació en Waxhaw, Carolina del Sur, el 15 de marzo de 1767. Era hijo de ingleses. Bravo, generoso y colérico, de recia voluntad, distinguíose en la guerra de la independencia. Luego se dedicó a la abogacía y a la política. En ambas actividades tuvo muchos disgustos, a causa de su carácter intransigente. La guerra de 1812 le devolvió a las armas. Después hízose célebre en las luchas contra los pieles rojas. Gobernador de la Florida, fué distinguido a consecuencia de sus arbitrariedades. Líder del partido demócrata, que le designó candidato a la presidencia, obtuvo gran mayoría sin alcanzar la absoluta, siendo elegido Quincy Adams. Pero en 1828 subió a la presidencia, siendo reelegido en 1832. Este es el hombre, representante del

♦ ESTADOS UNIDOS ♦



Andrés Jackson.

ideal político de los llamados demócratas. "Todo por el sur contra el norte" era el lema que parecía seguir obstinado, enérgico, violento. Aun en 1833 oíanse las quejas airadas de los miles de empleados que él dejó cesan-

tes, porque pertenecían a la administración anterior. El mal genio del primer mandatario, tuvo imitadores, más bien dicho, la irritación fué bastante general en aquella época. Los esclavistas arreciaban su campaña de propaganda. El Compromiso de Misuri, por el cual la esclavitud sólo se permitía hasta 30 minutos al sur de los 36 grados, estuvo a punto de ser suprimido. Más tarde, en 1835, inicióse la reacción mediante la propuesta de una ley destinada a combatir la propaganda esclavista. Y en 1836 aprobó el Congreso la medida de no tomar en cuenta proposiciones en favor de la odiosa propiedad sobre los negros. En todos los estados del norte crecía la causa abolicionista, que honraba la cultura creciente del pueblo norteamericano. La lucha apasionaba los ánimos; preveíase el momento culminante del conflicto. Aun duraban los estragos de la epidemia de cólera morbo asiático que tantas víctimas hizo. Antes de cumplirse el centenario de aquellos años la nación norteamericana olvidó los antiguos odios que la dividían.

Vermouth francés

NOILLY PRAT & Co

Unico en el Mundo



Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"

¿Por qué tener VELLO, PECAS, PAÑOS Y ARRUGAS que tanto afean el cutis, cuando pueden eliminarse con el COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

Carlos Pellegrini, 156 — Buenos Aires.

Unión Telefónica 37, Rivadavia 0364.

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.



**DIEZ
PILDORAS POR DIA**

Completan su tratamiento con la seguridad del remedio más perfecto. Fórmula precisa y compleja preparada con los medicamentos más finos y concentrados del mundo.

TRATESE CON EL MEJOR REMEDIO DEL MUNDO Y NO ADMITA SUSTITUTOS (UNA IMITACION ES UN ATENTADO A SU SALUD).

EL PRESENTE LIBRITO se le remitirá con la mayor reserva, sin compromiso para usted, adjuntando el presente cupón.



CORTE Y MANDE ESTE CUPON

Señor Concesionario de las Pildoras "BEIZ"
Casilla de Correo N° 2493
Buenos Aires.

Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado "Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan, en sobre cerrado, y sin membrete. Adjunto estampilla de 0.10 centavos para franqueo.

NOMBRE
CALLE N°
LOCALIDAD P. C.
C. C. 20-5-38



ESTUDIOS CIENTIFICOS HAN DEMOSTRADO QUE LAS

PILDORAS BEIZ PLATEADAS

CONSTITUYEN EL TRATAMIENTO MAS MODERNO COMODO Y RACIONAL DE LA

BLENORRAGIA

Y ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS-SIN LAVAJES NI INYECCIONES

La autoridad científica de "BEIZ" y la enorme cantidad de enfermos que con ellas se han sanado, aseguran a este remedio un lugar destacado entre cualquier otros. No olvide el enfermo que las necesite, que cuenta con una ayuda eficaz y segura; que, al tomarlas, no realiza un ensayo problemático, sino que tiene la garantía de profundos estudios científicos, modernos y de complicadas experiencias de laboratorio. Podría asegurarse lo mismo de otros productos, que sólo tratan de convencer con argumentos teóricos, pretendiendo imitarnos inútilmente en esencia?

FUNDAMENTO CIENTIFICO

Hace uno 10 años, aproximadamente, el sabio especialista Edwin Davis hace sus estudios sobre la gonacrina, que comprenden una selección entre más de 400 productos, y una comprobación a fondo de sus propiedades químicas y biológicas. Años más tarde, los sabios Jausion y Diot continúan los estudios con la misma substancia usada por Davis. Los resultados, de resonante éxito, fueron presentados en diversas comunicaciones a la Academia de Medicina de París, y son hoy día conocidos en todo el mundo.

FUNDAMENTO PRACTICO

De una comunicación científica de Jausion y Diot, extraemos el siguiente resultado práctico sobre un total de 10.000 enfermos de blenorragia aguda y crónica:

16% sanaron con gr. 0.50 de gonacrina, que equivale a 1 1/4 frasco de Pildoras "BEIZ".
30% sanaron con gr. de 0.50 a 1 de gonacrina, que equivalen de 1 a 2 1/2 frascos de Pildoras "BEIZ".

42% sanaron con gr. de 1 a 2 de gonacrina, que equivalen de 2 a 5 frascos de Pildoras "BEIZ".

7% sanaron con gr. de 2 a 2.50 de gonacrina, que equivalen de 5 a 6 frascos de Pildoras "BEIZ".

Estos hermosos resultados son sólo posibles gracias a las substancias recientemente descubiertas, que señalan una conquista más en la lucha contra el mal.

ACCION COMPLEJA Y MULTIPLE

Al contrario de todos los remedios usados hasta la fecha, la acción de las Pildoras "BEIZ" es compleja, es decir, que se ejerce en muchos sentidos permitiendo obtener resultados insospechados.

Acción sedante, acción preventiva, acción desinfectante y acción curativa, resumen esta multiplicidad.

Sin pérdida de tiempo use este remedio en la:

Blenorragia aguda, sub-aguda y crónica (gota militar). Prostatitis, Cistitis (enfermedades de la vejiga). Piuria, Ardores de la micción, Filamentos y demás Trastornos de las vías urinarias.

Para que perder tiempo en ensayos inútiles, costosos y perjudiciales?

Elja el mejor remedio del mundo y no acepte substitutos.

Cada frasco lleva un prospecto con instrucciones para el uso. Precio del frasco

conteniendo 80 Pildoras, \$ 6.50. DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

USENSE: En dos tomas de 5 Pildoras cada una, mañana y tarde antes o después de comer (es lo mismo).

PILDORAS BEIZ PLATEADAS

EL UNICO GRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA



Uno de los últimos retratos de Mayol

RECORDANDO A MAYOL

Por FAUSTO BURGOS

DONDE yo me quede, allí me dejáis... No quiero que con mi cuerpo andéis haciendo juegos malabares — dijo a su esposa don Manolo, unos días antes de emprender el largo viaje.

Su vida se tronchó en el recreo de Las Marias, en Cádiz; allí descansan sus restos, los restos de un gaditano criollo que amó de veras a la Argentina.

— No hay mujeres feas allá; son to-

das lindas — repetía cuando se acordaba de las mujeres de nuestra tierra, el caricaturista que ridiculizaba a los hombres de pro. Y era él de una tierra de mujeres guapas y graciosas.

Nuestro pintor Cesáreo Bernaldo de Quirós fué su discípulo. El alumno prometía al maestro una cariñosa visita:

— Don Manolo, espéreme. Me parece

que le voy a romper las manos con un apretón...

Llegó tarde... Sólo los ojos de la imaginación pudieron ver la sencilla figura del maestro afectuoso y modesto. No le placía el exhibicionismo. Ayudó a periodistas y escritores. Fué sembrador de simiente sana. Su cosecha fué íntima, aunque *perecedera* como el cuerpo. Recordaba el bien hecho y en el retiro amable de su estudio de pintor, cuando ya no podía mo-

verse, mirando a un Cristo tallado en madera antigua, sonreía con bondad.

¡Vivir! ¡Luchar! ¡Morir! La tierra se lleva el cuerpo porque de ella salió. Mayol, que era un creyente sincero, debió soñar en sus horas de soledad el vuelo misterioso y blanco de su alma. "Dejadme donde caiga..." Rodó vencido en silenciosa lucha el 29 de marzo de 1929, quien había llegado a nuestra tierra treinta años antes, el mismo que dibujó jugosas estampas para la inolvidable revista porteña "Don Quijote", quien, con Bartolito Mitre y Vedia, Fray Mocho, el señor de los ingenios criellos y Eustaquio Pelli- cer, fundó CARAS Y CARETAS.

REGRESÓ a Cádiz el año 1919. ¡Treinta años en tierra argentina! Era ya tierra suya, tierra amada nuestra tierra.

Expuso por primera vez sus cuadros, paisajes del Tíger, poco después



Un rincón del estudio del maestro.

das a maravilla, armas antiguas, lo de ayer vuelto al presente — esbozó las partes muertas. El tallista humilde seguía las líneas del pintor. ¡Inútil el íntimo empeño!: la muerte asomó la cabeza para mirar al maestro...

SI hubiese estado aquí Mayol, hubiésemos hermanado nuestra alegría; él era un hombre lleno de fe en lo porvenir.

Su culta y noble esposa, la señora Rafaela Riaño de Mayol nos ha llevado a conocer los cuadros de Zurbarán y el último de Murillo, que se encuentra en el antiguo convento de los capuchinos.

La curva graciosa de la mantilla negra le enluta el rostro juvenil y blanco. En el silencio conventual, hay una bruma tenue en sus ojos negros: es que el alma del compañero que partió para siempre, está a su lado...

Fausto Burgó

Cádiz, 1933.



Mayol en la galería de su estudio.

de arribar a nuestras playas.

— Yo tengo dos hijas gemelas a quienes quiero mucho: mi hija mayor y CARAS Y CARETAS...

HIZO llamar a un tallista.

— O y e : quiero que me restaures este Cristo que ha perdido un brazo, una pierna y la corona de espinas.

A lápiz, en su estudio, junto a las cosas queridas

— arcas labra-

CASA BERNACCHI 1351 CANGALLO 1351



Flete, \$ 0.60.

Oscaría Negro, Marrón y Blanco. Charolada, a \$ 4.90. Charol, a. \$ **3.90**



CATALOGO GRATIS.

Cabritilla: Charolada, Blanca, Negra y Color, \$ 5.90. Gamuza: Negra, Blanca, Gris y Marrón, a \$ 6.90. Charol, a. \$ **3.90**



Suela Crepe Oscaría, Negra y Marrón, a. \$ **5.90**



Trotter: Charol, Oscaría Negro y Color, Gamuza Blanca, a \$ 5.90 pesos. \$ **5.90**

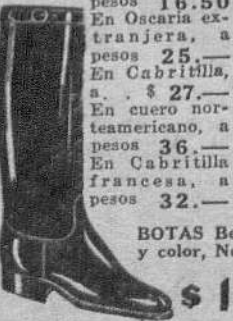


Cabritilla, Charol, Gamuza en todos colores. Cabritilla Blanca y Marrón, a. \$ **7.90**

BOTAS para hombre. Del 38 al 45, a \$ **10.90**

VAQUETA PATRIA.

En Oscaría, a pesos **16.50**
En Oscaría extranjera, a pesos **25.**
En Cabritilla, a. . . \$ **27.**
En cuero norteamericano, a pesos **36.**
En Cabritilla francesa, a pesos **32.**



BOTAS Becerro negro y color, Nos. 38 al 45,

\$ 10.90

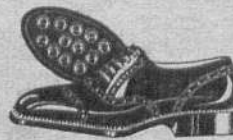


Fuerte, beccero color y Charol. 34-38, \$ 3.90; 38-45, \$ 3.70; 29-32, a \$ 3.20; 25-28, \$ 2.70; 20-24, \$ 2.20, y 17-19, a. \$ **1.40**



Para hombre, en Oscaría, Charol, Gum metal, cosidos y punteados, \$ 5.90; doble suela, el par, \$ **6.90**

Económico, doble suela, cosidos y punteados, Oscaría Negro y Color. Del 38-45, \$ 3.90; 34-37, \$ 3.50; 29-33, \$ 3., y 26 al 28, a. \$ **2.60**



SUELA DOBLE DE GOMA IRROMPIBLE. Del 38-45, \$ 4.90; 34-37, \$ 3.60, y 26-30, a. \$ **3.40**



Calidad select. Cabritilla, Oscaría, Gum metal, Charol, Potro negro y color, a \$ **9.80**

ALPINAS

Becerro natural, impermeables. Alto media pierna, números 38 al 45, a \$ 12.90; Nos. 32 al 37, \$ **9.90**
Becerro marrón impermeable, doble suela, Altas 46 ctms., Nos. 38 al 45, \$ **25**
Flete para botas \$ 0.90.



IDEAL PATRIOTICO

El mundo ha sido conmovido por toda clase de turbulencias, ha gemido bajo el cetro de fierro de los tiranos, y desde Semíramis hasta Napoleón, los grandes conquistadores han dividido la tierra con la punta de sus espadas: la humanidad ha temblado, ha abjurado sus derechos, ha olvidado su altísima incomparable dignidad, y el hombre, libre, inmortal, ha doblado la rodilla o ha corrido a los campos de batalla a sacrificarse por no sabemos qué derechos incontestables, que una raza de hombres tenía para dar leyes e imponer su voluntad a los demás.

Pero no es ése el ideal, por cierto; si todos debemos concurrir al bien público, la democracia absoluta es el único pensamiento, es el único sistema que consagra la libertad del hombre y se concilia con los atributos de su alma.

Todos debemos concurrir a la formación de la ley. — ¿Cómo?... He ahí el sufragio universal:

La ley es obra de todos: todos son iguales ante la ley.

Todos han concurrido a la felicidad común: la gratitud y el amor de todos para todos debe completar la obra y coronarla.

La voluntad pública ha obrado, la razón pública ha legislado, el sentimiento público debe amar... "¡Libertad, igualdad, fraternidad!", he ahí la divisa de la gran causa; he ahí la síntesis del porvenir.

¡Humanidad: eres libre! ¡Humanidad: sé dichosa!

Joven y americano, yo deseo para mi patria, para mi patria que adoro, ese ideal grandioso que escapa a merced de nuestros errores; yo invoco las bendiciones del cielo sobre la tierra bella y virginal, cuyas auras aspiré desde la cuna, y con ellas a fogosidad de nuestra naturaleza para desear con toda la fuerza de nuestra luz, con la majestad de nuestros bosques y la impetuosidad de nuestros ríos, que América, mi madre, gigante sobre la historia, conmueva el corazón del mundo con nuevos cánticos de amor, vertiendo de sus labios toda la ciencia del porvenir, toda una revelación de ¡libertad!

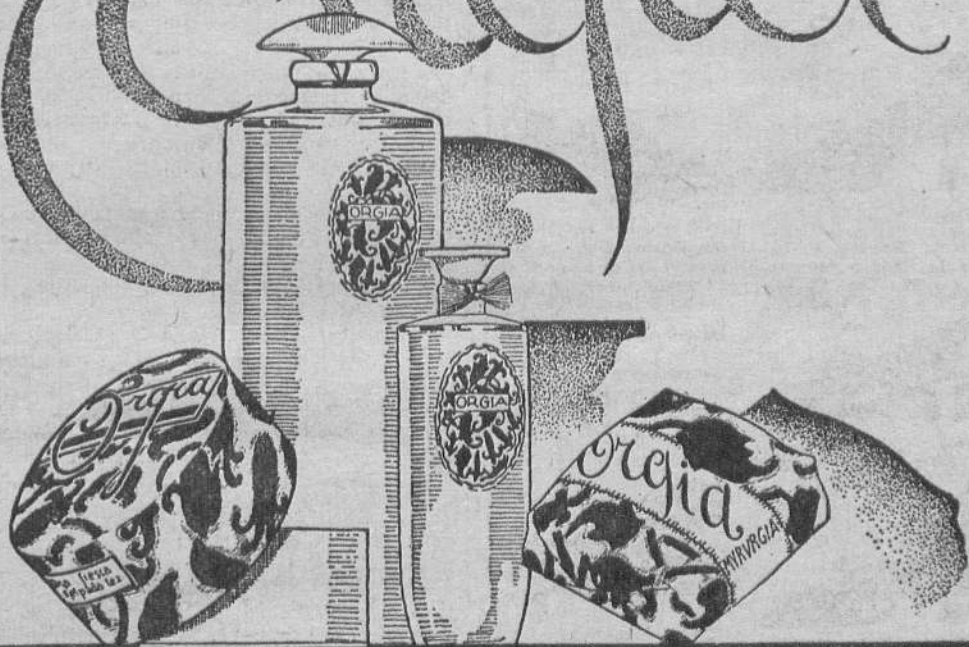
Y el amor de la humanidad me hace decir en mis ensueños: yo soy el espíritu de la América, salvaje brotada del olvido, para levantar el árbol de la libertad y enseñar al mundo cómo viven las democracias.

Si: la América reclinada sobre su cuna y agitada en las turbaciones y en los santos transportes de amor a la gran individualidad humana, debiera alzarse gigantescamente inspirada y arrebatada al sol de la justicia uno de sus rayos vibradores para arrojar la verdad fecunda en el seno de los que, alcanzándole su brazo, la levantaron, última obra de la creación moral, sobre las capas de razas, de nacionalidades, de imperios y civilizaciones, virgen y vigorosa, sobre el mundo de la historia, con toda la vehemencia con que brotan al empuje del fuego de sus entrañas los montes en que reposan los cóndores y los volcanes, que entibian la atmósfera de otros mundos!

JOSE MANUEL ESTRADA

FABRICA CALZADO

Perfume Orgia



Extracto
Loción
Polvo
Jabón
Brillantina

O R G I A

es el nombre del mágico
Perfume de MYRURGIA,
trasunto ideal de la vo-
luptuosidad hecha aroma.



PERFUMERIA

MYRURGIA

ESPAÑA



• PAGINAS CRIOLLAS • **F R U T A S E C A** Por C R U Z O R E L L A N A

Usté no me atiende bien, marchante. Yo me costeo hasta la feria, un poco por l'economía, claro está, tan cara que está la vida pa los pobres, pero también pa que se me trate en forma. Este es un puesto público, marchante. Fijese bien en lo que le digo: público, y con tarifa municipal, y con ordenanza y todo, ¿me entiende?

—No le haga caso, preciosa. El patrón es viejo. El dulce, preciosa, requiere dentadura güena. El dulce es usté, perdone. El que tiene la dentadura en buen estao, soy yo.

—Supongo que me dice lo del dulce por el genio... Yo soy medio revolucionaria, ¡qué quiere! Aura, claro está, si me tratan con esa cortesía...

—Usté es como un cisne, d'esos del Jardín Zoológico, perdone la comparación, y lo que le hace falta es que l'almiren. Un hombre joven, que sabe lo que vale la belleza, se inclina ante la belleza, y se acabó. La belleza es usté. El hombre joven soy yo.

—¡Pero qué galante! Parece mentira que una persona tan fina venda en la feria

—En la feria es, precisamente, ande un escultor le saca provecho a la idea'e las estatuas. Fijese en la cantidá d'estatuas humanas d'este matutino y cotidiano desfile maravilloso. Con que pasen, con que se pongan a ver la mercadería, con que se enfrenten, se perfilen y se den vuelta, y con que el ojo'el artista joven se percate, hay modelos pa rato. La escultura es usté. El artista joven, el del ojo experto, soy yo...

—¡Como para pasmarse! Lo que oye una mujer soltera, cuando se topa con un hombre'e su laya!... ¿A que no sabe qué es lo que más me ha gustao y se me quedó impreso de toda esa floritura? Lo del matutino y el cotidiano, claro está. Como si me hubiera hablao en griego; pero debe ser algo bonito...

—¿Bonito? Bonito es su porte de sultana. Le

calculo, con l'imaginación, el séquito que l'acompañía. Usté no lo ve, porque se ignora como hermosura. Yo sí lo veo. La veo bajar de su trono. No es que va a la feria; es que va'al jardín. Le va sonriendo a todo lo que mira. La mañana se pone más brillante. Un airecito suave le roza el cutis aterciopelao de la cara. Ya pasa el portal; avanza; crujen las piedritas del pardín; el séquito la sigue... ¡Ya llega a la fuente cantarinal...

—¡Ay, pero qué precioso!

—Precioso, su pie. No es un pie; es un chiche. Precioso, su par de ojos relucientes. Precioso, el timbre de su voz, como adormecida...

—¡Che, Fruta Seca, adormecida y de ojos relucientes!... Pasame ese zapallo angola, pasame...

—El viejo... ¿Ha visto?

—En fin, yo le diré, ¿no?, claro está: el viejo viene a la feria a vender la verdura...

—Al viejo lo que le falta es la juventú y el hábito del respeto a las damas. La juventú soy yo. La dama es usté. Hay que saber distinguir. Hay damas y damas. Hay damas como flores. Hay verduleros como puetas. La flor es usté. El puetá soy yo.

—Oye, tú, gomoso, ese atao de lechuga, ¿a cuánto?

—A lo que guste, dama'e Laguna...

—Acláreme, puetá del matutino y del cotidiano: ¿qué le quiso decir a esa vieja andaluza de la boca grande?

—Fué pa' despistarla. Le quise decir bagre de río. Y aura puede elegir todo el puesto, mariposa. Se lo regalo. Ya ensayé la escena'el cuadro filodramático, más o menos, de pasao mañana domingo. Su servidor, Clodomiro González, alias Fruta Seca.

DIBUJO
D. E.
PELÁEZ

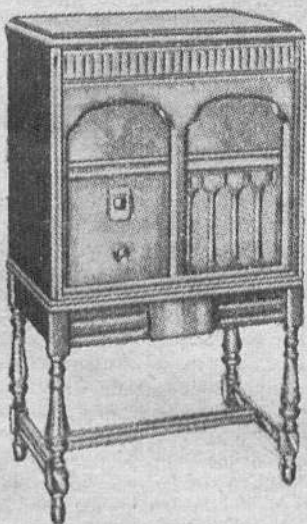
Cruz Orellana

RADIO y FONOGRAFO

HARTMAN RADIO

ATWATER KENT

Ese romance de Schumann o aquel nocturno de Chopin, favoritos suyos, le serán reproducidos con la naturalidad de tono que solo un instrumento musical, de altos valores, le pueda brindar.



Modelo "PLAYER"

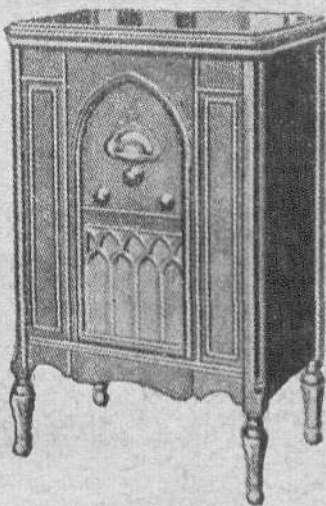
Para corriente
alternada... \$ 490.-

Para corriente
continua... \$ 535.-

Completos.

En venta en las buenas casas del ramo
y en nuestras agencias y sucursales del
interior.

Pueden adquirirse en cómodas cuotas
mensuales.



Modelo "SOUSA"

Para cte. alterna-
da o continua \$ 665.-

Modelo "SULLIVAN"

Para corriente
alternada... \$ 1080.-

Para corriente
continua... \$ 1140.-

Completos.

DITLEVSEN & C^{LA}

Avda. Ing. Huergo 1335 Buenos Aires

Sucursales en ROSARIO, CORDOBA, PERGAMINO, Y SAN FRANCISCO



EL COMERCIO

COMPANÍA DE SEGUROS
A PRIMA FIJA

**INCENDIO — VIDA
MARITIMOS**

FUNDADA EN 1889

MAIPU 53 - BUENOS AIRES

Capital integrado. \$ 3.000.000 m. l.
Reservas. \$ 13.705.611 m. l.
Sinistros pagados \$ 20.668.740 m. l.

PRESIDENTE
JUAN B. MIGNAQUY

DIRECTORES
Sebastián Urquijo, Clodomiro Torres,
Alfredo D. Rojas, Rómulo D. Lanusse, Andrés Iribarne, Santiago Pinasco, Luis P. Mignaqui, Néstor L. Casás y Raúl F. Zimmermann.

SINDICO
Santiago P. Peluffo
SINDICO SUPLENTE
Horacio F. Mignaqui

GERENTE
Ricardo Candriani

**Asegure sus bienes y su vida
en esta Compañía.**

Nuestras pólizas Vida, en todos los planos, otorgan los siguientes privilegios: doble indemnización si el asegurado falleciera por accidente, exoneración del pago de las primas y renta anual si el asegurado quedara inhabilitado permanentemente para el trabajo.

Personas relacionadas y activas pueden aumentar sus entradas colocando nuestras pólizas, cualquiera sea el punto donde residan.

ENTRE LOS

El 30 de octubre, después de dar el último adiós a los Andes, cuyos picos coronados de nieve eterna parecen gigantes que amenazan al cielo, marchamos.

El 6 de noviembre, cerca de Mawaish, vimos, hacia el sur, en el valle del río Shehuen, grandes humaredas que sólo los indios podían hacer.

Nosotros contestamos con otras, no menos considerables.

Al día siguiente llegamos a dicho río, y después de habernos empantanado repetidas veces al intentar cruzarlo, nos encontramos, por dicha nuestra, con el indio Juan Caballero, que nos condujo a los toldos, que se alzaban en un sitio pastoso regado por el Shehuen y distante unas diez leguas de la confluencia de este río con el Chico.

Cada toldo tenía un jefe cuyos nombres eran: Manuel Coronel, Ayado, Odkeke, Lara, Kaikolteche y Pecho Alegre.

Los dos últimos habían llegado de Coy-Inlet en esos días, lo cual festejaban los indios de Shehuen con una gran borrachera.

El cacique Orkeke salió a nuestro encuentro con una botella de aguardiente que trató de hacernos beber a viva fuerza, y como yo no me prestara a sus deseos, me dijo que me castigaría, pues él era "lo mismo que gobierno de todas las tierras".

Aquel indio me fastidió largo rato, hasta que, para verme libre de su "amena" compañía, tuve que refugiarme en el toldo de Manuel Caballero.

Cuando Orkeke dejó de verme, prorrumpió en gritos y amenazas.

Pecho Alegre, otro tehuelche así llamado por los chilenos de Punta Arenas, fué a visitarme en compañía de una china vieja, su mujer, que me dió un abrazo sin que yo pudiera evitarlo.

—¿Vos ser compadre mío? — me dijo Pecho Alegre.

—Sí hermano, yo compadre tuyo.

—¿No querer casar con china, mi hica?

—Ahora no, compadre.

—Bueno, cuando vos querer, decir, yo dar china "gratis".

Aquella noche hubo baile en festejo de nuestra llegada a los toldos.

A la mañana siguiente, Orkeke mató una yegua, cuya sangre bebieron los indios, teniendo yo que hacer lo propio para captarme la simpatía de aquellos salvajes.

Aquel rasgo heroico hizo su efecto, pues Kaikolteche y Lara me estrecharon la mano diciéndome, con voz aguardentosa: "Vos lo mismo que indio".

En la tarde continuó la borrachera, pero yo me ausenté prudentemente de los toldos, yendo con un muchacho tehuelche a recorrer las márgenes pantanosas del río, en cuyas turbias aguas nadaban con gallardía muchos cisnes y patos, que al sentirnos se ocultaban entre los amarillentos juncos que orlan el Shehuen en toda la parte inferior de su curso.

A pesar de un calor sofocante, vagué varias

R A M O N

TEHUELCHES

horas consecutivas, ora por las orillas del río, ora a través de pequeñas colinas sembradas de fragmentos de ostras fósiles terciarias (*Ostrea patagónica*).

Ya el sol había desaparecido cuando regresé a la toldería. Casi todos los indios dormían la "mona", después de haberse agotado la provisión de aguardiente. Sólo en el toldo de Manuel Coronel brillaba una alegre fogata, y en torno de ella encontré a Moyano y demás compañeros de exploración, que charlaban ruidosamente con algunos indios ya libres de la influencia de los vapores alcohólicos.

Sin esperar petición por mi parte, Coronel me presentó en un plato de lata algunos trozos de carne de guanaco, aderezados con una especie de puré de fariña y galletas machacadas, que me puse a devorar sentado al amor de la lumbre, mientras que los familiares perros tehuelches pasaban y repasaban por entre mis piernas, frotándose en ellas con marcada delicia.

Terminada mi comida, me retiré a descansar, pero no conseguí dormir en toda la noche debido en parte a los gritos agudos de una vieja, compañera de toldo, que para mal de mis pecados tuvo la ocurrencia de evocar en aquella ocasión el recuerdo de su marido, muerto como diez años antes.

Cuando aquella viuda ejemplar se llamaba a silencio, yo me daba vuelta y estiraba las piernas con la esperanza de conciliar el sueño, pero la vieja maldita volvía a entonar su canto insoportable, el cual agitaba mis nervios horriblemente; o algún famélico perro me pasaba por encima husmeando con tenacidad un pedazo de carne que mi desvelada vecina había escondido entre las mantas de su cama.

Poco antes de amanecer salí del toldo y me acerqué a la mujer de Coronel, la tehuelche Rosa, que machacaba yerba (*"Ilex paraguariensis"*) en un morterito de piedra.

Hacia largo rato que conversaba con Rosa, cuando se nos reunió mi compadre Pecho Alegre, que luego de sentarse al lado de la india, me espetó un tremendo discurso sobre los malos efectos del aguardiente, y lo desgraciados que eran sus paisanos por el uso inmoderado que hacían de esa bebida.

No era la primera vez que escuchaba tan singular perorata saliendo de los labios del borracho más redomado de aquella indiada, y casi, casi, estaba resuelto a huir de la compañía de de mi compadre, cuando la llegada oportuna de la mujer de éste, que lo condujo a su toldo, puso término a la cargante elocuencia del indígena.

Todo el resto del día lo pasé ocupado en el arreglo de mis colecciones, y el 10 de noviembre poníame en marcha para Santa Cruz en compañía de Moyano y el cacique Orkeke, llegando a Pavón ya muy entrada la noche.

Cinco días después me embarcaba a bordo de la goleta "Santa Cruz" que se hacía a la vela para Buenos Aires.

L I S T A

Si Su Estómago Hablara

El estómago es un órgano admirable, si se toman en cuenta los abusos a que se somete. Se le recarga de comidas sin discreción, de alimentos exóticos, demasiado condimentados, indigestos, mal masticados y tomados de prisa; de licores irritantes y de bebidas, ya calientes, ya heladas.

El estómago no habla, pero resiente los abusos y tarde o temprano se enferma. Sobrevienen la indigestión, empacho y estreñimiento. Los restos alimenticios estancados en los intestinos producen materias nocivas y venenosas que pasan a la sangre y hacen un gran daño a todo el organismo.

Así, con el tiempo, resultan graves padecimientos del hígado, de los riñones, del corazón y otras enfermedades peligrosas que pueden acarrear el completo quebranto de la salud y aún la muerte.

Para tener buena salud, es menester el buen cuidado del estómago y los intestinos. Téngalos siempre bien limpios y fuertes, usando **Ventre-Livre**.

Coma Bien! Beba Si Gusta!

Pero cuando hubiere comido con imprudencia, o bebido mucho vino, cerveza o licor, para no contraer una indigestión u otro desarreglo del estómago, del hígado o del bazo, y para que no lo resienta tanto el cuerpo, debe tomar por la noche, al acostarse, o lo primero por la mañana, dos o tres cucharaditas (de las de té) de **Ventre-Livre** en medio vaso de agua.

Ventre-Livre es un remedio eficaz y de confianza para el Estreñimiento y para la Indigestión, Bilirosis, Dolores y pesadez en el estómago, hígado y vientre, Dolores de Cabeza, Boca amarga, Falta de Apetito, los Eructos, Empacho, Gases en el estómago y vientre, los Cólicos y otras dolencias causadas por el estómago sucio y la debilidad intestinal.

UNA PRECAUCION: No use purgantes violentos. Muchas personas tienen los intestinos debilitados a causa de tomar purgantes. El abuso de las aguas purgantes, las sales, pastillas y píldoras purgantes, hacen un gran daño a todo el cuerpo y sobre todo a los intestinos, el estómago y el hígado.

Ventre-Livre no es de efecto violento. Es un vigorizador-tónico de las camadas musculares de los intestinos. Hace mucho bien al estómago y al hígado. Limpia el aparato digestivo de las impurezas que dañan la sangre y que debilitan el organismo.

Para el bien de su salud, use

VENTRE-LIVRE

Fórmula del Dr. J. Gesteira

De venta en las farmacias y droguerías.

Los agasajos a la misión

ARRIBO A LA CIUDAD CAUTIVADORA

► Por ARTURO

A pesar de ser un día desapacible, con amagos de lluvia, la plaza de la Virgen de Piedigrotta hormiguea. No es muchedumbre de almas ansiosas de aligerar sus corazones cargados de melancolía napolitana, como en los festivales de la canzoneta. Desfilan con premura para ocupar su sitio oficial, autoridades de todos los rangos civiles y militares. Mas, esta vez, no despiertan mayormente la curiosidad con sus decoraciones. El pueblo espera otra gente. Y es fácil percibirse que en los ojos de la mayoría hay un fulgor, ese algo que advertíamos en el campo nuestro al pronunciarles algunos nombres itálicos punteados de nostalgia.

Si hubieran aparatos capaces de recoger los anhelos del gentío que aguarda frente de la estación Mergelina, un vocablo resultaría el "leitmotiv" dominante: ¡Argentina!

Para ellos aun hoy la Argentina es la esperanza del mundo.

CADA miembro de la misión — no obstante comprobar el número crecidísimo de hombres, mujeres y niños que los aclaman alborzados, anticipo de las emociones que Nápoles cela para los embajadores de la paz — considera que cuanto hubieron en Génova y especialmente en Roma no puede ser superado.

Todos entrelazan recuerdos, reviviéndolos en el comentario: Don Ezequiel Ramos Mexía — que desde todas las alturas atalayara durante medio siglo los acontecimientos generadores de la nacionalidad argentina, — si bien pudo vivir en contacto con nuestros héroes civiles dignos de un Carlyle, nos dice su maravilla por la presencia de Benito Mussolini. Lo mismo que cuantos se le han acercado — se llamen Stravinsky o Norman Angelli, Marconi o Lloyd George, D'Annunzio o Hitler, Ludwig o Alomar — Ramos Mexía no escapó al sortilegio de la personalidad de Mussolini. Ante éste, fascinado, nuestro embajador "inclina su blanca cabeza", porque reconoce en su séptimo viaje al reino, los progresos enormes, inconmensurables, cumplidos por Italia en los últimos diez años...

Las señoras Ramos Mexía, Pueyrredón, Casares, Pereda, Alzaga Unzué y Oneto Astengo equilibran su preferencia emotiva entre los fastos de la audiencia del Papa y el recibimiento de simple papá que Mussolini acordara a los pequeños argentinos.

El doctor Leguizamón Pondal, a quien le tocó, en compañía de su distinguida esposa y eficazmente coadyuvado por el doctor Oneto Astengo, encauzar con tacto el programa de la misión, nos expresa su regocijo por la evidente buena voluntad del gobierno al abrir, por primera vez, los salones del Palacio Venecia en una fiesta digna de destacarse en Roma, la única urbe que posee un doble cuerpo diplomático con mansiones incomparables.

El doctor Pueyrredón recuérdanos la ternura que le despertara en su fibra de criollo el bronce de Belgrano, vigía de nuestras primeras glorias, enviado por una raza acostumbrada a entrever estelas de porvenir triunfante entre el caos de las sombras. El doctor Miguel Casares comenta la afabilidad del Rey, que profesa, co-

mo es público y notorio, una predilección conmovida por nuestro país. El señor Alzaga Unzué rememora la belleza vigorosa de la Muestra de la Revolución donde el buen gusto decorativo aliase con las expresiones de un pueblo que renace. El ingeniero Pereda decanta el ritmo acelerado de la urbe, que sabe dosar milagrosamente sus trepidaciones de modernismo con los silencios majestuosos de las cosas finadas.

Los oficiales Gras, Lajous, Mejía, dijéranse caldeados por los exponentes impresionantes de la preparación militar de Italia, que en estos días dió la portentosa prueba del suboficial Agello, quien como alcalizado por el magisterio de Italo Balbo ha conseguido el récord de velocidad. Y el capitán Mejía se entusiasma al recordar que el ministro de aviación italiano le dijera: "Pronto alcanzaremos los setecientos kilómetros, cueste lo que cueste!"

El secretario Guido Comolli, buen cepo del tronco itálico, aunque reafirma su amor por la pampa nativa, confiesa que al llegar con el "Conte Biancamano", como si fuera la primera vez que arribara a Génova, sintió una conmoción inenarrable viendo, nuevamente, las casas aferradas, sobre los escollos del golfo, con algo de la tenacidad que caracteriza a los ligures: misioneros de progreso.

NÁPOLES es una metrópoli mágica. Máxime para los argentinos. Aquí a menudo cabe preguntarse si nos hallamos en nuestro Buenos Aires, porque en ambas urbes se percibe el roce de Italia y España. En la capital del Plata aprendimos a desear el cielo napolitano de las comedias de Lope de Vega. Aquilatábamos el gracejo andariego de don Francisco de Quevedo, cuyos lentes pícaros aun se nos ocurre vislumbrar en los "vicolos" de nombres hispanos. Y por los grises senderillos de las callejas seculares que los crepúsculos devoran en vano, se nos antoja que resuenan los tacos de don Miguel, retardados por los grilletes de la incompreensión. Para los que aprendimos a leer en su incomparable brevario, es consuelo indecible este de rastrear sus huellas. Aquí, como en las casonas coloniales, el pasado de España suspira su grandeza. No sólo en el "espíritu gentil" de Garcilaso que nos contagió de su platónico mal. Si en la noche altísima ya no se oyen los estrépitos de los estoques "de don Juan y los sus rivales", aun los ganales en la manera de conducir sus compañeras transuntan modos comunes. Y por si no les bastara, aquí como allá, "lo sfregio" — el barbijo — resulta la posdata de muchas correspondencias amoratorias...

Bien sabíamos, a pesar de las acogidas de Roma, que Nápoles lograría evidenciar su encadenamiento a la Argentina, romántico en unos e interesado en otros por las decenas de miles de sus hijos triunfadores. Y así fué. El podestà La Vía en un mensaje lírico dió la bienvenida a los representantes de un país que acoge a tantos compañeros ansiosos de progreso. El primer coloquio con el príncipe Humberto resulta promisor. Inmediatamente se percibe un contacto, más que diplomático y protocolar, de sensaciones afectivas. La princesa, con acento suave y remoto en sueño, susurra su deseo de cono-

argentina en Italia

CARAS Y
CARETAS

L A G O R I O ◀

cer la Argentina, país de gentes nobles, hospitalarias y cultas. Está enterada de nuestra curiosidad por todas las conquistas del saber humano y, especialmente de nuestra atracción por las artes, que según nos dicen, es una aristocracia que respeta, en grado sumo. El príncipe Humberto añora aquellos días de su primera juventud, cordial y expansivo entérase un tanto emocionado de hombres y cosas, intercalando algunas palabras en español, que le suenan con cántiga de conseja. Por la noche, gran cena en el palacio real, en mesa engalanada con fasto máximo. Luego un recibimiento por las salas que han visto otras dinastías, donde los invitados tenemos nuestra parcela de conversación íntima con el príncipe. Este recordó el número especial que le dedicara "Plus Ultra", afirmando "que lo tenía conservado entre las expresiones más gratas de su residencia en Buenos Aires".

Después es una visión calidoscópica, un tanto velada de bruma, por los museos y la región de los "Campos Flegreos", con el Tártaro homérico y el preínfierno virgiliano y el paraíso dantesco. De asombro en asombro ante los contrastes que ofrecen estas tierras de paisajes humanizados. Guiados por Mateo Della Corte, sin duda uno de los mayores epigrafistas y lector de grafitos que hayan habido, tocan la realidad mítica de Pompeya...

Después una gran fiesta en el "Casino della Unione", en donde el patriciado de la nobleza más antigua rindió homenaje a la aristocracia del trabajo de las tierras nuevas ante la presencia de los príncipes.

SORRENTO, NIDO DE SIRENAS

COMO nunca los turistas comprendemos la esclavitud del vértigo de la velocidad. En vano el caserío de Resina clama su mundo de Herculano y Castelamare ofrece sus pinares que se balancean sobre el mar de Ulises. En Sorrento nos aguardan. Y es tan grato el recibimiento (también las plantas derrochan flores, y los naranjales se presentan frutecidos y en flor a un tiempo) que casi nos compensa de la ceguera de nuestro viaje.

El podestá Garzilli — un hombre que rige la importantísima comuna si bien aun no cuenta treinta años — con gesto de poeta — Torcuato Tasso es el verdadero santo protector de los sorrentinos — quiso obsequiar a las damas de la Embajada. Y en trueque de orquídeas engalanó la mesa con manojos de azahares.

Tierra acendrada de sentimentalismos. Por una parte el Vesubio con su pito de alarma, por la otra la serenidad ejemplar de la casa de Virgilio, — cuyo espíritu se nos ocurre viene sin cansancio como el más humilde pescador a mirar un poco la plenitud marina — unidas por los senderos que vieron las vidas atormentadas de los Cicerón, Wilde, Nietzsche e Ibsen...

Como si aun no conociéramos la radio y los motores, recibimos el mensaje ingenuo de los sorrentinos en una tarantela. Cuando por momentos aparecía el sol fué como si miriadas de lamparones de cuarzo proyectaran en luces de prodigio los montes circundantes recubiertos con pelusas de esmeraldas, el cielo pulido con la gamuza lejana de las nubes, y el mar undoso,

donde con agilidad y pericia que el capitán de navío Lajous celebra, maniobra el vapor que nos lleva a Capri.

CAPRI, COFRE DE SORPRESAS

A isla inverosímil no nos recibe con sus refulgencias de colonia siempre lista para los "viajeros express". Con sus luces ultramarinas amortiguadas muestra su Monte Solaro como enchapado en acero bruñido. Las alturas con los restos del palacio de Tiberio esconden sus crueles memorias en nubarrones algodonosos. No se veía la gran flor azul del cielo de Capri deshojando de tarde en tarde los pétalos de las nubes. Pero entre las sombras del atardecer precoz son más suaves los celestes de las banderas argentinas en los balcones de las casitas multicolores de la Marina Grande. No eran banderas flamantes de azul subido; la Comuna no necesitó prestarlas, pues desde años llegan bastantes de la República. Algunas desfleecadas por el afán de no perder ningún 25 de Mayo y 9 de Julio resultan varias veces argentinas. Al principio, nuestro compañero, el escritor José Le Pera, agudizando los años de nostalgia y ausencia de la patria, nos señala cada banderita nuestra, hasta que renuncia de situarlas a todas...

Toda la población se escalona en los innúmeros planos de la topografía capriota para vernos pasar. Escúchanse voces que nos llamados de la sangre ausente. Nos miran con mezcla de quebranto y gozo; se les ocurre que les traemos partícula de sus seres queridos. Hasta el podestá Dusmet de Smours, aunque acostumbrado a recibir delegaciones de todos los países del mundo, pierde su aplomo de funcionario, dejando que sus treinta años de edad cabrilleen en jubilosa camaradería y abraza fraternalmente al secretario de la Embajada en Roma doctor José Carlos Ponti.

Mientras ascendemos por el funicular, entre regueros de flores que les raptan al Tirreno sus matices de todas las horas, se nos antoja que ya distendimos nuestros nervios. Cuestión de instantes. Al arribar a la plazoleta con el Belvedere y su campanario que tiene un reloj que parece una luna trasnochada, nos sumimos en las profundidades de la conmoción escuchando el Himno Argentino, ejecutado magistralmente por la banda comunal. Y ya es una sucesión de abrazos y de palabras suspiradas. Y por si fuera poco, en el gran hotel Quisisana una maravillosa orquesta tocó una serie de tangos y rancheras que casi teníamos olvidados. Suerte que en la isla de todas las posibilidades el silencio llega, omnipotente. Así conquistamos nuestro sueño raudo como paloma que retorna a su nido.

ANACAPRI, CUOTA DE VERTIGOS

NO en balde el podestá Dusmet recomendara a los bailarines impenitentes, al pasar las dos de la mañana, de irse a recostar. El bien sabía el regalo que nos esperaba: ¡Anacapri!

Las efusiones del pueblo férvido de Nápoles agolpándose al paso de nuestra caravana; los sentimientos expresados a la misión por las altas esferas napolitanas; la gentileza suma de



Defiendase
con
PECTORAL FUCUS
TOS CATARRO
RESFRIO

GRATIS

Su Farmacéutico le obsequiará con un frasquito de INHALANTE FUCUS, al comprar el Pectoral Fucus. Siga las instrucciones y comprobará que es un gran desinfectante de las vías respiratorias.



En las farmacias

los príncipes, excediéndose a cualquier protocolo... todas estas demostraciones de sincera confraternidad italoargentina, no alcanzaron el diapasón emocional del tributo de los habitantes de Anacapri. Bien es cierto que, como con palabras humildosas pero eficaces, dijera el señor Dalmasso: "No hay casa de Anacapri en la que no falte alguien que está en la República, habiendo más capriotas en la Argentina que en la mismísima isla".

Fernando Ortiz Echagüe desarruga su gesto irónico y se entrega sin reservas al espíritu sensitivo del momento. Girolamo Castello, enviado de "La Razón" desagota su contenida emoción y fraterniza por primera vez con sus colegas Nanni y Del Vecchio, de la United y Havas, que compiten en dar el servicio telegráfico más completo. El canciller del consulado, Carlos Ríos Mármol, reviviendo el periodista que no se domeña, me señala tópicos que se podrían aprovechar si la vorágine emotiva no lo impidiera. Efusiones meridionales, si se quiere. Mas también los no meridionales nos espeluznamos. Las señoras cubiertas de flores literalmente, contagiadas por las lágrimas de algunas viejecitas, esfuman su lagrimear con gestos disimulados, casi pudorosos. Hasta que al fin nadie tiene reparos en mostrarse vencido por la conmoción colectiva. Pero para no demostrar que las gargantas se anudaron demasiado, callamos.

LA vuelta en el vapor con un mar agitado no es propicia para prepararnos a la recepción que el embajador Ramos Mexia ofrecerá a los príncipes y autoridades. Ello no obsta: es tanto el deseo de retribuir atenciones, que otorga bríos, permitiéndonos coadyuvar a que Nápoles vea "la mejor fiesta de los últimos años".

Viaje a Caserta, la Versalles de Italia, con su parque que recuerda el de Palermo y su cascada artificial y fantasmagórica. Por un lado la Academia Aeronáutica y por todas partes labriegos de esta "tierra de labor", donde el esfuerzo grana en tres cosechas anuales. Discípulos directos de los etruscos, estos de la Campania, hoy ya lo son nuestros.

Una corona entregada al Mausoleo de los Caídos da lugar a una ceremonia solemne, aleccionadora: más que nunca comprendemos la belleza de los ideales pacifistas. Y así pasaron las horas de Nápoles de la misión, afianzando aún más vinculaciones de sincera fraternidad.

MIENTRAS se alejan en el tren presidencial, desde la ventanilla le digo al ingeniero Pereda, que hace tres años fué buen compañero de andanzas por frigoríficos, mataderos y carnicerías (en busca de descifrar el problema de las causales de la pérdida de estos mercados), le grito casi:

— ¡Ojalá tantos sentimientos de colaboración espiritual cuajen en frutos, igualmente apetecibles, de intercambio comercial!

Attilio Lagorio

CÓNSUL ARGENTINO EN NÁPOLES

Nápoles, abril de 1933.



Inmediatamente antes de Acostarse

ES es el momento más propicio para librarse de todos los defectos del cutis. Lávese la cara con agua tibia, y mientras su tez está todavía húmeda, extienda un poco de cera pura mercolizada (pure mercolized wax) sobre toda su cara y cuello. Después de unas cuantas noches de este tratamiento, las arrugas, manchas y cualquier otro defecto de su cutis habrán desaparecido por completo.

La cera mercolizada disuelve todo el cutis viejo y seco, dejando la tez nueva y fresca. La belleza escondida bajo una capa de materia muerta queda al descubierto.

Toda farmacia puede venderle verdadera

Cera Mercolizada

En 1817, monsieur Bonpland llegó a Buenos Aires con un cargamento de arbustos

▼ CARAS Y CARETAS

▼▼▼
El sabio francés fué secuestrado por el dictador Francia y murió en Misiones estudiando la fauna de nuestro suelo

EN la madrugada del día veintinueve de enero de 1817 llegó a la rada de Buenos Aires el bergantín francés "Saint Victor", procedente del Havre de Grace, con sesenta jornadas de difícil navegación. Entre los que componían su reducido pasaje venía una familia francesa encabezada por monsieur Amado Bonpland.

Contadas personas acudieron a recibirles, pero muchos fueron los curiosos que, a poco de comenzar la descarga del bergantín, comenzaron a hacerse lenguas y a difundir prestamente entre sus conocidos la inusitada novedad. Del "Saint Victor", conjuntamente con los abultados baúles y las ventrudas barricas, había ido saliendo a la luz y arrojada más tarde sobre la playa, toda una selva de arbustos y plantas. Era algo que no se había visto nunca, algo que contrastaba con aquella aridez de la playa platense...

Días más tarde, las hojas ciudadanas comenzaron a darle a la noticia la divulgación que correspondía. Aquel señor Bonpland, llegado de Francia, había traído plantas y retoños con los que intentaría mejorar el reducido caudal forestal de estas tierras y, lo que era motivo de mayor admiración y hasta veneración, todas aquellas plantas procedían nada menos que del jardín de Luxemburgo, paseo de príncipes y lugar de experimentación de los botánicos más prestigiosos de Europa, entre los que, además, se contaba el mismo señor Bonpland.

Así, frente a las casi derruidas barracas fiscales, fueron depositados 500 pies de vid;

50 especies de naranjos y limones; 600 pies de sauces, útiles para la confección de canastos, buena cantidad de Algarrobos españoles, útiles, herramientas y muchas cosas más.

La acogida que se le dispuso a monsieur Bonpland y a su familia no pudo ser mejor. "Muy pronto gozó de la estima de la sociedad culta y la ciudad y especialmente de las personas amigas de las ciencias positivas", dice Juan María Gutiérrez, y, casi de inmediato, con gran desenvoltura, comenzó a escribir en los periódicos sobre ciencias naturales y su aplicación industrial. Uno de estos escritos, entre los más notables, fué el que en la "Gaceta" del 4 de noviembre

de 1818 dirigió al padre Castañeda sobre la cochinilla encontrada en las proximidades de Buenos Aires, en una estancia de la provincia.

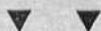
Fué así como durante la administración del general Martín Rodríguez se le designó profesor de materia médica, con mil pesos de sueldo anuales, en el Instituto Médico. Desdichadamente, este hombre de tantos méritos era en extremo inquieto. La vida de Buenos Aires no era la que convenía a un naturalista que había seguido de cerca las enseñanzas de Humbolt. Salió para las Misiones, pero, allí, valiéndose de la astucia y alegando que era un espía de los franceses, el dictador Francia se apoderó de él y lo tuvo secuestrado en el Paraguay hasta el 12 de mayo de 1829.

Desde entonces, siempre dedicado a sus investigaciones científicas y viviendo como un filósofo, residió Bonpland en San Borja, hasta que falleció, el 11 de mayo de 1858, después de haber conocido muy a fondo la riqueza del suelo americano y los caprichos y volubilidades de algunos de sus gobernantes.



BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

Cancelación de Hipotecas Particulares



Se avisa a los interesados que tengan presentada "solicitud previa de préstamo" o expediente por un monto no mayor de \$ 50.000, que para que el trámite continúe, es necesario que se exhiban en la Mesa de Entradas los documentos que acrediten que el contrato ha vencido o está próximo a vencer, o que el interés que abona es superior al 8 % anual (no incluido amortización).

Acreditados los mismos extremos, se recibirán solicitudes nuevas con idéntico objeto.

Los solicitantes por más de \$ 50.000, que se encuentren en las condiciones enunciadas, podrán reducir sus pedidos a dicha cantidad.

LA GERENCIA

TINTAS GRAFICAS DE CALIDAD



SPRINGER & MOLLER, S.A.

ROSARIO:

Córdoba, 847



BUENOS AIRES:

Cochabamba, 858

PROVEEMOS A "CARAS Y CARETAS"

▼▼ AVES SIMBOLICAS DE AMERICA ▼▼

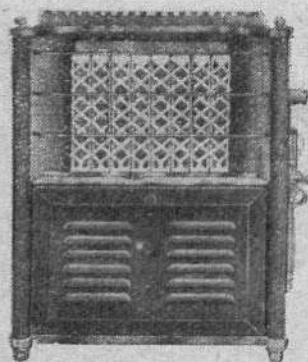
Una maravillosa ave es ornato del escudo de Guatemala, y poetas y prosistas americanos cantaron su belleza: nos referimos al quezal, o quetzal. Los ornitólogos la distinguen con el nombre científico de *calurus* y nada más acertado que esa designación, si atendemos al valor etimológico de la misma: kaícs, vocablo griego que significa hermoso, y ourá, cola. El quezal vive en el norte de Sudamérica y en la América Central. Los mejicanos considerabanla como el símbolo del dios del sol — Quezacotl, — y le rendían culto. Con sus plumas engalanaban los estandartes guerreros, adornaban las estatuas de los ídolos y coronaban sus tocados, en modo especial, los emperadores aztecas. ¿A qué se debe su valor simbólico? La cautividad mata al quezal, que ama la vida libre, en los bosques de las cumbres, y prefiere la muerte a perder su existencia

EL QUEZAL



independiente. No creemos que sea menester explicar con más palabras la razón de ser de la idolatría que muchos pueblos americanos sienten por esa ave. Y si no bastase el valor simbólico, aun es digna de ser admirada por la magnificencia de su plumaje; por el verde dorado de su larga cola, que alcanza en algunos ejemplares, una extensión de cuarenta y cinco centíme-

tros; por el rojo escarlata que ostenta su vientre, y por el blanco y el negro que lucen sus rémiges y sus rectrices. Todo este maravilloso conjunto, coronado por un penacho soberbio, está asociado a la épica de muchos países americanos, y cuando la lírica se ha inspirado en el ave legendaria ha sido para tejer canciones nostálgicas donde palpita el sentimiento de la muerte, única cura para las esclavitudes del corazón. Todo ello da idea del poderoso encanto que el quezal ejerce sobre el alma generosamente romántica del hombre americano. Y no hace mucho alguien se lamentaba de que se fuera extinguiendo el ave inmortalizada en el escudo guatemalteco, donde se yergue, majestuosa, sobre el frío de los aceros bélicos, junto a una fecha — 15 de septiembre de 1821 — que es, por sí sola, un grande y elocuente himno de libertad.



CALOR...

MAS CALOR, MUCHO CALOR.
CON POCOS CENTAVOS HAGA CONFORTABLE SU HOGAR
UTILIZANDO UNA

VOLCAN ESTUFAS A GAS, DE
KEROSENE O NAFTA
SIN OLOR, SIN MECHAS. CALOR GRADUABLE
DESDE \$ 42.⁵⁰ HASTA \$ 95.-

EN CUATRO MODELOS DISTINTOS
SOLICITE PROSPECTO N° 76, B, GRATIS.

CUARETA y Cía. CERRITO, 217.
BUENOS AIRES

A TODO COMPRADOR SE LE OBSEQUIA CON UN DISPOSITIVO PARA CALENTAR AGUA ADAPTABLE A LA ESTUFA.

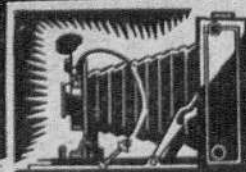


ANTEOJOS

Lutz, Ferrando
& Cía. S.A.
BUENOS AIRES

CAJA CENTRAL

FOTOGRAFIA





Público concurrente al primer sorteo de los certificados de ahorro del Banco Comercial Argentino, efectuado el 6 de mayo de 1933, ante el escribano don Guillermo J. Broens.

▼▼ AMÉRICA EN 1833 ▼▼

VENEZUELA

En 1832 el Congreso había reconocido la independencia de dos grandes territorios, autonomía que causas económicas políticas llegaron a imponer: Nueva Granada y Ecuador. Ya en 1830 a raíz de la separación de Venezuela de la gran Colombia, hubo numerosos descontentos. Fieles a los ideales de Bolívar, querían volver a integrar Venezuela en la gran Colombia. El general José Tadeo Monagas fué el jefe de ese movimiento. La muerte del genial Bolívar puso fin a esa pretensión. El general José Antonio Páez, elegido presidente constitucional en 1830. El héroe de Carabobo estaba haciendo una administración ajemplar. Al fomento de la agricultura, la industria, la instrucción pública y otras ramas de la vida de aquel país, dedicó toda su energía y talento el ilustre Páez, gran conductor de pueblos, discípulo de Bolívar. Fiel a la me-



moria del Libertador de aquellos países, supo conseguir que el Congreso decretase dignos honores a su memoria. El fué quien presidió la ceremonia celebrada en Caracas. El territorio venezolano quedó dividido en tres distritos ju-

diciales: Oriente, Centro y Occidente, que la constitución de 1928 ha subdividido definitivamente en veinte estados. También el general Páez hizo abolir el monopolio del tabaco, los diezmos, instaurando la libertad de cultos. En los demás asuntos financieros demostró sus cualidades de estadista. La existencia de la flamante república autónoma era sumamente difícil. Agitábanse enconados partidos políticos. De una manera más o menos violenta los afiliados a esos ideales procuraban alcanzar el poder. El año de 1833 fué el anterior a la presidencia del doctor José Vargas, cuyo mandato provocó la sublevación encabezada por Mariño, un candidato rival. Monagas declaróse también presidente. El general Páez puso fin prontamente a tal orden de cosas. Venezuela en 1933 se hallaba próxima a conseguir los progresos que después realizó.



HABLEMOS DE OTRA COSA

Por ENRIQUE AMORIM

DISCUTIDA la cuestión política del momento, el hombre de los cabellos caídos sobre la frente, exclamó:

— ¡Hablemos de otra cosa! ¿No acostumbra usted a ir al Correo Central? Pues es el sitio más interesante de la ciudad... Para viajar por la niebla que las noruegas esparcen con sus miradas; para seguir la estela perfumada de las francesas; para poder estrechar las manos de garfio de las mujeres italianas; para hacer de la timidez, la mirilla por donde se ve el ocio de las mujeres orientales; para oír palabras extrañas, como el hombre de las barcas, palabras con olor a puertos y a posadas; para adivinar el recelo y la desconfianza de las razas; para esto, para aquello, para muchas cosas que no quiero enunciar, voy a menudo al Correo Central. Babel inquieta, me da tal número de cosas y visiones al observar que es mi paseo favorito. ¡Allí se da cita el mundo entero!

— ¡Pero, hablemos de otra cosa!... Ayer, he sacado la cuenta de los latidos que mi corazón ha dado desde que nací. He llegado a calcular, teniendo en cuenta los días de fiebre, las noches de depresión, las aceleradas y los "relantir"... Por minuto, tantos latidos; por semana tantos; por año tantos, por treinta y tres años que tengo, tantos!... He ahí la suma, hasta el día de ayer a las tres de la tarde. ¡Mire qué cifra!... Gracioso ¿no?

— ¡A otra cosa!... ¿No le gusta a usted leer imaginando, leer sin intención? Nada más entretenido. Para mí, los más grandes libros son aquellos que en una determinada página, en un capítulo interesante, lanzan mi imaginación a miles de leguas del sitio en que estoy y en el cual se desarrolla la novela. Yo sigo leyendo, pasando las páginas. Leo y entremezclo lo leído con mi imaginación, ya libre del libro. Se produce así una confusión maravillosa. Pasan los hojas del libro y vagamente comprendo lo que leo, lo cual no me estorba para seguir imaginando; antes bien, me ayuda a mezclar los acontecimientos de mi ideación. Leer así, es algo tan extraordinario que no concibo la lectura si no es con ese margen imaginativo.

— Hablemos de otra cosa... ¿A usted no le ha pasado el caso de estarse un momento buscando una palabra con la mirada lejos, en el campo o en una azotea y ver de pronto una paloma? Una vez, buscaba un adjetivo, con los ojos puestos en el pretil de una azotea vecina y vino una paloma y se paró en él. Comprendí que el tierno animalillo quería entrar en el poema. Y, como en una jaula, cometí la mala acción de encerrarlo en las catorce rejas inflexibles de un soneto.

— Hablemos de otra cosa... Hablemos de la calle, por ejemplo:

La calle pasa rozando el alma turbia de la casa. Pasa gris, con sus gentes naturales, hombres distraídos, mujeres vestidas con telas de colores. Pasa por debajo de las ventanas, rozando las puertas como el agua de un río que lame el muelle de pasajeros, repleto de baúles y de cajas, ansioso de sorpresas y de viajes.

Nada suspende la vida de la calle, con sus gentes naturales, con sus transeúntes, que andan sin

saber a dónde van. Nada suspende su ritmo, ni ese señor colérico, que acaba de matar con una palabra un viejo amor con dolor creado. Nada suspende el andar de la calle, ni esa mujer celosa y vengativa, que acaba de descargar su revólver sobre el cuerpo amplio de su marido.

A la calle va el amante engañado en busca de paz y de silencio. A la calle, sale esa mujer vestida de blanco, con su ignorancia y su tontería. Y, en la calle se cruza con la que ha sufrido y lo sabe todo. Pero son personas naturales que caminan, por la vía viviente, cambiante, de mil formas y colores.

Desde un piso alto, se asoma a la calle el hombre que no pudo resistir más su drama. Y, respira a pulmón lleno, mira hacia abajo, vuelca su alma en donde pasan las personas naturales y sigue con los ojos el color de un vehículo, el sombrero de una mujer. Mira la calle por donde corre la vida, como un río camino de la mar.

A la calle salen el poeta y el niño. Y, para ambos tiene un misterio: salvación para el poeta; distracción para el niño.

Para los ojos enfermos que tras los cristales se entreduermen, hay centenares de brazos al aire, de tórax salientes, de piernas y mejillas, de risas y cabellos al viento. Naturales todos, naturales y simples.

Indiferente sigue corriendo la calle, indiferente

al portazo violento, a los pasos que escapan por una escalera en la alta noche. Indiferente, al que sale con oro y al que regresa sin él. Indiferente, pero acogedora, con sus personas naturales, que nada tienen que ver con el crimen que hemos cometido, con el ladrón que robó, con la víctima que dañamos.

La calle, la calle...

Dios hizo las calles, para que nos amásemos los unos a los otros. Cuando alguien en ella riñe, todos se reúnen a ver los monstruos que pelean, por que merece respeto y consideración la vía por donde marchan las personas naturales. Se encrespa la calle de indignación y condena así a los de la gresca.

Los gritos de libertad, sólo se pueden dar en la calle y acompañan ese cántico, las bocinas de los autos, las campanas de los tranvías y el pregón de los vendedores diarios.

Las casas vomitan odio, las ventanas vuelcan inquina y la calle mezcla los malos granos y los muele con las ruedas de los vehículos.

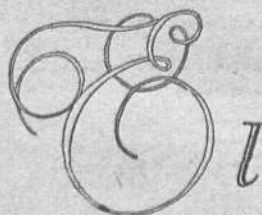
—Hablemos de otra cosa...

El hombre de los cabellos caídos sobre la frente, apoyado en la mesa del bar, con su taza de café sucia de ceniza, seguía fumando, la mirada perdida en la densa neblina del local. De la calle, llegaba el zumbir constante de las gentes naturales.

—Hablemos de otra cosa...

▼ *Amor que Amorim* ▼ ▼

DIBUJO DE VALDIVIA



aromo del
perdón

Por
Héctor
Pedro
Blómborg



Aromo de Palermo, a cuya sombra
Manuelita escuchaba la canción
Con que, triste de amor, cada porteña
Iba a rogar el federal perdón.

Aromo de Palermo, cuyas flores
Tantas lágrimas fueron a regar:
Bajo el amparo de sus ramas sueña
El ángel que las supo consolar.

Aromo de Palermo, perfumaste
Tanto triste y lloroso corazón,
Que los poetas de los rojos días
Te llamaron "el árbol del perdón".

Aromo de Palermo, florecías
Bajo el trágico cielo federal:
A tu pie resonaron las guitarras
Y amó Rosas "la niña angelical".

Aromo de Palermo, entre tus ramas
Aquella canción nunca morirá:
De Manuelita la celeste sombra
Entre tus flores siempre vivirá.

▼▼ AMERICA EN 1833 ▼▼

Había cumplido setenta y siete años de edad y diecinueve de poder absoluto José Gaspar Rodríguez Francia, uno de los hombres más incomprensibles de la historia americana. Su biografía contiene pormenores novelísticos; se le atribuyen maldades de loco megalómano y vicios demagógicos. Inició su vida juvenil en estudios eclesiásticos; fué doctor en teología y luego antirreligioso. Toda esta época del Paraguay la llenó él por entero. El populacho le adoraba como a un poder sobrenatural; las clases ilustradas le temían, odiándole en secreto. El patriótico regalo que él hizo al Paraguay consistió en librarlo de luchas civiles por medio de la absorción de toda autoridad. Era un estudioso infatigable, un talento lleno de antagonismos psicológicos internos. El doctor Francia, hijo de un hombre extraño y caprichoso, heredó muchas características de su progenitor, aumentadas hasta la hipocondria y el desvarío mental. Inició su carrera política como secretario de la junta de estado que en 1811 se proclamara al ser destituido el gobernador don Bernardo Velasco. Desde mucho antes el futuro dictador se había distinguido como un tenaz

PARAGUAY



José Gaspar Rodríguez Francia.

partidario de la independencia nacional. Este nombramiento modificó su vida: antes era un libertino, y desde entonces dedicó al despacho de los negocios de exacta y rápida manera. Este proceder le atrajo el aprecio de los patriotas. En 1813 hizo que la junta diera un decreto por el que se disponía la reunión de los colegios electorales a fin de nombrar un congreso que reorganizara de modo definitivo el poder gubernamental. Fué instaurada la forma republicana bajo el mandato de dos cónsules: Francia y don Ful-

gencio Yegros. Después de muchas artimañas políticas Francia obtuvo la dictadura vitalicia. Rodeóse de una guardia fidelísima. Como muchos tiranos tenía rarezas y caprichos. Nunca nombró ministros, ni consejeros; nadie podía enorgullecerse de ser su favorito. Un historiador dice: "El secretario de estado, llamado "fiel de hecho", no era sino una pluma destinada a escribir sus órdenes. Su barbero solamente, merced a una intimidación diaria, era para él una especie de confidente. En todos los actos de su gobierno ponía la misma vigilancia y rigidez, y todos llevaban el sello de su carácter original. Enemigo declarado de la libertad, y celoso de todo poder distinto del suyo, se atribuyó la elección de los alcaldes y de los individuos de las municipalidades, que según las leyes antiguas coloniales tenían un origen casi popular. "La libertad, decía, debe ser proporcionada a la civilización; y donde la necesidad de aquélla no se hace sentir, es perjudicial concederla". Así era el hombre arbitrario que dominó a su capricho el Paraguay, haciendo temblar de miedo a sus "súbditos". Francia murió en 1840.

DEJE EL TRABAJO A BRASSO

El bronce brillante y reluciente que da tanta alegría a su casa, no implica trabajo si Vd. usa este líquido refinado. Lustra rápidamente y con el mínimo de esfuerzo. Brasso realza la belleza de todo artículo de bronce en millones de hogares y negocios.

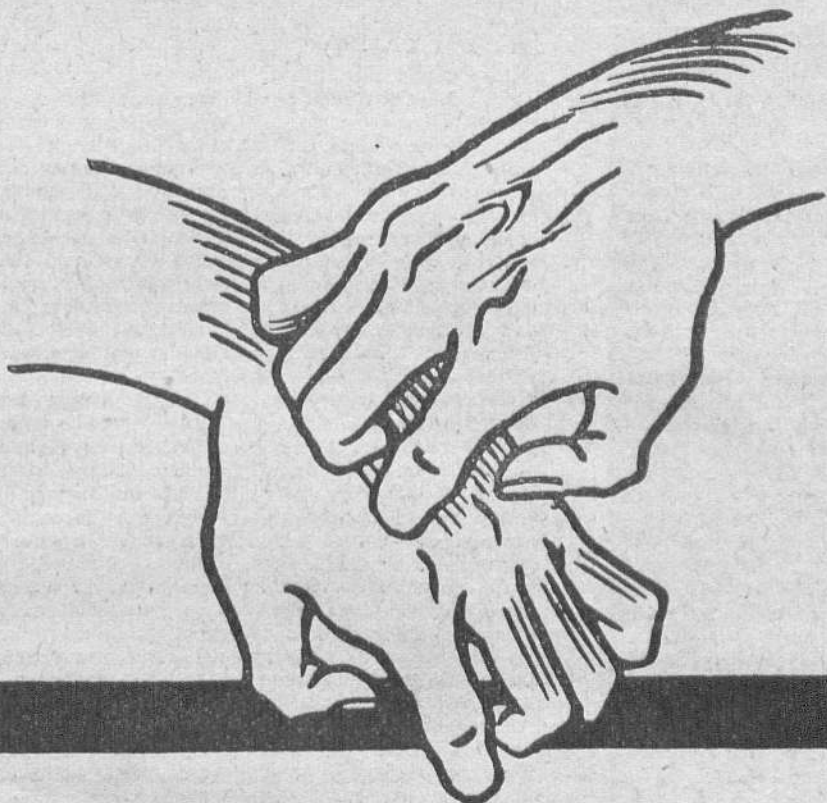


LUSTRA

PORQUE

LIMPIA

Brasso



LAS COMEZONES EN LOS ENFERMOS DE LA PIEL

Todo el mundo sabe que, en los enfermos de la piel, los venenos que vician la sangre tienen la tendencia de atacar la epidermis originando lesiones bien conocidas: acné, herpes, eritemas, eczemas, psoriasis, psicosis, urticarias, etc.

La irritación que ocasiona esta serie de llagas, provoca una irresistible necesidad de rascarse, la que aumenta durante la noche, ocasionando terribles sufrimientos. La cura o el descanso no pueden provenir de un tratamiento externo, pues, sin cesar, nuevos venenos llevados por la sangre alimentan la enfermedad y si bien se consigue una mejoría aparente, los males no desaparecen definitivamente. Por el contrario el

Depurativo Richelet

asegura un alivio verdadero, porque su acción curativa se realiza sobre la causa misma del mal, es decir, hace desaparecer las comezones, purificando toda la masa sanguínea, destruyendo las toxinas y facilitando la eliminación de los venenos. La gran actividad terapéutica del Dep. Richelet se manifiesta en todas las enfermedades que tienen origen en los vicios de la sangre. Gracias a él, los eczemas, acnés, herpes, eritemas, etc., desaparecen de la piel sin dejar rastros.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO



Paul Groussac describe algu- nos parajes argentinos

Francois-Paul Groussac nació en Toulouse, Francia, el 15 de febrero de 1848. Llegó a nuestro país en el mismo mes del año 1866. Desde entonces, en el periodismo, en la cátedra y en el libro fué dejando indudables y bellas muestras de su alquitinado saber. Historiador y crítico, novelista y dramaturgo, todo lo demostró en libros que hoy son clásicos en América entera. Severo, implacable con el error y con la negación de belleza, fué, posiblemente, el que más contribuyó para apartar del provincianismo a las letras argentinas. Su existencia fué un ejemplo de laboriosidad y de desinterés. Falleció siendo director de la Biblioteca Nacional, sin dejar más herencia que la de sus libros y la de su altivez.

La brisa del mar nos llega de frente, impregnada de humedad salina. Alzamos los ojos, y desde el coche abierto, por la escotadura de la avenida, muy lejos, al confín del horizonte, divisamos un segmento más claro entre la tierra oscura y el cielo matutino, matizado de violeta y rosa: es el Atlántico, el océano cuyas olas, quizá traídas por las corrientes, han entibiándose bajo el sol africano y lamido sus arenas. La sensación es brusca, extraña y grandiosa. Después de la pampa inmensa, del desierto eternamente inmóvil, la vista del mar agitado y mutable aparece como la perpetua y universal comprobación de nuestra vida planetaria. Se experimenta un sentimiento de conquistada libertad, de expansión infinita; y no sé por qué me vuelve a los labios el grito de los diez mil de Jenofonte: "¡Thalassa! ¡Thalassa! ¡Salud al mar propicio y libertador!"

* Estábamos todos de pie, mirando por las ventanas del vagón la pampa infinita, con su verde tapiz reavivado por el rocío nocturno. Los rebaños formaban manchas parduscas en la pradera; las vacas más próximas a la vía alzaban lentamente la cabeza tranquila; y más allá, los potros airosos disparaban locamente, con las crines al viento, como si escucharan por primera vez el trueno prolongado del tren en marcha.

* Vuelvo a subir sobre cubierta, único sitio donde uno se sienta viajar. Ahora, el inmenso estuario, desenvuelve hasta el confín del horizonte su onda turbia, que poco a poco se va "cristalizando". No hay nada que mirar entre el cielo sin nubes y el estuario sin olas ni riberas; pero es tan puro el azul, tan profunda la calma, tan acariciadora la brisa apenas fresca de la radiante tarde primaveral, que los más de los pasajeros han preferido, al envite péfido del camarote o del tapete verde, este baño confortativo de aire y sol.

* Desemboco en un pequeño claro — probable campamento, en otros años, de "picadores" u obreros — señalado por el hueco de algunos árboles derribados, cuyos monstruosos muñones a flor de tierra confunden sus renuevos con el enredo de la maleza invasora. Tan estrecho es el recinto, vagamente indicado aún y tan altos los cedros y lapachos circundantes, cuyas copas han vuelto ya a juntarse, que el oblicuo sol apenas horada aquí y allá la bóveda compacta, salpicando con discos de oro la verde alfombra de rastros helechos y begonias. Aquí la soledad es absoluta; nada se siente del bullicio humano — por otra parte muy distante. Pero el silencio no es completo: sobre rasgarle de vez en cuando el chillido estridente de algún loro o tucán, percíbese un murmullo sordo y continuo, suma de millones de actividades ocultas: crujir de ramas, andar de bichos, roer de insectos, huida furtiva de cuadrúpedos, roces de alas u hojas, que forman el respirar libre y tranquilo de la naturaleza lejos del hombre; — y, con intervalos, se mezcla a ello otro rumor lejano, que adivino ser el eco intermitente, traído o por el viento, de las invisibles cataratas.

* Aquí el rumor poderoso de la catarata, lejos de ensordecernos, como suele decirse, apenas adelgaza la voz humana, al modo que en una sinfonía el bajo y nutrido acompañamiento destaca, más que apaga, el agudo canto melódico. Y al esplendor del día primaveral, que funde en una sola y vasta armonía el azul del cielo y la templanza del sol, los murmullos del bosque y sus perfumes, no parece sino que el organismo humano, vuelto por unas horas a la robusta sencillez originaria, se dilatara voluptuoso bajo esta flúida caricia de la naturaleza, cual hiciera en la onda tibia del torrente.

* Penetramos más adentro de la quebrada, por la angosta senda trazada en la espesura que franjea el raudal, apartando lianas y zarzas espinosas, atracando o saltando los arroyuelos más angostos, cruzando por otros sobre pedriscos, deteniendonos para saborear un rincón umbrío, una irisada cascadita que salta del paredón, un picaflor de esmeralda y rubí que zumba alrededor de azules campanillas — empapados, rasguñados, embebidos en el ambiente saturado de savia y vegetales efluvios que respiramos con delicia... Pero, a medida que declina el sol, viene bajando la temperatura, cuyo descenso se acentúa más y más con el anticipado crepúsculo.



SU DENTÍFRICO
DE CADA DÍA



TUBO, \$ 1,35
EN LA CAPITAL
FEDERAL

Deje que la Pasta Dens,
suavemente, le cuide cada
día los dientes y la boca.
Limpia sin rayar ni atacar;
desinfecta bien, y perfu-
ma el aliento con su menta
dulce. Acción completa:
protección del esmalte;
dientes sin sombras; boca
fresca y sana.

PASTA DENS

PERFUMERÍA GAL. · MADRID. · BUENOS AIRES

▼▼ AVES SIMBOLICAS DE AMERICA ▼▼

Algunos lagos, ríos, montes, cordilleras y aldeas de los países sudamericanos cruzados por el enorme espinazo andino, llevan el nombre del ave que anida en las cumbres más elevadas. Ni la belleza ni la gracia son características de su figura. El cóndor, el del vuelo solemne y amplio, el de la mirada taladrante, el del pico duro e implacable, tiene para los pueblos de América un valor simbólico no derivado de su aspecto exterior. Primero, en los mitos incaicos; más tarde, en las leyendas épicas de la emancipación continental: el potente calvo de las montañas soberbias es la representación de la fuerza, de la tenacidad y del dominio. Olegario V. Andrade le dedicó los más sonoros y varoniles versos de su poética, al asociarlo a la gesta libertadora que tuvo en San Martín al animador y al héroe. Aleteando sobre los ejércitos que cruzaron los Andes, es el cóndor

EL CONDOR



el genio de la avanzada titánica; él señala la ruta a los

bravos campeones que llevan la semilla de la independencia a Chile y al Perú. Sus alas — alas de alegoría — saben luchar contra los vientos de las cimas y vencer el terror de los abismos. Por eso se le admira y se le venera; por eso se le canta y se le teme. Dejemos a los ornitólogos la tarea de trazar los detalles de sus características rapaces; para nosotros, que tenemos la necesidad de concretar en símbolos nuestros sentimientos de libertad, el cóndor seguirá siendo lo que fué hasta ayer, lo que es hoy: la encarnación de esa potencia íntima que nos impulsa a saciar nuestra sed de espacio y a querer entrañablemente la vida libre. Una república, Chile, le ha dedicado su moneda de oro de más alto valor; se encuentra, por lo tanto, a gran altura, en la imaginación de los poetas y en la materia derivada de una concepción económica.

**PROTEJA
SU
CUTIS**

Use

**CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS**



que además lo suaviza, blanquea y embellece.

● Use Crema Hinds para el rostro, manos y brazos, el cuello y el escote.

LA BASE IDEAL PARA LOS POLVOS

● Para que todos puedan usar la legítima Crema Hinds, ya está a la venta un NUEVO TAMAÑO—precio 70 centavos.

ENFERMEDADES DE LA NIÑEZ

Cada año. ¡Cuántas pobrecitas víctimas del sarampión, tos convulsa, raquitismo, anemia, etc.! Cuando sorprenden a un niño en estado débil, el peligro es grande. Proteja a sus niños. Cuide que tomen siempre la Emulsión de Scott, de aceite puro de hígado de bacalao noruego. Désela desde hoy. Proporciona sangre rica, firmes carnes, cuerpos robustos.

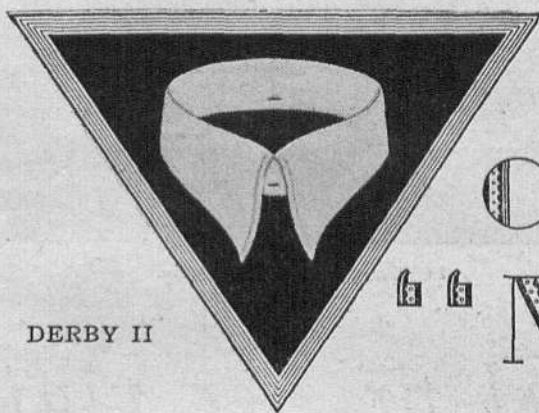


Exija siempre
esta marca

Rechace toda imitación.
Acepte sólo la legítima

EMULSION DE SCOTT
RICA EN VITAMINAS

*EL CLASICO CUELLO BLANCO
ES DE ELEGANCIA IMPECABLE*



DERBY II

USE
CUELLOS
"MIEY"

*VISTEN ELEGANTEMENTE,
SON LOS MAS PRACTICOS Y
COMODOS.*

**ENSAYARLOS!
ES
ADOPTARLOS!**



COLON I

SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO

PRECIO POR DOCENA, SEGUN MODELO:

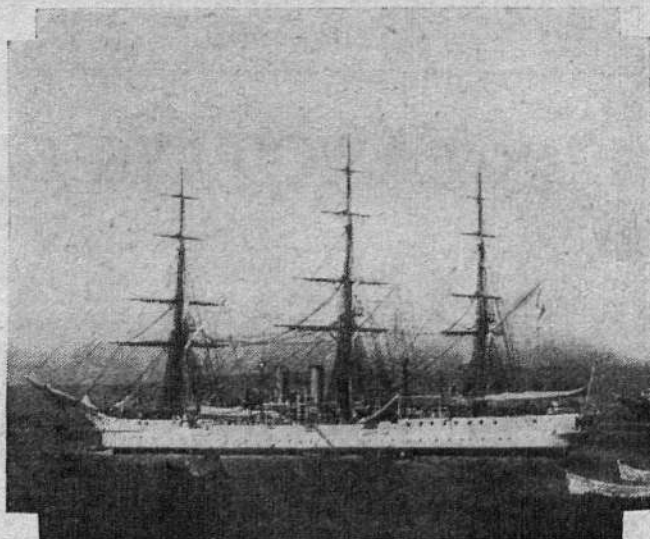
\$ 1.90 \$ 2.30 Y \$ 2.70

CASAS DE VENTA:

BUENOS AIRES: Esmeralda 122, Santa Fe 4220, Cabildo 2286. — MAR
DEL PLATA: Luro esq. Salta. — MERCEDES (Buenos Aires): Calle 24
esq. 25. — ROSARIO: Rioja 1176. — CORDOBA: San Gerónimo 157. —
MONTEVIDEO: 18 de Julio 915.



Matiné ofrecida por el ministro argentino en Lima.



La "Sarmiento" en El Callao.

Recuerdos del primer viaje "Sarmiento"



CARAS Y
CARETAS

*Carrera con un "clipper". — La fauna en el
Conmemoración del 25 de Mayo. — En la
labra del comandante difunde alucinante pesar.*

Por DIONISIO

El tripulante se identifica con su buque.

UNA mañana, bien temprano, en la ruta de Acapulco a San Francisco de California, avistóse por la aleta de babor un velero "clipper". Más tarde apareció por popa, con el manifiesto propósito de dar caza a la fragata, pero después de siete horas en que, a todo trapo, continuó navegando al mismo rumbo, viendo que la "Sarmiento" aumentaba distancia, abandonó su intento. Mientras duró la disputa, pudo comprobarse la identificación del tripulante con su barco. Desde el grumete hasta el comandante, cada uno según su modalidad y medios de expresión, todos vivieron en tensión espiritual. Diríase que el cariño al buque es proporcional al tiempo que uno pasa a bordo. El tripulante siente orgullo de sus éxitos, de sus maniobras arriesgadas, de sus brillantes actuaciones. Si aun frente a los buques hermanos de la misma escuadra, experimenta la necesidad de destacar la jerarquía del barco propio, imaginemos los nervios y el entusiasmo de la dotación, después de cuatro meses de crucero por mares lejanos, al obtener una evidente victoria sobre un espléndido buque norteamericano. Por muchos días en cubiertas y sollados el suceso dió tema a movidos comentarios, consolidando el prestigio del equipo flo-

tante, que sabía responder al esfuerzo de sus conductores.

La vida en el Pacífico.

Densa vida circula en las aguas del Pacífico. Algunos días, de pesado bochorno, los peces que saltan y huyen a la desbandada, alarmados por la quilla que rasga la superficie líquida, indican la existencia de abundante fauna. Esbeltos delfines escoltan al buque. Vense hermosos tipos de ballena, y relativamente a escasa distancia, no obstante pertenecer la especie a latitudes más frías.

Con preferencia en las horas meridianas se presencia el espectáculo de considerable cantidad de tortugas. En hileras interminables, por las dos bandas del buque pasan los pequeños islotes flotantes, mostrando a flor de agua sus corazas de carey. También hay ocasión de observar numerosas culebras de mar.

En el desierto marítimo.

Por bastantes singladuras se navega en buenas condiciones climáticas, sin ver más que sol y mar y nubes y sombras y estrellas. Se alivia el cansancio que este cuadro invariable ocasiona, con el atractivo fantasmagórico de las puestas de sol. Este se disuelve en orgías de



Cantando el Himno Nacional el día 25 de Mayo.



Guardia marina
Augusto del Campo,
fallecido a bordo.

de circunnavegación de la 1899-1900



*Pacífico. — Sol y mar, nubes y estrellas. —
soledad oceánica muere un aspirante. — La pa-
— La carga sagrada se hunde en el abismo.*

CARAS Y
CARETAS

R. N A P A L

colores ardientes. Sobre las tintas más variadas destaca su esplendor el imperial escarlata.

El cristal esmeráldico o azulado del desierto oceánico, quiebra los rayos solares. Olas grandes, de pendiente prolongada, pasan mejestuosas por debajo de la quilla. La frágil cáscara se empina sobre su lomo y deslízase luego a la hondura del surco movadizo.

Por la tarde, un nutrido programa de festejos populares entretiene al público. En jarcias, lumbreras, botes y puentes, se aglomeraban los espectadores. El vocerío subraya el éxito de los juegos deportivos, llenos de pintorescas incidencias.

La muerte de un camarada.

El día 29 amaneció sombrío. Se navegaba con una máquina en busca de los vientos del N. O. La atmósfera gris aumentaba la preocupación de la gente. Es que uno de los tripulantes, el guardia marina Augusto del Campo, en batalla con grave dolencia, quemaba sus últimas energías. A ochocientas millas de tierra y a muchos miles del hogar nativo, en la soledad oceánica, la agonía del camarada pone congoja en la vida de los navegantes. Con las primeras sombras del crepúsculo, sigilosamente, la muerte arrebató su alma. Anocheció en plena mañana, cuando las promesas del talento y la

voluntad le sonreían. Era mozo de 19 años, hijo predilecto de un noble hogar.

Aferrado el velamen, como un símbolo muéstranse los palos en cruz, mientras la calma del mar obscuro y el tono plomizo del cielo, presagian temporal.

Tendido en su angarilla, cerrados los ojos, palidecido el rostro, con un crucifijo entre las manos, reposa el guardia marina en la penumbra de la cámara de proa, donde parpadea el claror de los hachones. Cuatro marineros, en uniforme de gala y con armas, hacen guardia de honor. Presencian el cuadro, jefes, oficiales y cadetes. Estos, particularmente, en silencioso recogimiento, contemplan dentro de la mortaja al camarada, que con ellos eligiera el mismo camino y compartiera inolvidables años de estudio e intimidad familiar. No acostumbrados al drama humano, la infinita tristeza que sienten, los obliga a meditar en el destino definitivo de los seres.

Supremo adiós.

Al otro día comenzaron a soplar vientos propicios. Se cazan las velas y avanza la nave velozmente. Desde media tarde, el féretro es velado en cubierta. A las 8 de la noche, sin luces el cielo, silbante el viento en el aparejo, amenazante el mar y escorado el buque, forman

las brigadas. El oficial de guardia, con gran tino, ha ordenado amainar, hasta detener la marcha.

Al resplandor melancólico de una linterna de aceite, con unción paternal lee el comandante: "Al entregar a las aguas los despojos mortales del que fué en vida el guardia marina Augusto del Campo y al separarnos de él para siempre, demos expansión a nuestros sentimientos religiosos, rogando al Divino Creador por la paz y bienestar de su espíritu".

La emotiva alocución, que difunde en el auditorio alucinante pesar, concluye: "Como jefe de este buque, en el nombre del Todopoderoso, te bendigo; y en el de la Patria, cuyo glorioso símbolo envuelve tus restos, en este momento, te despido con el supremo adiós, al que acompañan el dolor y las lágrimas de tus compañeros, los presentes tripulantes de la fragata "Sarmiento".

Hasta el destellar de la linterna tiene algo de sobrehumano. El dolor crispa las mentes juveniles. Los hondos afectos del hogar de cada uno, rondan sobre la nave. El corazón absorbe la ansiedad de lo infinito. Y la plegaria cristiana brota del labio y, en invisibles espirales, escala el cielo, pidiendo a Dios la paz eterna para el querido extinto.

La fosforescencia marina.

A través de las gentes formadas, los guardia marinas conducen los despojos y los depositan en el portalón de babor, ornamentado de gala.

Ahí está la carga sagrada, esperando la orden, la penosa orden que nadie pronuncia. En tanto un velo de llovizna cae de la oscuridad. Se siente una congoja indefinible cada vez más agobiadora. Y he aquí, que, de improviso, relevando del cumplimiento de la ingrata tarea de empujar el cadáver, un golpe de ola inclina al buque sobre la banda de babor, y aquél, arrastrado por los proyectiles prendidos al coy que lo envuelve, húndese en la sombra del abismo. La fosforescencia marina que irradia, al chocar el peso contra el agua, es la última señal visible del camarada desaparecido.

Mientras tanto, el lento tañido de la campana del puente y los acentos de duelo de la banda, con tonalidades de despedida desgarradora, encogen el ánimo de la tripulación. En esos instantes, que parecen tener una duración sin límites, los presentes se solidarizan en idéntica emoción, sin reconocer diferencias individuales ni jerarquías sociales.

Domisio R. Napal



En el próximo número publicaremos: "Agradecimiento significativo. — Salva de artillería contestada a las 24 horas. — La Argentina, pueblo semisalvaje. — El Himno de Rosas y la República de la Patagonia. — La fantasía de un cabo de mar. — El derecho de la fuerza contra el Celeste Imperio".



SOLICITEN FOLLETOS
ESPECIALES Y PRECIOS



LA MARCA QUE DOMINA

COCINAS:

A CARBON
A GAS
A KEROSENE
ELECTRICAS

CALENTADORES PARA BAÑO
A GAS Y KEROSENE

ESTUFAS A GAS Y CARBON

ESTUFAS DE MAYOLICA

ROBERTO

SUC. ROSARIO SUC. SANNICOLAS
GRAL. MITRE 733 NACION 180

CASA FUNDADA
EN 1921

MERTIG

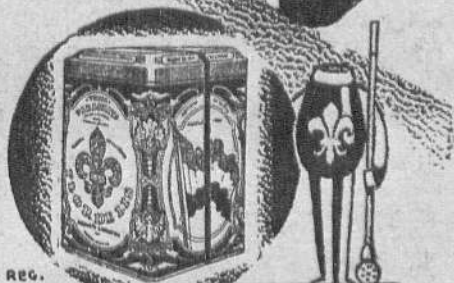
BUENOS AIRES
CALLAO 53~61



Van pasando 46 años...

Ya hace casi medio siglo que los buenos paladares conocen los encantos de un rico mate cebado con Flor de Lis... Si no fuera una auténtica yerba paraguaya, inteligentemente elaborada, ¿cree Vd. que hubiera podido subsistir victoriosamente 46 años?

1933



MARCA REG.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. - ASUNCION (Paraguay).
Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón.

Contra el Asma



**Aparato inhalador. Invento
del Sabio Alemán doctor
Hassencamps.**

MEDICATUS

no es calmante, sino curativo.

Venta: Principales farmacias y droguerías
y en Florida 248, U. T. 35, Libertad 4273.
En Montevideo: Uruguay, 842.

**"MEDICATUS" - Florida, 248.
Buenos Aires.**

Sírvase enviarme prospecto explicativo.

NOMBRE.

DIRECCION. C. y C.

CON
TECLADO A PIANO

Magnífico
"ACORDEON
"AMERICA" con
teclado a piano. 8
bajos y 21 voces
extrasonoras de
acero. Con su má-
todo y embalaje
gratis.
Pida
Catálogo.

29⁵⁰

CASA AMERICA
AVENIDA DE MAYO 959
BUENOS AIRES

EL JUEGO DEL PATO

Vamos a describirlo, tal como lo hemos visto practicar en nuestros primeros años y que, según los ancianos, se conservaba sin ninguna variación.

Reuníanse en una pulpería tres o cuatrocientos criollos, y a veces doble o triple número, todos en buenos caballos, bien aperados y luciendo sus mejores prendas. Los más conceptuados por su valor en las peleas a cuchillo, los más forzudos en los trabajos de campo, los que ostentaban mejores corceles y más lucientes chapeados, formaban el centro de aquella reunión y decidían pedir el pato al pulpero. El pato, un verdadero pato casero, y, a falta de este palmípedo, un gallináceo cualquiera, metido muerto dentro de un saco de piel cerrado por cuatro manijas corredizas, constituía el objeto sobre que se iba a probar la fuerza de los jugadores. Bien montados, firmes en los estribos, agrupaban las ancas de los cuatro caballos y cada uno de los jinetes agarraba con la diestra una de las manijas, tomando las riendas en alto con la mano izquierda para no apoyarla en el apero.

De este modo toda la resistencia estaba en los estribos. Cada uno de los justadores tiraba en su dirección con todas sus fuerzas, picando los caballos con las espuelas o animándolos con la palabra. Aquellos brazos se estiraban en una tensión hercúlea, los ginetes se enardecían, y cuando ya parecía que los tendones iban a estallar o a salirse el hombre del caballo, una mano se abría y soltaba la presa; luego una segunda y después de un nuevo esfuerzo el tercer brazo caía también y el pato quedaba en poder del vencedor. Un ¡viva! estruendoso lo saludaba, pero esto no era sino el principio de la victoria. Arrebatado el trofeo, cerraba las espuelas a su caballo, y llevándose todo por delante se lanzaba a la carrera hacia el rancho más próximo, si no se dirigía hacia otra pulpería lejana. Detrás del vencedor volaban todos los quinientos o mil gauchos allí reunidos para quitarle el pato. Si algún jinete alcanzaba a tomar el saco de una de las manijas que debían ir flotantes, tenía que luchar a la carrera y defenderlo contra éste y contra todos los que lo seguían dando alaridos salvajes y haciendo retumbar la tierra como una tromba. Si el vencedor llegaba a la casa elegida por meta, sin perder el pato, lo arrojaba al patio y ya se declaraba victorioso, quedando establecido que tenía el brazo más potente y el caballo más veloz. La familia del rancho o la pulpería donde se arrojara el saco tenía el deber de quitar el ave muerta y poner otra en su lugar. Cerrado nuevamente el saco recomenzaba la jugada por nuevos justadores que procedían como los anteriores, siguiendo la corrida hasta que la noche envolvía en sus sombras la gigantesca y estrepitosa cabalgata que celebraba aquellos juegos de centauros donde el hombre y el bruto, por la naturaleza de la lucha, no formaban más que una pieza. Desgraciados, empero, los caminantes, los rebaños de ovejas y todo lo que se presentaba delante de la feroz batida; todo rodaba a los pies de los caballos, y los jinetes mismos quedaban muchas veces tendidos en medio de la extensa rastrillada por donde había cruzado el pato con la violencia del huracán.

MARIANO A. PELLIZA



*—Es lo mejor que
conozco para
hermosear mi
cutis.*



Cuando el cisne extiende sobre el cutis...

... la finísima película de Polvo Le Sancy, su belleza se acentúa de un modo sensible.

Una maravillosa uniformidad une la textura del rostro, cuello, escote y brazos... El cutis se hace suavísimo al tacto... Encantador a la vista... Y exhala la delicada y sugestiva fragancia del "Real Bouquet" de Dubarry.

EN CAJAS DE 0.50, 0.70 y 1.90.

Tonos: Piel Natural, Rachel, Ocre, Morocho, Rosado, Chair.

LE SANCY

Parfumerie
Dubarry

El más perfecto de los polvos de tocador

Un prodigio del trabajo argen

*Orígenes ilustres de la ciudad de Avellaneda. — Las invasiones
Un error histórico. — Los marinos de Berresford. — Bernardino
barracas de Buenos Aires se mudan al sur del Riachuelo. — La
pool y de Chicago. — El nombre de Nicolás Avellaneda. — Bellas
tantes. — Treinta y cinco mil casas*

P o r J U A N J O S E

Orígenes ilustres

LA ciudad de Avellaneda puede reivindicar orígenes ilustres. Fué allí donde los primeros patriotas derramaron su sangre por la libertad. Los soldados ingleses que invadieron en 1806 a Buenos Aires, desembarcaron en Avellaneda...

— *¿En Avellaneda?*

La historia dice que el desembarco se produjo en Quilmes. Se trata de un error geográfico e histórico. Apoyándose en él, la tradición afirma que el desembarco de los invasores tuvo lugar en el pueblo de Quilmes. Los historiógrafos se basan para ello en los documentos oficiales. En efecto: los papeles dicen que *"el 25 de junio de 1806, los soldados ingleses desembarcaron en la costa de Quilmes"*.

Pero ¿cuál era en aquella época la costa denominada así?

Quilmes — nombre de una tribu aborigen de raza calchaquí, fundadora del pueblo — abarcaba, según vemos en los mapas antiguos, desde la desembocadura del Riachuelo hasta la Punta de Atalaya. Las tierras lacustres donde hoy está Avellaneda, pertenecían por lo tanto, al viejo distrito colonial de Quilmes. ¿Qué indicios tenemos para suponer que allí, en la costa quilmeña de la futura Avellaneda, desembarcaron los soldados de Berresford? Muchos marinos argentinos se asombran de cómo los ingleses, tan hábiles estrategas, pudieron cometer el disparate de desembarcar, con sus tropas y con su artillería, en los grandes pantanos y lagunas de Quilmes. Recuerdo que uno de los jefes más ilustres de la armada nacional, el almirante Howard, me decía:

— *"El comodoro Popham — almirante de la escuadra de Berresford — era un marino famoso por sus hechos de guerra. ¿Cómo incurrió en el error — que pudo costarle caro — de empantanar sus tropas en aquellos fangales? Lo ayudó la suerte. Su maniobra, realizada con tanta rapidez, me resulta increíble, estupenda, fantástica. No se concibe que sus soldados hayan podido llegar tan velozmente a Buenos Aires, teniendo que recorrer en pocas horas, tierras tan pantanosas, en pleno invierno, con cañones terribles..."*

En algunos documentos de Berresford, se habla con frecuencia del Riachuelo, dando a entender que la maniobra del desembarco llevóse a cabo allí. Berresford, lo mismo que Whitelocke, no le llama: Riachuelo. Ambos lo designan con el nombre de *Rio Chuelo*, por ignorar, sin duda, el significado español de *riachuelo*. (Véase *"Historia Argentina"*, de V. F. López, 2º tomo, pág. 440.)

De acuerdo con la lógica y con la estrategia, es incuestionable que los ingleses debieron desembarcar en un paraje más próximo a Buenos Aires. Y este paraje debió ser el sitio donde está Avellaneda. Si eso hubiese ocurrido nos explicaríamos que el virrey Sobremonte viera desembarcar a los marinos de Inglaterra, desde la loma de Lezama, pues desde allí ordenó que se quemara el puente del Riachuelo. Desde el parque Lezama ¿podía verse Quilmes? En la cabeza de aquel puente fué donde los ingleses encontraron el primer obstáculo. Heroicos pobladores les salieron al paso con sus negros trabucos. Las primeras balas criollas que zumbaron en los oídos de los invasores, fueron de Avellaneda...

тино: la ciudad de Avellaneda

inglesas. — Las primeras balas que defendieron a Buenos Aires. — Rivadavia, verdadero fundador espiritual de Avellaneda. — La visión profética de Rivadavia. — Avellaneda, mezcla de Liverpool y palabras de don Domingo F. Barceló. — Cuatrocientos mil habitantes en diez años. — La obra del trabajo.

DE SOIZA REILLY

Rivadavia, fundador

¿QUIÉN fundó Avellaneda?

— Rivadavia.

¡Rivadavia! Es inútil. Todas las grandes cosas argentinas nacieron en la imaginación vertiginosa de Bernardino Rivadavia. No es posible proyectar nada nuevo, sin que la historia del país nos advierta:

— Eso lo inventó Rivadavia.

¿Qué intervención ha podido tener Rivadavia en el nacimiento de la ciudad de Avellaneda?

— Rivadavia la fundó después de muerto.

En los archivos consta que la ciudad de Avellaneda nació para los expedientes en 1854, con el nombre oficial de *Barracas al Sud*. Rivadavia murió en 1845. ¿Cómo aceptar que el prócer la fundara nueve años antes de morir?

— El Cid Campeador ganó batallas hasta después de muerto.

La explicación es fácil. En 1826 Rivadavia fué electo presidente de la Nación. Desde la primera magistratura del país prosiguió la campaña civilizadora que emprendiera, seis años antes, como ministro de Martín Rodríguez. Buenos Aires empezaba a crecer. La población se ahogaba dentro de su perímetro. Los grandes saladeros con sus graserías y sus curtiembres mal olientes, infectaban la atmósfera de toda la ciudad. Era menester purificar el aire con la escoba. Era preciso dar a la metrópoli un carácter edilicio adecuado a su naciente fama de capital moderna. Rivadavia ordenó por medio de un decreto "la traslación inmediata de todas las barracas centrales, al otro lado del Riachuelo."

Rugieron las protestas. Mostraron el pu-

ño las indignaciones. Ladraron las perre-ras. Todo fué en vano. Rivadavia, cuando decía una palabra, la hacía... Brindó facilidades a los propietarios de los saladeros; les regaló tierras fiscales; los alentó con palabras proféticas. Una comisión de saladeristas se entrevistó con él para pedirle la anulación de su ordenanza. Le hicieron ver que su actitud podía perjudicarlos desde el punto de vista electoral.

El prócer les repuso:

— No, señores. Yo, en este momento, no soy Bernardino Rivadavia. Soy la augusta conciencia de la patria que debe velar por el progreso colectivo. Váyanse tranquilos al otro lado del Riachuelo. ¿Quién les dice a ustedes que alrededor de sus barracas, no ha de levantarse dentro de pocos años un pueblo nuevo y laborioso, del cual ustedes han de ser los patrones?

Oráculo. Palabras infalibles. Desde entonces, esos barracones, ubicados al sur del Riachuelo, en contacto directo con las vías fluviales y marítimas, atrajeron en torno de sus empalizadas, a un numeroso enjambre de trabajadores. Poco a poco fué formándose una población que, por falta de nombre, comenzó a llamarse:

— Barracas al Sud.

Pero este nombre se oficializó recién en 1854, cuando se creó en el registro nacional el "partido de Barracas al Sud". Cuatro años después, el gobierno de la provincia autorizó a la municipalidad para vender tierras del ejido. El 23 de octubre de 1895, dictóse una ley declarando ciudad a Barracas al Sud.

El nuevo siglo encontró a la flamante población en camino de ascenso. En 1904, un benemérito vecino de la localidad — el diputado Domingo F. Barceló — presen-

Curiosidades de Avellaneda

— Por el puente Pueyrredón pasan diariamente: 12.000 vehículos.

— En Avellaneda nació el malogrado sabio argentino Salvador Debenedetti.

— Además del Banco de Avellaneda, que es una de las instituciones más sólidas, existen diez instituciones bancarias.

— La hacienda del litoral llega a Avellaneda, directamente, por medio de un ferry-boat.

— Es necesario prolongar el subterráneo de Constitución hasta Avellaneda. Esta es una vieja idea de Alberto Barceló.

— Avellaneda paga en concepto de impuestos, por año: a la Provincia, 11 millones de pesos; a la Nación, 7 millones de pesos.

En cambio, la comuna local sólo percibe

por año cuatro millones y medio de pesos.

— El movimiento de pasajeros en una sola de las once estaciones ferroviarias de Avellaneda es el siguiente:

"Abonos mensuales a Lanús (F. C. S.) 33.000".

— En el entusiasmo por los deportes, Avellaneda se parece a Montevideo. Aparte del Club de Regatas, institución llena de prestigios, que preside el señor Salas Chaves, posee dos clubs famosos en el mundo: Rácing e Independiente.

— En Avellaneda no existen los conflictos obreros. Casi todos los trabajadores son propietarios de sus propias casitas. Aquí se ha creado la pequeña burguesía, puente entre el proletariado y la burguesía capitalista.

tó a la legislatura de Buenos Aires un proyecto de ley, en que, con clara visión del porvenir, decía:

— "*Barracas al Sud es una ciudad de cuarenta mil habitantes. Dentro de poco la verán ustedes desarrollarse, rompiendo sus límites actuales, porque la índole de su organismo y la posición que ocupa en el mapa comercial del país, hacen de ella una futura Liverpool. Con los ojos puestos en el porvenir, conviene darle un nombre digno de su importancia. La designación actual de Barracas al Sud se nos ha hecho simpática, pero carece de un significado trascendente, expresivo y capaz de dar idea de la fuerza que nuestra población lleva en el alma. Necesitamos darle una denominación que eternice los méritos de un hombre: ¡Avellaneda!*"

El 11 de enero de 1904, la legislatura aprobó el proyecto de Barceló. Ese mismo día sancionó una ley en virtud de la cual se dió a la ciudad y al partido de Barracas al Sud, el apellido del glorioso tribuno don Nicolás Avellaneda. El 12 de octubre de 1908 otra ley de la legislatura, ordenó la erección de un monumento que perpetuase en mármol la imagen del patricio. La estatua de Avellaneda se levanta actualmente en la plaza principal del pueblo que anunció Rivadavia...

Cuatrocientos mil habitantes

A partir de entonces el progreso de Avellaneda crece hacia arriba, sin curvas, sin retrocesos, en una formidable progresión aritmética. De acuerdo con el censo realizado en noviembre de 1909, la población llega a esta cifra:

— Ochenta y siete mil habitantes.

Cinco años más tarde — en 1914 — la demografía de Avellaneda parece enloquecerse:

— Ciento cuarenta y cinco mil habitantes.

Pasa la guerra. Mientras otras poblaciones ven disminuir su densidad, la nueva Liverpool se convierte en Chicago:

— Doscientos mil habitantes.

Llega el año 1923:

— Trescientos mil habitantes.

Y por fin, ahora, en 1933, cuando ya la capacidad demográfica parece inaccesible a todo crecimiento, el censo arroja esta cifra hiperbólica:

— ¡Cuatrocientos mil habitantes!

¿Hiperbólica? Es la pura verdad... Debe recordarse que la superficie del partido de Avellaneda es de ciento ocho kilómetros cuadrados. Después de Vicente López, es el más pequeño y el más densamente poblado de toda la provincia. Avellaneda abarca diferentes barriadas que se han unido formando un sólo bloque: Lanús, Piñeiro, Valentín Alsina, Sarandí, Dock Sud, Remedios de Escalada, Isla Maciel, Dominico y Wilde. En los últimos diez años la pavimentación ha transformado no sólo las condiciones de la comodidad, sino también las condiciones de la atmósfera. La mortalidad ha disminuído con el pavimento, en un 35 o/o.

Desarrollo fabuloso

EXISTEN en Avellaneda 7.000 establecimientos comerciales e industriales. Según las declaraciones del capital en giro — únicos datos oficiales — dichas

casas realizaron en 1932 ventas por un total de 540 millones de pesos, a pesar de las dificultades económicas que tanto asustaron a los pesimistas.

Veamos de qué clase son los 7.000 negocios de Avellaneda:

- 2085 almacenes.
- 157 restaurantes.
- 60 cafés.
- 505 carnicerías.
- 58 barracas, además del Mercado Central de Frutos.
- 4 grandes frigoríficos.
- 6 astilleros y talleres navales.
- 12 destilerías de petróleo y sus derivados.
- 51 curtiembres.
- 512 tiendas.
- 138 sastrerías.
- 76 carpinterías.
- 74 corralones de materiales de construcción.
- 108 farmacias.
- 257 fábricas de distinta índole.

Avellaneda es, después de la Capital Federal, la ciudad más subdividida de la república: cuenta con 87.978 parcelas.

El aumento de la edificación comenzó en 1922, cuando se iniciaron los mejoramientos edilicios. Desde 1922 hasta 1932 — una década — se han construido:

— Treinta y cinco mil casas.

En total, los edificios que posee Avellaneda, según la estadística, llegan a 50.000.

— *La proporción no se encuentra ni siquiera en Chicago: ¡En Avellaneda cada ocho personas pueden disponer de una casa! A veces la casa ocupa una manzana...*

Cultura intelectual

BASTARÍA esta cifra:

— *Trabajan en Avellaneda, actualmente, mil doscientos cincuenta maestros. Funcionan 67 escuelas. Sin embargo, hay ¡ay! cuatro mil niños que carecen de sitio. Las aulas están llenas. Existe, además, una Escuela Normal Nacional, varias escuelas Láinez y ocho particulares. Hacen falta escuelas de comercio; escuelas industriales; escuelas de artes y oficios que respondan a las necesidades del ambiente.*

Actúan, con eficacia, diferentes centros culturales, bibliotecas públicas, institutos de pintura, de escultura, de música.

El periodismo cuenta con una noble representación. Excelentes diarios y revistas

que luchan, con denuedo, en defensa de los habitantes. El periódico más antiguo es el glorioso bisemanario "El Pueblo", fundado en 1877 — hace más de medio siglo — por el gran ciudadano don Manuel J. Esteves. Hoy su hijo, hombre inteligente y activo, continúa la noble y romántica empresa de su progenitor. Entre los diarios de mayor difusión están: "La Opinión", "La Libertad", "Nueva Vida", etc. No es extraño, pues, que surjan los artistas y los literatos. Son trabajadores de talento. Así tenemos artistas de géneros distintos, pero prestigiosos, consagrados con pasión a Avellaneda. El primero entre todos, el admirable Pedro J. Molinari: poeta, periodista, orador, intelectual dinámico y maestro del verso, como nos lo demuestra en sus finas estrofas populares: "Las campanas de la Escuela" y "La Canción del Arbol". Dirigió "La Opinión" y la "Revista Comercial", durante muchos años. Es un apóstol de la cultura nacional. ¡Y tantos otros esforzados paladines de la belleza y del trabajo! Allí está Margarita del Campo, la exquisita autora de "La Sombra del hijo"; Laura Beatriz Soliño, de noble musa helénica; Sergio Almar, autor teatral y periodista sólido; B. Juan dell'Aqua, caricaturista y ganador de premios merecidos; Teófilo Hiroux Funes, autor de un original libro de versos "Angulo de Sombra"; Pedro J. Garbi, que figura con justicia en la "Antología de la Novísima Poesía Argentina"; Rafael García Ibáñez, periodista ágil y moderno; Juan M. Prieto, que no obstante trabajar humildemente en el F. C. del Sur como engrasador de coches, es un poeta y un cuentista de dotes superiores; Pedro D. Illescas, autor del hondo y luminoso libro "Elogio de cosas intrascendentes"; Miguel A. Benito, pintor de alma fuerte; Miguel Angel Negri, maestro escultor que ha estudiado en Florencia y que realiza magníficos trabajos en cerámica; Juan B. Lagomarsino, cultor de las letras nativas que obtuvo un premio hace poco, en la "Peña Gaucha"; Alfredo Sturla escultor de gran fama, premiado dos veces en el Salón Nacional; Carlos Sitoula, pintor que se inicia con brillo; Juan Rébora, excelente cuentista; Oscar Natiello que prepara un buen libro de versos titulado: "Tómbola"; Julio Heinicke, poeta y pintor de méritos propios, como Vicente Forte; Sofía Kelsey, educacionista y escritora sutil; Adán H. Gellini, hábil director de "Minerva"; Juan Alcides Plaza, buen autor teatral, difundido en los teatros porteños; Hércules N. Solari, vio-

linista y pintor que pone alta emoción en todo lo que hace; Octavio Rivas Rooney, poeta y periodista que llegará muy lejos; David Solari, pianista de constante y armoniosa labor; J. M. González Durand, poeta bisoño pero de esperanzas; el doctor

José P. Peco, ilustrado penalista argentino, profesor de la Facultad de Derecho, laureado con medalla de oro y primer premio nacional a la mejor obra científica...

Y tantos otros que dan a la ciudad de Avellaneda, lo que necesitaba.

La ciudad multiforme

LA salud pública ha merecido siempre en Avellaneda, especial atención de parte de las autoridades. El cuerpo médico actual se compone de 153 profesionales. Funcionan muchos dispensarios, salas de primeros auxilios y un nosocomio — el Hospital Fiorito — que es un modelo de hospitales. Fué donado por los hermanos Fiorito — prestigiosa familia de benefactores que honran a Avellaneda. Además, los señores Fiorito fundaron varias escuelas públicas, entre ellas la "Bernardino Rivadavia" (nocturna para obreros), y numerosas empresas de progreso para la población.

Esta poderosa ciudad se ha formado con el esfuerzo colectivo de los hombres de lucha. En diciembre próximo demostrará su fuerza con una grandiosa exposición comercial e industrial. Ha de ser una síntesis de su poderío. Cumple a la justicia de mi crónica decir que el guardián celoso de este emporio radiante del trabajo argentino, es un criollo con espaldas de Hércules, con voluntad de hierro, con alma de caballero antiguo y espíritu abierto a todos los ideales: Aberto Barceló...

— La evolución de esta ciudad — me dice mi ilustrado amigo el legislador Nicanor Salas Chaves — se debe a ese hombre extraordinario. Treinta años hace que desde su casa o desde el poder, dirige y orienta los rumbos de este pueblo de cuatrocientos mil habitantes felices...

En efecto. Avellaneda es una ciudad de las que Alberdi dibujaba en su mapa: pueblo de hombres felices... Recorriendo sus calles repletas de gente; observando la actividad de sus magnas arterias; viendo las trombas de sus avenidas atestadas de autos, de camiones, de carros, de vida que va y viene, se goza la impresión de hallarse en medio de Chicago; una Chicago que tuviera corazón argentino.

Yo me imagino un diálogo de sombras en las cumbres olímpicas. Veo a las dos figuras mayúsculas, Avellaneda y Rivadavia, asomándose a la tierra por sobre el humo de las chimeneas y el ruido de las fábricas:

Avellaneda: — Esta es la patria que amasó tu cerebro.

Rivadavia: — Esta es la gloria que soñó tu poesía...



Don Domingo F. Barceló que hizo dar a la nueva ciudad el nombre de Avellaneda.



Don Alejandro Llauro, gran propulsor del progreso de la localidad, fallecido recientemente.



El notable penalista, doctor José Peco, hijo ilustre de la ciudad de Avellaneda.



El señor Juan M. Prieto, obrero del F. C. S. y brillante autor de cuentos y novelas.



El doctor Salvador De-benedetti, sabio argentino, nacido en Avellaneda, y cuya muerte fué muy lamentada.



El prestigioso médico y director del Hospital Fiorito, doctor Héctor de Kemmeter.



Alfredo Sturla, artista escultor premiado en el Salón Nacional de Bellas Artes.



El popular corresponsal de "Caras y Caretas" en Avellaneda, desde 1900, señor Antonio Molinelli.

Loiza Reilly



Hermosa vista aérea en la que se destacan los grandes depósitos de combustibles líquidos de la Shell-Mex Argentina Ltd. y la magnífica refinería de la Diadema Argentina S. A. de Petróleo, en Avellaneda (Dock Sur).

Una interesante nota de Avellaneda (Dock Sur) sobre la refinería, en la cual se produce — de petróleo exclusivamente argentino — la afamada Nafta “Energina”

La Shell-Mex Argentina Ltd. y La Diadema Argentina S. A. de Petróleo

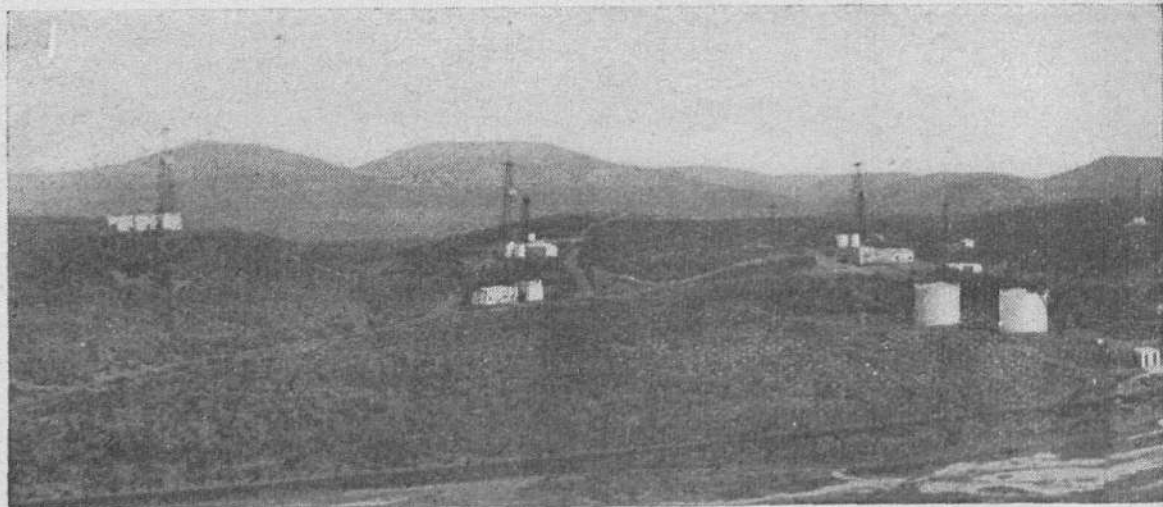
Lo que representa para el país esta vastísima organización industrial y comercial, que es motivo de legítimo orgullo nacional. La cuantía de los capitales invertidos. La bondad de los productos elaborados y la admirable organización dentro de la cual sus grandes hombres son un hermoso accidente, que pasan sin alterar el ritmo regular de la vida de esta gigantesca actividad.



DEBEMOS a la gentil mediación de los directores de la Shell-Mex Argentina Ltd. la oportunidad de visitar el grandioso establecimiento industrial que su asociada la Diadema Argentina S. A. de Petróleo tiene instalado en Avellaneda (Dock Sur), la gran colmena fabril pegada a Buenos Aires, donde miles de ideas y de acciones, en consorcio solemne con el

fragor mecánico de la máquina y del motor, laboran la civilización y su perpetuo progreso.

— Aquí se produce la nafta argentina “Energina” — nos dicen con sencilla naturalidad, al vernos perplejos frente al espectáculo maravilloso que el genio industrial de estos últimos tiempos ha creado. Es que los mismos habitantes de nuestra gran capital — habituados a las maravillas arquitectónicas que se levantan en medio de la vorágine de la gran urbe — si no lo han visto no pueden tener la menor idea de la grandeza que tiene esto. Nosotros mismos, que estamos familiarizados con los grandes expo-



nentes de la industria nacional, que miramos con ojos argentinos, no podemos frenar nuestro entusiasmo al vernos frente a este fantástico conjunto de instalaciones y máquinas en actividad permanente, que vomitan millones y millo-

Vista parcial de los yacimientos petrolíferos que la Diadema Argentina S. A. de Petróleo posee en

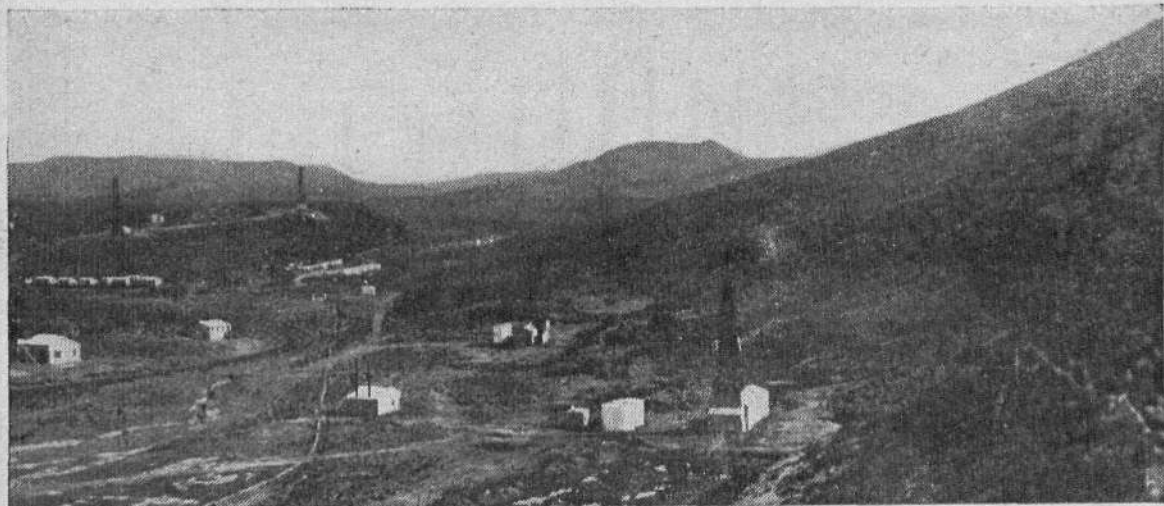
nes de litros de nafta y otros combustibles que son bombeados directamente a las plantas de almacenamiento ubicadas a continuación de la destilería, y cuyos grandes depósitos de millones de litros cada uno y de color plateado, brillan como un espejo dándonos la impresión, al verlos uno tras otros en formación simétrica, de una gran flota de poderosas unidades alineadas para una revista.

Un ejército de obreros y empleados serpentea activamente en medio de este abigarrado conjunto de máquinas, cañerías y chimeneas, destacándose dentro de esas numerosas y complejas instalaciones las plantas Trumble para el "topping" y las plantas Dubbs para el "cracking", donde el petróleo crudo procedente de Comodoro Rivadavia (Gob. del Chubut) se elabora, para obtener de él, siguiendo los métodos científicos más adelantados, la nafta "Energina" — cuya incomparable calidad tiene fama, — el kerosene "Aurora", el "Mex Tractor Oil" (combustible para tractores), el gas oil "Shell-Mex", el aguarrás mineral "Sangajol" y varios otros productos, todos derivados exclusivamente de petróleo del suelo argentino.

No es posible, dentro de la brevedad de esta crónica, dar a los lectores de "Caras y Caretas" una descripción completa de la manera cómo se produce cada uno de estos productos, ni de cómo es empleado cada aparato, ni de las causas que hacen necesario disponer de un gran número de tanques para almacenar petróleo crudo a su desembarque, de las casas de calderas, de bombas, almacenes, laboratorios de análisis donde se vigila escrupulosamente y en forma científica el proceso de toda la producción, oficinas, mecanismos contra incendio, dependencias para el personal, etc., es decir, todo lo que es indispensable para un establecimiento industrial moderno de esta naturaleza, donde trabajan en forma permanente — noche y día — millares de obreros y empleados; por lo tanto, damos paso al objetivo para que él nos ayude a efectuar una más fiel descripción de esta inte-



Primer pozo petrolífero perforado en Comodoro Rivadavia el 21 de abril de 1926 por la Diadema Argentina S. A. de Petróleo; tiene una profundidad de 860 metros.



Comodoro Rivadavia, y de los que se extraen más de 1.000 toneladas diarias de ese mineral.

resante industria, que constituye un legítimo orgullo nacional.

ORIGEN

LARGOS años de labor fueron consagrados a la exploración de las concesiones que la Diadema Argentina S. A. de Petróleo tiene en Comodoro Rivadavia, y fueron necesarias fuertes inversiones de capitales antes de ver coronado de éxito el gigantesco esfuerzo que felizmente fué alcanzado el 21 de abril de 1926, después de cuatro años de rudo trabajo, durante cuyo lapso, la ciencia y la mecánica modernas, aplicadas con método y orden, se dieron la mano para alcanzar el triunfo a los 860 metros de perforación del primer pozo, hecho por la citada empresa en las entrañas de Comodoro Rivadavia.

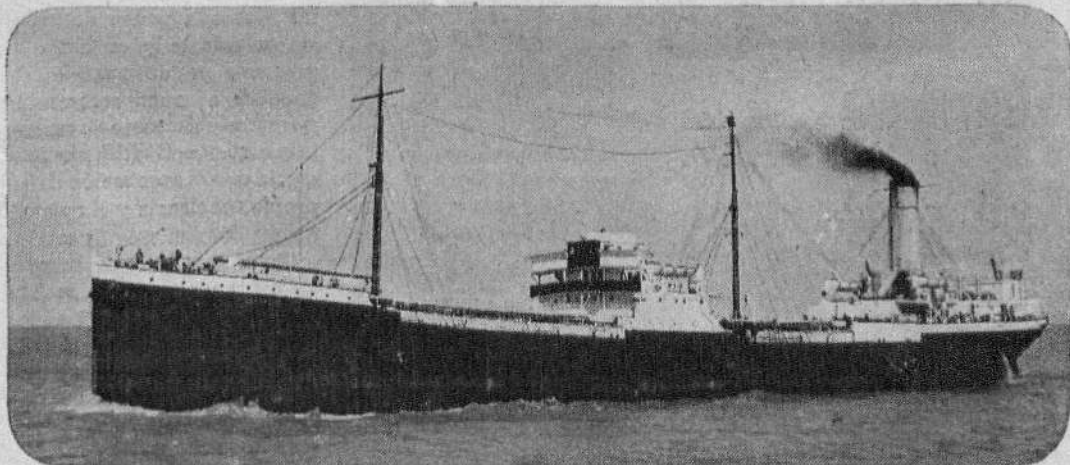
— ¿En qué año se inició la Shell-Mex Argen-

tina Ltd? — preguntamos al representante de esta compañía.

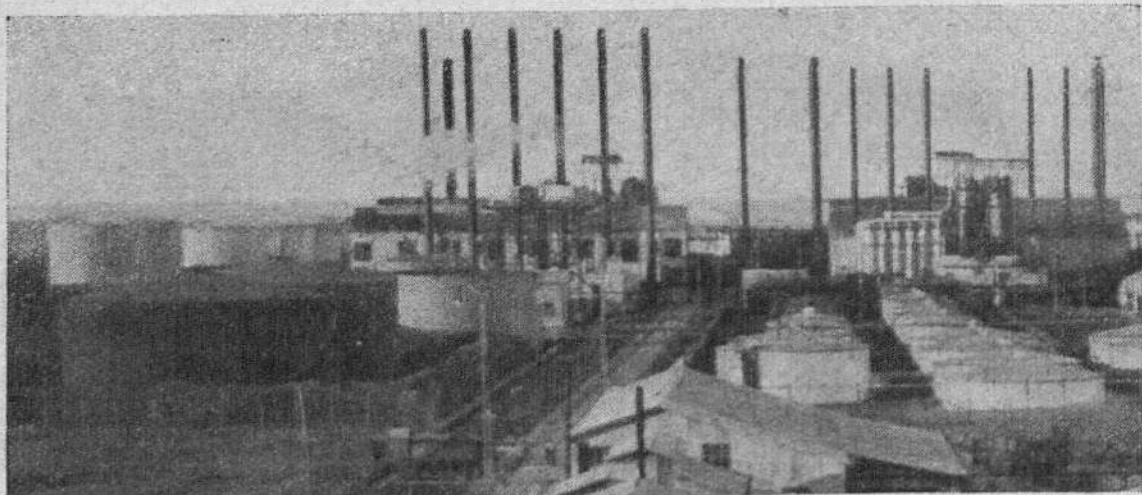
— La actividad comercial de la Shell-Mex Argentina Ltd. en el país data de aproximadamente cuatro lustros, aunque se hace notar que en sus primeros tiempos giró en esta plaza bajo el nombre de Anglo-Mexican Petroleum Co. Ltd. que se trocó hace unos años por la denominación actual citada.

En la época de establecerse en nuestro medio la mencionada compañía — que es una entidad británica — la industria y el comercio petrolíferos eran incipientes, y sólo el poderoso estímulo de nuevos capitales invertidos en esa rama pudo afirmar en sólidas bases la evolución y el desarrollo adquirido que admiramos hoy en la actividad petrolífera argentina.

Como primer resultado de la intervención de la Shell-Mex Argentina Ltd. en el mercado nacional, debe anotarse la competencia comercial que se estableció y que no existía entonces. Esto significó el primer beneficio para la colectividad, al que se agregaron más tarde los emergentes de un servicio de distribución, cuyos resultados se hicieron pronto notar por el desarrollo que



El buque-tanque "Libertador", una de las unidades de transporte marítimo y matrícula argentina, que desde Comodoro Rivadavia trae hasta la gran refinería de Avellaneda (Dock Sur) el petróleo bruto, del cual se deriva totalmente la acreditada nafta "Energina".



fué adquiriendo el grande y pequeño comercio y por el impulso que significó en los transportes mecánicos y en el automovilismo especialmente.

En una visita reciente hecha a Comodoro Rivadavia hemos podido observar aquellas maravillosas fuentes de oro negro, y confesamos — sin restar méritos a nadie — que fuimos sorprendidos hondamente por el conjunto de pequeños detalles observados. Ellos distinguen a la Diadema Argentina S. A. de Petróleo — que, como hemos dicho, es asociada de la Shell-Mex Argentina Ltd. Tiene ésta a su cargo la parte comercial y aquélla la parte industrial, — Por su organización ejemplar, por la limpieza y brillo deslumbrante de sus torres, de sus aparatos, de sus máquinas, a simple vista queda destacada del resto de las instalaciones adyacentes. Este detalle, aparentemente sin importancia pero costoso, muestra hasta dónde se cuidan los

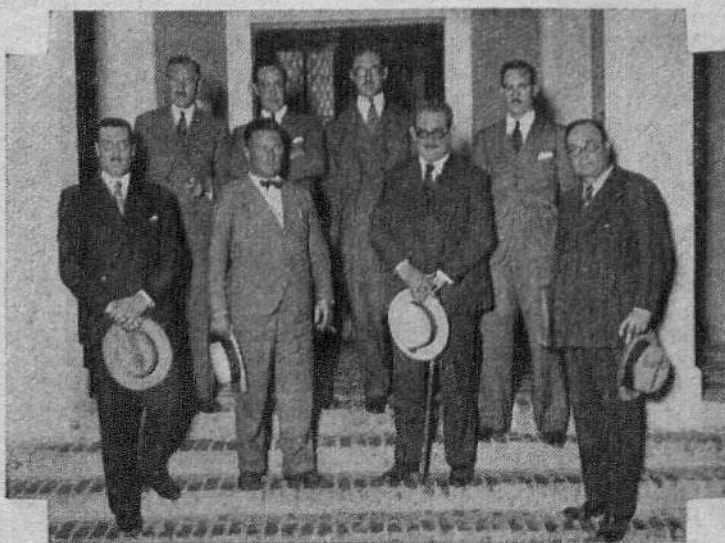
Vista panorámica del admirable conjunto de instalaciones de la refinera de la Diadema Argentina S. A. de

pormenores que conducen al perfeccionamiento sistemático y, justo es reconocerlo. Estos métodos de trabajo son fruto de una larga y fecunda experiencia. Todavía más, se demuestra que no estamos frente a una empresa ávida de lucro, sino frente a un organismo industrial y comercial perfectamente ideado y disciplinado que mira el porvenir con claridad meridiana, no importándole nada los sacrificios que esto representa, y que realiza el milagro de su existencia a través del tiempo y de los hombres.

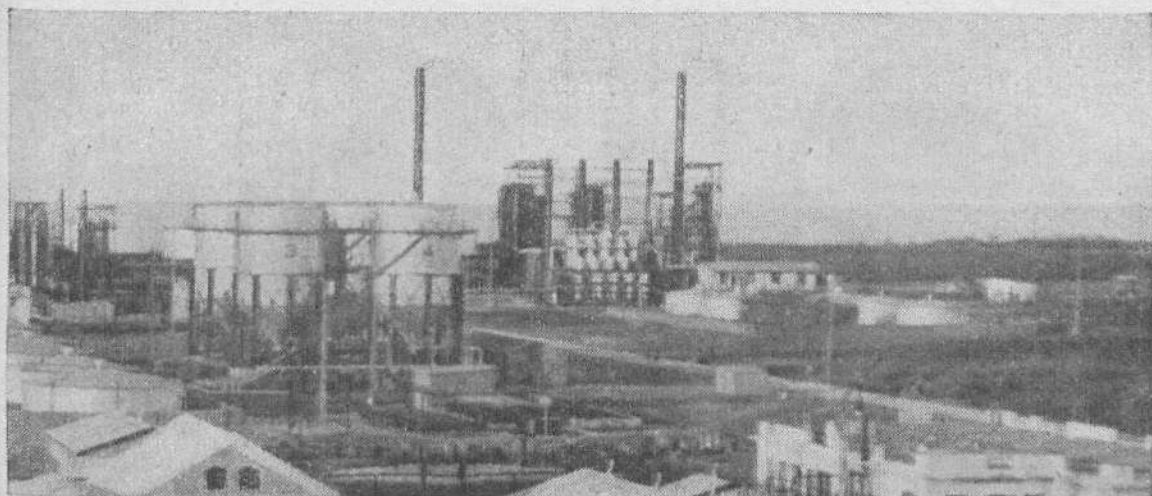
Por esto, al preguntar nosotros a quién se debe esta hermosa obra industrial y la organización comercial de la empresa, se nos contesta:

— No es la obra de un solo hombre, es la obra de todos los que han colaborado y colaboran en ambas organizaciones, cuyo personal, entre obreros y empleados, en la actualidad, pasa de 4.000 miembros y de los cuales, los más capacitados, los que ponen de relieve su talento y su amor al progreso y desarrollo de aquéllas, avanzan solos, a los primeros puestos de responsabilidad y sacrificio, sin más gloria que la aprobación de su propia conciencia y el aplauso de sus compañeros de tareas.

Para llegar a este hermoso concepto orgánico se han cuidado también todos los detalles; en los yacimientos petrolíferos y en la destilería se brinda habitaciones para obreros y empleados, hospital con su servicio médico correspondiente, escuelas, bibliotecas, salas de esparci-



Los enviados especiales de "Caras y Caretas", señores Soiza Reilly e ingeniero Yantorno, con otros visitantes y jefes representantes de la Shell-Mex Argentina Ltd. y la Diadema Argentina S. A. de Petróleo, en oportunidad de su reciente visita a la grandiosa refinera de esta última empresa.



Petróleo — asociada de la Shell-Mex Argentina Ltd. — y donde se elabora exclusivamente petróleo de nuestro suelo.

miento, canchas de fútbol y tennis; además, en breve será inaugurado en Comodoro Rivadavia un amplio edificio para el club del personal.

Si todo esto significa la inversión de cuantiosas sumas para mantener la unidad y la disciplina del personal, o sea la salud del organismo, no teníamos una idea de la fantástica suma invertida en el régimen de abastecimiento al público consumidor, para lo cual son necesarios tantos elementos: centenares de vagones y camiones tanques, amplios depósitos, millares de surtidores, etc. A este respecto se nos informa:

— En todos los principales centros poblados la Shell-Mex Argentina Ltd. ha instalado plantas de almacehamiento permitiendo así abastecer a una inmensa red de surtidores que se aproximan a 6.000 y que se distinguen por sus colores amarillo, rojo y negro. Agréguese los elementos de transporte marítimo y terrestre y se tendrá una idea de lo que importa y representa extraer el petróleo de Comodoro Rivadavia, transportarlo a nuestras destilerías, elaborarlo y distribuir uno de sus más valiosos derivados — la nafta — entre los millares de surtidores diseminados en todos los ámbitos del territorio argentino, de los cuales fluye para el automovilista la nafta "Energina", siempre uniforme y siempre perfecta en cualquier punto del país, aún en las regiones más apartadas.

Una organización para elaborar, distribuir y expender productos derivados del petróleo implica, al par que la inversión de ingentes ca-

pitales, mucho tiempo y constante esfuerzo hacia su perfeccionamiento, sobre todo en un país como el nuestro de tan dilatada extensión territorial.

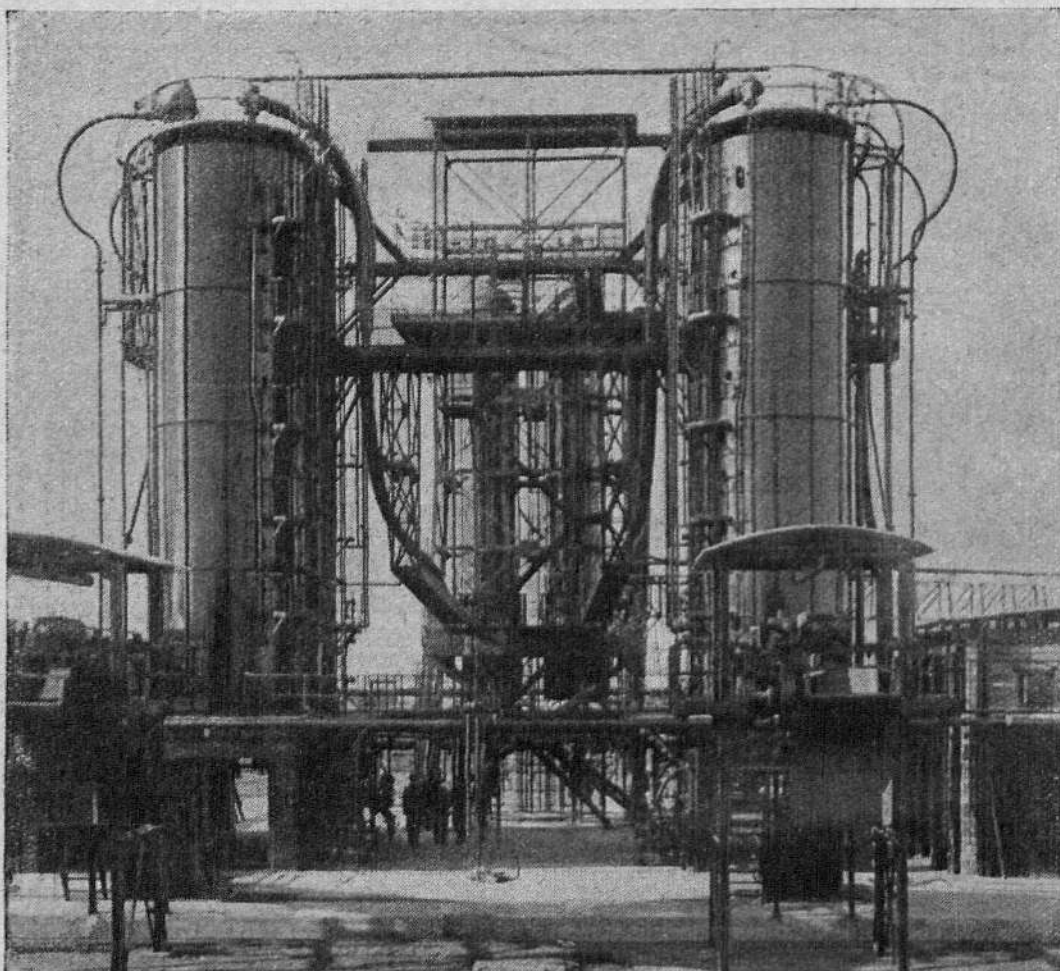
La Shell-Mex Argentina Ltd. ha alcanzado tal perfección en ese complejo y vasto problema de la distribución eficiente de sus productos, que se ha colocado entre las primeras empresas petrolíferas del país.

Como valioso complemento de su vasta organización puesta al servicio del consumidor, la Shell-Mex Argentina Ltd. tiene sucursales en Avellaneda, Bahía Blanca, Buenos Aires, Concepción del Uruguay, Concordia, Córdoba, Coronel Suárez, Junín, La Plata, Mar del Plata, Mendoza, Morón, 9 de Julio, Paraná, Pergamino, Posadas, Rafaela, Río Cuarto, Rosario, San Fernando, San Juan, San Rafael, Santa Fe, Tandil, Tres Arroyos, Tucumán y Villa María, modernísimas estaciones de servicio en gran parte de las citadas ciudades y activos agentes en más de 1.300 localidades del interior.

— Todo esto en cuanto se refiere al abasteci-



Conjunto de confortables "chalets" para el personal técnico y administrativo que reside en la misma refinería, y cuyo pintoresco aspecto contrasta con la imponente de las instalaciones industriales adyacentes.



Una de las plantas de Dubbs; por ésta puede apreciarse la magnitud, verdaderamente fantástica, de las instalaciones de esta refinera que honra a la industria nacional y de la que es digno exponente la nafta "Energina".

miento público — nos dice nuestro informante; — agreguen ustedes el cúmulo de actividades que a todo ello preceden, sea la extracción de más de 1.000 toneladas diarias de petróleo bruto de nuestros pozos, que en número de 70 están en acción permanente en Comodoro Rivadavia, sea el transporte de este mineral en grandes buques tanques — que enarbolan pabellón argentino — desde esa lejana región patagónica hasta Avellaneda (Dock Sur), sea el complicado y científico proceso de elaboración para obtener una serie de productos — de múltiples aplicaciones en la vida moderna — cuya calidad responde ampliamente al prestigio comercial de la Shell-Mex Argentina Ltd.

Como se ve, el origen de la nafta "Energina" y de otros derivados de petróleo que esta compañía expende, no puede ser más argentino. Productos que hacen honor a la industria nacional, debido a su superior calidad, factor éste que es el que más interesa al consumidor.

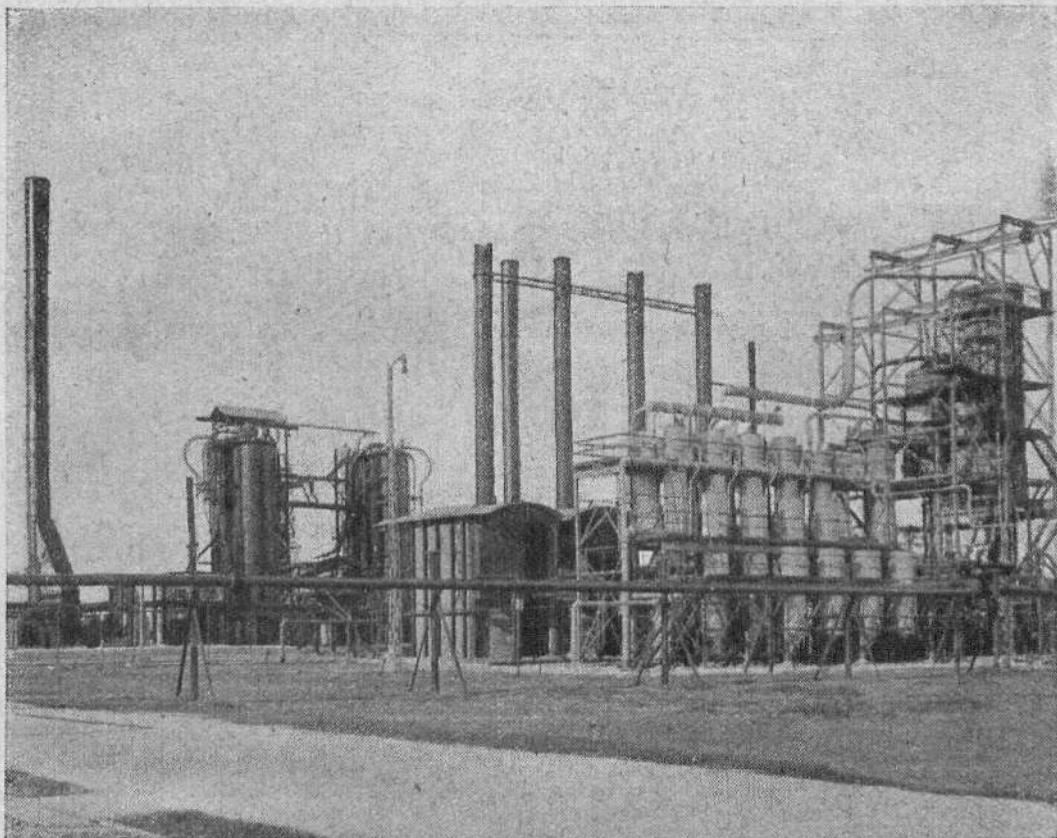
— ¿En qué año se efectuaron las instalaciones de la destilería?

— La refinera, con los múltiples elementos que ustedes han visto, fué construída en julio de 1930 e inaugurada el 9 de mayo de 1931, tras un período de febril trabajo efectuado sobre te-

rrenos que eran verdaderos pantanos que hoy no existen. Desde entonces la destilería trabaja intensamente, refinando un promedio de 1.000 toneladas diarias de petróleo crudo, procedente de nuestros pozos petrolíferos de Comodoro Rivadavia. Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que este establecimiento es el más moderno entre los de su índole instalados en el país. Produce combustibles líquidos de tan buena calidad como la de los mejores importados.

En resumen, estamos frente a una organización industrial y comercial que ha invertido un capital de cerca de doscientos millones de pesos moneda nacional, que trabaja noche y día, que extrae petróleo de la Patagonia, que lo transporta hasta Dock Sur, donde lo convierte científicamente en valiosos subproductos derivados de la destilación y "cracking" del petróleo, que son luego distribuídos, como se ha dicho, mediante un perfecto sistema de abastecimiento, a los miles y miles de consumidores del vastísimo territorio de la República Argentina.

De todo esto se destaca como fundamento meritorio que estos productos nacionales han venido a substituir a los que anteriormente se importaban del extranjero, lo que pone de ma-



Otro monumental aspecto (plantas de Trumble y Dubbs) de la más moderna refinería de petróleo que existe en el país y en la que, científicamente y con el más escrupuloso contralor, se produce la nafta "Energina" y otros productos que en toda la República se expenden bajo el sólido prestigio comercial de la Shell-Mex Argentina Ltd.

nifiesto el bien que representa para el país el arraigo y éxito de estas organizaciones industriales y comerciales, que evidencian su potencialidad económica en forma ejemplar y provechosa. Ellas benefician a la Nación y fortalecen las arcas fiscales. En efecto, al hacer nuestra encuesta sobre materia impositiva y de contribución, nos contestan:

— En 1932 el fisco ha recaudado en concepto de contribuciones e impuestos, emergentes de la actividad comercial de la Shell-Mex Argentina Ltd., aproximadamente \$ 11.500.000 moneda nacional.

La elocuencia de este dato y los beneficios generales que hemos puesto en evidencia demuestran que cuando los capitales extranjeros



Camiones-tanques en una de las plantas de abastecimiento, listos para cargar (mediante aparatos automáticos) nafta "Energina" a distribuirse en los garages y en los característicos surtidores amarillos que expenden esa gran nafta argentina.



Un interesante aspecto de una de las amplias y numerosas plantas de almacenamiento que la Shell-Mex Argentina Ltd. tiene establecidas en el país y que, en constante actividad, desempeñan una función de importancia en el perfecto sistema de distribución de sus productos.

se arraigan en la República Argentina, dejan de ser extranjeros, pues el concepto público los hace suyos. Siempre los espera con los brazos abiertos y sabe que ellos vienen a dar vida a las intactas riquezas, que esperan surgir para crear la independencia económica de nuestro país noble y generoso.

Puesto que se sabe por experiencia que no se improvisan de la noche a la mañana grandes masas de capitales, la enorme responsabilidad de los hombres que intervienen, sea como organizadores o como administradores, raya en lo sublime por lo mismo que los mueve un alto ideal de progreso industrial y económico. Por tales razones, el triunfo de empresas se-

mejantes debe ser auspiciado en todo momento. El aplauso que formulamos debe alcanzar a todos los hombres que han concurrido a la hermosa formación con su idea o con su capital, porque éstos, a manera de los soldados anónimos, forjaron también una victoria: la victoria industrial.

Una vez más tenemos la oportunidad de poner de manifiesto que la industria ha sido, es y será siempre el principal factor de progreso social; ella tiene el honor de haber forjado el grado de civilización actual y con ella, por la cuantía de sus inversiones en actividad, se determina la grandeza económica de los pueblos que la albergan.

ENVIADO ESPECIAL

Dock Sur, mayo, de 1933.



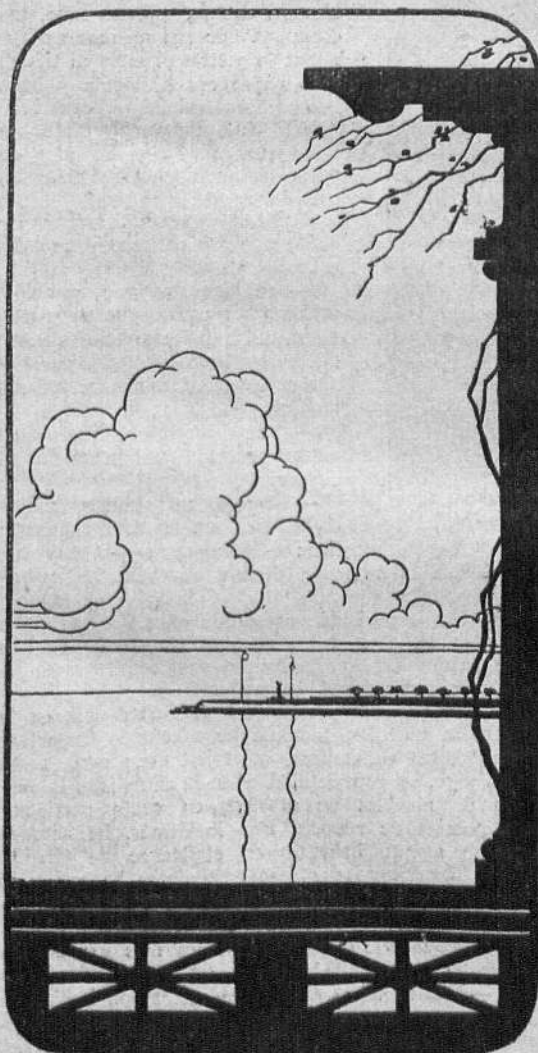
Una de las características estaciones de servicio "Energina" que, equipadas con los más modernos elementos, la Shell-Mex Argentina Ltd. tiene establecidas en varias ciudades importantes del país.

OTOÑO

Vaga ilusión junto al río
corporiza la chicharra,
rasgueando aún su guitarra
sin preocuparse del frío.

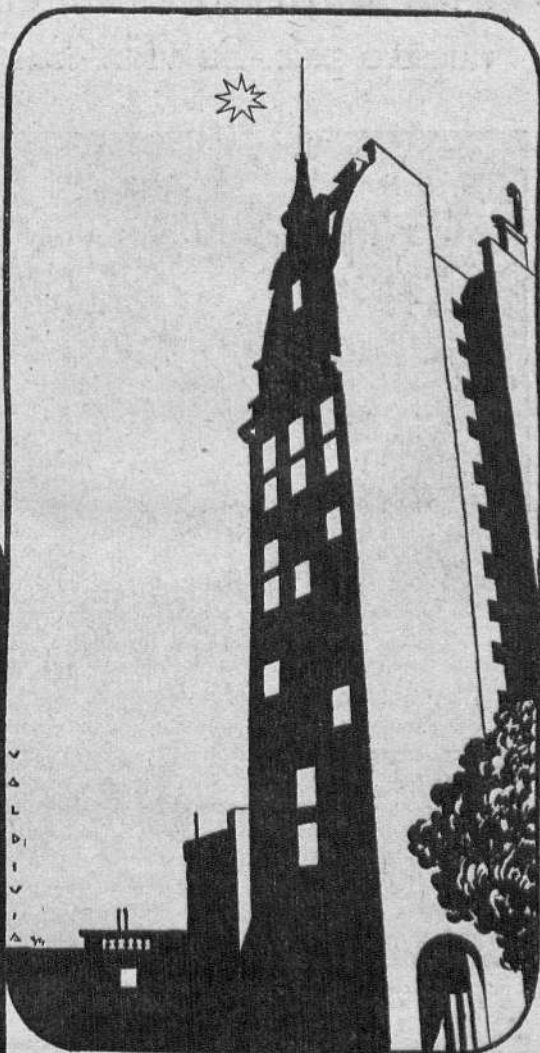
Se aprieta el corazón mío
con la opresión de una garra...
mas va flotando en el río
la canción de la chicharra.

Y ante el anuncio tardío,
la voz triste se desgarró;
y el alma de esa guitarra
deja temblando de frío
vaga ilusión, junto al río.



● RONDELES

Por Ricardo Gutiérrez



RASCACIELOS

Una estrella está mirando
lo que sucede en la tierra;
para acercarse hasta ella
trepa una casa cantando.

Sus ventanas, razonando
con luces, narran su historia.
—humanas formas van dando
con la ascensión ilusoria.

La arquitectura, aspirando;
los seres, como en la noria
de una esperanza notoria,
prosигuen siempre tirando...
Una estrella, está mirando.

DIBUJO DE VALDIVIA

Una visita a Carlos Espejo

Martillero cuyo dinamismo es proverbial dentro de nuestro país.-Su vida.-Sus actividades.-Su optimismo.



El señor Carlos Espejo con nuestros enviados especiales, ingeniero Juan A. Yantorno y Rubén Soiza Reilly.

PARA hablar de Carlos Espejo es necesario conocer su obra, realizada durante una actuación larga y brillante.

Como rematador está inmejorablemente conceptuado; su espíritu, vivaz y noble, le sirvió para que más tarde ocupara un puesto destacado dentro de la vida social y económica del país. Por eso, en el deseo de escucharlo personalmente, le solicitamos una entrevista que nos concede gustoso.

Nos recibe con un gesto cordialísimo. Su conversación, que es amena, irradia simpatía. Iniciamos, pues, el reportaje.

—¿En qué fecha comenzó sus actividades como martillero? — le preguntamos.

—Mi vida de martillero tiene origen en una gran amistad con el extinto juez de Comercio, doctor Juan B. Estrada, excelente caballero quien en cierta ocasión le manifesté mis deseos y aspiraciones para llegar a ser rematador, y al oírme, con su característica bondad, me dijo: "Vaya, saque la matrícula y yo lo ayudaré". ¡Hace 30 años! Me dió varios nombramientos de oficio, comentándose en los corrillos del Juzgado el éxito

de los precios obtenidos, lo cual me alentó para establecer una oficina de compraventa de propiedades, hipotecas, préstamos, construcciones, etc. Fué así que me matriculé allá por el año 1905, pero mucho antes sentí una atracción enorme hacia esta profesión; mi padre, don Francisco Espejo, fué el guía que mi espíritu de muchacho encontró para poder ser un hombre de provecho, viéndolo trabajar con ahínco durante treinta y cinco años, entregado por entero a su profesión, sin descomponerse ante los grandes obstáculos, con un espíritu sano, tan optimista que sus mismos amigos nunca lo vieron ni serio ni triste; todo en él era hidalguía y buen humor; era andaluz y basta...

Esto fué dicho con tanto cariño y orgullo, que sentimos un placer inmenso al oír hablar en esta forma de un padre.

—¿Sería interesante saber por qué sus servicios son reclamados en todas partes!

—Sencillamente, por tradición, primero mi padre, que supo captarse todas las simpatías de sus clientes y luego yo, que, por llevar su sangre, también heredé sus amigos.

—¿En sus remates tiene usted algún secreto que beneficia al cliente?

—Secreto, no; norma, mejor dicho. Dos son las armas que utilizo:

1ª Mi intervención directa en todas las operaciones.

2ª La experiencia de tantos años.

—¿Sus actividades dentro del gremio se han especializado en remates de propiedades, mobiliarios y mercaderías en general?

—Si bien es cierto que mi fuerte está en la sección muebles, también he efectuado importantes ventas en campos, peritajes, etc.; pero, como les digo, mi especialidad es en la actualidad la venta de muebles de ocasión, en venta particular a precios de remate. Por lo demás, he actuado como agente bancario en el Banco de Crédito Sud Americano y otras instituciones bancarias, lo que me ha dado la experiencia necesaria para efectuar peritajes y tasaciones con criterio.

—¿Cuáles fueron los remates más grandes en que ha intervenido?

—Son muchos; pero entre varios podría citar el de la casa del doctor César Sánchez Aizcorbe, señora de Parage, etc. También actué en Rosario. En un mes de remate de mercaderías llegué a vender por valor de CIENTO CUARENTA MIL pesos moneda nacional. Luego en Tucumán, Cór-



Uno de los frentes de la casa de remates de Carlos Espejo, en la Avenida de Mayo 1028-38.

doba. En Bahía Blanca, en la liquidación del señor Víctor Figheira y Cía., rematé todas las existencias, cobraron íntegramente los acreedores y, asómbrense ustedes, hubo un beneficio líquido de \$ 9.300 sobre un total de \$ 42.000.

“Pero el más importante fué el que me encomendó el juez doctor Cermesoni; se trataba de la venta de las existencias de la lechería “La Victoria, su usina y sus 12 cremerías en toda la provincia de Buenos Aires. En esa oportunidad recibí en premio a mi trabajo, y lo digo con orgullo, las felicitaciones del señor juez”.

— Señor Espejo, ¿es usted optimista en los tiempos actuales?

— Lo soy completamente, lo he sido y lo seré.

— ¿Y la crisis, la nota?

— En pequeño; resultado: tres ensanches y ningún empleado cesante.

Mientras recorriamos sus grandes salones de exposición y venta instalados desde hace veinte años en la avenida de Mayo 1028 al 1038, atestados de mil objetos, le preguntamos:

— ¿En qué condiciones los tiene? ¿Son de su propiedad?

— En mi casa no tenemos mercaderías propias, solamente vendemos por cuenta de terceros; que es en realidad la función del rematador.

— Para terminar, señor Espejo,

¿tiene usted algún proyecto en vista?

— Sí; creo que tendrá buena acogida en la Argentina. Acabo de inaugurar la sección de venta particular de pianos de ocasión a precios de remate, bajo el control del perito en la materia señor C. Obiglio.

Si la calidad de los hombres se miden por sus costumbres y por la vida íntima que llevan, nada hay más ejemplar y digno que Carlos Espejo. Hombre de mundo y de hogar, caballero intachable, a la manera de los hidalgos españoles, gran señor, amigo de sus amigos, jefe de un hogar dignísimo, lleno de hondo afecto a la madre virtuosa, compendio de una

vida de sacrificio y de altruismo permanente.

Frente a este cuadro de virtudes y de afectos, el aguerrido luchador no escapará a los dardos de la envidia, que no tienen más efecto que agigantar el valor moral y el poder comercial, siempre atrayente y simpático, de este ejemplar hombre de negocios, del cual nos sentimos contagiados por su dinamismo incomparable y por el optimismo que lo anima en todo momento.

Considerando terminada nuestra entrevista, saludamos al señor Espejo y nos retiramos complacidos de las atenciones recibidas.

ENVIADO ESPECIAL

Buenos Aires, mayo de 1933.



Uno de los salones de exhibición y ventas.

Una breve reseña de la obra filantrópica y social efectuada por los señores Antonio Fiorito y Hermanos, una de las que más han contribuido al desarrollo y progreso de Avellaneda y sus alrededores



Vista aérea del grandioso balneario de las playas de Quilmes que está a 20 minutos de la Capital Federal. Es ésta una de las tantas meritorias iniciativas que se deben a los señores Antonio Fiorito y Hnos.

LA formación de pueblos y ciudades que comienzan en una simple villa, no es por cierto la obra de un solo hombre, pero suele ser, sin embargo, un solo hombre quien tiene la concepción honrosa de aportar los elementos necesarios que sirven de levadura y que han de provocar el movimiento capaz de agrupar los valores materiales, morales y sociales, indispensables para esa formación, y es tanto más meritoria esa obra cuanto más se repliegan esos hombres en una severa modestia que nosotros confesamos no haberla respetado, porque deseamos llevar a los lectores de "Caras y Caretas" una breve reseña de uno de los principales aspectos que han contribuido a la formación de centenares de centros poblados, villas y barrios que hasta hace pocos años no existían.

En esa gigantesca tarea encontramos un nombre: Antonio Fiorito & Hermanos — Fiorito a secas — que es nombre tradicional, evocativo, que está en todos los labios y que se pronuncia modulando una bendición en todos los hogares de millares y millares de obreros y empleados; y si preguntamos el porqué, la respuesta suena como un rayo:

— Dividieron el latifundio en millares de lotes y los pusieron al alcance de los más modestos bolsillos; y los afortunados compradores — nos agrega nuestro informante — no sospechaban que el porvenir valorizaría sus lotes de tierra comprada a 120 mensualidades, pero pagadas sin zozobras ni apremios, y que serían dueños de una valiosa propiedad que les habría sido difícil comprar sin el sistema de acumulación y de ahorro forzoso que estas ventas a largo plazo crearon.

Visitamos a los señores Antonio Fiorito & Hermanos y les pedimos algunos datos que nos proporciona con fina gentileza don Carlos Fiorito, quien nos dice:

— Iniciamos nuestras ventas en Avellaneda allá por el año 1905, ellas tenían por base la venta por mensualidades de lotes de terrenos para viviendas; este sistema fué con el correr del tiempo el que prevaleció casi en forma exclusiva para empleados y obreros que, cansados de pagar alquiler, lograban de este modo librarse de él y tener techo propio.

A las facilidades de comprar por mensuali-

dades se agregó nuestra proverbial tolerancia, porque consideramos que un empleado o un obrero, cuya única entrada es el sueldo mensual, no siempre puede cumplir estrictamente durante las 80, 100 ó 120 mensualidades convenidas. Los esperamos en caso de enfermedad, de cesantías, de huelgas, sin que esta situación los lleve en ningún caso a la ejecución o al desalojo, con decirle que en los momentos actuales el 99 % de las cuentas de nuestros compradores están en mora, les decimos todo.

Hemos fundado más de 100 villas, facilitando para la construcción de las mismas préstamos en efectivo y materiales pagaderos a largo plazo, y hemos llevado a esos núcleos poblados muchas mejoras: aguas corrientes, veredas, cercos, líneas de tranvías, etc., en forma tal, que hoy rivalizan con muchos barrios suburbanos de la metrópoli. En esta forma hemos cooperado para hacer desaparecer el inquilinato malo, moral y materialmente, y también a la desaparición del latifundio que hasta hace poco asfixiaba el progreso de Avellaneda.

— Sabemos que su obra ha sido fecunda en gestos de magnanimidad. Ustedes contribuyen al sostenimiento de sociedades de fomento, de salas de primeros auxilios, cuerpos de bomberos, hospitales, escuelas, etc., y esto, como es lógico, provoca merecidos aplausos, de los cuales nosotros deseamos hacernos eco, pero el señor Fiorito nos interrumpe para decirnos:

— Cumplimos simplemente con un ineludible deber de solidaridad humana; por lo demás, nuestra obra está en Avellaneda, y no somos nosotros los llamados a comentarla.

— Hubiéramos deseado hablar algo sobre su grandiosa obra, el balneario de Quilmes, el más hermoso de todos los que rodean la Capital Federal — y el señor Fiorito después de pensar un momento, nos dice:

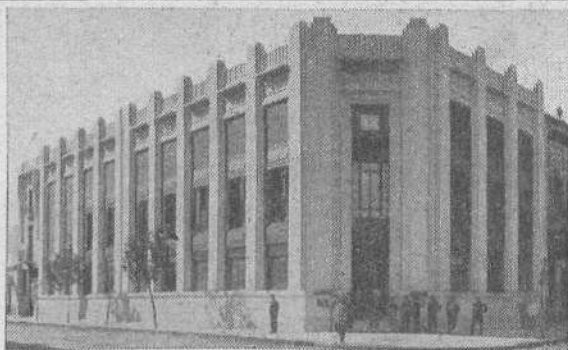
— Ciertamente, obra interesante que representa muchos sacrificios, pero, en estos momentos, no produce más que sinsabores.

Nos retiramos complacidos de esta interesante entrevista de la cual tenemos la satisfacción de ver que también hay hombres argentinos que saben crear y manejar grandes empresas de utilidad pública y darles proyecciones morales y materiales que son un ejemplo vivo del alma argentina.

Para estos hombres nuestros mejores aplausos.

E N V I A D O E S P E C I A L

Avellaneda, mayo de 1933.



Frete del edificio del Banco de Avellaneda en la Avda. General Mitre 402 (Avellaneda).

BANCO DE AVELLANEDA

CASA MATRIZ:

Avenida General Mitre 402 (Avellaneda).

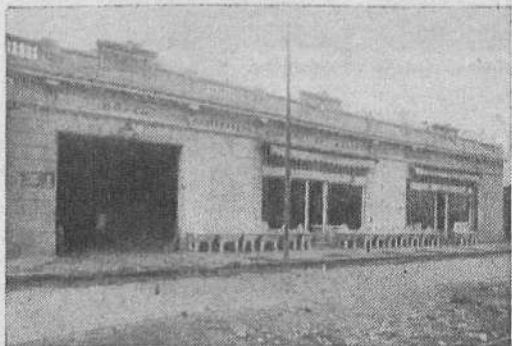
Sucursales en:

BUENOS AIRES: LANUS (F. C. S.).
Reconquista 138. PIÑEYRO:

BARRACAS: (Avellaneda).
Patricios 701. BANFIELD (F.C.S.)

TITULOS HIPOTECARIOS, GARANTIDOS
DEL 7 % ES LA MEJOR INVERSION.
SOLICITE DATOS.

Aserradero y Corralón de Maderas Bó y Cía.



Chapas galvanizadas - Metal desplegado - Ferretería y Pinturería.
VENTAS POR MAYOR Y MENOR - ARTICULOS SANITARIOS, AZULEJOS, TEJAS, Etc.
RIVADAVIA, 1224 - 30 — U. T. 22, Avellaneda 8187 PIÑEYRO (Avellaneda).

Cristalería "LA ESPERANZA" S. A.



Fábrica y depósito:
Pilcomayo 2035
(Avellaneda)
PIÑEYRO
U. T. 22, Av. 7461.

Fabricación de
botellas de to-
dos los tipos y
colores. Especia-
lidades en bote-
llas para cerve-
zas y vinos.

LA UNIVERSAL

Antigua casa fundada en 1895.

MARMOLERIA E IMPOR-
TACION DE MARMOLES

DE

JOSE CENTRONE

Calle MEXICO, 1581 — Buenos Aires.
U. T. 38, Mayo 4500 y U. T. 38, Mayo 6940.



LA MAQUINA IDEAL
para comerciantes, viajan-
tes, empleados y colegiales.
Con estuche valija
Casa LEGNANO NECCHI
Rivadavia, 1649 - Bs. Aires.

"CARAS Y CARETAS"

en El Salvador (Centro América).

Para subscripciones y ejemplares de
"Caras y Caretas", dirigirse al Sr. Eduardo
Humphrey - Cojutepeque - El Salvador.

"COZY"

La ESTUFA para combus-
tible de cualquier clase.

Una Estufa COZY en su
hogar significa Calor con-
stante día y noche durante
todo el invierno. Fuego
abierto o lento a deseo. Ma-
nejo fácil e instalación eco-
nómica son solamente algu-
nas de sus ventajas.



SOLICITEN DETALLES Y CATALOGO

Quiere
Vd. ser
nuestro
representante en el
interior?

Cía. de Calefacción "COZY"
(OTTO A. CLASEN)

Lavalle, 526 — Buenos Aires.
U. T. Retiro (31) 6111.



Con Juan Pablo Echagüe en un rincón de su despacho.

Jean Paul y la difusión del libro argentino

Una entrevista con el presidente de la
Comisión Protectora de Bibliotecas Populares

P o r J O S E O L I V E R

DESDE principios de 1931 figura al frente de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, en calidad de presidente, el conocido crítico y escritor nacional, don Juan Pablo Echagüe. Su antigua labor en el campo de las letras vernáculas, le señalaba como una de las figuras más indicadas para llenar la función que hoy desempeña. Ha sido vasta y fecunda esa labor literaria de Jean Paul, y, en gran parte, puede decirse que ella ha estado consagrada al análisis y difusión de la producción teatral y bibliográfica argentina, tanto dentro de los límites del país como desde la prensa y de la cátedra más autorizadas del extranjero.

Durante sus largas permanencias en Francia, Jean Paul ha venido realizando desde antiguo una efectiva labor de acercamiento franco-argentino que le convirtió de hecho en el más destacado embajador intelectual con que la Argentina haya contado ante los medios cultos de Francia. Fué precisamente en atención a estos hechos que en época no lejana el gobierno francés le confirió la rara distinción de nombrarle oficial de la Le-

gión de Honor en mérito a su condición de "homme de lettres"; y, debido a esa campaña en pro del arte y de las letras argentinas, ha sido que el nombre de Jean Paul, trascendiendo las fronteras de nuestro país, se ha convertido en el índice de una de nuestras personalidades literarias más genuinamente representativas.

A esta labor de índole intelectual realizada por Jean Paul desde el libro y la prensa nacional, se han añadido en estos últimos tiempos sus gestiones al frente de la Comisión Protectora de Bibliotecas, que no son sino la natural prolongación de su constante preocupación en pro del libro y del arte argentinos, de su difusión y conocimiento.

Ha sido pues, con el objeto de ofrecer a los lectores de "Caras y Caretas", una impresión de la labor realizada al frente de la importante institución por su nuevo director, que hemos querido sorprender a Jean Paul en el despacho de su presidencia.

A nuestras primeras preguntas sobre la orientación general de la entidad puesta bajo su dirección nos responde:

— La misión de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, no es una función meramente administrativa, como a primera vista pudiera creerse. Es nuestro propósito dedicarnos a fomentar a un tiempo mismo la difusión del libro y la producción intelectual. Como usted ve, es un fin eminentemente cultural el que anima las actividades de esta entidad que, según la idea de Sarmiento, su fundador, debe ser, en su móvil esencial, un complemento de la escuela.

"Por otra parte, no cabe duda que la adquisición de obras de autores nacionales es la manera más directa y eficaz de estimular la producción nacional. De este modo se protegen los ensayos de numerosos autores y se les allanan en gran parte las dificultades materiales que, de otro modo, se opondrían a la publicación de libros en un país que no cuenta aún con empresas editoriales de tipo europeo, que carguen con los gastos de una edición y aseguren al autor una retribución proporcionada.

"Por otra parte, la distribución de libros entre las 1.337

bibliotecas populares acogidas a los beneficios que presta nuestra institución, al llevar el libro argentino hasta los más remotos rincones de la República, constituye la más sólida y eficaz propaganda que en pro del libro y del aumento de nivel cultural de nuestra población estemos hoy en condiciones de llevar a cabo...

— Los gastos de adquisición de libros, expedición, etc. ¿gravitan todos sobre los fondos de la Comisión?

— No. Para la financiación de las adquisiciones, se recurre a un sistema de cooperación que hasta el presente ha dado los mejores resultados. Cuando una determinada biblioteca necesita ampliar sus existencias bibliográficas, solicita de esta comisión los libros nuevos que desea incorporar a su fondo, enviando la suma de que pueda disponer para ese objeto, suma que la Comisión duplica de sus fondos propios, tomando a su cargo la adquisición y la remisión de las obras solicitadas. Debo hacer notar que fuera de estos envíos solicitados, se mandan periódicamente a las bibliotecas protegidas remesas extraordinarias de obras que la Comisión adquiere de su propia cuenta.

— Tenemos entendido que aparte de esta protección acordada a las bibliotecas populares, la Comisión desarrolla otra clase de iniciativas en diversos centros e instituciones...

— En efecto — nos interrumpe Jean Paul, — acaso la labor más interesante desarrollada en tal sentido haya sido la de dotar de pequeñas y seleccionadas bibliotecas a nuestros hospitales, a los grandes transatlánticos que hacen la ruta entre esta capital y los puertos de Europa, y la distribución entre los centros apropiados de todo el material de lectura para ciegos, impreso en relieve según el sistema Braille. La Comisión distribuye regularmente la revista "Hacia la Luz", confeccionada por el mismo sistema y editada por la Biblioteca Argentina de Ciegos. Muchas otras

iniciativas de auténtica utilidad y de verdadero interés se habrían podido desarrollar si no fuera por lo adverso del momento económico que actualmente estamos pasando...

— ¿La Comisión Protectora ha sufrido, pues, las consecuencias de este momento administrativo?...

— Ciertamente. Y en proporciones que nos han obligado a reajustar nuestra acción a un plan de rigurosa economía.

Durante la administración del doctor Rómulo S. Naón en el Ministerio de Instrucción Pública, se dictó un decreto por el cual se dotaba a la Comisión de recursos holgados. Consistían ellos en el cinco por ciento de la totalidad de los subsidios acordados por el Gobierno, y que se ponían anualmente a la disposición de la Comisión para el fomento de bibliotecas, compra de libros, canje internacional, etc. Pero, la vigencia de este decreto duró poco, y las administraciones posteriores fueron disminuyendo el porcentaje hasta dejarlo redu-

cido a una mínima expresión. Por un proceso inverso nos encontramos que cuando más abundante es la producción editorial y, por consiguiente, cuando más importante debía ser nuestra acción, más limitada tiene ella que ser a causa de la disminución de nuestras asignaciones... Ello no obstante, puedo asegurarle que hacemos todo lo que las circunstancias nos permiten y acaso más. Baste decirle que durante el año pasado, hasta el 30 de septiembre, la Comisión expidió a las bibliotecas 145.630 volúmenes, lo que supone una inversión de pesos 102.944.57, a pesar de lo adverso de la situación creada por la disminución de subsidios. Por otra parte, 78 nuevas bibliotecas populares se han acogido a nuestra protección, un boletín bibliográfico mensual será publicado para orientación e información de las instituciones afines, y una serie de iniciativas se irán poniendo en acción a medida que la normalización general las vaya haciendo posibles...

Don Juan Pablo Echagüe nos habla largamente de la obra cumplida y de los proyectos a realizar. Una visión clara y precisa de las necesidades intelectuales de nuestro país, un conocimiento detallado y profundo de los problemas de nuestra cultura, hacen de Jean Paul un director perfectamente identificado con las necesidades de su puesto. Si en condiciones tan adversas como las actuales, la Comisión ha conseguido ampliar su radio de acción, llevando sus actividades hasta las bibliotecas de los transatlánticos y de los hospitales, sumando nuevos centros al contingente de su protección, preocupándose de la educación de los ciegos, etc.; ello ha sido la consecuencia de una ejemplar dedicación, de una auténtica preocupación cultural y de un raro don de práctica iniciativa, que constituyen las características de Jean Paul que, de pie, junto a la mesa de su despacho, nos tiende ahora la mano cordial con un saludo para los lectores de CARAS Y CARETAS.



Junto a la biblioteca.



José Oliver



Nuestro enviado especial, ingeniero Juan A.

YA conocen nuestros lectores lo que es y representa Avellaneda; la vigorosa e inconfundible pluma de Juan José de Soiza Reilly, se encarga de hacerlo en este mismo número; no obstante esto, a través de estos reportajes a los industriales y hombres destacados, tratamos de aportar fases de índole económica propia a cada uno de ellos, destacando la parte más interesante y desconocida. La mayor parte de las industrias que están radicadas en Avellaneda y sus alrededores son administradas desde la Capital, de tal modo que podría decirse, sin exagerar, que las entrañas de Avellaneda están unidas al cerebro de Buenos Aires por un lazo umbilical que le trasmite la vida, el movimiento, la actividad, la fuerza generadora de la gran producción industrial argentina.

Esta relación es casi total; no nos sorprende entonces encontrar al fondo mismo de la avenida Mitre una gran fábrica de pelotas para football que los señores Protti y Cereseto, explotan en una forma ejemplar.

La administración y dirección de esta fábrica está en la Capital, calle Bartolomé Mitre 3949, donde encontramos nuevas secciones fabriles, que el objetivo reproduce en parte y en las que se fabri-



Yantorno, entrevistando al señor C. J. Protti.

Nuestra visita a la Gran Fábrica de Pelotas y Botines para Football "Cereseto" de los señores Protti y Cereseto, instalada en Buenos Aires y en Avellaneda

can muchos otros artículos para sports: botines de football, rugby, esgrima, carrera, rodilleras, raquetas para tennis y una infinidad de objetos que se nos ocurren raros, porque jamás habíamos reparado en ellos y que sin embargo, nos aseguran, pertenecen al mundo de los objetos destinados a deportes, glorioso "berretín" de la juventud moderna, juventud de oro, de luz, de aire,

de torneos y de olimpiadas.

Con la amabilidad y franqueza del criollo de pura cepa, el señor Protti nos recibe a puertas abiertas; lo encontramos en plena actividad. Advertimos fácilmente la disciplina del personal, siempre activo en la ejecución de las órdenes que recibe. Le hacemos presente el objeto de nuestra visita y después de escucharnos, nos dice:

—No tengo inconveniente en que ustedes vean esta fábrica, que es parte de lo que ustedes han visto en Avellaneda y que está a cargo de mi socio señor Cereseto, el incomparable fabricante de las pelotas que llevan su nombre y que tanta fama han adquirido entre los profesionales y jugadores del viril deporte.

—¿En qué año fueron fundados estos establecimientos?

—La fábrica de pelotas en 1916;



Taller de oficiales cortadores, armadores y zapateros instalado en la fábrica de Buenos Aires.

fué la primera en el país, y la de calzados y artículos para sports, que ven aquí, en 1924.

—¿Cuáles son los principales artículos que fabrican y que son el eje de su industria o la especialidad más rigurosamente cuidada y que les ha hecho ganar la confianza de los deportistas?

—La pelota y el botín "CERSETO"; son algo inimitable; en las pelotas tenemos dos mejoras, que las reservamos para evitar nos la copien, y el botín tres patentes de invención que también mantenemos en secreto, porque las imitaciones fraudulentas están a la orden del día, y desgraciadamente la ley concede patentes con facilidad, pero no las defiende cuando las usurpan.

—¿A qué atribuye el éxito de su empresa industrial?

—A la seriedad impecable de nuestros procedimientos y a la inalterable conducta de nuestros precios, que son iguales en la Capital que en la Tierra del Fuego, y, finalmente, a nuestro sistema de trabajar, que es esencialmente a mano, con los estacionamientos necesarios para la perfecta fraguación de los materiales; esto hace que nuestros botines sean verdaderos guantes para los pies y las pelotas sufran, con el uso, una dilatación calculada en un 10 % menos que sus similares, lo que representa aproximadamente un 50 % más de duración dentro de las exigencias reglamentarias.

—¿En materia impositiva tiene protección?

—De ninguna especie; lo extranjero se puede vender más barato que lo del país, pero lo que fabricamos es infinitamente superior y así lo ha reconocido la afición de aquí, al exigir el producto nacional.

—¿Alguna novedad en la fabricación?



El señor Juan Luis Cereseto, sus hijos y el señor J. C. Protti con nuestro enviado especial ingeniero Juan A. Yantorno.

lo tanto no despedimos personal: la mitad nos acompaña desde que nos hemos iniciado.

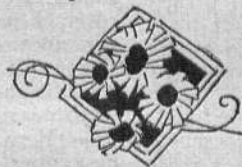
—“Usted no se imagina la obra útil provechosa y de índole social que hemos efectuado en Avellaneda. Cuántos hombres hemos formado, sacándolos de la calle, iniciándolos como aprendices y manteniéndolos en la sociedad con provecho y con decoro”.

—¿Y la crisis?

—No nos afecta; nuestras ventas están en continuo aumento.

Nuestra entrevista había terminado y al retirarnos complacidos de las explicaciones recibidas, nuestras reflexiones giran en torno de esa actividad, de ese orden y disciplina que nos ha hecho ver que este templo del trabajo no ha sido envadido por la ola preñada de pesimismo que la crisis ha creado y que achata, deprime la voluntad, mata toda esperanza y esteriliza todos los éxitos que animan la vida del hombre en todas sus manifestaciones.

Sirvan estas palabras de merecido aplauso a la obra industrial de estos incansables “pioneers” del progreso industrial argentino.



ENVIA DO E S P E C I A L

Avellaneda, mayo de 1933.



Depósitos y empaque de mercaderías de la fábrica de Buenos Aires, Bmé. Mitre 3940.



En esta foto puede verse la fabricación de la pelota de football “Cereseto” y la ausencia casi absoluta de máquinas para fabricarlas.



El doctor Sánchez Aizcorbe dando a nuestro enviado especial, ingeniero Juan A. Yantorno, sus opiniones científicas publicadas en su tratado "La Salud".



A vasta obra cultural y científica que viene realizando el doctor Sánchez Aizcorbe desde hace más de 30 años, y de la cual sólo conocíamos una pequeña parte por referencias de enfermos graves que recuperaron la salud en manos de tan prestigioso facultativo, despertó nuestro interés periódico y humanitario, decidiéndonos a visitarlo en su instituto de la calle Paraguay 1464, donde lo encontramos en plena actividad profesional, ceñido a su guardapolvo de impecable blancura.

La amabilidad y modestia con que nos recibe el doctor Sánchez Aizcorbe muestra la proverbial distinción del alma peruana; y, una vez informado del objeto de nuestra visita, que es dar a conocer a los lectores de "Caras y Caretas" los progresos alcanzados por la medicina contemporánea, especialmente en el ramo de la fisioterapia o naturismo científico, nos responde franca y sencillamente:

— Con el mayor placer, pero debo anticiparles que el tema es muy complejo para esbozarlo siquiera en un artículo de revista...

— Es verdad, doctor, pero no debemos olvidar que las esencias van siempre en frascos chicos. Y dicho esto, abordamos el tema. ¿Dónde se recibió doctor?

— En la Facultad de Medicina de Lima, el año 1902.

— ¿De su vida y de su labor científica que puede informarnos?

— Una vez obtenido el diploma universitario visité las principales clínicas de Europa y Estados Unidos de Norte América, fundando a mi regreso el Instituto de Higiene y Fisioterapia de Lima, cuya dirección ejercí durante 10 años. Desde entonces resido en Buenos Aires,

Progresos de la medi

Una interesante entrevista con el nos habla del resurgimiento de la La defectuosa alimentación y el causas de las enfermedades.-Influ

▼ ▼

donde aparte de mi labor profesional en un instituto análogo, he tenido oportunidad de representar oficialmente a mi país en 12 congresos científicos internacionales.

— ¿Y de sus libros?

— Aquí tienen ustedes algunos, y nos brinda "La salud" (tratado de Higiene y Medicina Natural), "La Educación Física", "La Fisioterapia", "Acción social en la lucha contra la tuberculosis", "Misión de la Cruz Roja en el Hogar y en la Escuela", "La Historia ante la Biología", "Baños de Aire y Sol en casa", "Climatoterapia marítima del Perú", "El Camino de la Salud", etc.

Sorprendidos por la calidad y el número de estos trabajos, balbuceamos un elogio, que el doctor Sánchez Aizcorbe agradece con su modestia y cortesía habituales, permitiéndonos retomar la dirección de esta nota y preguntarle:

— ¿Cuál es el fundamento de la Fisioterapia o Naturismo científico, que usted defiende en todas sus obras como el método curativo más lógico y eficaz?

— El principio básico de la Fisioterapia consiste en utilizar para el restablecimiento de nuestra salud los mismos medios físicos que emplea la Naturaleza para conservarla. Todos sabemos que la luz, el aire, el agua, la electricidad, y, en general, las variadas manifestaciones de la energía física — que es una, como es una la materia — son las que mantienen, por su acción armónica la salud de todos los seres. La enfermedad sólo significa falta de esta armonía. No es, por consiguiente lógico que empleemos para curarnos, es decir, para restablecer nuestra armonía fisiológica, esas mismas fuerzas de la naturaleza, aplicadas por supuesto científicamente, en la medida que nuestro organismo requiera.

— ¿Pero la Fisioterapia es un sistema de cura muy moderno?

— Al contrario, es el más antiguo de todos. Los pueblos primitivos no pudieron emplear otros medios para el tratamiento de las enfermedades que los que le brindaba la naturaleza virgen: el Sol, el Aire, el Agua y la Tierra. Y, en cuanto a la Fisioterapia científica fué fundada hace 25 siglos por Hipócrates, a quien con justicia se glorifica como el padre de la Medicina. Recuerde usted que la máxima fundamental de Hipócrates, que sus discípulos modernos olvidados con frecuencia, enseña que: *Natura sanat morbos, Natura Magister, Medicus minister natura*. Que, traducido, dice: La Naturaleza sana las enfermedades, la Naturaleza es la única maestra, el médico sólo es (o debería ser) ministro de la Naturaleza. Desgraciadamente causas múltiples, que sería muy extenso analizar, desviaron a la Medicina de los principios hipocráticos, extraviándola en el dedalo de la farmacopea moderna, tan absurda en teoría como peligrosa en la práctica.

— ¿Y a qué se debe el renacimiento de estos principios?

— Pues, simplemente, a los grandes progresos realizados por las ciencias físicas desde me-

cina contemporánea

Dr. César Sánchez Aizcorbe, quien medicina natural hipocrática. — sedentarismo son las principales encia del espíritu sobre la salud.

diados del siglo anterior. Ellos han permitido los trascendentales descubrimientos de Roentgen y los esposos Curié, base de la Radioterapia y Radiumterapia; los de Finsen, Rollier, Bach, etc., sobre la acción terapéutica de los distintos rayos de luz; de Oudin, d'Arsonval, Apostoli, Bordier y mil sabios más, que nos permiten utilizar en Medicina toda la gama de ondas electro-magnéticas, desde las herzianas hasta las cósmicas o ultrapenetrantes.

—¿Y cree usted, doctor, que la Fisioterapia llegará a desterrar por completo a las drogas?

—De ninguna manera. Los exclusivismos han perdido siempre las mejores causas, aun cuando 30 años de experiencia a la cabecera de los enfermos me autorizan a proclamar que la Higiene como ciencia preventiva y la Fisioterapia como ciencia curativa son las piedras angulares de la Medicina contemporánea, reconozco que en el vasto arsenal de las drogas, hay algunas — muy pocas en verdad — que puedan utilizarse como auxiliares de la terapéutica causal y sintomática. No acepto por entero la afirmación de un médico humorista inglés, quien aseguraba que “si todas las medicinas fueran arrojadas al mar sería un beneficio para la humanidad, pero un grave peligro para los peces”... Pero sí suscribo el juicio del eminente Profesor Huchard, de la Facultad de Medicina de París, cuando dice “La Terapéutica actual es muy rica en medicamentos, pero pobre en medicaciones curativas, de manera que el médico se encuentra hoy en la triste situación de un hombre poseedor de gran número de monedas que ya no tienen o que no deberían tener curso”. Por lo demás, como afirma el doctor Guimbail, “la Medicina a base de drogas está condenada sin apelación por la mayoría de los médicos conscientes, que ya no se preocupan ni de disimular su escepticismo al respecto, y que si todavía las recetan es porque creen no disponer de ningún otro medio de acción contra las enfermedades, porque ignoran los poderosos recursos de la Fisioterapia moderna”.

—Habiendo progresado tanto la medicina en los últimos años. ¿Cómo se explica el aumento progresivo de enfermos, según lo demuestra las estadísticas universales?

—Pues, simplemente, por las faltas de higiene integral — del cuerpo y del espíritu, — nunca tan graves y generalizados como en los tiempos actuales.

—¿Cuáles son, doctor, en concreto, dichas faltas?

—Por lo que respecta a la higiene corporal deben señalarse dos principales: alimentación defectuosa y sedentarismo, que constituyen los factores primordiales de la decadencia del organismo, predisponiéndolo a todas las enfermedades catalogadas. En la actualidad se come y se bebe con exceso y apresuramiento, habiéndose generalizado el empleo de productos industriales, conservados y sintéticos, en reemplazo de los alimentos y bebidas naturales, que son los únicos capaces de resguardar la salud. Y en cuanto al sedentarismo, debe notarse que, a pe-

Dr. César Sánchez Aizcorbe
Director del Instituto de Fisioterapia

El gran error de nuestros tiempos, no sólo en Medicina, sino en todo orden, es tomar los efectos por las causas; los síntomas del mal, por el mal mismo.

De allí que los pretendidos remedios a que se apela, individuales y sociales, limitados a combatir los efectos o síntomas de las enfermedades, dejando subsistentes sus causas, resultan en la práctica ineficaces, peligrosos y, a la larga, contraproducentes.

Así como en el individuo es absurdo pretender curar una infección — la tuberculosis, por ejemplo — limitándose a calmar la tos y la fiebre sintomáticas por medio de drogas, en general tóxicas que lejos de destruir los bacilos de Koch, destruyen las resistencias naturales del organismo, favoreciendo más bien la acción microbiana.

De la misma manera es absurdo que se pretenda curar las enfermedades sociales o colectivas: crisis políticas y económicas, revoluciones, guerras, desocupación, aumento de la criminalidad, etc., por medio de simples tratamientos sintomáticos: dictaduras, empréstitos, aumento de impuestos, medidas represivas, etc., dejando subsistir las verdaderas causas de esas enfermedades: la ignorancia de las leyes materiales y espirituales de la vida sana, los errores de la educación, y, sobre todo, las injusticias sociales contra las que hoy lucha desesperadamente la mayoría de los hombres bajo un cielo oscurecido por el eclipse de la verdad, de la justicia y del amor.

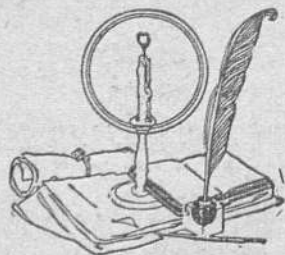
C. Sánchez Aizcorbe

sar de su mayor actividad aparente, en realidad el hombre se mueve cada día menos. Los adelantos del maquinismo, sobre todo en medios de locomoción (ferrocarriles, automóviles, aeroplanos), van condenando a todos nuestros órganos, en especial a los órganos locomotrices, a una progresiva falta de actividad que, a su vez, entorpece el regular funcionamiento de toda nuestra complejísima máquina. La distribución diaria del tiempo en la mayoría de los habitantes, sobre todo de las grandes ciudades como Buenos Aires, es hoy esta: 8 horas acostado (sueño); 8 horas sentado (estudio, oficina, fábrica, etc.); 8 horas “arrastrado” (auto, tren, ómnibus, etc.). Nuestra generación ha olvidado que la comida sana y el ejercicio metódico son los dos grandes reguladores de la vida orgánica; y que, por consiguiente, la alimentación viciosa y el sedentarismo constituyen los atentados más graves contra la salud.

—¿También menciona usted, doctor, a las faltas de higiene espiritual entre las causas que originan las enfermedades comunes?

—Y cada día me convengo más de su gran influencia. *Men agitat molem*: el espíritu mueve la materia, reza una antigua sentencia. El cuerpo no es sino un mero instrumento del espíritu. Así como el genio del escultor da forma a una estatua, es el espíritu quien moldea y vivifica el cuerpo. Nuestra salud integral, completa, depende de la armonía entre el estado corporal y el estado espiritual. Y así como las lesiones del cuerpo influyen sobre las ideas y los sentimientos, las enfermedades del espíritu — las malas ideas y los malos sentimientos que ellas inspiran — afectan inevitablemente el equilibrio fisiológico del cuerpo. El sufrimiento moral es casi siempre el origen del sufrimiento físico. De allí que el médico digno de su elevado sacerdocio, debe ser, a la vez, psicólogo y fisiólogo; es decir, estudiar y tratar al enfermo en su integridad humana. Y este deber es más imperioso que nunca ante la honda crisis, espiritual más que material, que afecta a toda la humanidad.

ENVIADO ESPECIAL



CARAS Y CARETAS

INDICE SEMANAL DE

▼ LIBROS ARGENTINOS

Nacha Régules, por Manuel Gálvez. — Una nueva edición de la popular obra en la que el autor, como en todas las sucesivas, ha introducido no pocas correcciones de forma y de fondo. Una novela que tolera una nueva lectura.

La revolución en la América Latina, por Alfredo Colmo. — Al cronista se ha unido el comentador jurídico y a este período inquieto que vive nuestra América le corresponde un libro tan valiente como democráticamente inspirado.

Expresiones, por Antonio Aita. — El prestigioso crítico dedica esta vez su atención a varias figuras dilectas. Güiraldes, en un nitido retrato, aparece bien ubicado a la vera de Stefan Zweig. Una bella galería literaria a la manera siempre apreciada de Lytton Strachey.

Limo, por González Trillo y Ortiz Behety. — Una novela moderna, toda acción e intención. Una colaboración juvenil que se perfila con trazos característicos y con una ejemplar ansia de dar a las letras obra sincera.

Odio, por Leonidas Barletta. — Drama por la forma y por el fondo. El autor no disimula su predilección por estos temas turbios y sombríos; sabe tratarlos, pero les resta eficacia con la anticuada forma dialogada que para el caso ha adoptado.

La santa furia del padre Castaneta, por Arturo Capdevila. — Un cronicón muy amablemente trazado — incluso el estilo alambicado que le corresponde — sobre la inquietud, picaresca y desopilante existencia del fraile famoso en nuestra historia y cuyo fuego patriótico está aún en tela de juicio.

Palo Santo, por Julio Díaz Usandivaras. — Sincero, noble, vigoroso, sin artificios, el autor presenta una serie de cuadros camperos casi todos cordobeses. Un criollismo sin lugares comunes ni pseudo argentinismos.

▼ TRADUCCIONES AL CASTELLANO

Maria Antonieta, por Hilaire Belloc. — Una vida de la trágica reina en la que el humorista inglés deja traslucir su intento de faltar a la historia el respeto imprescindible para humanizarla como corresponde.

Las aventuras de la niña negra que buscaba a Dios, por G. Bernard Shaw. — Otro gran humorista se complace en narrar las andanzas de una pequeña y desnuda salvaje en ininterrumpida plática con santos y profetas.

Cleopatra, por Oscar von Wertheimer. — Dentro del género biográfico lindero con la novela, he aquí una nueva vida de la gran enamorada y conquistadora, a la que el autor considera la mujer más genial de la humanidad.

Maria de las Angustias, por Marcel Prevost. — Última novela del popular escritor francés que, además de su intriga, posee el interés de encerrar muchas páginas autobiográficas.

Tratados filosóficos, por Federico Nietzsche. — Continuando la serie de obras completas, tenemos aquí un nuevo volumen dedicado a profundizar sobre el arte, la mujer, el amor y el matrimonio.

▼ LIBROS ESPAÑOLES

Mentira desnuda, por Antonio Marichalar. — Un panorama literario contemporáneo en el que tiene importante y más que atrayente lugar un estudio sobre James Joyce y una personalísima interpretación del sentido de la poesía moderna.

Juan Van Halen, por Pío Baroja. — El novelista ha cedido el puesto al historiador y esta vez el autor de *Silvestre Paradox* se complace en demostrar cuánta es su experiencia y cómo le es grato vivir y hacer vivir al lector unas breves y apasionantes horas con un héroe inquieto y valeroso.

Olozaga, por Aurelio Matilla. — Otra biografía en la que con amabilidad se historian las andanzas de aquel liberal que tanta huella dejó en la historia española.

Los inmigrantes prósperos, por Francisco Grandmontagne. — El que es hoy maestro de periodistas, en su tiempo fué esperanzado inmigrante. Estas páginas hablan de la angustia, de las esperanzas de aquellos que dejándolo todo en tierras europeas llegaron a América dispuestos a conquistarlo todo, la fortuna y hasta la paz interior.

Obras completas de Quevedo. — En una primorosa edición, incluyendo muchas piezas olvidadas y desconocidas, lleva una amplia y documentada biografía de Luis Astrana Marín.

La caída de un trono, por Alvaro Alcalá-Galiano. — Un cronista en el que la crítica mordaz no falta, hace la historia de la revolución hispana y presenta muchos de sus insospechados aspectos, los que no siempre fueron llevados a conocimiento del público.

Eduardo

MUESTRARIO

Güiraldes se acercó al campo con devoción, porque para él no se trataba de un simple episodio literario, sino de su vida misma integrada en cada pedazo de tierra, iluminada en la claridad del horizonte, estremecida por el vibrar de la luz sobre sus recuerdos. Sintió como un poeta, pero escribió como un hombre. Mientras en los libros de Lynch, cito al mejor, la luz envuelve el paisaje con violencia inusitada, y la paleta se enriquece con toda la pompa de los colores, Güiraldes ve el cuadro esfumado en un crepúsculo, porque éste vive del recuerdo, y aquél de la realidad que absorben sus ojos. "Don Segundo Sombra" es la elegía del hombre a quien las nuevas formas de la civilización han ido desalojando de sus antiguos dominios, es el canto nostálgico de las cosas desaparecidas, al campo abierto como el horizonte sin límites, que limitó el alambrado. Es la añoranza de un mundo olvidado por la invasión cosmopolita, y por el triunfo de sus costumbres exóticas. "Don Segundo" tiene la arrogancia y la hialguía del antiguo español, cortés y valiente, con un ingenio de viva agudeza, y un discreto sentido de la ironía, que no perdió jamás el hombre de nuestra campaña. ("Expresiones", por Antonio Aita).

Cesa de llover; cae la última gota en la "rue de l'Odéon". La atmósfera, recién esmerilada, hierve en imperceptible bordoneo. De súbito, perforando la gris veladura, desemboca un claror; llega el silencio solemne de un espléndido Rolls. Trae ingrátido el paso y apagado el mirar de cristal de sus faros estupezados. Como un soplo continuado, se desliza filtrándose, sigiloso, manso. Apenas ocasiona rumor el mullido girar de las ruedas que se van despegando suavemente del suelo mojado... Con un sordo ronquido se aquieta el coche. Cede una portezuela, y en el abuharillado interior se rebulle un vago aroma de pieles, de perlas, de mujer... A poco,

LIBROS Y AUTORES

LIBROS FRANCESES ▼

Histoire sincere de la Nation Française, por Carlos Seignobos. — Cuando un historiador afirma que es sincero es porque ese historiador bordea el escándalo. Esta historia no es una excepción a la regla, pero hay que conocerla.

Chrestos, por Henry Dupuy-Mazuel. — La novela de unos amores apasionados en los días en que Cristo vivía entre los hombres. Una reconstrucción de ambiente llena de sugerencias.

L'itinéraire espagnol, por A. T'Serstevens. — La península no ha dejado de ofrecer interés para los turistas literarios franceses. Este, apartándose del modelo gautieriano, penetra en algunas interesantes recon-diteces de España.

Le notaire du Havre, por Georges Duhamel. — Gran novelista, luego de adentrarse en unas cuantas almas, juega con ellas y las va exhibiendo descarnadas y sin convencionalismos en ese llamativo escaparate que son las páginas de un libro suyo.

Journal, por el conde Melchior de Vogue. — Una Rusia que está ya muy lejana, con sus intrigas palaciegas y su casi bárbaro esplendor es la que se refleja en las páginas de este pulido y un sí es no es olvidado cronista.

Ernest Psichari Mon Frere, por Henriette Psichari. — Las violentas pasiones de un hombre que tuvo, no obstante, todas las virtudes de un santo.

LIBROS INGLESSES ▼

D. H. Lawrence, por Richard Aldington. — Breve retrato del más discutido de los escritores ingleses, el autor de *El amante de lady Chatterley*, la novela que sobrepasó a las de Zola en atrevimiento y escándalo.

The Kennel Murder Case, por S. S. Van Dine. — El quinto volumen dedicado a las especulaciones detectivescas de Philo Vance, el detective que ha intelectualizado y dignificado el género; historia de un crimen cuya clave estaba en la punta de un alfiler.

The tragedy of Tolstoi, por la condesa Alejandra Tolstoi. — En la vida del patriarca hubo no una sino varias tragedias íntimas. La de sus desavenencias conyugales no fué una de las menores y aquí se cuenta y describe.

The home of Mankind, por Hendrik Van Loon. — El gran humorista de la historia, autor de esa joya que se titula *De Colón a Hoover*, en un volumen por él mismo ilustrado, muestra cuán maravilloso, trágico y placentero es el mundo que habitamos.

LIBROS ITALIANOS ▼

Disegno storico della letteratura argentina, por Matilde Rolla. — Un grueso volumen ha sido dedicado por esta escritora italiana a la presentación panorámica de nuestras letras. Desde luego, algunos errores debidos a la escasa documentación (y a la documentación, a veces, interesada) se pueden anotar en esta obra. Pero, después de todo, bien está dejar constancia del esfuerzo que ella implica y de la excelente voluntad que en su realización se constata. Deficiente y todo, es obra que nuestros escritores deben agradecer y procurar mejorar con aclaraciones que no serán desdeñadas en una futura edición.

Dante vivo, por Giovanni Papini. — No es un libro erudito. Es una evocación ingeniosa y apasionada de la vida y el pensamiento del gran poeta hecha por el más paradojal de los escritores italianos del presente.

Maria Antonieta, por Stefan Zweig. — El eminente escritor alemán publica en italiano esta que es una de sus más atractivas biografías. En un género que algunos consideran manido, demuestra que aun son muchas las posibilidades de hacerlo tan interesante como ameno.

Diario de un imbosco, por Atilio Frescura. — La guerra con todas sus mínimas miserias; el miedo de acudir al combate con todos sus lacerantes renunciamentos. Una obra que no desdeñaría firmar Remarque.

LIBROS HISPANOAMERICANOS ▼

Martí, el apóstol, por Jorge Mañach. — Una existencia luminosa, en la que, con el más fervido patriotismo brilló también la llama del amor. Las luchas y las esperanzas del gran cubano que todo sudamericano debe conocer.

Camino de imperfección, por Rufino Blanco Fombona. — Político, escritor y polemista, todo él, arrebatadísimo y más personal que nunca

está en estas páginas el prestigioso venezolano. La ancianidad no ha aminorado sus ardores; dentro de muchas injustas apreciaciones, un bello ejemplo de laboriosidad y probidad artística.

Snárez
Z



MUESTRARIO

asoma la comba de un collar y oscila levemente sobre el abismo de la acera. Rozando la perla máxima se aventura, asimismo, un pie... ("Mentira desnuda", por Antonio Mari-chalar).

Todo ha terminado. Y Nemo tendrá que dejar la estrecha pieza de la pensión de Charlotte Fisher. Y Nemo mira desde la ventana la calle Corrientes, brillante bajo el sol implacable.

El aire cálido, las vidrieras irisadas, el cemento resplandeciente, son cosas que incitan a la alegría de vivir. Nemo hubiera querido transfundirse en esa atmósfera luminosa, pero se siente poseído por una turbia tristeza.

Echa una mirada a su cama de hierro blanco, a la mesa cubierta con una carpeta verde, al lavatorio donde la jarra de losa iluminada por el sol parece un ídolo, a las tres sillas iguales a tres esqueletos de madera; sale, cerrando la puerta muy despacio como si tuviera miedo de hacerle daño. ("Limo", por Gonzáles Trillo y Ortíz Behety).

Este hombre siente ahora, con el invierno, fríos de ausencia, nostalgias del hogar que ha quedado atrás. Convaleciente aun del primer frío panameño, escribe: Es cosa de huir de mí mismo ésta de no tener ni suelo propio en qué vivir, ni cabeza de hijo que besar.

Con el cuerpo solamente asiste, espectador irónico, a las grandes fiestas de las bodas reales — "intento inútil, fastuoso, bizantino, como todo lo que va a morir por vicio de esencia, y, agonizando, se ase al fulgor del símbolo..." El alma del desterrado está lejos. Ha tomado ya resoluciones en cuanto a él: tan pronto retina los medios necesarios se irá a los Estados Unidos a abrirle campo a la idea cubana. Pero — siempre la angustiosa pregunta, — ¿cómo sacrificar a esa aspiración el deber primero del hombre, el deber hacia los suyos? ("Martí", por Jorge Mañach).

Las pavimentaciones y el progreso

▼ edilicio de Avellaneda ▼

A UN cuando las cuantiosas sumas invertidas en pavimentos constituyen en la mayoría de los casos, el fruto de contribuciones, que han debido realizar la mayor parte de los vecinos beneficiados del pueblo o ciudad que los construye, es evidente que una vez efectuados, la vida renace bajo nuevas seducciones de progreso e higiene, y la fisonomía de la ciudad, de los negocios y hasta



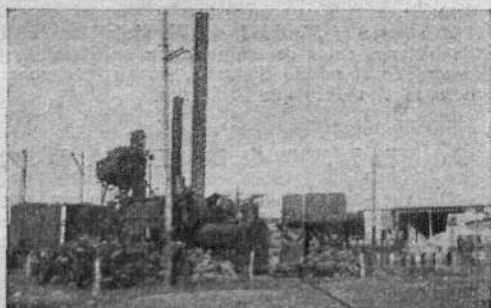
Usina Alcorta, Subusina Concreto Asfáltico.

Las fotografías que publicamos con esta crónica: usinas, depósitos, acopio de materiales, máquinas y elementos de trabajo de esta Empresa, y obreros que están al servicio de la misma, demuestran su importancia.

Y si la importancia es meritoria desde el punto de vista objetivo, no lo es menos desde el punto de vista de las obras realizadas y de las que están en vía de

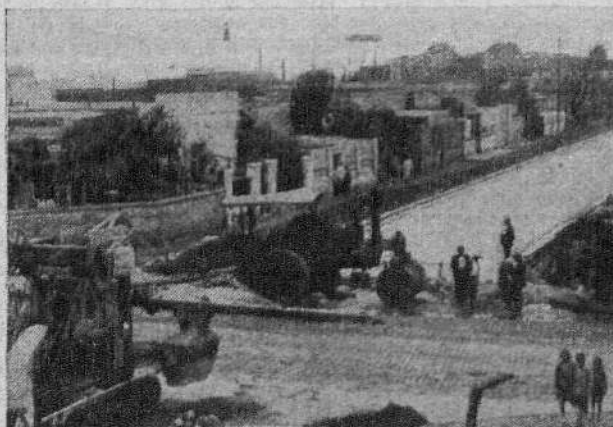


Usina Bahía Blanca.



Usina Campo Mayo. Camino Campo Mayo a San Fernando, por Don Torcuato y ramal a la Aeroposta.

de los habitantes adquieren el singular carácter de grandeza que todo lo hace más atractiva. Lo hemos observado en la ciudad de Avellaneda. Buena pavimentación de calles y de veredas, obras éstas que dan tono tan agradable y de adelanto a esta ciudad, tan industrial y en esta tarea encontramos en plena actividad a la Empresa Luis Bozzini e Hijo Ltda.



Junta y Pergamino, Capital Federal, una de las pavimentadas con hormigón.

ejecución. Oigamos a propósito de esto la palabra autorizada de uno de sus directores, que al ser interrogado por nosotros, nos dice:

— Nuestra Empresa prefiere emplear obreros hasta donde el valor exigible del jornal lo permite; haciendo uso de maquinarias sólo donde lo elevado del salario lo impone. Actualmente tenemos a nuestro servicio direc-

to 1.500 obreros, sin contar los que trabajan para nuestra Empresa en los gremios que nos proveen de materiales: cementos, arenales, canteras, transporte, etc.

"Los elementos de nuestra Empresa han contribuido en la pavimentación de muchas ciudades de la República: Jujuy, Pergamino, Olavarría, San Nicolás, Rosario, Bahía Blanca, Carhué, Laboulaye, Concordia, etc.

"En la Capital Federal estamos pavimentando alrededor de 400 cuadras, utilizando para ello los tipos más modernos de adaptación universal. Fuimos, pues, los primeros en confiar en los progresos de nuestro país y en preparar nuestros equipos; y lo que en principio debido a la novedad que se incorporaba, pareció riesgo temerario, es hoy principal eslabón de nuestra cadena.

Estamos preparados para realizar mucho trabajo y, dicho sea de paso, sin preferencia de sistema, concurriendo invariablemente a las licitaciones que se han presentado.

"Pero no es solamente con

pavimentación.

"En la actualidad nuestras obras en ejecución importan más de 10.000.000 de pesos moneda nacional, estando incluido en este monto los contratos por cuenta de vecinos, cuyo pago se efectúa en 72 mensualidades."

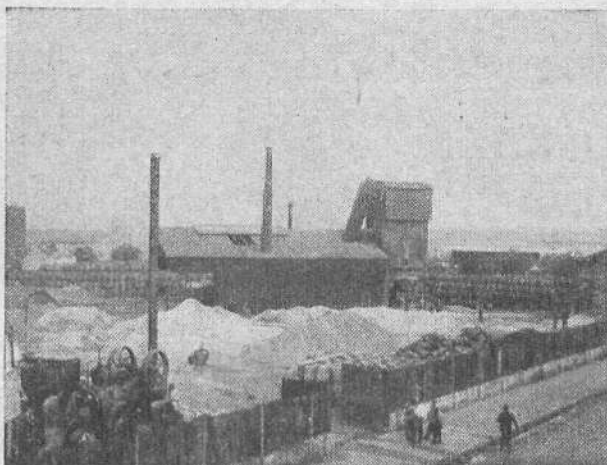
En esta forma, un tanto breve, terminó nuestra entrevista, y al despedirnos pensábamos en el con-

curso que al alivio del problema de la desocupación contribuirán todas estas empresas cuando próximamente se inicien las obras proyectadas.

A esta clase de empresas nuestros mejores aplausos.

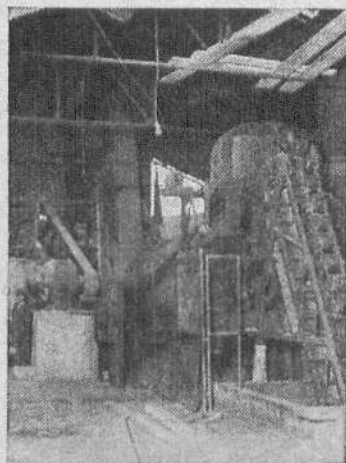
Enviado especial

Avellaneda. Mayo
de 1933

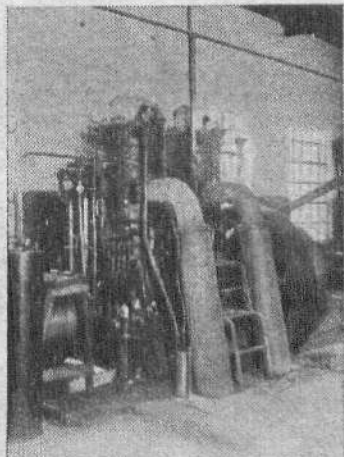


Usina Alcorta. Subusina
Hormigón Asfáltico.

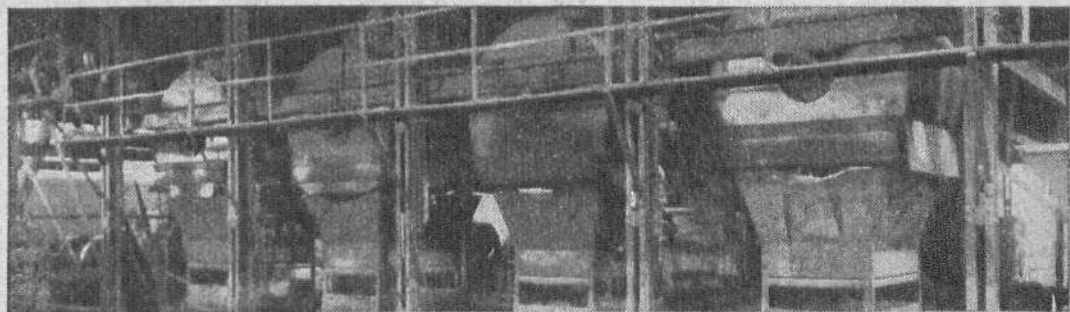
hombres y con máquinas como puede llegar a realizarse grandes planes de obras: hace falta también mucho dinero. Si nosotros, me refiero a los empresarios de pavimentación en general, contásemos con el concurso financiero necesario, con seguridad que todas las ciudades de la República habrían reemplazado sus viejas trocadoras por sistemas de moderna e higiénica



Usina de Asfalto Artificial.
Av. Alcorta y Montesquieu.



Usina Monasterio 265.
Sala de motores.



Usina Asfalto Natural, Monasterio 265. Cuerpo de calentadores rotativos de asfalto natural.

AMERICA EN
ECUADOR

1833



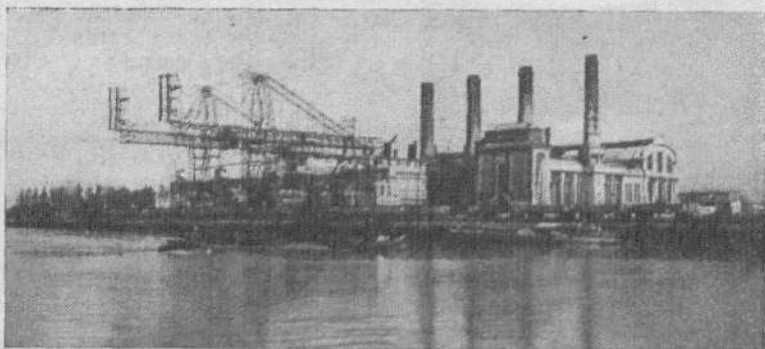
Separado en 1830 de las repúblicas de Venezuela y Colombia, el Ecuador nombró presidente al general Juan José Flores. El general Urdaneta, atribuyéndose órdenes de Bolívar, se sublevó para defender la unión ya desmembrada. También se rebeló el coronel Ureña. En 1831 tuvo Urdaneta que huir, derrotado, a Panamá. La crítica situación de desconcierto en que se hallaba la república recrudesció en 1833. Flores tiene entre sus méritos el de haber sido uno de los mejores lugartenientes de Bolívar. Sin embargo, el pueblo que lo quería, fué perdiéndole la confianza. Hombre valeroso, inteligente y campechano, vino a ser una víctima de las ideas agitadas que caracterizaron aquella época. Fracasó su reconocida habilidad para atraerse con promesas y halagos la devoción de todos. En dicho año estalló la tormenta sediciosa que las circunstancias habían atraído sobre él. La cuestión financiera fué el pretexto. Ecuador hallábase empobrecido por los levantamientos y otras causas de penuria. Para salvar la situación, Flores había visto precisado al recargo



Juan José Flores.

abusivo de los impuestos. Puede decirse que el gobierno estaba acorralado, sin miras de salvar la crisis. Vicente Rocafuerte, prócer de la Independencia, político de reconocido saber, compañero de universidad del príncipe Jerónimo Bonaparte y otros ilustres hombres, fué el encargado de dirigir la revolución. En febrero de 1833 llegó a Guayaquil, siendo considerado

jefe del partido nacional "El Quiteño Libre". Bien pronto provocó y dirigió la sublevación de las tropas y de la escuadra, que lo nombraron jefe supremo. El general Flores dirigió hacia esa ciudad al mando de mil soldados y después de tomarla por asalto estableció allí su cuartel general y sede de la presidencia. Continuó luego la lucha. Rocafuerte fué derrotado por completo en una tenaz campaña que terminara con la batalla de Miñarica, en 1835. Al caer Rocafuerte en poder de Flores, éste le perdonó la vida, nombrándole jefe superior de Guayas. Hecha la paz se retiró a la vida privada. Ecuador sufría ese estado de desconcierto que es inherente a las luchas políticas y sociales de las naciones que se afirman poco a poco en su constitución. A este caótico trance se agregaban las cuestiones de fronteras. Pero Ecuador, firme en el camino de la cultura, pudo salvar tantos obstáculos y seguir adelante hasta la consecución del estado floreciente de que goza en la actualidad, haciendo honores al espíritu patriótico que siempre distinguió a sus ciudadanos.

Acción de las
Empresas
Constructoras
en Avellaneda

En la construcción de las principales obras ejecutadas en Avellaneda se destaca en forma brillante la empresa "Geope" Compañía General de Obras Públicas S. A.

Esta empresa constructora, inició sus actividades en la República Argentina el año 1907 con la construcción de la gran usina eléctrica de la Compañía Hispano Americana de Electricidad, situada en Dock Sur; lo que significa decir que Avellaneda ha sido el punto de partida del desarrollo de esta empresa en nuestro país.

Abarcó todos los ramos de las construcciones en edificios públicos y privados, obras de ingeniería en general, obras hidráulicas, pavimentaciones, etcétera, hasta alcanzar hoy a la considerable cifra de 280 millones de pesos, valor de los trabajos ejecutados en la República Argentina y en el Uruguay. Así nos informa uno de sus destacados Directores Técnicos, agregando:

— Entre las obras más importantes que hemos

efectuado figura la mencionada usina de Dock Sud, el subterráneo del Anglo Argentino, las dos grandes usinas eléctricas en Puerto Nuevo para las compañías Hispano Americana de Electricidad y la Compañía Italo Argentina de Electricidad, el edificio de Correos y Telégrafos, Matadero y Frigorífico Municipal, varios Bancos y la pavimentación de la ciudad de Corrientes y de una gran zona del partido de Avellaneda.

Finalmente, la "Geope" ha seguido siempre adelante en el desarrollo de sus actividades, confiando en las fuerzas del país y en el gran porvenir que le espera y que lo señalan en forma destacada en el concierto de las jóvenes naciones de este continente.

Con esta breve pero elocuente reseña está demás hablar de la utilidad práctica de estas grandes empresas, de la acción progresista que realizan y del aplauso y protección que merecen.

ENVIADO ESPECIAL

Avellaneda, mayo de 1933.

AVELLANEDA, la gran colmena fabril, la verdadera urbe de fábricas argentinas, donde miles de ideas y de acciones laboran la civilización y su perpetuo progreso, no era, hasta hace pocos años, la gran ciudad que hoy contemplamos absortos por su magnífica grandeza. Es que el progreso edilicio es tan grande, tan soberbio, que buscamos conocer a quién corresponde el mérito de la iniciativa, la causa motriz, los hombres y las empresas que han realizado en tan corto tiempo el milagro de esa transformación que coloca a esta ciudad a la cabeza de las más importantes ciudades de la provincia de Buenos Aires.

La tarea nos resulta fácil, el primer índice de este progreso lo advertimos en la hermosa pavimentación de las calles de Avellaneda, que no se han hecho solas, y que, por añadidura, requieren, para su ejecución, *sumas fabulosas*, y con el propósito de llevarlo a conocimiento de los lectores de CARAS Y CARETAS, nos proponemos observar el aspecto industrial y financiero de esta clase de interesantes obras públicas, que son el marco señorial de la fisonomía de cada pueblo, de cada ciudad y de cada villa.

¡Cuántas veces nuestra curiosidad nos ha detenido frente a esas máquinas trituradoras y revolventoras de mezclas graníticas que preparan en la vía pública la capa de hormigón armado para pavimentar las calles, que una máquina aplanadora comprime hasta el límite necesario!

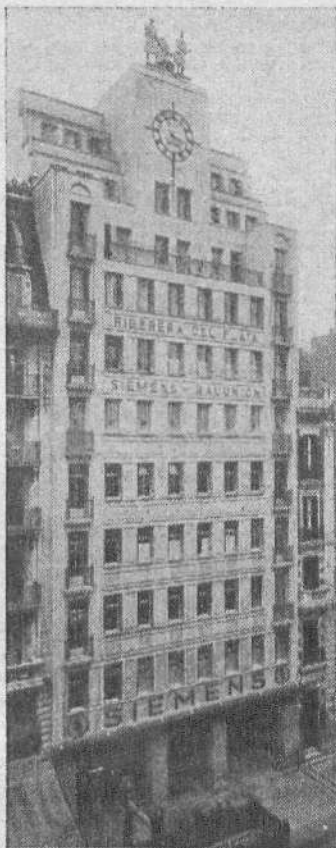
Y sin embargo, la obra fundamental de esas pavimentaciones de nuestras calles no es sólo eso, es el resultado de una vastísima organización financiera e industrial que pasa desapercibida y que es digna de ser puesta de relieve; con tal fin, visitamos a las empresas de pavimentación que más se han destacado en el progreso edilicio de Avellaneda, entre las cuales figura la compañía Siemens Bauunion, firma que actúa en nuestra plaza desde hace más de medio siglo.

Abordamos al señor director gerente de la empresa, a quien encontramos atareado en forma extraordinaria con la organización de los trabajos de construcción del subterráneo entre Retiro y Plaza Constitución, cuya obra han tomado a su cargo.

—Desearíamos conocer sus impresiones generales sobre la faz industrial y financiera de su empresa, especialmente en estos momentos de honda crisis, que el país soporta estoicamente — fué nuestra primera pregunta; y, con atrayente cortesía, nos contesta:

—Ante todo, podemos afirmar, con la más íntima satisfacción, que nadie nos aventaja en la fe que tenemos en el resurgimiento económico de la República Argentina; lo prueba nuestras constantes inversiones de capitales en los momentos más críticos de la economía mundial, que, para este país, no será más que uno de los tantos accidentes transitorios de la vida de los pueblos; porque se trata de un pueblo joven, generosamente dotado por la naturaleza y que tiene intactas sus fuentes de producción.

Por lo que se refiere a la industria de construcciones de pavimentos y edificios públicos o particulares a que se dedica nuestra empresa, puedo decirles



Frente del edificio de la Siemens Bauunion en la avenida de Mayo 869.

que, tratándose de pavimentos, es necesario que previamente se realice por un cuerpo de técnicos el estudio industrial y financiero de la obra proyectada y contar, para su ejecución, con una organización económica e industrial capaz de efectuarla dentro del plazo estipulado en el pliego de condiciones, y disponer, además, de grandes reservas, porque las inversiones que hacemos no retornan a nuestras arcas con la regularidad estipulada. De este conjunto orgánico, disciplinado y complejo surgen las superficies pavimentadas que ustedes admiran y que son el orgullo de toda ciudad que las ha podido hacer.

Esos mismos cálculos, esas mismas previsiones y reservas, suelen fallar en la parte económica cuando las obras se ejecutan a largo plazo, y si esos plazos coinciden con épocas críticas como la actual, sobre todo si esas pavimentaciones pesan económicamente sobre poblaciones de reducidos recursos, como lo son las que están ubicadas en los alrededores de Avellaneda, en este caso el mecanismo se complica considerablemente. De modo que nuestro aporte, dentro del orden social, no es material solamente, es mucho más; en estos momentos tenemos ocupados a más de 3000 obreros que seguramente representan 3000 familias, a los que no hemos reducido sus jornales, y que diariamente seguimos aumentando ese ejército de trabajadores, ayudando de este modo a descongestionar la desocupación; naturalmente, porque tenemos trabajo y capacidad técnica y financiera para ejecutarlos y terminarlos, pero, para todo esto, no hay un solo aplauso — ni lo pedimos, — pero creemos tener mérito suficiente para

que los pueblos afectados económicamente por los trabajos de obras de pavimentaciones y de embellecimiento edilicio una vez realizados, y frente a la imposibilidad de sufragarlos, no culpen a la empresa que los ejecutó de acuerdo con las bases y condiciones previamente estipuladas, aduciendo como argumento que son caros.

—Antes de dar término a esta interesante entrevista, ¿quiere tener a bien de

informarnos cuáles son las obras realizadas por su empresa y cuáles las que tienen en ejecución actualmente?

—Aparte de las pavimentaciones efectuadas en Avellaneda, Lanús, Gerli, Wilde, Piñero y sus alrededores, hemos efectuado obras de pavimentación en Vicente López, Florida y otros puntos. Actualmente estamos construyendo el camino de San Nicolás a Villa Constitución, la obra del subterráneo de Retiro a Constitución y además una serie de edificios públicos y particulares entre los cuales tenemos La Maternidad, en parque Patricios, que costará 1.500.000 pesos.

Nuestra entrevista había terminado. Nos despedimos agradecidos y nos dirigimos a los establecimientos industriales de esta importante empresa para visitarlos, haciendo votos para que la tradición argentina, que ha hecho honor al capital extranjero que se vuelca pródigamente en nuestro país en procura de una legítima compensación, tribute siempre el auspicioso aplauso y la seguridad que merecen esos capitales por los beneficios de todo orden que su actuación provocan y representa para el país en general.

ENVIADO ESPECIAL
Avellaneda, mayo de 1933.



Doctor Horacio Beccar Varela,
Presidente del Directorio Local
de la Compañía de Aguas Co-
rrientes de la Provincia de Bue-
nos Aires Ltda.

El servicio de aguas corrientes en Avellaneda y sus alrededores

Nuestra visita a la Compañía de Aguas Corrientes de la Provincia de Buenos Aires Ltda.

con su pipón montado sobre un par de ruedas, distribuían con latas, a razón de \$ 0.15 los 20 litros de agua.

Esta forma primitiva, cara, antihigiénica, ha sido tolerada porque Avellaneda no contaba con agua potable, de la que ha debido proveerse desde más de 15 kilómetros de la ciudad, para ser entregada a los consumidores en forma normal y permanente.

Esa falta de agua fué la causa de que el progreso de ese gran centro industrial quedara paralizado hasta el año 1911, en que la Compañía de Aguas Corrientes de Buenos Aires inauguró el servicio, proveyéndola a 3500 casas que constituían el pueblo de entonces, cifra que se eleva hoy a 43.000.

No obstante los kilómetros que median entre la ciudad de Avellaneda y el cauce más cercano, el servicio actual resulta más barato para cada habitante que en ningún otro pueblo de la República. Así nos informan, y con tal motivo consideramos muy interesante entrevistar al administrador general de esa Empresa, a fin de que un problema de tan palpitante actualidad no escape a la consideración de los lectores de "Caras y Caretas".

Recibidos amablemente, preguntamos:

—¿Qué puede decirnos del abastecimiento de agua que efectúa su empresa, y cuáles son las proyecciones futuras para nuevos ensanches?

—El desarrollo extraordinario de la población ha creado nuevas condiciones de explotación.

"Se calcula que en 12 años más, será necesario duplicar la red actual para poder servir otro número igual de propiedades que se incorporarán al servicio. Las obras nuevas exigirán una inversión no menor de 20.000.000 de pesos moneda nacional.

"Las condiciones esenciales para que una masa de capital semejante se avoque a la realización de esas obras de ensanche son: una renta suficiente y estable, capaz de retribuir el interés al capital y un mecanismo de amortización matemático que asegure al accionista su devolución, ya que todas las obras pasarán a poder de las municipalidades, sin que éstas desembolsen un centavo.

"Si no se cumplen estas condiciones no podrán, ni el gobierno, ni empresa alguna realizar esas obras, quedando importantes poblaciones privadas de un servicio imprescindible.

—¿Y de las tarifas, qué puede decirnos?

—Cada ciudad o villa tiene sus características propias, que determinan las condiciones en que ha de desarrollarse el problema del

abastecimiento de agua potable, de tal modo, que es imposible efectuar comparaciones de las tarifas de un punto con otro sin antes estudiar las características, radio de acción, densidad de la población, capacidad retributiva, volumen del consumo, etc."

"Podemos, no obstante, demostrar que los 400.000 habitantes de Avellaneda, Lomas de Zamora y Almirante Brown, gozan y gozarán de un servicio de aguas corrientes más barato que el de cualquier otro punto de la República.

—¿Qué dividendos han cobrado los accionistas de su Compañía?

—Desde la fundación de la Compañía, el término medio del dividendo repartido sobre las acciones ordinarias ha sido del 3%. Nuestras utilidades correspondientes a los ejercicios 1911 a 1924 fueron comprobadas por compulsas ordenadas por decreto del P. E. del 26 de Noviembre de 1925 y los ejercicios posteriores son de pública notoriedad y de fácil comprobación. De los informes oficiales resulta que entre los nueve años, 1917 a 1925 inclusive, la Empresa no pudo distribuir dividendo alguno. En 1930 se repartió 5%, en 1931 3%, y en 1932 no hubo dividendo.

"El más alto que han recibido nuestros accionistas ha sido el 6½% y eso un solo año.

—¿Está satisfecho el vecindario con el servicio que le prestan?

—Lo está ampliamente. El servicio debe considerarse técnicamente eficiente. Agua en abundancia, presión elevada constante, condiciones de potabilidad excelentes.

"No debemos ocultar, sin embargo, que hay inconvenientes en las relaciones con el público contribuyente. Defectos notorios de la ley que rige la prestación entorpecen fundamentalmente la obligada vinculación con el vecino y trastornan medularmente el normal funcionamiento del negocio.

Tendiendo a salvarlos, se estudian los múltiples y complejos aspectos de la cuestión. Dada su naturaleza no es fácil llegar a conclusiones daseadas. Autoridades, vecindarios y empresa esperan no obstante que se llegará a arbitrar la fórmula que concilie todos los intereses, para lo cual mantenemos el alto propósito de colaborar, colaboración desinteresada porque ella "no está inspirada en la obtención de aumentos a su tarifa actual, ni en el deseo de que la masa de contribuyentes en general, aporte mayores entradas a la Empresa.

Nuestra entrevista había terminado, los problemas de abastecimiento de agua no son tan simples que digamos y los capitales que nos proporcionan la suerte de vivir en forma civilizada merecen todo el apoyo de nuestro pueblo, tradicionalmente consecuente y agradecido con todos los valores que han aportado progreso y bienestar.

ENVIADO ESPECIAL

Avellaneda, mayo de 1933.

PARA TODA LA REPUBLICA

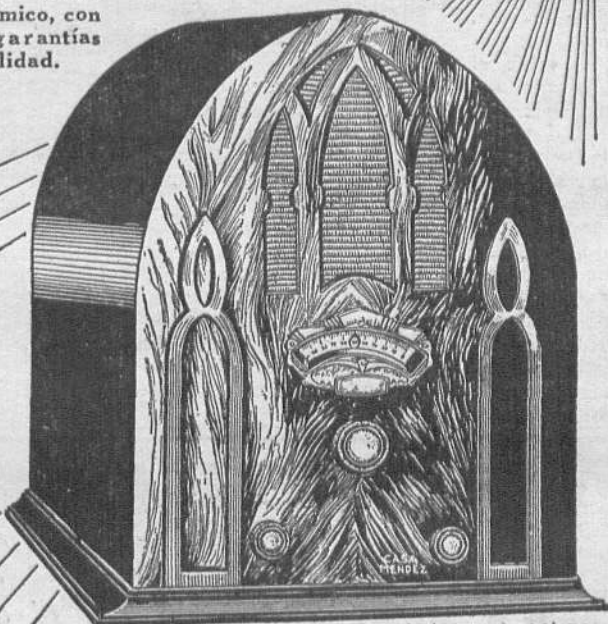
EL RECEPTOR MIDGIE

1933

NUNCA se ha ofrecido al público un Receptor de Radio tan económico, con mayores garantías de calidad.

El mismo receptor para c/continua, 220 volts, de 4 válvulas, completo,

\$87.50



R. GÁLVEZ 33

Circuito perfeccionado de radio frecuencia sintonizada, para corriente alternada 220 voltios. Consta de cinco válvulas a péntodo y Multi-Mu, Electro dinámico de 8"; dial iluminado de visión completa; control para tono alto y bajo; control regulador de volumen; gabinete estilo gótico. COMPLETO CON SUS VALVULAS, FUNCIONANDO, a

\$87.50

RADIOTELEFONIA

CASA MENDEZ

LA MAS SURTIDA DE PLAZA Y QUE MAS BARATO VENDE

72 LIBERTAD 78

U.T. 38 MAYO 3983

SOLICITEN NUESTRA NUEVA LISTA DE PRECIOS



GENERAL JUAN LAVALLE



El general don Juan Lavalle pasa a colocarse a la izquierda del general San Martín como el discípulo aventajado, que después de recorrer los campos de la ciencia y levantar el velo a sus arcanos, vuelve al lado de su maestro para darle un apretón de manos y felicitarse mutuamente por los triunfos alcanzados.

Con la frente orlada de laureles y el pecho cuajado de decoraciones honorables, en nuestra calidad de biógrafos vamos a presentarlo ante la posteridad que se levanta, tal como era cuando escribía con la punta de su sable el dogma de la soberanía del pueblo en la superficie del vasto territorio de Colón; tal como ha sido en la lucha santa en que rindió la vida combatiendo por la redención de la patria. Lavalle perteneció a aquellas legiones inmortales, que destinadas por la Providencia para obrar la regeneración de un mundo, escalaron los Andes, repasaron el Maule, ocuparon la ciudad de los Reyes, tomaron la bandera de



Pizarro, llegaron a la línea de fuego del Ecuador, pisaron el Brasil, venciendo a los que intentaron oponerse al paso, y contribuyeron a la emancipación política de cinco Repúblicas que hoy son naciones libres y soberanas.

Actor distinguido en esa lucha homérica, cábele al general Lavalle la gloria de haber sido el primero que al doblar San Martín la cordillera de los Andes, se desprendió como

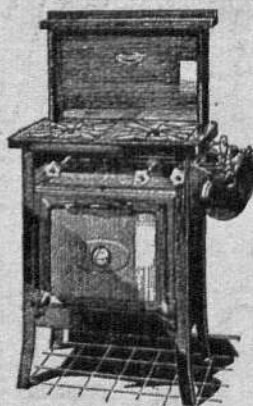
un torrente de aquellas montañas de nieve, para sorprender en sus valles al enemigo, que, guarecido por una valla de granito, dormía tranquilo a los reflejos de una apacible luna de verano.

Cábele también la de haber sido el argentino que llevó más lejos la bandera del 25 de Mayo, paseándola en triunfo por los pueblos de Río Bamba y Pichincha, y clavándola victoriosa en la cima del Chimborazo.

La carrera militar de este soldado valeroso, está esmaltada de proezas y acciones heroicas de todo género, cuya noticia ha llegado hasta nosotros, no sólo por los boletines y partes del ejército, sino también por el eco de la tradición popular.

Su vida puede decirse que es un itinerario glorioso de nuestros pasados triunfos. Diquiera que el cañón de la libertad se ha dejado oír en liza caballerosa y leal, la figura del general Lavalle ha aparecido para aterrar a los tiranos.

PEDRO LACASA



ESTUFAS COCINAS LINTERNAS, Etc.

NAFTA O KEROSENE

Antes de comprar vea usted el espléndido surtido de la casa

RICHEDA y Cía.

TALCAHUANO, 440 - Buenos Aires - U. T. 38-0819.

CATALOGO ILUSTRADO GRATIS.

REDUCCION GARANTIDA MEDIANTE NUESTROS NUEVOS



1. Reductores Galvánicos Orión.

Compresores elásticos, desde

\$ 15.-

Brazos y piernas artificiales. Aparatos y Corsés ortopédicos, Espalderas, Vendas, Muletas, etc.

J. PAÑELLA y PORTA

BERNARDO DE IRIGOYEN, 253
U. T. 38, Mayo 6767 - Buenos Aires.



Consultas, pruebas y revisión gratis.

Pida Catálogo.



FAJAS aplicables en los Obesos, Vientre caído, Operados, etc., desde **\$ 25.-**

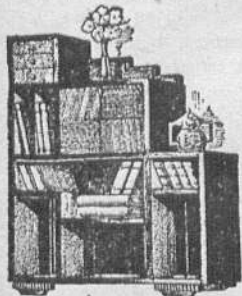
PIERNAS artificiales, desde **\$ 200.-**

**ELEGANTES
MODERNOS
SOLIDOS**

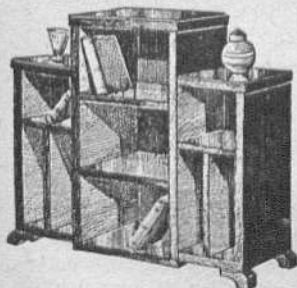
A PRECIOS REBAJADOS



SILLON HAMACA prácticas dimensiones, lustrado y patinado, asiento en junco entrelazado, muy reforzado . . . \$ **16.-**



BIBLIOTECA ESCRITORIO enchapado en nogal, lustre semiobscuro. Medida: frente, 0.90; alto, 1.30 mts. Prácticas distribuciones para libros, \$ **55.-**



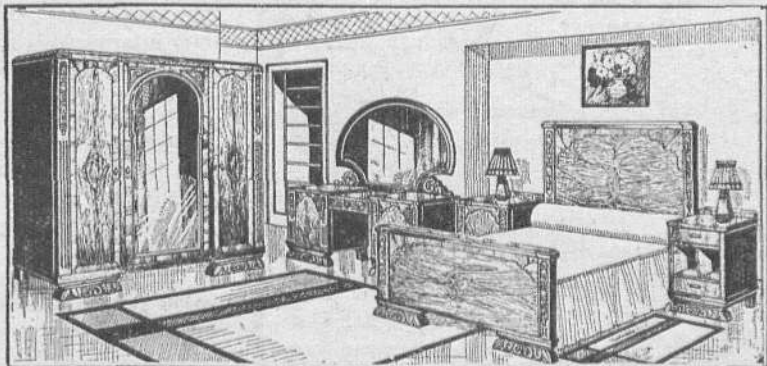
ESTANTE para libros con estudiados espacios. Ancho, 1 metro. Alto, metros 1.05; lustre nogal o caoba, a . . . \$ **30.-**

CATALOGO GENERAL

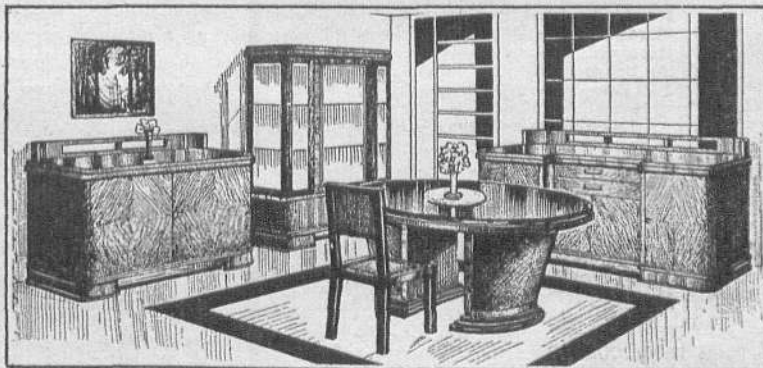
Novísima Edición N° 12

Lo remitimos gratis al interior únicamente, previo envío de \$ 0.50 en estampillas para franqueo de certificado.

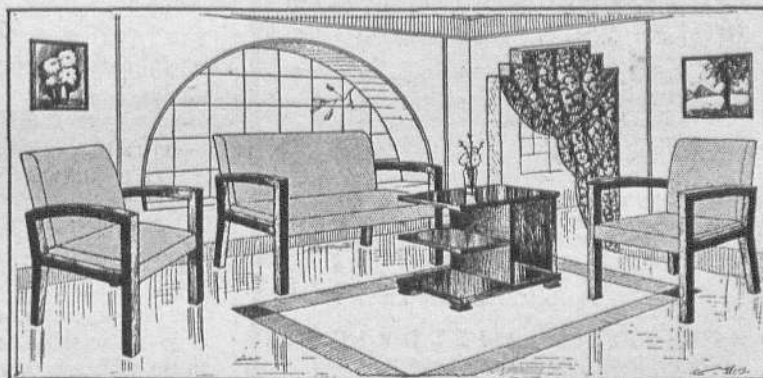
Coyma



DORMITORIO de estilo moderno, creación original, prolijamente terminado y lustrado a 2 tonos, herrajes importados, pequeñas tallas de alto relieve. Compuesto de: Ropero 3 cuerpos, 2 mts. desarmable, interiores amplia y cómoda distribución de cajones y estantes; Cama 2 plazas mts. 1.50, elástico metálico; Toilete mesa tapa cristal y 2 Mesas de luz. El juego . . . \$ **520.-**



Juego de COMEDOR estilo moderno enchapado en nogal, interiores cedro macizo, amplias y estudiadas comodidades internas, refinado lustre al duco. Compuesto de: 1 Aparador mts. 1.60; Trinchante de mts. 1.15; Vitrina de 1.10, interiores estantes de cristal; 6 sillas asiento y respaldo tapizados y Mesa de extensión 8 cubiertos. El juego completo . . . \$ **460.-**



Sirlin Hnos
Muebles
CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Juego para LIVING, armazón lustrado en color nogal a caoba oscura, asientos y respaldos tapizados en felpas colores modernos y vistosos. Compuestos de 1 Sofá; 2 Sillones y 1 Mesa . . . \$ **120.-**

NOVEDAD

Lujosa máquina parlante portátil que, por la calidad de su sonido y suntuosa presentación, debería valer el doble! Motor reforzado. Freno automático. Membrana neofónica. Con 200 púas gratis.



\$ 27⁵⁰



DISCOS PATRIOTICOS

• 25 de MAYO • 9 de JULIO •

NACIONAL, de 25 centímetros, \$ 2.50 cada uno.

- 8500 { Himno Nacional Argentino.
- 8501 { Marcha de San Lorenzo. Banda Municipal.
- 8501 { Ituzaingó. Marcha militar.
- 8501 { Mi Bandera. Marcha. Banda Municipal.
- 8502 { La Bandera. Marcha escolar. Banda Municipal.
- 8502 { Ya saben todos por qué mi bandera tiene un sol. Recitado.
- 8403 { Paso de Los Libros. Marcha militar.
- 8403 { Mitre. Marcha militar. Banda militar.
- 8404 { El Triunfo. Marcha militar.
- 8404 { Estimulo. Marcha militar. Banda militar.
- 8400 { Suipacha. Marcha militar.
- 8400 { Ituzaingó. Marcha militar. Banda militar.
- 80200 { Colegio Militar Argentino. Marcha.
- 80200 { Marcha de Fontainebleau. Marcha. Banda del Colegio Militar.

Disco Doble COLUMBIA, de 25 ctms., a \$ 2.50

T.229 { San Lorenzo. Marcha militar.

T.229 { General Fraga. Marcha militar.

Discos Dobles VICTOR, de 25 ctms., \$ 2.50 c/u.

79653 { Himno Nacional Argentino.

79653 { Mi Bandera. Orquesta del Teatro Colón.

79860 { Tres Arboles. Marcha.

79860 { El Tala. Marcha. Banda militar argentina.

Disco Doble VICTOR, de 30 ctms., a \$ 4.75

9577 { Himno Nacional Argentino.

9577 { Mi Bandera. Tenor Mirassou.

Disco Doble NACIONAL, de 25 ctms., a \$ 4.—

17500 { Himno Nacional Argentino.

17500 { Mi Bandera. Tenor Carlos Rodríguez.

Disco Doble COLUMBIA, de 25 ctms., a \$ 2.50

629 { Himno Nacional Argentino. Coro escolar.

629 { Canto a la Bandera. Coro escolar.

Disco Doble NACIONAL, de 25 ctms., a \$ 2.90

18828 { El sol del 25.

18828 { Viva la Patria. Carlos Gardel.

EPISODIOS HISTORICOS

Discos Dobles, de 25 ctms., a \$ 2.50 c/u.

- T.264 { Batalla de Maipú. 1ª parte.
- T.264 { Batalla de Maipú. 2ª parte.
- T.263 { Batalla de Chacabuco.
- T.263 { Fusilamiento del Negro Falucho.

Solicite gratis el catálogo "A" de discos.

CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA

AVENIDA DE MAYO 959 ★ BS. AIRES

LA MUERTE DE UN VALIENTE

El 6 de diciembre de 1842, Oribe, que se había movido en busca de los aliados, dió con ellos en Arroyo Grande. Ocupaban una posición dominante; un buen tren de artillería y 1600 infantes colocados en el punto mejor del terreno servían de base central a su línea. Sobre ella concentró Oribe toda su artillería e infantería al mando del general Angel Pacheco, situando a Urquiza a la derecha y al coronel José M. Flores a la izquierda, con caballería, y destinando divisiones flanqueadoras para ambas alas. El combate fué iniciado por la veterana infantería *federal*. Por algún tiempo se mantuvo indecisa la acción; de parte a parte se batían con encarnizamiento valeroso. Los batallones *Independencia* y *Defensores de la Independencia Oriental* rompieron, al fin, la línea del ejército aliado, quedando así flanqueada la caballería de la derecha y la infantería y artillería de la izquierda. Conmovida la base principal de la resistencia, la lucha se presentó ventajosísima para los *federales*, y aunque las tropas aliadas continuaron la pelea con igual entereza y brío, fueron dominadas y derrotadas. Arroyo Grande es la batalla más reñida y sangrienta de la guerra contra el tirano Rosas.

El batallón correntino *Cazadores de la Libertad*, mandado por el teniente coronel correntino Nicolás M. Tedesqui, fué de los últimos cuerpos deshechos. Soportó el fuego de la artillería y luego el empuje del bizarro *Independencia*, del teniente coronel Jerónimo Costa, después de roto el centro, sin que hubiera cedido un palmo de su posición. Pronunciada la derrota, dió señales de desmoralización; pero Tedesqui le devolvió la entereza con su valor y con su energía, y siguió defendiendo el honor de su bandera. ¡Inútil esfuerzo! ¡La batalla estaba perdida! Los *federales* cargaron sobre él por todos lados: el desorden se introdujo en sus filas; la voz del jefe no fué ya escuchada, y el batallón se deshizo. Tedesqui pudo huir y escapar tal vez; pero no lo intentó. Su fanatismo patriótico le hacía exagerar la idea de sus deberes militares. Cuando vió que sus soldados se daban a la fuga, bajó y largó su caballo de guerra y se incorporó al grupo de combatientes para morir con ellos. Aquel núcleo fué pronto destruido, sin haber tenido él la suerte de recibir un balazo mortal. Entonces, clavando en tierra la empuñadura de su espada, se echó sobre ella y cayó atravesado el corazón en su propia arma, en presencia de sus enemigos, que le intimaban rendición. *Sabré abrazar la muerte antes que inclinar la cerviz al tirano*, había dicho al marchar a campaña; y venció a la muerte, abrazándola, porque sucumbió en su puesto.

CARAS Y CARETAS

Veloz como el Rayo

deja todo nuevo



Es sorprendente la facilidad y la rapidez con que limpia el famoso SAPOLIO. Nada de restregar ni agitarse. Dos o tres pasadas y ya está. Todo limpio, pulido y reluciente.

Exija SAPOLIO legitimo

20 cts.
en polvo

30 cts.
en panes
en la
Capital Federal



SAPOLIO

ENOCH MORGAN'S SONS

MARCA REGISTRADA

LIMPIA · DESENGRASA · PULE

UNICOS DISTRIBUIDORES PARA
LA ARGENTINA

JORGE BELL e Hijos
649 Defensa 653 - Buenos Aires
INDUSTRIA ARGENTINA

Centenario de la

*La Convención Nacional, después de muchas dis-
del código constitucional chileno. El día 25 de
na, se realizó la promulgación. El gran historiador*



A marcha general de la labor de la gran convención de 1833 era la demostración evidente del estado de la opinión y de la cultura política del país. La inasistencia absoluta a las sesiones de aquella asamblea de algunos miembros de ella, y casi absoluta de varios otros, se explica sólo en parte por las excusas de motivos de salud o de atenciones agrícolas. La escasa cultura intelectual del país era motivo para que dentro y fuera de la convención fuesen pocos los hombres que tomaran interés por aquellos debates, o que se diesen cuenta cabal del alcance de las bases constitucionales con que se pretendía organizar la república. Así se explica que aunque la convención hubiera colocado asientos en su sala de sesiones para los senadores y diputados que no eran constituyentes, fueron muy pocos los que solían asistir a los debates. En éstos, por lo demás, como se deja ver por las actas de esa asamblea, eran señalados los convencionales que tomaban parte. Ese alejamiento no era todo obra de la falta de preparación para comprender esas cuestiones: había también mucha parte de un marcado escepticismo creado por una penosa experiencia. En los últimos catorce años, es decir, desde 1818, los hombres de esa generación habían visto sucederse en Chile unas tras otras, cinco constituciones políticas, fuera de los diversos ensayos del primer período de la revolución (1810-1814), sin que ninguna de ellas lograra afianzar un orden de cosas estable en el país. Para una gran parte de éste, las llamadas leyes orgánicas habían perdido todo su prestigio, porque no se les atribuía la menor eficacia para conseguir el fin a que se las destinaba. El afianzamiento de la paz interior y de la tranquilidad pública y la regularidad administrativa planteada y consolidada a la sombra de la constitución de 1833, iban a modificar ese estado de los espíritus y a aumentar en Chile el número de los hombres que leal y concientemente se interesaban por la cosa pública y que tenían fe en el progreso y en la prosperidad de la patria.

La constitución que acababa de sancionarse, era esperada con grande ansiedad por el gobierno para plantear la nueva organización política, como el medio más seguro de asentar la paz

interior sobre bases inmovibles. El 25 de mayo, el Presidente de la República y sus tres ministros de estado, ponían sus firmas al pie de ese código, promulgándolo solemnemente y mandando observarlo en completo vigor. Al anunciarlo a los pueblos en una discreta proclama, el supremo magistrado no trató de engañarlos haciéndoles entender que la reforma importaba la sanción incondicional de todas las ideas de libertad que se habían visto germinar desde los primeros días de la independencia. Hablando con sincera honradez, caracterizaba en su justo valor y en su verdadero alcance los principios políticos y las aspiraciones que se habían consagrado. "No me corresponde, decía, hacer el análisis de la reforma: mi obligación es guardarla y hacerla guardar. Mas, como encargado de vigilar sobre la conducta de nuestros funcionarios, y de daros cuenta de ella, me es muy satisfactorio recomendar a vuestra gratitud la constancia y empeño con que los ciudadanos elegidos por la ley para corregir nuestro código político, han procurado desempeñar esta interesante empresa. No han tenido presente más que vuestro interés; y por esto, su único objeto ha sido dar a la administración reglas adecuadas a vuestras circunstancias. Despreciando teorías tan alucinadoras como impracticables, sólo han fijado su atención en los medios de asegurar para siempre el orden y la tranquilidad pública contra los riesgos de los vaivenes de partido a que han estado expuestos. La reforma no es más que el modo de poner fin a las revoluciones y disturbios a que daba origen el desarreglo del sistema político en que nos colocó el triunfo de la independencia.

El periódico oficial, haciendo un análisis más o menos detenido de la constitución para darla a conocer en su alcance y en muchas de sus disposiciones, hablaba con la misma sinceridad. "No se encuentran en el código reformado, decía, aquellos principios de frenesí que la licencia acataba con ofensa de la justicia y con mengua de la verdadera libertad. No hay teorías inaplicables a las circunstancias del país, sino reglas claras y ciertas para administrar los intereses públicos. El objeto de los reformadores ha sido afianzar para siempre la prosperidad común, estableciendo una administración sólida,

constitución chilena

CARAS Y
CARETAS

*cusiones, aprobó el 22 de mayo de 1833 el texto mayo, día glorioso también para la república herma-
Diego Barros Arana, relata así el acontecimiento.*



que al mismo tiempo que pueda llenar sus deberes con facilidad, le sea imposible ofender impunemente los derechos de los chilenos.

No se omitieron diligencias ni ceremonias públicas para prestigiar la constitución. "El 25 de mayo fué jurada por el congreso nacional, por el Presidente de la República, por los tribunales de justicia y por los demás empleados superiores. El 26 se celebró una misa en acción de gracias, con asistencia del jefe supremo acompañado de todas las corporaciones, y en la tarde la juró la municipalidad en nombre del pueblo. El 27 se ejecutó este acto por los cuerpos del ejército y guardias cívicas de esta ciudad en el campo de instrucción." Las funciones de teatro, el movimiento inusitado de gentes en los paseos y calles, y la iluminación de la ciudad daban a ésta, sobre todo por la noche, un aspecto de fiesta. Se hizo apresuradamente una edición de muchos miles de ejemplares de la constitución para distribuirla por todas partes, y se acuñó una medalla conmemorativa de la promulgación de este nuevo código. Una circular expedida por el ministerio del interior el 29 de mayo, fijaba el ceremonial que debía seguirse en todos los pueblos y aldeas de la república para prestar el juramento de obediencia a la constitución. Antes de muchos días comenzaron a llegar a Santiago las comunicaciones que anunciaban que esas órdenes habían sido fielmente cumplidas. Esas fiestas, sin embargo, eran decretadas por la autoridad, y revestían un carácter oficial. Por una singular contraposición, la constitución política que ha tenido más larga existencia en Chile, y la que ha ejercido más influencia en el desenvolvimiento de la nación, es seguramente la que fué acogida con menos entusiasmo en los días de su promulgación.

Después de la reseña que hemos dado en los párrafos anteriores de la manera cómo se elaboraron las bases capitales de la constitución de 1833, no creemos necesario hacer la exposición o el análisis de sus disposiciones. Esta constitución, por otra parte, ha sido objeto de estudios especiales y de prolíficos comentarios en que cada uno de sus artículos ha sido discutido y explicado con más o menos extensión, y con más o menos luz. En esos comentarios, y más que en ellos en otros escritos, la constitución

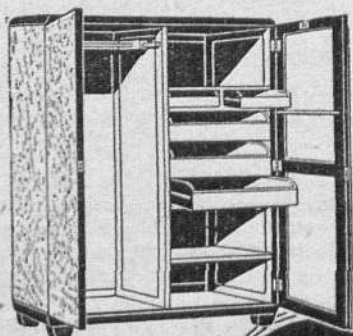
de 1833 ha sido objeto de los juicios más variados y contradictorios. Al paso que para unos ella ha sido la causa eficiente del afianzamiento de la tranquilidad pública y de todos los beneficios que ésta trae consigo en el desarrollo de la riqueza y la prosperidad nacional, y el medio conductor de las reformas graduales y prudentes que han permitido implantar las instituciones republicanas, para otros, la constitución de 1833 ha sido sólo el código artificioso e hipócrita del despotismo y de la reacción. La verdad está igualmente distante de esas dos apreciaciones extremas.

Teniendo por modelo la constitución de 1828, cuya simétrica disposición y cuyas disposiciones comprensivas y correctas formaban el cuadro ordenado del derecho público que quería sancionarse con el rigorismo de la ley, los constituyentes de 1833, modificando aquella en algunos puntos esenciales para consolidar la unidad administrativa y para vigorizar la acción de un poder central, y dando mayor claridad a algunas de sus disposiciones, habían formado un código constitucional armónico en su conjunto y en sus accidentes, y de fácil e inmediata aplicación. Si bien es cierto que él no daba cabida a todos los principios e ideas de libertad que la independencia nacional había hecho nacer como aspiración de los espíritus más avanzados, y si revestía al poder ejecutivo de atribuciones de que era posible y hasta fácil abusar, reconocía los derechos fundamentales de los pueblos libres, establecía la igualdad de todos los ciudadanos, les daba la representación conveniente en la elección de los mandatarios en la formación de las leyes, y los ponía a cubierto contra la arbitrariedad. La constitución establecía con el carácter de permanentes los principios fundamentales de la organización política; pero a la vez que ésta permitía la reforma de esas bases, impidiendo, sin embargo, que ella pudiera ejecutarse precipitadamente y sin la necesaria maduración, dejaba una parte del ejercicio de aquellas garantías bajo el amparo de las leyes orgánicas complementarias que el congreso podía modificar adaptándolas a las exigencias consiguientes al desarrollo de la cultura, y a la evolución de las ideas de libertad y de democracia en sus diversas manifestaciones.

2 ofertas interesantes por su calidad y precio

Nunca está demás en una casa, siempre proporciona comodidad y sus ropas no quedarán "tiradas" sino en el sitio que le corresponde.

ROPEROS "ESSENTIAL"



El guardarropa ideal por lo práctico y elegante. Construido con maderas estacionadas y estudiado para dar el máximo de confort; medidas: frente 1 metro, alto 1.70, profundidad 0.53.

\$85



Regalamos esta hermosa "Mesa Ratona" a todo comprador del Ropero "Essential"

Más cómodo, más higiénico, Científicamente construido.



el colchón que prolonga la vida.

Supremo

desde **\$85**

Armaón de resortes super-flexibles "NEW SPRING" recubiertos con lana de primera para invierno y cerda pura rizada para verano. Cotines novedosos y terminación irreproachable.

PRECIOS MODERADOS - FACILIDADES DE PAGO A SOLA FIRMA



MUEBLES

BARZI
RIVADAVIA 2201

PRESTIGIO POR TRADICION

"SARMIENTO EN PARIS"

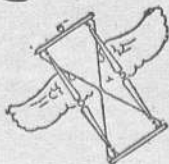
Desde el Havre había hecho vida común con un excelente francés, gran conocedor de su París, y desearo de mostrármelo en toda su gloria. No bien hubimos llegado, llevóme a los *Frères Provençaux*, donde cenamos ambos por 60 francos, al día siguiente por 30 almorzamos en el Café de París; en un *restaurant* comimos por 10; en un Pasaje al día siguiente fuimos a almorzar por 3, y a comer por 32 sueldos al Pasaje Choiseul; últimamente a una abominable pocilga detrás de la Magdalena, decorada con el nombre de *Hôtel Inglés*, donde se sirve carne cruda de procedencia más que sospechosa, porotos duros, y cerveza infame, todo por un franco para regalo de los que quieren salvar el honor de la bolsa, afectando anglomanía.

París, la ciudad de todos los goces, que ha inventado el Hipódromo, el *reclame*, la carta *verdad*, con sus veinte teatros, sus jardines *restaurants*, asfaltos, museos y cursos públicos de enefianza, carece, sin embargo, de ciertas comodidades, de que por más tiempo no puede sin mengua privarse la ciudad cosmopolita. Por menos de nada véndese la risa en el *Palais Royal*, suficiente para hacer reventar a un inglés si se deja ir a la tentación de reirse; el que quiere llorar se dirige a la *Porte San Martín*, premuniéndose por precaución de pañuelos, porque las lágrimas corren allí a mares. Danse gratis las más profundas lubricaciones del espíritu humano; y tal es la convicción del parisiense de que en París está reunido todo lo que Dios y el hombre ha creado, que pidiendo Balzac en un *restaurant comme il faut*, un ala de salamandra, el mozo le contestó sin turbarse, *V'lá, M'sieu*, volviendo inmediatamente de la repostería a anunciarle que en aquel momento acababa de acabarse. Bien, pues, a pesar de todo esto, París carecía, según Gozlan, de una de las primeras comodidades de la vida, de un establecimiento donde se vendiese sueño, para dramatisas que hacían *fiasco*, para los agiotistas que jugaban a la alta, los amantes desairados, etc., e iba al efecto a construirse un dormitorio modelo cerca de la Bolsa, para evitar suicidios. Murallas colchonadas debían interceptar los ruidos de la ciudad torbellino, y hacer el silencio como la máquina neumática hace el vacío. Un padre de familia que ha especulado sobre los bonos españoles se presenta a la puerta pidiendo dos horas de sueño; un portero mudo lo introduce de recinto en recinto, de salón en salón, hasta dejarlo en una cámara donde hay sofás y cojines de pluma. Sus cascos están para volar, aguarda el sueño, que debe servirle, y cuando en su ignorancia de los procederes espera oír una música dulce, calmante, eólica, desde una ventana oye a un doméstico que lee bostezando: Noticias del... del... Río... ahhh! del... del Río... ahhh! de la Pla... plaaa ta! el Ge... ne... er... er... al Madari... ia... ga ha de... rro... rro... oh!... derro... rro... rohhl! Nuestro enfermo se impacienta, tira el cordón para llamar y nadie responde, grita y él mismo no se oye su voz, absorbida por la muralla y los aparatos anticústicos. El infeliz, que se siente asesinado, esconde la cabeza entre los cojines, y el impecable lector sigue: el Gene... gene... genehhhl, hasta que al fin se duerme el paciente, ronca profundamente, y dos horas después lo despiertan por no haber pedido más que dos horas de sueño. Así, con veinte francos que paga a la puerta, su cabeza se ha descargado y el pensamiento del suicidio desariándose del corazón.



RESUELVA
UD. MISMO.
ESTE DILEMA

UNA de DOS



★ O SE PUEDE *y se debe* VENDER
BUEN CALZADO A PRECIO BAJO
TODOS LOS DIAS DEL AÑO...

★ O NO SE PUEDE *ni se debe*
VENDER ASI EN NINGUNA
OCASION....

ATE CABOS....
Y SE EXPLICARA porque NOS
COMPRAN CALZADO 2000
PERSONAS DIARIAMENTE...

DIGNOS DE LUCIR

CATEGORIA
4



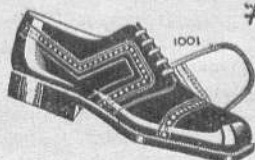
101- EN POTEILLO
CHAROLADO.
TACOS 5 1/2.



102- EN POTEILLO
CHAROLADO.
EN BECERRO
NEGRO Y COLOR.
TACOS 4 y 5 1/2.

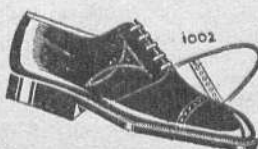


a) Modelismo,
calidad y pre-
sentación, que
ni remotamen-
te permiten
adivinar tan
increíble bari-
tura.



CATEGORIA
5

1001- GUM METAL
COLOR CON
ZEBU HORNA
SEMI-OXFORD



1002- GUM METAL
NEGRO.
PRUSIANOS

EXTRA FINOS

CATEGORIA
7



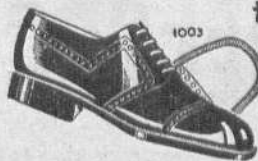
103- EN POTEILLO
CHAROLADO
TACOS 6 1/2.



104- GARCISA NEGRA
CON POTEILLO
CHAROLADO -
TACO 4 1/2 5 1/2 6 1/2

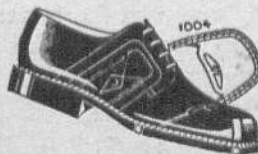


b) Un calzado
de modelaje,
distinción, be-
lleza y resulta-
do equivalente
a precios que
oscilan entre
doce y quince
pesos.



CATEGORIA
8

1003- GUM METAL
NEGRO. HORNA
SEMI-OXFORD



1004- GUM METAL
NEGRO CON
TACO ROBADO

SUPER FINOS

CATEGORIA
9



105- OSCARIA SOLOR
Y HIEGA-SUELA
GOMA GELP
O EN SUELA
NATURAL.

PEDIDOS INTERIOR

Despachamos en el
día. Al efectuarlo
adjunte el siguiente
flete:

1 par . . \$ 0.60
2 pares . . 0.90
Más pares, a razón
de 30 centavos
cada uno.



CATEGORIA
10

1005- BECERO COLOR
Y NEGRO. DE
HORNA OXFORD

UN • NUEVO • CREDO • EN • LA • INDUSTRIA • DEL • CALZADO
LA EXPLOSION
FLORIDA 26 • BUENOS AIRES

▼▼ AMERICA EN 1833 ▼▼

URUGUAY

Fué el año de la penúltima revolución promovida por el general Juan Antonio Lavalleja contra el presidente, general Fructuoso Rivera. La anterior había terminado en el combate de Tupumbae. Hubo un pequeño período de paz y esperanzas de total pacificación. Pero la lucha que años después, degeneró en la guerra grande, reinicióse en 1833. El coronel don Manuel Olazábal, mandando un grupo de revolucionarios, pasó los límites de la república. El presidente enfrentóse con los rebeldes en abril de dicho año, derrotándolos en el Paso de la Cruz, sobre el Yaguarón, cuando el enemigo trataba de recruzar la frontera. En 1834, Lavalleja en persona encabezó un nuevo movimiento revolucionario. El punto de desembarco elegido fué Las Higuerillas, departamento de Soriano, donde lo hicieron 60 hombres. Un historiador uruguayo comenta así la intentona: "Esta revolución pudo tener importancia; pero, desgraciadamente para los revolucionarios, la



Fructuoso Rivera.

actividad desplegada por algunos jefes de las fuerzas legales que se hallaban destacados en esos departamentos, obligó al general Lavalleja a tener que emprender una retirada vertiginosa hacia el norte sin darle tiempo a que reuniera nuevos parciales. Algunos días más tarde, los re-

volucionarios se veían en la necesidad de pasar el Cuareim, internándose en el Brasil, no sin antes haber experimentado algunas bajas en un combate con las fuerzas del gobierno en el paso del Correntino sobre el río Negro. Esta fué la última de las revoluciones lavallejistas. En poco tiempo la tranquilidad quedó restablecida en toda la campaña oriental y Rivera terminó su período presidencial en una completa paz". El general Rivera tuvo tres fases en su vida militar y política. Desde 1811 hasta 1820 combatió a las órdenes del general por la independencia del Uruguay. En 1825 sirvió los intereses del Brasil y luego cooperó brillantemente en la campaña libertadora. Y, logrado el triunfo, en 1830 fué elegido presidente de la república. Después de conseguida la pacificación continuó gobernando hasta entregar la presidencia a Oribe, que lo nombró comandante general de campaña. Fraguó una revolución deponiendo a Oribe.

ADELGACE

Elimine el exceso de tejido adiposo, que resta esbeltez a su cuerpo. Lo conseguirá fácilmente tomando su taza de infusión de

TE TOVAR

después de cada comida, como si fuera té común o café. Pronto rebajará Vd. de peso sin perjudicar su salud.

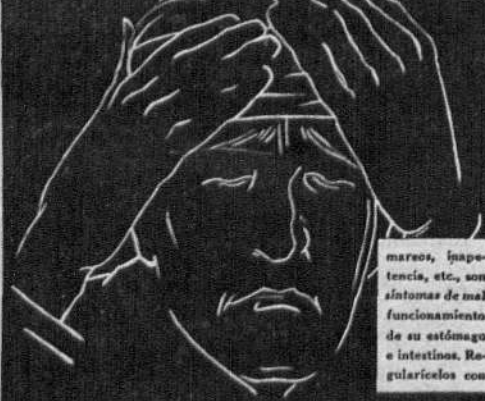
Se vende en las farmacias

"CARAS Y CARETAS"
en la Habana (Cuba).

Para suscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en Habana (Cuba), dirigirse al Sr. PEDRO CARBON, Av. del Brasil entre Zulueta y Monserrate, Bajos del Gran Hotel.

DOLOR

de cabeza



mareos, inapetencia, etc., son síntomas de mal funcionamiento de su estómago e intestinos. Regularícelos con

MAGNESIA
S. PELLEGRINO

Unico
Concesionario



VIAMONTE, 168

Un regío
O un buen

SOBRETODO TRAJE

es lo primero que Vd. debe adquirir para protegerse de los próximos fríos. Nosotros se los ofrecemos en los mejores casimires para Otoño e Invierno, a precios muy módicos.

VEA Y JUZGUE, SINO, POR ESTAS TRES OPORTUNIDADES



AGENCIA
OSNO

SOBRETODOS

en casimires ingleses, doble faz de pura lana, impecable corte moderno, gustos y hechuras de última moda - en todas las medidas

\$ 54

TRAJES sobre MEDIDA

ejecutados por nuestros eximios cortadores en casimires ingleses, legítimos, mano de obra de primera, irreprochablemente terminados con forros y entretelas de lana \$ 92.-



PERRAMUS

en gabardinas impermeabilizadas de pura lana, tonos de actualidad; forros de seda tornasol, corte moderno, variedad medidas y hechuras

\$ 60



Trajes Modelos

Interpretados en legítimos casimires ingleses, variedad de gustos nuevos, corte impecable; en modelos derechos o cruzados - todas las medidas . .

\$ 52

TITULOS DEL EMPRÉSTITO PATRIOTICO
Los recibimos como dinero efectivo en pago de cualquier compra.

SASTRERIA DE LUJO LA MAS GRANDE
EN SUD AMERICA

M. ALVAREZ

B.MITRE Y ESMERALDA Bs. AIRES

PEDIDOS del
INTERIOR
Los ejecutamos Sobre Medida sin
ningún recargo en los precios.
GRATIS
enviamos álbum con figurines
y muestras.

Seis • días • de • excursión • por Costa • Rica

SOBRADE razón tuvieron los primeros colonizadores españoles en dar el nombre de Costa Rica a esta pintoresca república centro-americana, situada inmediatamente al sur de Nicaragua y al norte de Panamá, y bañada al oriente y al occidente por los océanos Atlántico y Pacífico. El aspecto geográfico de este país es en extremo atractivo para el turista, ya que de norte a sur encuentra a su paso inmensas praderas, fértiles valles, gigantes montañas, que rivalizan con los Andes, picos empinados, hermosas colinas cubiertas de vegetación, millares de ríos y cascadas que riegan y fertilizan el suelo, pintorescos paisajes costaneros cubiertos con espesos bosques tropicales, históricas ciudades y poblaciones, y todo aquello con que la naturaleza pródiga ha querido dotarlo a manos llenas. Esta combinación de atractivos y bellezas naturales es lo que ha hecho que se considere a Costa Rica como un verdadero paraíso para el turista. Como el país es en su mayor parte agrícola, casi hasta la última pulgada de tierra se halla cultivada, y el viajero podrá convencerse de esto cuando emprenda la correría desde Puerto Limón al interior. Allí podrá contemplar que los valles y las montañas están cubiertos aquí y allá con pequeñas plantaciones, algunas de las cuales son cafetales, otras platanales, cañaverales o grandes pastales donde pacer centenares de ganado.

El turista entra en Costa Rica por Puerto Limón, situado sobre el Atlántico y distante seis horas de la capital por ferrocarril. Antes de la salida del tren podrá visitar el Parque Vargas, convertido en un verdadero bosque y bajo cuyos corpulentos árboles podrá gozar del delicioso ambiente tropical. Una correría de media hora en automóvil lo conducirá por un magnífico camino hasta el Portete, donde encontrará espléndidos sitios de recreo y un magnífico balneario. También podrá visitar las plantaciones de la United Fruit Company, donde podrá ver el magnífico hospital, los campos de recreo, las anchas avenidas y las numerosas casitas blancas de los empleados, rodeadas de una gran variedad de palmas, bellas flores tropicales y espaciosos parques.

En seguida regresará para tomar el tren que en seis horas lo llevará a San José, capital de la República. En el trayecto de los primeros 46 kilómetros pasará por una línea interminable de platanales, sembrados por árboles gigantes cuyos enormes troncos hacen recordar la existencia en años anteriores de un bosque sombrío que antes ocupaba esas regiones. Al llegar a la estación del Paraíso aparece a la derecha del ferrocarril el majestuoso volcán del Irazú, hermosamente cubierto de toda clase de vegetación. De allí se sigue a Cartago, capital que fué de la república hasta 1823, y notable por sus haciendas de ganado, después de lo cual el ferrocarril comienza a descender hacia la costa del Pacífico hasta llegar a la ciudad de San José, situada a 3.689 pies sobre el nivel del mar y con una población de unas 50.000 almas. Después de pasar una noche en uno de los cómodos hoteles el turista podrá al día siguiente visitar el Teatro Nacional, principal monumento arquitectónico del país y considerado como uno



de los mejores y más grandes de las Américas Central y del Sur; la Catedral, suntuoso edificio que da frente al Parque Central, el teatro Raven- tos que es el más grande de la América Central; la Oficina de Correos; el Club Unión; el Banco de Costa Rica; el hermoso Parque Morazán; el Templo de la Música; la estatua del Libertador Simón Bolívar; el Parque España; el Edificio Metálico; y muchos otros sitios de gran interés. Por la tarde se podrá hacer un paseo en automóvil para visitar la iglesia de la Merced, de elegante y puro estilo gótico, artísticamente rodeada de jardines; el Cementerio Nacional, con sus magníficos mausoleos, algunos de los cuales son obras maestras de arte escultórico religioso; y el campo de deportes, La Sábana, que abarca cerca de 20 cuadradas, con sus magníficas canchas de golf, tenis, pistas de carreras, campo de aviación y todas las demás actividades atléticas.

El tercer día por la mañana se emprende la correría en dirección a Alajuela para escalar las cimas del volcán Poas, situado a corta distancia de la capital. La ascensión de la montaña se hace a caballo desde la población de San Pedro de Poas, situada en la región donde se encuentran los mejores cañaverales y centrales azucareros de la república. Al descender del volcán se contempla la maravillosa vista de la gran llanura central, con sus pintorescos cañaverales, cafetales y haciendas de ganado. Después de dejar las cabalgaduras se toma de nuevo el automóvil para recorrer la ciudad de Alajuela, población muy atractiva rodeada de colinas, que posee varios edificios modernos, bellos paseos y sitios históricos. De allí se sigue a Heredia, pintoresca población donde se encuentra la mejor escuela normal para varones y niñas que existe en la América Central. En la mañana del cuarto día se sale de nuevo en automóvil desde San José en dirección a Cartago, situada en la falda septentrional del llamado Valle del Guarco, falda que asciende hacia el norte hasta convertirse en la enorme masa del volcán Irazú y descendiendo gradualmente hacia el sur hasta el río Agua Caliente, tributario del Reventazón. El quinto día puede emplearse en visitar los "beneficios" cafetaleros y ver la manera cómo el café se limpia, se seca y se prepara para enviarlo a los mercados mundiales. A la mañana siguiente muy temprano se emprende la ascensión al volcán del Irazú que presenta uno de los paisajes más hermosos y soberbios que pueden contemplar los ojos humanos. En el ascenso a esta montaña se contempla a lo lejos el hermoso valle donde están situados Alajuela y Heredia, y más hacia el oeste el golfo de Nicoya y la cordillera de Talamanca.

PERLAS

EVAX

Somos los
únicos con-
cesionarios
de las



REGALOS

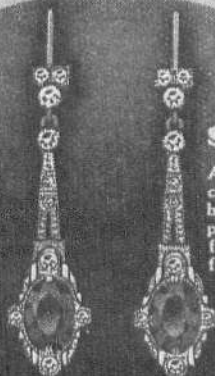
Una alhaja es el obsequio ideal porque mantiene vivo el recuerdo de la fecha grata que lo motivó.

La elección de una joya entre el extenso y bello surtido que presenta MONTSENY le será fácil porque todas sus creaciones agradan, cautivan, seducen... y su valor es muy superior al precio que usted paga por ellas.

CREACIONES
MONTSENY
dan prestigio.

Z-73, \$ **22**

Collar de perlas EVAX con broche de brillantitos y zafiros EVAX.



O-143,

\$18.-

Aros con ganchos de oro, brillantitos y piedras EVAX facetadas. Zafiro, esmeralda o rubí.



E-201, \$ **15.-**

Prendedor con brillantitos y zafiros EVAX.



A-835, \$ **16.-**
Anillo con arco de oro, brillantitos EVAX, zafiro, esmeralda o agua marina EVAX.



A-815, \$ **19.-**
Anillo con arco de oro, brillantitos y zafiros EVAX.

Solicite
CATALOGO
que mandamos
gratis al interior.

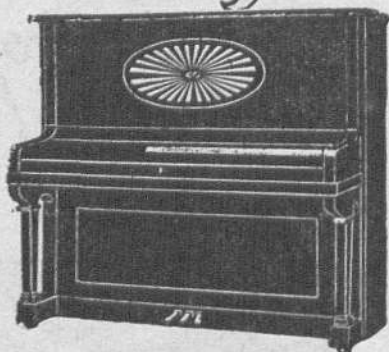
Creaciones
Montseny

SARMIENTO, 840

ROSARIO:
Córdoba, 1124.

MAR DEL PLATA:
San Martín, 2334-46.

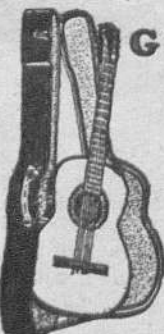
Pianos Breyer



siempre son los preferidos y superan a todos sus similares por su construcción extrafuerte para resistir nuestro variable clima.

Ventas liberales en cuotas mensuales desde **\$ 45.-** sin otro desembolso

Entrega inmediata. Con cada piano acompañamos certificado de garantía. Visétenos sin compromiso o pídanos nuestro catálogo gratis.



GUITARRAS BREYER

Oferta especial:

GUITARRA gran tamaño de concierto. Construcción esmerada. Voces potentes. Caja de nogal lustrada a mano. Tapa armónica seleccionada. Clavijero mecánico. Adornos de nácar en el puente y en la boca. Con lujoso estuche, a. . . \$ **34.-**

Pida catálogo ilustrado de otros modelos.

RADIOS

Receptores circuitos Superheterodino y Neutrodino de 4 a 10 lámparas, dial iluminado, parlante electró dinámico de extra poder, selectividad, tono, sensibilidad, gran alcance, mucho volumen. Nuevos modelos para 1933 en Midget y en Combinados. Pida Catálogo Gratis.



Liquidación de rollos para pianos automáticos modernos de 88 notas. Pida lista a precios muy rebajados.

BREYER H^{nos}
FLORIDA 414 — B.S. AIRES

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS

Sucursales en: LA PLATA
BAHIA BLANCA
TUCUMAN
MENDOZA

PARANA
CORDOBA
CONCORDIA
CORRIENTES

CARAS Y CARETAS

SEMBLANZA

No era el indio tan negro como lo mostraba la leyenda, ni tan invencible, ni tan audaz, ni su fuerza numérica era tan grande, como lo hacían creer los jefes de la frontera. Unicamente se veía libre de castigo y hasta se sentía alentado en sus desórdenes por los mismos que tenían, a la vez, la misión de combatirlo y transmitirle el tributo, que le pagaba la civilización, para hacerse perdonar su presencia.

No era tampoco un verdadero salvaje. Si era rudo como el medio en que vivía, no tenía ningún defecto de naturaleza que le impulsase a crueldades inútiles. En medio de las privaciones que tuvo que sobrellevar, nunca descendió al canibalismo. Era cazador por necesidad y siguió siéndolo por afición, habiéndose convertido en guerrero por una pendiente fatal, para aumentar los productos de su caza. Puede afirmarse que no lo era antes de la conquista; emigraba, pero no combatía a sus vecinos, ni los invadía. Su gran crimen contra la civilización ha consistido en no distinguir entre los animales libres que pueblan la llanura, aquellos que eran *res nullius* de los que eran propiedad privada.

Para él todo animal era buena presa, pues ignoraba los adagios jurídicos y no sabía que según uno de ellos, se supone que todo el mundo debe conocer la ley.

¿Cómo debía de comprender lo que los europeos entienden por propiedad? Para él, la propiedad del territorio que ocupa, está ligada a la idea de patria: ambas forman una sola cosa y son igualmente sagradas; ahora bien ve que los europeos no la respetan ni le permiten defenderla, y se apoderan sin reparo alguno de las tierras, que le pertenecen, puesto que son el suelo de su patria.

Por el contrario, a él, para quien todo animal de la llanura es caza y no ganado, a él que no conoce más que la caza y el derecho del primer ocupante, quiere hacerse comprender que esos animales, que van errantes, en grandes rebaños, pertenecen a alguien y que el apoderarse de ellos,

E M I L I O

DEL INDI O

es cometer un robo, y que el robo es un crimen que sólo puede expiarse con la muerte de los culpables, de sus mujeres y de sus hijos.

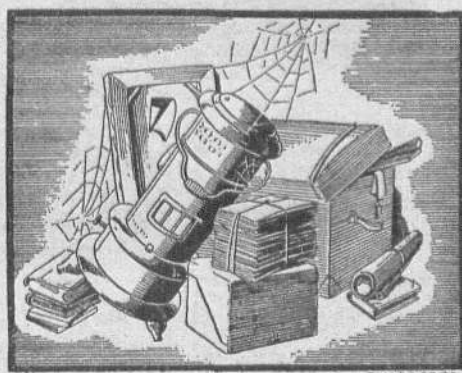
No comprende estas dos fases de una misma teoría que le son igualmente contrarias. La tierra es su bien, y se lo arrebatán; el rebaño es bien ajeno y no tiene derecho a disfrutarlo.

¿Tiene, al menos, escrúpulos de conciencia y cree haber violado una ley natural cogiendo cautivos? Aquí su conciencia si es que la tiene, debe darle alguna luz y decirle que ha cometido en ello una mala acción, puesto que él mismo no conoce dolor más grande que el de ver arrebatarse a su mujer y a sus hijos, y puesto que una vez que los ve cautivos, se rinde y somete. Efectivamente, pero éste es el único medio que tiene de recibir las lecciones de la civilización, por medio de la mujer, y precisamente roba a la mujer cristiana, por amor a la civilización.

Que no se diga que esta es una teoría inventada para salir del paso. Los indios no roban a las cristianas para convertirlas en servidas de sus mujeres, sino para hacer de ellas sus esposas legítimas; precisamente son éstas las que buscan con más interés y a ellas confían, a sabiendas y con bien calculada intención, la elevada misión de mejorar su raza y su descendencia, imitando en esto al inteligente ganadero que comprende todo el valor de un cruzamiento. La mujer cristiana hace algo más que preparar el progreso lejano de la tribu y fortificar y vigorizar la raza del cacique ingiriendo en ella sangre de una antigua raza; pues además introduce en la tienda un bienestar nuevo e importa en el desierto el arte de poseer y dirigir una casa, precisamente allí donde no existe la casa. Se ha encontrado en una tienda de un cacique hasta un lecho, mueble desconocido en la choza del gaucho, y que es un objeto de lujo y un signo de civilización. Este cacique tenía una mujer cristiana.

D A I R E A U X

**Vd. ha dejado
su calorífero
a kerosene!**



En el rincón de las cosas viejas

tiene usted arrumbado un calorífero que en los próximos días invernales puede prestarle magníficos servicios. Si lo alimenta con KEROSENE Y P F verá que es un calorífero nuevo. Y P F tiene surtidores de kerosene. Compre en ellos si su proveedor no vende el legítimo KEROSENE Y P F

Para su comodidad, Y P F también expende el insuperable KEROSENE Y P F en latas de 9 y 18 ³/₄ litros. Pídalas en los buenos almacenes.

**KEROSENE
YPF**

100 % ARGENTINO
NO DA HUMO NI OLOR



Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales,
Paseo Colón 920, Capital Federal. — U. T. 33 (Av.) 8031.

OSMA

Lociones y Polvos POMPEIA FLORAMYE



Delicados y finos productos para el tocador, de subyugante fragancia.

LOCIONES

El frasco

\$ 2.70

POLVOS

La caja

\$ 2.-

En los tonos: Blanco, Rachel claro y obscuro, Ocre, Ocre Rosado, Natural y Rosado.



PARFUMERIE
L.T. PIVER
PARIS

AÑO XXXVI

BUENOS AIRES, 20 DE MAYO DE 1933

NUM. 1807

CARAS y CARETAS

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR



EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE DE LA NACION ARGENTINA, GENERAL AGUSTIN P. JUSTO, JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS DE MAR Y TIERRA

EL HISTORICO Y GLORIOSO

El oficial instructor enseñando al conscripto el uso de la máscara contra los gases asfixiantes.



REGIMIENTO DE PATRICIOS

Una sesión matinal de ejercicios con fusil de esgrima, que forma parte del adiestramiento militar.





Jefes y oficiales del histórico regimiento Nº 1 de infantería, "Patricios".



Simulacro de combate en una zona gaseada.



El jefe, teniente coronel Miguel L. Pianta, y su ayudante, teniente 1º Norberto L. Mania.



Contralor de puntería con fusil máuser.



El jefe del regimiento dictando una conferencia sobre temas tácticos a la oficialidad.



El oficial instructor dando una clase teórica de puntería con fusil máuser.



Oficial y soldados en la recepción de un parte radiotelegráfico.



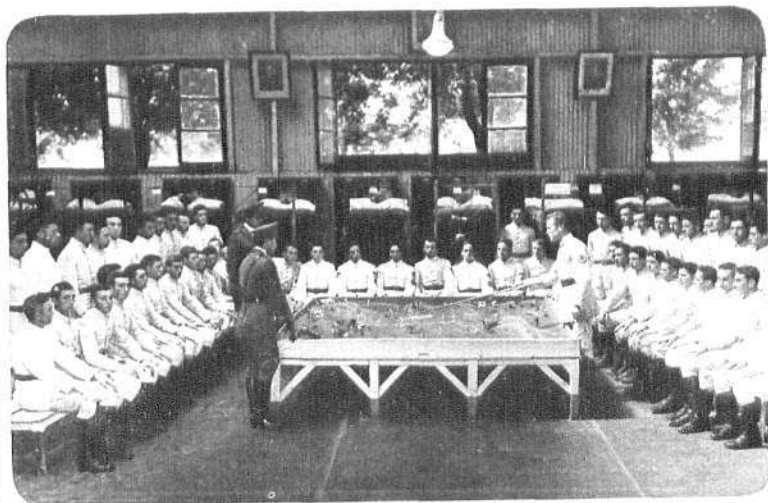
Examen de un enfermo en el consultorio médico del regimiento.



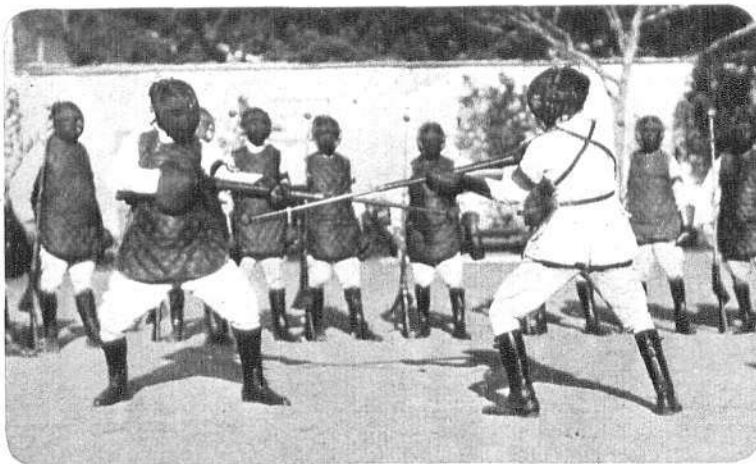
La cocina del cuartel durante el reparto del rancho.



La compañía de ametralladoras del regimiento, en formación de orden cerrado.

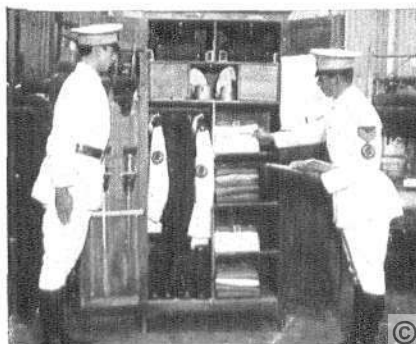


Una interesante fase de la instrucción de servicio en campaña en la mesa de arena.

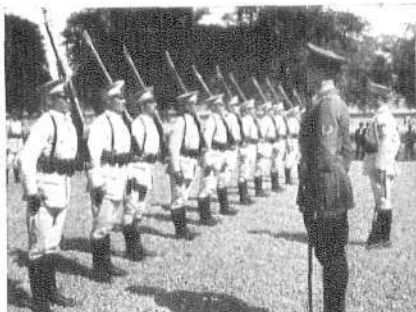


Conscriptos tomando parte en una clase de esgrima de combate con fusil máuser.

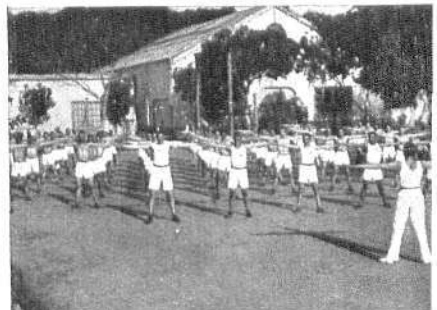
Revista periódica de los roperos por el sargento primero.



Una sección durante la instrucción de manejo de armas.



Soldado fusilero en posición y enmascarado.

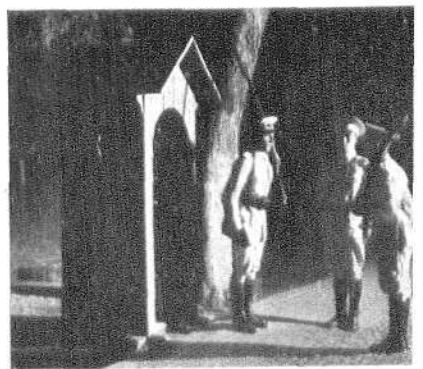


Clase de calistenia, practicada diariamente en el regimiento por todos los soldados.



Soldados entregados al arreglo y compostura de la ropa.

El relevo del centinela en horas de la noche.





Lazos, facones con empuñadura y vaina de plata y rastras cubiertas de monedas: orgullo de nuestros gauchos.

LA PAMPA EN TRADICIONES



Cecilio Martínez. Su apero cuajado de plata costó 24.000 pesos; la rastra, llena de monedas de oro, 8.000 y el facón, de plata y oro, 4.000.



Desconfianza.



Atención.



Serenidad.



BUENOS AIRES

GAUCHESCAS

"¡Queremos ver la sortija!..." Y el gaucho, amable, se aproxima a ellas, conmovido y feliz...



Orgullo.

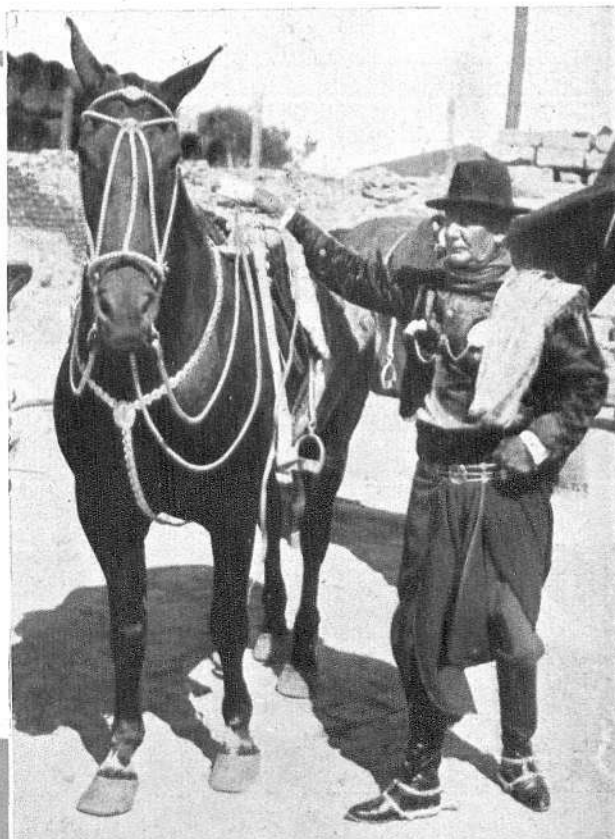
Antes de tomar parte en la prueba tradicional, el gaucho luce con legítimo orgullo su pingo ricamente aperado.



Firmeza.



Energía.





En plena largada, palito en ristre, tomando la puntería desde muchos metros antes del arco.



ARRIANDO LA BANDERA

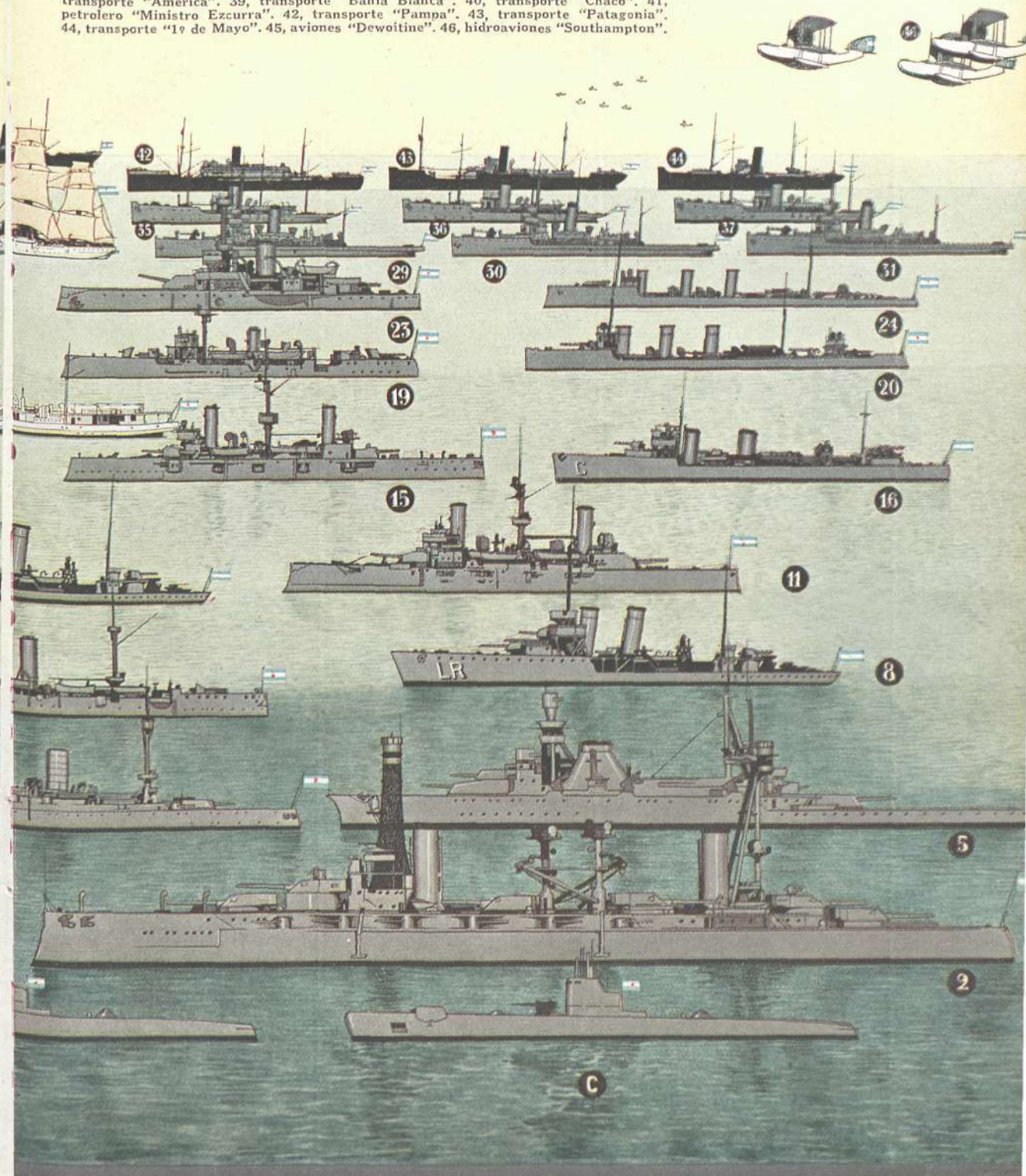
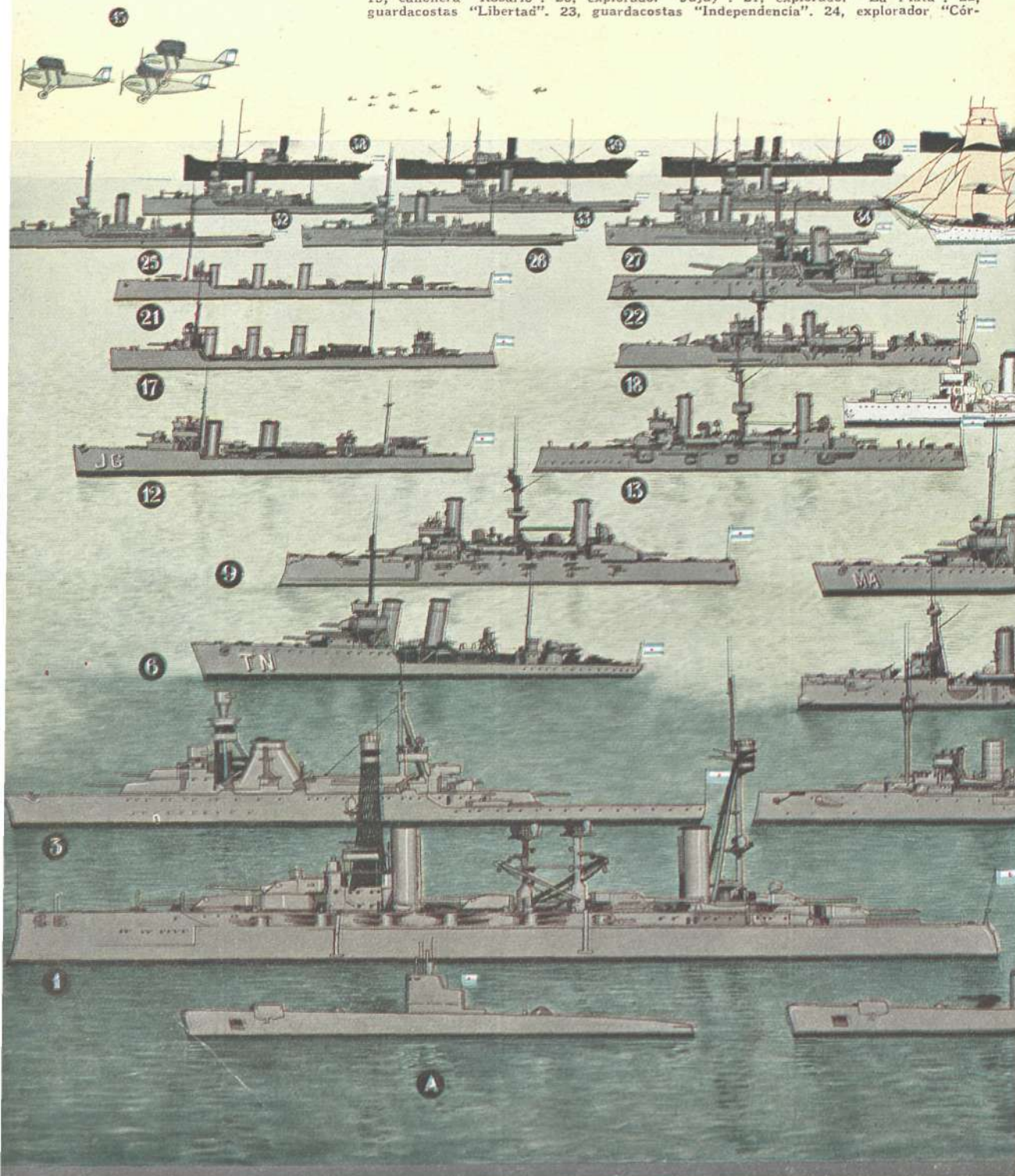


LA ESCUADRA

A, submarino "Santiago del Estero". B, submarino "Santa Fe". C, submarino "Salta".
1, acorazado "Rivadavia". 2, acorazado "Moreno". 3, crucero "25 de Mayo". 4, crucero
"Buenos Aires". 5, crucero "Almirante Brown". 6, explorador "Tucumán". 7, crucero
"9 de Julio". 8, explorador "La Rioja". 9, guardacostas "Pueyrredón". 10, explo-
rador "Mendoza". 11, guardacostas "Garibaldi". 12, explorador "Juan de Garay".
13, guardacostas "San Martín". 14, aviso "Golondrina". 15, guardacostas "Belgrano".
16, explorador "Cervantes". 17, explorador "Catamarca". 18, cañonera "Paraná".
19, cañonera "Rosario". 20, explorador "Jujuy". 21, explorador "La Plata". 22,
guardacostas "Libertad". 23, guardacostas "Independencia". 24, explorador "Cór-

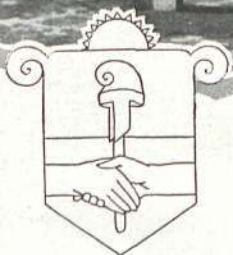
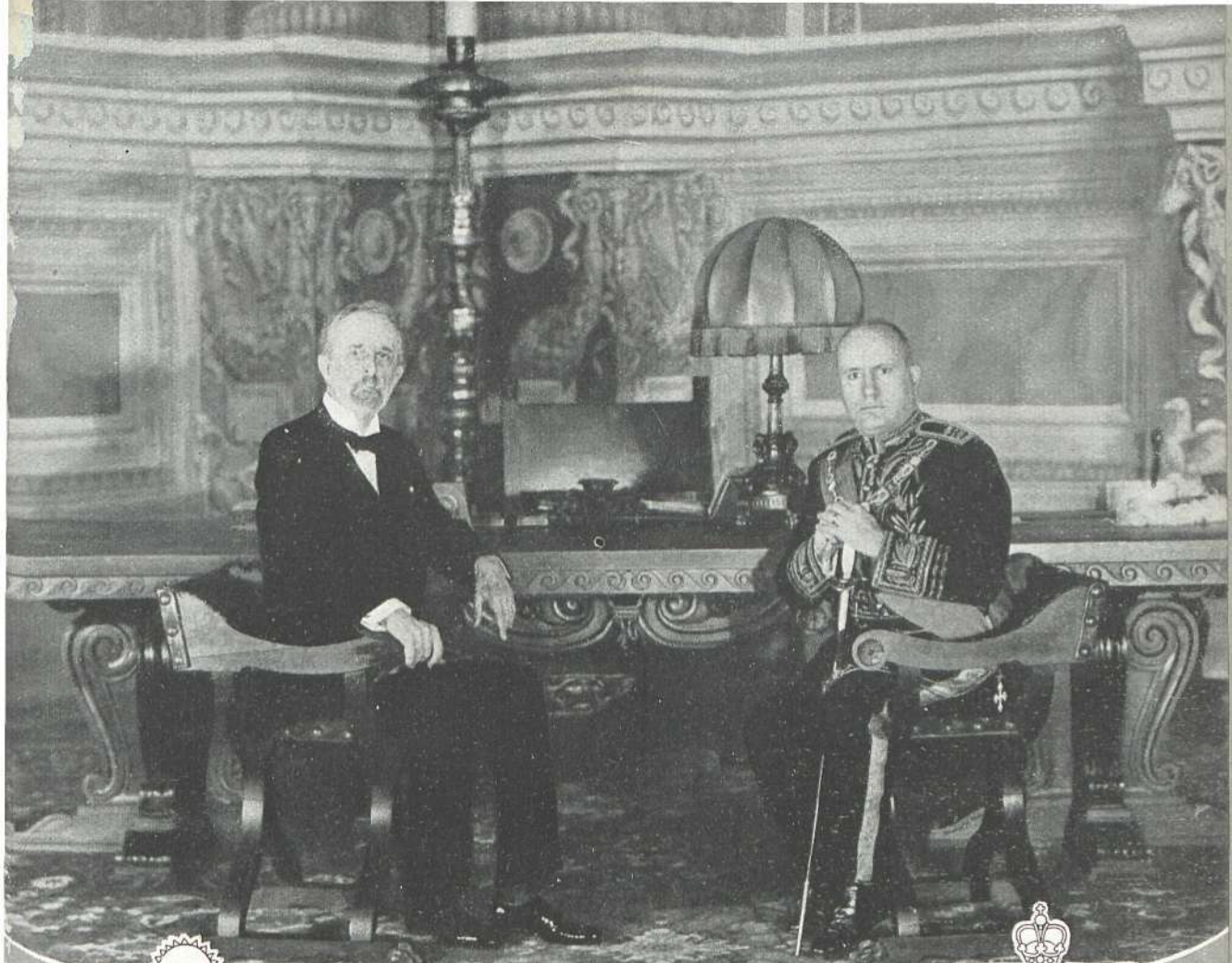
ARGENTINA

doba". 25, rastreador minador "M-1". 26, rastreador minador "M-2". 27, ras-
treador minador "M-3". 28, fragata escuela "Presidente Sarmiento". 29, ras-
treador minador "M-4". 30, rastreador minador "M-5". 31, rastreador minador
"M-6". 32, rastreador minador "M-7". 33, rastreador minador "M-8". 34,
rastreador minador "M-9". 35, buque oceanográfico "Alférez Mackinlay".
36, buque oceanográfico "San Luis". 37, buque oceanográfico "San Juan". 38,
transporte "América". 39, transporte "Bahía Blanca". 40, transporte "Chaco". 41,
petrolero "Ministro Ezcurra". 42, transporte "Pampa". 43, transporte "Patagonia".
44, transporte "19 de Mayo". 45, aviones "Dewoitine". 46, hidroaviones "Southampton".





El abanderado del regimiento de granaderos a caballo "General San Martín"



El jefe de la misión argentina, señor Ezequiel Ramos Mexía, y el jefe del gobierno italiano, señor Benito Mussolini, en el Palacio Venecia.



Los agasajos a la misión argentina en Italia

El señor Ramos Mexía, miembros de su comitiva y altos funcionarios italianos, después de la visita efectuada al Rey de Italia.





La misión argentina es recibida en Nápoles por las autoridades de la ciudad.



Durante la visita del señor Ramos Mexía a la sulfatara napolitana.



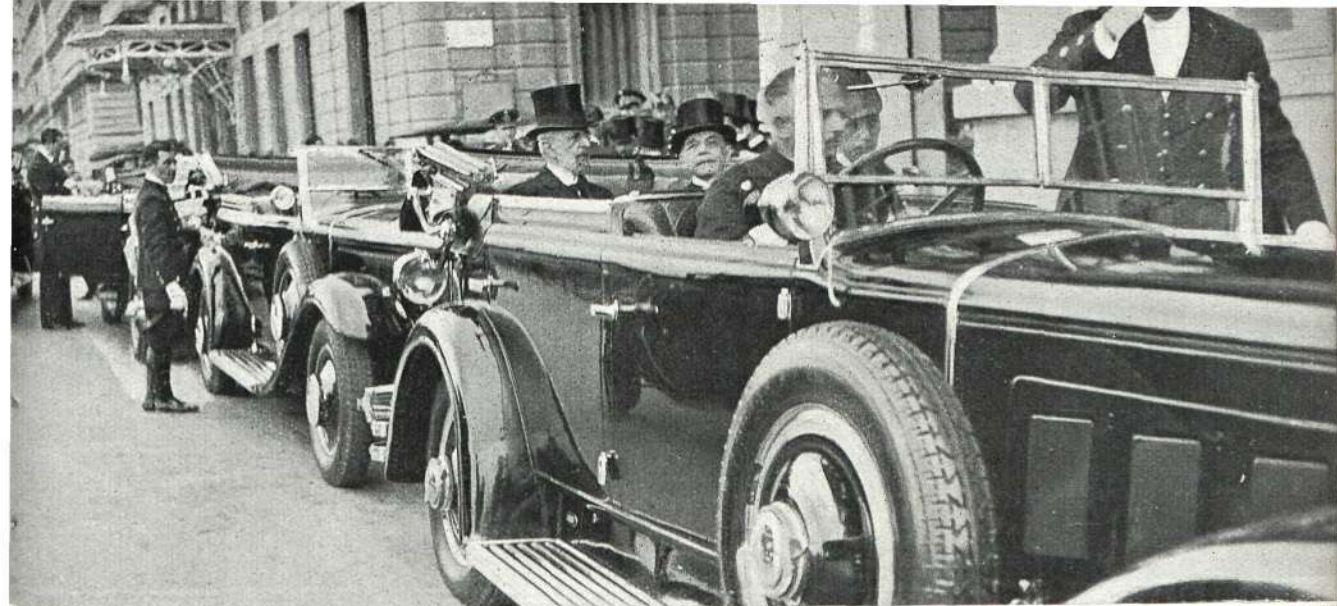
El automóvil del embajador Ramos Mexía saliendo del palacio real.



El jefe de la misión argentina recorriendo la referida sulfatara.

En Sorrento, donde la misión argentina fué acogida magníficamente.





En el automóvil de la corte, el señor Ramos Mexía se dirige al palacio real.



La tarantela bailada en la terraza del hotel Victoria, de Nápoles, en honor de la misión.



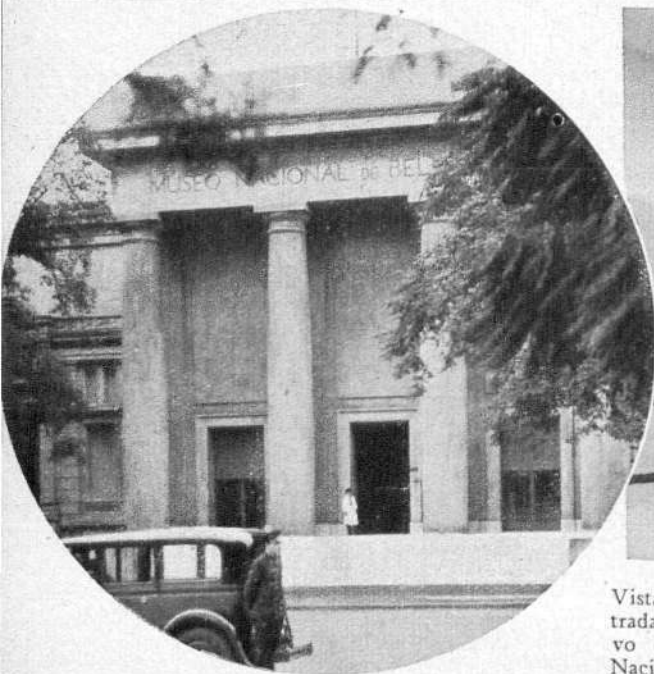
El jefe de la misión argentina examinando un mineral de la sulfatara napolitana.



El señor Ramos Mexía; el cónsul argentino, señor Arturo Lagorio, y el podestá de Nápoles, conde Garzilli.

La llegada a Nápoles: el señor Ramos Mexía con su esposa y altos funcionarios.
Fotos exclusivas para "Caras y Caretas"



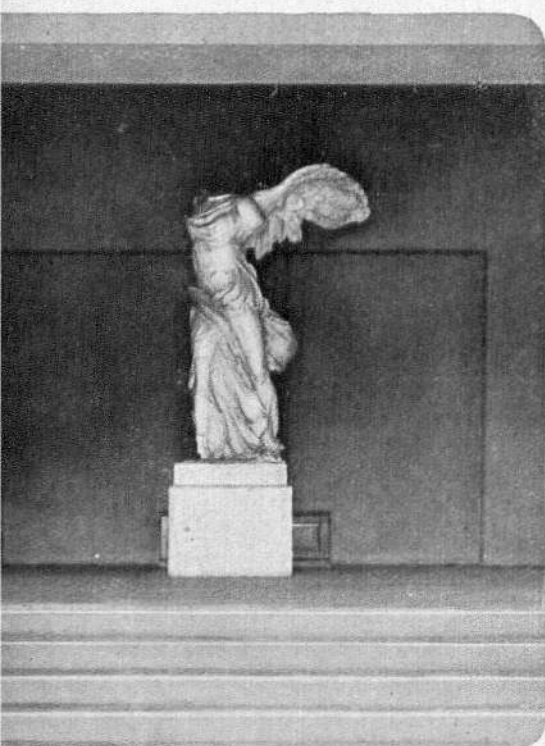


Vista exterior de la entrada principal del nuevo edificio del Museo Nacional de Bellas Artes.



Sala Argentina. Pueden verse los cuadros de Lía Correa Morales de Espinosa Viale, Alfredo Guido, Centurión, Rossi, Vidal, etc.

EL NUEVO MUSEO NACIONAL SERA INAUGURADO EN



La Victoria de Samotracia, calco de la famosa escultura, ubicado acordadamente en el Museo.

"La ninfa sorprendida", de Manet, y otros cuadros de impresionistas en la Sala Francesa, instalada en el piso alto.



Un ángulo de la Sala Francesa. Pueden verse en ella manifestaciones del arte de Cottet y de Simón.





Un rincón de la Sala Francesa. Cuadros de Bouguereau, De la Gándara, Bernard, Collin, Simón y Blanche.

El conocido escritor y crítico don Atilio Chiappori, director del Museo y a cuya diligencia se debe su buena organización.



NAL DE BELLAS ARTES

LAS FIESTAS PATRIAS

Un aspecto parcial de la Sala Argentina. En la foto se distinguen algunos cuadros de Fernando Fader.



Cuadros de Quirós, de Ana Weiss, de Soto Acebal, de Berstain y de otros contemporáneos, en la Sala Argentina.

La parte oeste de la Sala Argentina. En medio, la escalinata que conduce a las salas Alemana, Holandesa y Belga.

CARAS Y
CARETAS

LA ASAMBLEA CONS

80.º ANIVERSARIO DEL TRASCEN



Pedro Centeno,
diputado por Ca-
tamarca.



Facundo Zuviría, pre-
sidente y diputado por
Salta.



Justo José de Urquiza,
presidente de la Con-
federación.



Manuel Padilla, dipu-
tado por la provincia
de Jujuy.



Salvador María
del Carri, dipu-
tado por San J an.



Delfín B. Huergo, di-
putado por San Luis.



Pedro Díaz Co'odrero, di-
putado por Corrientes.



Juan Francisco Seguí,
diputado por Santa Fe.



El Cabildo de
Santa Fe, don-
de se promulgó
la Constitución
Nacional en el
año 1853.



Tintero usado por
los delegados a la
Asamblea y que

hoy es reliquia del
Museo Histórico
Nacional.



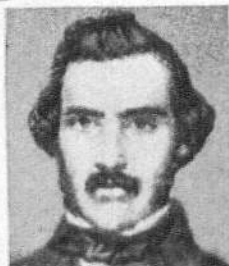
Martín Zapata,
diputado por
Mendoza.



José Manuel Pérez,
diputado por Tucumán.



Benjamín J. Lavaisse,
diputado por Santiago
del Estero.



José Benjamín Gorostiza,
diputado por
Santiago del Estero.



Luciano Torrent,
diputado por Co-
rrientes.

TITUYENTE DE 1853

DENTAL ACTO HISTORICO

CARAS Y
CARETAS



Pedro Ferre, diputado por Catamarca.



Juan del Campillo, diputado por la provincia de Córdoba.



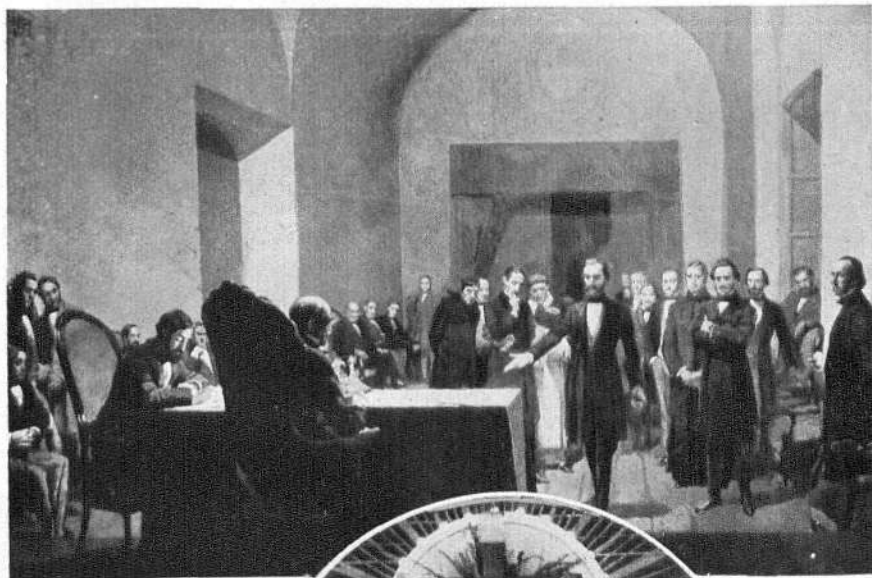
Santiago Derqui, diputado igualmente por Córdoba.



Roberto Godoy, diputado por la provincia de San Juan.



Juan Llerena, diputado por San Luis.



"Los constituyentes del 53", magnífico cuadro del pintor argentino Antonio Alice.



El Cristo ante el cual prestaron juramento los pre-

claros varones que sancionaron nuestra Constitución.



Agustín Delgado, diputado por Mendoza.



Manuel Leiva, diputado por Santa Fe.



Juan María Gutiérrez, diputado por Entre Ríos.



Salustiano Zavalía, diputado por Tucumán.



R. Pérez, diputado por la provincia de Entre Ríos.



Regis Martínez, diputado por la provincia de La Rioja.

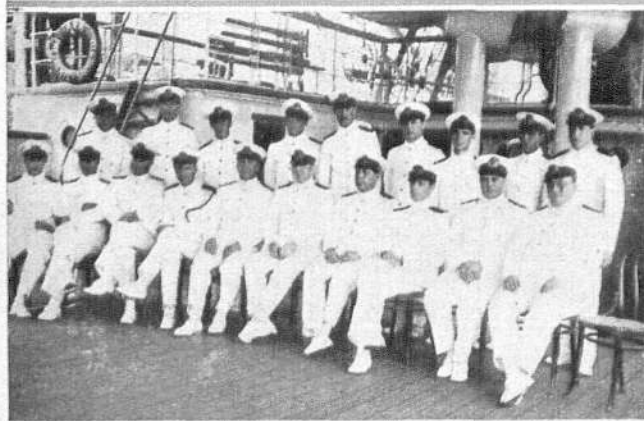
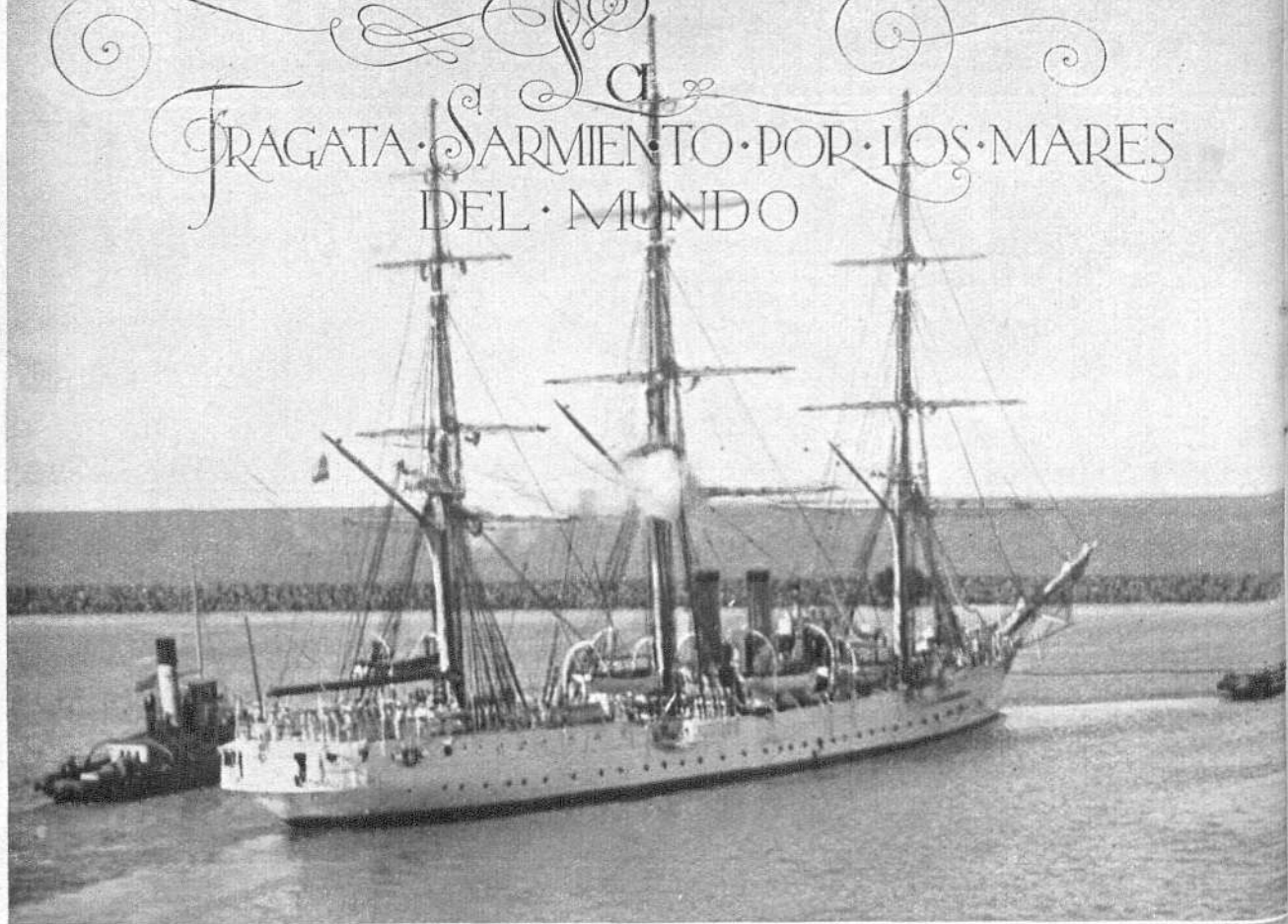


José María Zuviría, secretario de la magna asamblea.

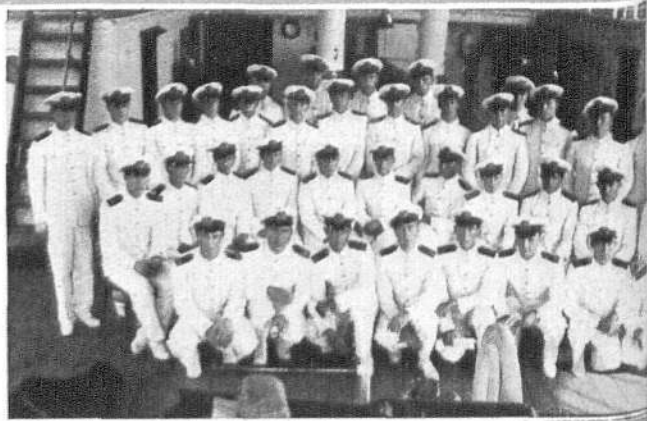


José de la Quintana, diputado por Jujuy.

FRAGATA SARMIENTO POR LOS MARES DEL MUNDO



El jefe y la plana mayor de la gloriosa fragata escuela.



Grupo de cadetes navales embarcados en el último viaje.



Capitán de fragata Pedro L.

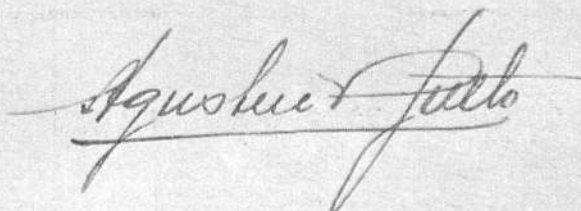


Quinhilat, comandante.

Presidente de la Nación Argentina

Para "CARAS Y CARETAS"

El mejor homenaje que en estos jubilosos aniversarios de la Patria, podemos rendir a los ilustres fundadores de la nacionalidad argentina, consiste en continuar la obra constructiva por ellos emprendida, con el mismo desinterés que ellos pusieron en la magna empresa, con su misma abnegada perseverancia, con su hondo fervor patriótico y con el fecundo optimismo bajo cuyo palio pusieron los sillares de "una nueva y gloriosa nación".-

A handwritten signature in dark ink, reading "Agustín Justo". The signature is fluid and cursive, with a long horizontal stroke extending to the right.

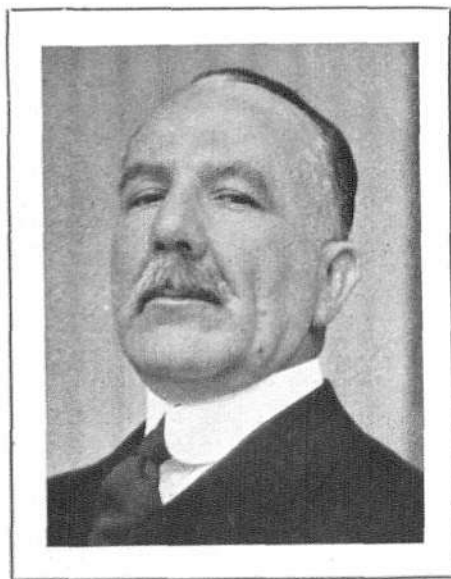
Buenos Aires, Mayo de 1933.-



El ejército inglés, durante la invasión de 1806, desembarca en el sitio donde hoy se levanta la magnífica ciudad de Avellaneda y cuyas tierras estaban comprendidas dentro del distrito de Quilmes.

UN PRODIGIO DE LA CIUDAD DE

POR JUAN JOSE



El gran Rivadavia, quien en 1826 ordenó que las barracas de los saladeros se trasladaran al otro lado del Riachuelo, donde está Avellaneda.

El intendente municipal don Alberto Barceló, que desde hace treinta años dirige los destinos de la localidad. Es autor de notables proyectos edilicios y sociales.



Plaza principal con la hermosa estatua del doctor Nicolás Avellaneda.
Es un agradable sitio de descanso, que la Municipalidad cuida artísticamente.

TRABAJO ARGENTINO

AVELLANEDA

DE SOIZA REILLY

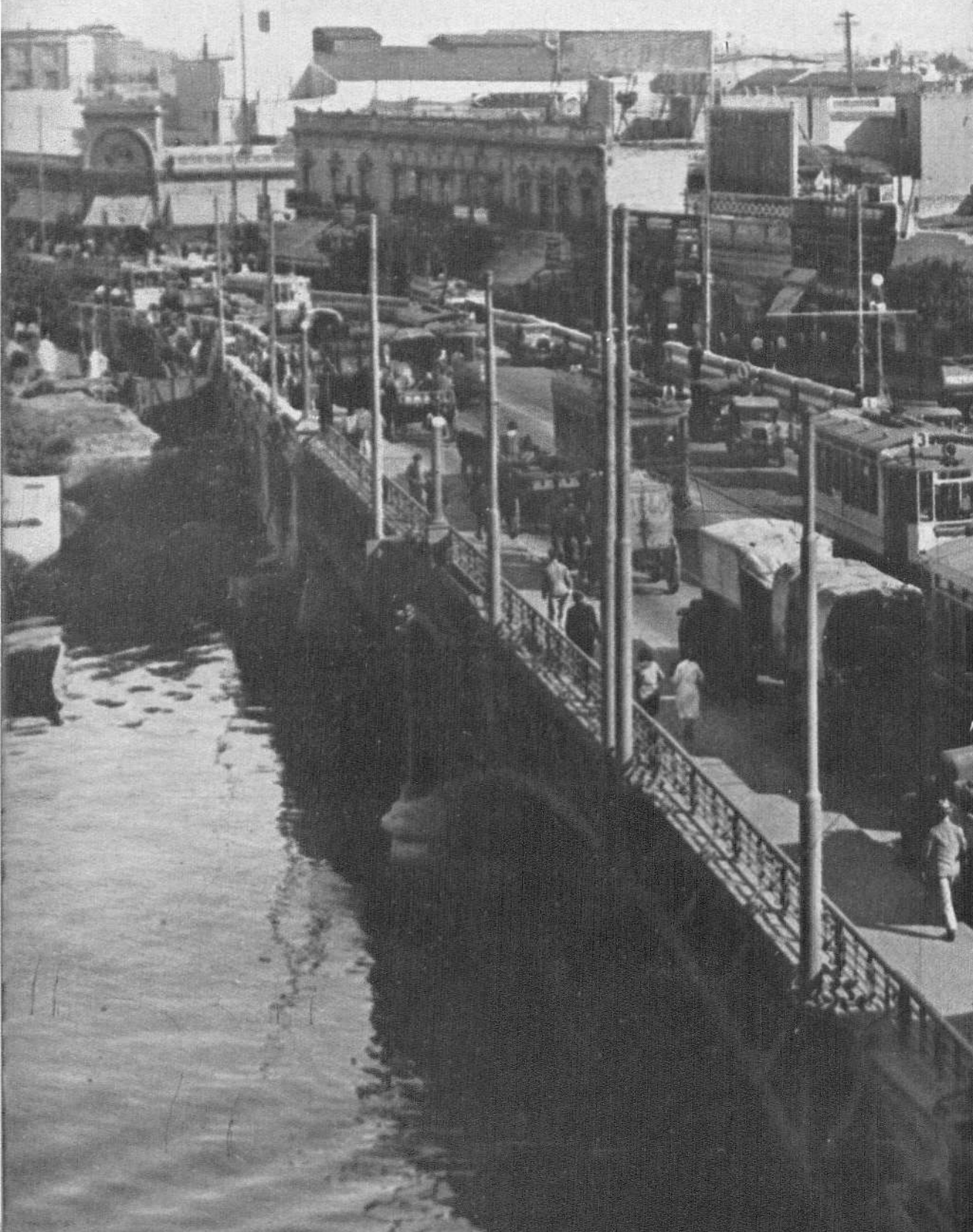


Nicanor Salas Chaves,
ex intendente municipal y senador provincial por Avellaneda. Secunda eficazmente la labor desarrollada por Barceló en pró del progreso local.



El glorioso tribuno doctor Nicolás Avellaneda, cuyo nombre lleva la ciudad en merecido homenaje a sus altos méritos de estadista, de gobernante y de escritor.

Este es el grandioso puente Pueyrredón, de la ciudad de Avellaneda, por donde pasan diariamente doce mil vehículos que unen aquella población con la Capital Federal.



Se proyecta un nuevo puente igual a éste, que deberá construirse sobre el Riachuelo, por la calle Patricios, y que servirá de desahogo al tráfico creciente de esta ciudad, cuya población es de 400.000 almas.





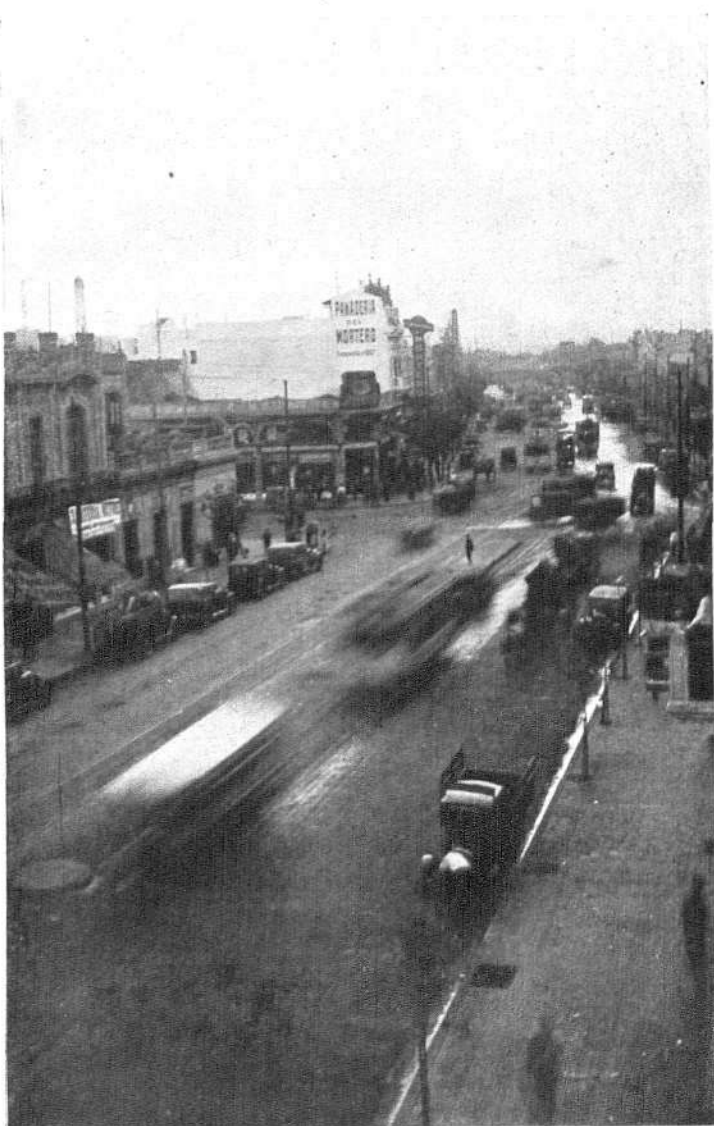
El edificio de la Municipalidad o Casa de Gobierno.



Escuela N° 1, que dirige la señora Antonia Boloque de Fontán.



La estatua de Avellaneda, magnífica obra de arte de la ilustre escultora argentina Lola Mora.



Uno de los edificios particulares más suntuosos y más elegantes de la ciudad: el palacio Barceló

La avenida Mitre es una de las arterias principales de Avellaneda. Grandes tiendas, almacenes, cinematógrafos y demás establecimientos dignos de su fama.

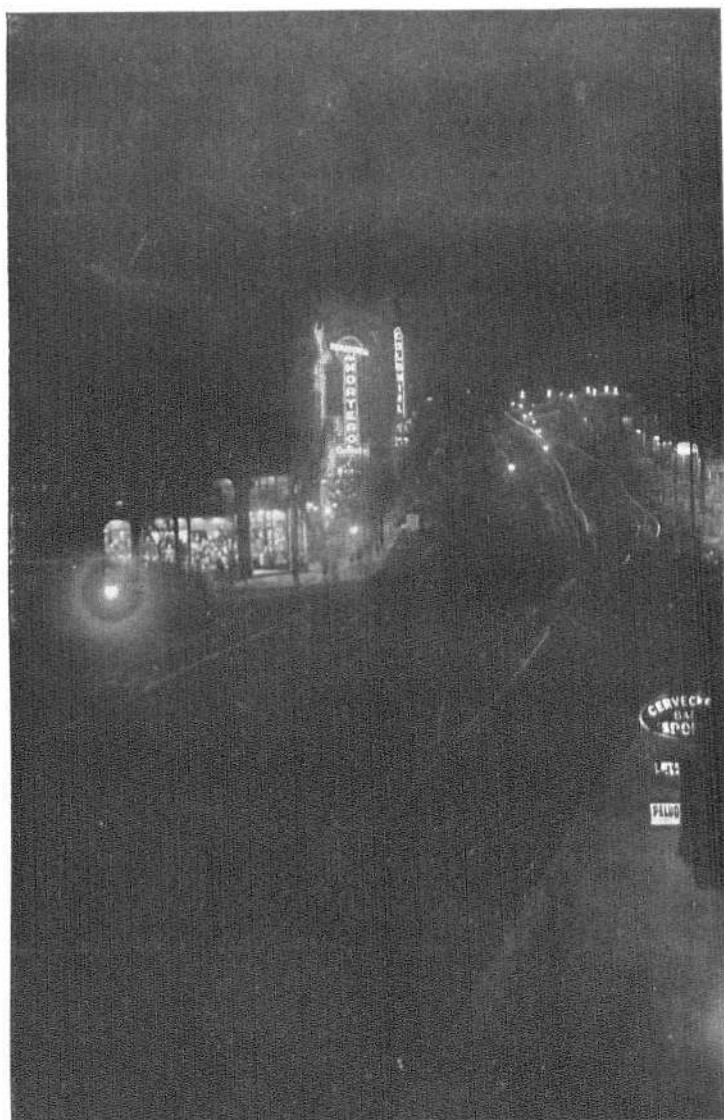




Cuartel de los bomberos voluntarios.



Edificio del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires.



Vida nocturna: avenida Mitre y Pavón. Los teatros, los cafés y los demás centros de diversión pueden competir con los de Buenos Aires. Hay cinco teatros y veintisiete cinematógrafos.



Palacio del Centro Gallego, poderosa institución que presta ingentes servicios a la colectividad.



Una institución interesante: el Club Pueblo Unido, cuyo nombre es un símbolo del espíritu de este laborioso vecindario.



Don Manuel J. Esteves, activo secretario de la Intendencia Municipal e hijo del fundador del periódico más antiguo de la localidad.



Los bomberos voluntarios, que se han hecho famosos por su abnegación y su coraje.



El distinguido escritor don Pedro J. Molinari, jefe de Impuestos Internos y ex secretario del Concejo Deliberante.



Mercado de Frutos.



El edificio del Hospital Fiorito.



Colegio María Auxiliadora.



La casa histórica donde vivió Cuitiño.



Aspecto de la calle Mitre.



El benemérito don Antonio Fiorito.



Puente "Victorino de la Plaza".



Tuve tropilla "de un pelo"
Yo también como el mejor;
Tropilla de pelo oscuro
Mismito como el dolor.
Oscura como mis penas,
Oscura como mi suerte:
En el pago la llamaban
La tropilla de la Muerte.

Cuatro pingos todos negros
Justo como pa un entierro;
Cuatro pingos todos negros
Como pa cinchar un muerto.
Mas todos en su negrura
Tenían su pinta clara
Como una estrella en la noche,
Como el lucero del alba.

Uno tenía "el pico blanco",
Otro las manos "vendadas",
Otro una "estrella" en la frente
Como manchao de esperanza.
Otro con un lunarejo
Mismo en el medio del anca,
Como llevando pa siempre
Enancada una "luz mala".

MILONGA EN BLANCO Y NEGRO

Por FERNAN SILVA VALDES

Vos, china, sos negra de alma,
Negra como mis caballos:
Bien oscurita por dentro
Y con el cuerpo bien blanco...
Blanco tu cuerpo, y oscura,
Como mis pingos, tu alma:
Parecés de mi tropilla,
¡Perdoná la comparancia!...



Fernán Silva Valdes

DISEÑO DE VALDIVIA



EL GENERAL MITRE SOLO DORMIA SEIS HORAS...

CARAS Y

CARETAS



La laboriosidad del general Mitre no sólo fué un ejemplo, sino que llegó a ser tema de apasionados comentarios entre aquellos que, en su época, menos remisos eran con el trabajo. No descansaba. La política, la administración, las artes militares, la literatura y hasta la correspondencia con amigos y extranjeros ocupaba sus días y buena parte de sus noches.

Así y todo, en sus años juveniles no había sido ni un hombre de biblioteca ni un erudito rebuscador de documentos históricos. Lo comprueba aquella respuesta suya dada a un periodista extranjero, que, de visita en su magnífica biblioteca, le decía:

— Usted, general, que se ha pasado la vida entre libros y estudiando...

Para recibir de Mitre esta cortante réplica:

— Se equivoca usted. Me he pasado la vida en los campamentos y en campañas, donde estudiaba, cuando podía, en los momentos francos. Cuando entré definitivamente a estudiar fué en los últimos treinta años. Lo hacía entonces de sol a sol, y todavía me quedaba tiempo para atender otras obligaciones que me imponía la diaria labor de periodista.

Y así era, en efecto. En el archivo del Museo Mitre existen copias de importantes documentos sacadas de puño y letra por el general, que, riguroso en cuanto a la exactitud de aquellas piezas, no quería librarlas a la tarea más o menos mecánica de los copistas.

Algunos de sus íntimos se preguntaban cuándo descansaba el general. Por las noches, porque era poco afecto a las salidas y los paseos. Pero, sólo dormía seis horas. El resto era vigilia, actividad constante, largas horas documentándose, leyendo y leyendo, confrontando papeletas, anotando periódicos. Por la tarde recibía a sus íntimos y hasta dedicaba algún tiempo a las partidas de billar. Esta vida la hacía aún siendo presidente de la República, y, cuando la guerra del Paraguay, alternando con las delicadas tareas de comandante en jefe de los ejércitos, escribía cartas sobre literatura, filología e historia a sus amigos del extranjero, entre ellos Garibaldi, Vicuña Mackenna, Barros Arana, Paz Soldán y muchos otros.

Sólo así se explica su enorme labor, la que abarca desde las conocidas *Historias de Belgrano* y de *San Martín* hasta la traducción de las *Odas*, de Horacio; *La divina comedia*, de Dante, y el *Ruy Blas*, de Víctor Hugo.

El doctor Carlos Urien, que fué uno de sus íntimos, recuerda que en cierta oportunidad habíase quedado hasta tarde en la patriarcal casa de la calle San Martín, la misma donde está en el Museo y la misma donde residió don Baltasar Hidalgo de Cisneros, el último virrey de Buenos Aires. Era tarde. Habían sonado las dos de la madrugada y, al abandonar la habitación donde estaba enfermo Bartolito, alcanzó a ver luz en el escritorio del general. Se asomó, y viéndole sentado ante su mesa escribiendo, no pudo dejar de preguntarle:

— Pero, general, ¿qué está usted haciendo a estas horas?

— Pues, hijo, ya lo ve usted... Estoy corrigiendo unas pruebas.

Y le echó una mirada dulce a la vez que firme con aquellos sus ojos claros, para tornar luego a su cuidadosa labor.

UNA ANECDOTA

Una mañana, bastante temprano, democráticamente, como sabía hacerlo él, se dirigió el general a la casa del doctor José María Gutiérrez. El portero estaba en la parte alta y, como viera el cancel abierto, subió Mitre hasta arriba. El portero, sin decirle palabra, bajó las escaleras, se plantó con los brazos en jarras, frente al llamador, y desde abajo le dijo:

— ¿Me quiere decir usted para qué está esto?...

Mitre no profirió una sola palabra. Descendió a su vez. Llamó y luego, sacando de su cartera una tarjeta, se la entregó al feroz portero, diciéndole:

— Pásela al doctor... Dígale que está el Presidente de la República...



El amor y las mujeres, según los grandes autores



RUBEN DARIO



El pavimento de mi taller se asemeja a los restos de un sol hecho trizas. La mujer amada descansaba a un lado, rosa de carne entre maceteros de zafir, emperatriz del oro, en un lecho de cristal de roca, toda desnuda y espléndida como una diosa. Pero en el fondo de mis dominios, mi reina, mi querida, mi bella, me engañaba. Cuando el hombre ama de veras, su pasión lo penetra todo y es capaz de traspasar la tierra...

TIENE el mal de celos, ahogador y quemante como una serpiente encendida que aprieta el alma...

AMAR, amar, amar, amar siempre con todo el ser y con la tierra y con el cielo, con lo claro del sol y lo oscuro del lodo; amar por toda ciencia y amar por todo anhelo.

Y cuando la montaña de la vida nos sea dura y larga y alta y llena de abismos, amar la inmensidad que es de amor encendida y arder en la fusión de nuestros pechos mismos.

CUANDO los dos amados estaban juntos, se arreglaban uno a otro el cabello. "Canta" decía él. Y ella cantaba, lentamente; y aunque no eran sino pobres muchachos enamorados, se veían hermosos, gloriosos y reales; él la miraba como a una Elsa y ella lo miraba como a un Lohengrín. Porque el Amor, ¡oh jóvenes llenos de sangre y de sueños! pone un azul cristal ante los ojos, y da las infinitas alegrías.

¡Cómo se amaban! El la contemplaba sobre las estrellas de Dios; su amor recorría toda la escala de la pasión; y era ya contenido, ya tempestuoso en su querer, a veces casi místico. En ocasiones dijérase aquel artista un teósofo que veía en la amada mujer algo supremo y extrahumano, como la Ayesha de Rider Haggard; la aspiraba como una flor, le sonreía como a un astro y se sentía soberbiamente vencedor al estrechar contra su pecho aquella adorable cabeza, que cuando estaba pensativa y quieta, era comparable al perfil hierático de la medalla de una emperatriz bizantina...

PRINCESA del divino imperio azul, quién besara tus labios luminosos!

Yo soy el enamorado extático que soñando mi sueño de amor, estoy de rodillas, con los ojos fijos en tu inefable claridad, estrella mía, que estás tan lejos! ¡Oh, cómo ardo en celos, cómo tiembla mi alma cuando pienso que tú, cándida hija de la Aurora, puedes fijar tus miradas en el hermoso Príncipe Sol que viene de Oriente, gallardo y bello en su carro de oro, celeste flechero triunfador, de coraza adamantina, que trae a la espalda el carcaj brillante lleno de flechas de oro! ¡Cuántas veces mi espíritu quiso volar hacia ti y quedó desalentado! ¡Está tan lejano tu alcázar! He cantado en mis sonetos y en mis madrigales tu místico florecimiento, tus cabellos de luz, tu alba vestidura. Te he visto como un pálida Beatriz del firmamento, lírica y amorosa en tu sublime resplandor. ¡Princesa del divino imperio azul, quién besara tus labios luminosos!



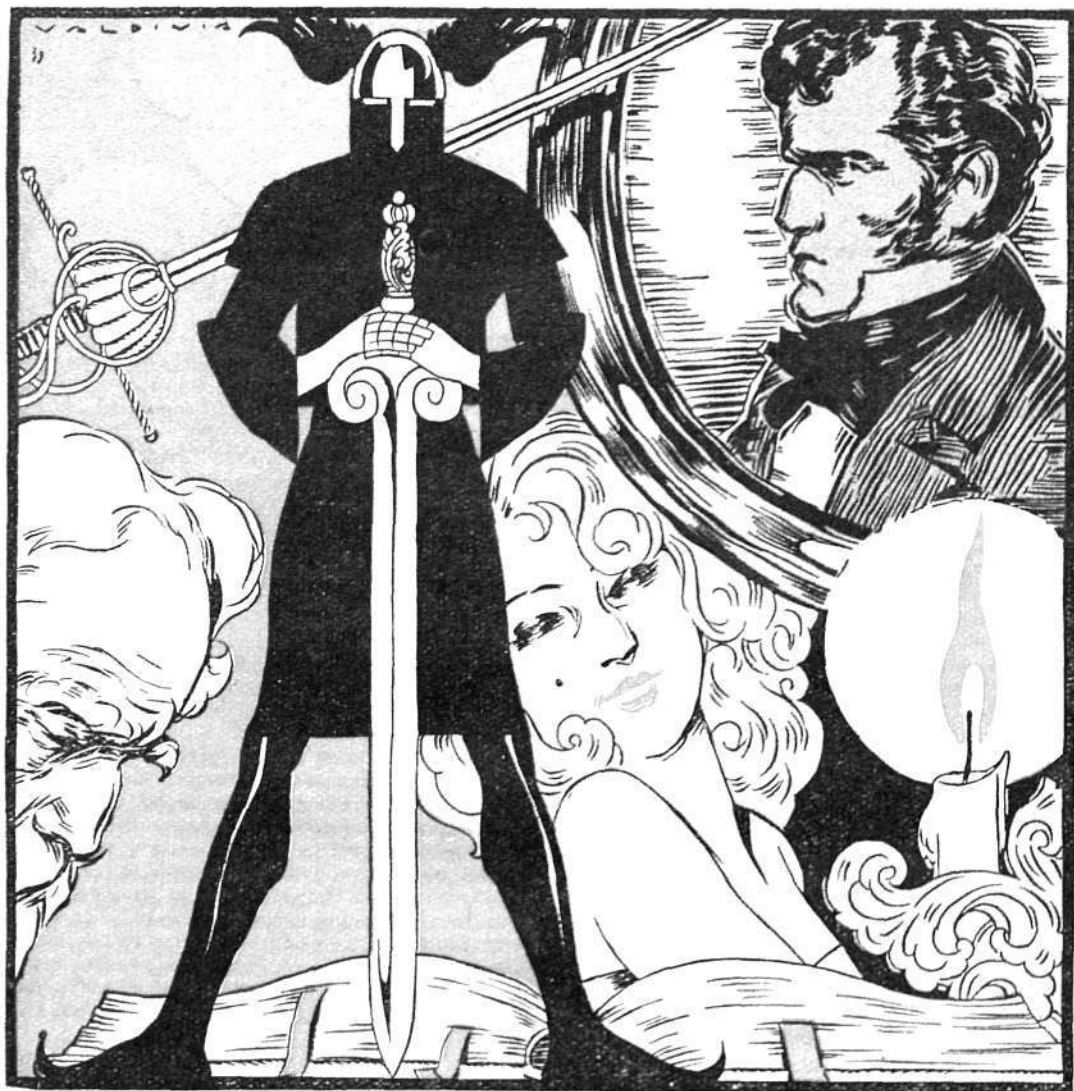
SELECCION DE BERNARDO MANUEL
DIBUJO DE ALICIA PENALBA



EL SUEÑO DEL BIBLIOFILO

Por FAUSTINO MOSQUERA

△△△△△△△△△△△△△△△△
Cándida y trasnochada
moraleja



ANSADO, fatigado, exhausto por el trabajo y la vigilia, el viejo bibliófilo durmióse. Sus ojos fueron cerrándose lentamente, y la cabeza, orlada por la albura de la cabellera, tronchóse suavemente sobre el pecho. Estiráronse sus brazos, se abrieron las manos pálidas, de nudosas falanges, y el libro que aprisionaban cayóse al suelo con un hueco murmullo de sus amarillentos folios. Y en la estancia vetusta, anacrónicamente alumbrada por la luz de un cirio, que escaso sobresalía de la negra concavidad de una cornucopia, el fatigado viejo soñó de esta guisa:

(La acción ocurría dentro de la misma estancia. El escenario lo constituían los anaques que se levantaban frente a los ventanales amplios, y los personajes eran los libros que los ocupaban. Los seres tienen vida. Los libros — engendro de los genios — tienen alma. He aquí lo que el durmiente oyó a los libros aquella noche.)

UN LIBRO VANGUARDISTA. — ¡Fuego! ¡Fuego!

UN LIBRO NATURALISTA. — ¡Vaya una nochecita fría la de hoy! Noche deliciosa, en verdad, para los que puedan disfrutarla muellemente en el blando lecho y al tibio abrigo del edredón de plumas...

UN LIBRO REALISTA RUSO. — Sí; y los que no puedan, la mayor parte, la humanidad entera, hambrienta, rota, enferma, podrida; las miserables gentes que habitan los inmundos, los lóbregos zquizamis, que mueran ateridas por el frío, dando gritos de dolor y maldiciendo el mundo...

UNA NOVELA ROMÁNTICA. — ¡Pero, señores!... ¿Qué importa el frío? ¿Pueden el frío, el calor, la lluvia o el sol, interrumpir la dicha de los amantes, cortar la felicidad de un beso? ¡No, nunca! Donde haya amor, no habrá llantos ni lágrimas. ¡El amor!... He ahí la única verdad.

UN LIBRO POÉTICO. — ¡Bien dicho! El amor es el más grande y más divino sentimiento; es la inmortalidad, es la luz, es la divina promesa. ¡Es la vida hecha celeste esencia!

EL LIBRO REALISTA RUSO. — El amor es una mentira. El amor sempiterno no existe ni puede ser el más grande sentimiento. El sentimiento supremo es aquel que se introduce en los hospitales para curar a los enfermos; el que desciende a las yacijas y roza con veneración fervorosa a los leprosos que destilan pústulas y sangre putrefacta. Si así fuese el amor, reconoceríamos su grandeza.

UN LIBRO DE POESÍA ÉPICA. — ¡Grande y donoso dislate, vive Dios! ¿Quién es el necio y el temerario?... ¿Quién osa hablar de cosas sublimes sin mentar antes que todo y por encima de todo, la heroicidad, la caballerosidad y la hidalguía?

EL LIBRO NATURALISTA. — ¡Mentira, todo mentira!

EL LIBRO DE POESÍA ÉPICA. — ¿Quién es el mentecato que me desmiente? ¿Por mi vida que haré pagar caro su atrevimiento!

EL LIBRO VANGUARDISTA. — ¡Fuego! ¡Fuego!

EL LIBRO NATURALISTA. — La verdad somos nosotros. Así lo comprende el mundo, y nos prefiere.

UNA NOVELA ERÓTICA. — ¡Alto ahí! Nosotras somos las que más gustamos.

UN LIBRO DE CABALLERÍA ANDANTE. (*Caduco y desencuadrado, surge del fondo del estante. Su voz es débil y cascada*). — Peor para el mundo. ¡Pobres hombres! Han perdido por completo el gusto y la fe.

EL LIBRO POÉTICO. — En efecto: ya no hay gustos exquisitos. Los espíritus se han materializado. Prefieren cualquier ordinariéz a las divinas sublimidades de la rima.

LA NOVELA ROMÁNTICA. — Es cierto, por desgracia: la plebe es la más...

EL LIBRO REALISTA. — ¿Quién puede afirmar, sin mentir descaradamente, que la intelectualidad de las últimas generaciones sea inferior a sus antecesoras de todos los tiempos? ¡Ah! Solamente el despecho y la envidia de la menguada literatura sensiblera, de "boudoir".

LA NOVELA NATURALISTA. — El hombre de hoy es más hombre.

LA NOVELA REALISTA. — Y más culto.

EL LIBRO DE POESÍA ÉPICA (*francamente indignado*). — Y más malo. Con mucho cerebro, mucha inteligencia, mucha sabiduría; pero sin pizca de corazón, sin un adarme de valentía, sin un ápice de caballero. ¡Fementidos tiempos los que corren!...

UN LIBRO HUMORISTA (*con ironía*). — ¡Oh, tiempos heroicos los de los siglos idos, epopéyicas épocas de infanzones e hijosdalgos, en que el honor sublime, la honra sacra y el cocido succulento eran esforzadamente defendidos por el brazo con malla y guantelete que afianza la tizona!... ¡Tiempos singulares y jamás igualados, en que las damas eran de vidrio quebradizo y los hombres inflamables como la yesca; en que todas las cuestiones se dirimían a cintarazos y una cuchillada rechazaba una virginidad! ¡Oh, grandes tiempos, sin duda!

UN LIBRO CÓMICO (*riendo escandalosamente*). — ¡Qué gracia! ¡Ja, ja, ja!

EL LIBRO DE POESÍA ÉPICA (*escamado y colérico*). — ¿Osáis burlaros? ¿Os reís de mí, acaso?

EL LIBRO HUMORISTA (*igualmente irónico*). — ¡Oh, no! Dios me libre...

OH, no! Dios me libre... EL LIBRO CÓMICO (*cómicamente serio*). — De ningún modo. (*Zumba un murmullo como de risas contenidas*).

EL LIBRO DE POESÍA ÉPICA (*en el colmo de la indignación*). — ¡Sois unos malandrines y follo-

nes, mas yo castigaré vuestras burlas vanas y socces!

EL LIBRO DE CABALLERÍA. — ¡Por mi vida, que si fuéis caballeros como sois criaturas villanas y malnacidas, ya mi espada hubiere ahogado vuestros atrevimientos antes que las bocas viles tuvieren tiempo de pronunciarlos!

EL LIBRO VANGUARDISTA. — ¡Fuego! ¡Fuego!

(*De entre los libros elevase un clamor de voces amenazadoras e insultantes. Algunos tomos se agitan belicosamente y otros se apelotonan en grupos. Gritos de cólera e indignación. Ruidos de tomos que se rompen y hojas que se rasgan. Confusión. La hecatombe parece inminente. De pronto, de un estante vecino, saliendo de entre un rimero de gruesos volúmenes venerables, surge un libro de descoloridas páginas y austero continente. Cúbrela una capa de fino polvo, a través de la cual y en la parte superior de la tapa, ostenta el siguiente rótulo: "Filosofía de la historia". Habla pausadamente. A sus primeras palabras, como a un conjuro, acallóse la baránda de la estantería, y, en el silencio profundo, comenzó a hablar*).

EL LIBRO DE FILOSOFÍA DE LA HISTORIA. — ¿Os habéis vuelto locos, por ventura? ¿Será cierto que se os ha secado el cerebro? En verdad que vuestras querellas más se parecen a las disparatadas incongruencias de un loco que a los razonamientos discretos y elevados que cumple a vuestro preclaro origen. ¿Desde cuándo la preza de los hombres usa como suyas las actitudes innobles de los zafios? ¿Habéis visto en la boca de los seres superiores los conceptos y juicios de los hueros y los necios? ¿Contemplásteis algún día el flamigero dorado del oro y el ígneo centelleo que el sol arranca de los brillantes, sobre el páramo terrefeo y estéril? ¿Os asombró alguna vez el singular espectáculo del águila imperial que cruza rauda el espacio, hundiendo su corvo pico en las inmundicias de un muladar?... ¿Cómo, pues, vosotros, que ocupáis en el mundo del espíritu un lugar de preeminencia, descendéis vuestras condiciones discutiendo una supremacía difusa, y termináis insultándoos como seres de la más baja estofa? Demencia grande os ha enajenado. ¿Que quién es más y cuál el preferido? Oídme. Durante mi ya dilatada existencia he presenciado en el mundo del libro numerosas escuelas y orientaciones. He presenciado el auge de algunas, elevadas por las muchedumbres a las cimas del éxito; asistí a su desarrollo, conocí a sus impugnadores y me enteré de sus controversias. Luego, en catastrófica decadencia, aquellas doctrinas, mantenidas por millares y millares de hombres, eran precipitadas vertiginosamente, de las cumbres a que habían sido elevadas, a los abismos de la impopularidad y el olvido. Basta bucear un poco en la historia, y al punto tropezaremos con innumerables ídolos de ideas diametralmente opuestas, que brillaron con luz de éxito para convertirse a poco en cenizas sin llama. No hay — esta es la consecuencia — una supremacía absoluta. Vosotros sois todos superiores, puesto que todos sois hijos del genio, y sólo aquéllos — que no están, afortunadamente, entre vosotros — que son abortos ridículos de los hueros y mediocres, merecen el repudio de todos.

Fuése, en este punto, el sueño del bibliófilo. La voz esfumóse en el silencio. Recobraron las figuras su habitual rigidez inmutable. Y en la penumbra oscilante a causa de la luz falta de esencia, pudo verse en el rostro ascético del viejo bibliófilo el vagar sutil de una sonrisa, al recuerdo del sueño extraño.

Faustino Valdivia

DIBUJO DE VALDIVIA

LOS NIÑOS EN LA FIESTA PATRIA

Por MYRIAM

EN todas las escuelas argentinas se comienzan a desarrollar en estos días los programas de la fiesta patria, es decir, de la gloriosa fecha del 25 de Mayo.

Hay que ver cómo salen contentos los pequeños escolares de hoy, mañana futuros padres de la patria. Como bandadas de inoportunos gorriones escapan de las escuelas, atropellándose para ganar la calle y llegar prontito a sus hogares, a contar a la mamita y hermanitos, lo que la señorita, o el profesor, les han explicado, sobre aquella fecha histórica.

Es claro, que unas veces han comprendido y otras no: de aquí que en esas cabezitas locas se hace una gran confusión de fechas y de hechos.

¿A quién corresponde poner las cosas en su lugar? Pues a vosotras madres abnegadas, que para vuestros hijitos sois todo. Os será fácil reconstruir los hechos con un poco de paciencia y hacer comprender a vuestros hijos, todas las grandezas y valores de la historia patria.

Un profesor, en su cátedra, habla para todos y no para uno en particular y se concreta a seguir el programa, ya trazado de antemano, explicando los detalles y episodios que todos conocemos.

Pero suele faltarle la llama de la elocuencia que electriza y conmueve el alma del niño. Por eso, creo que es obligación de toda madre argentina saber despertar en la mente de sus hijitos ese fuego sagrado que tan fácilmente sabe comuni-

car la palabra dulce y afectiva de la madre en sus hijitos.

¿Cómo? Pues, sencillamente, hablándoles y poniéndose al unísono de la comprensión y de la edad del infantil audito-

rio recordando, con sencillez, los hechos de la epopeya patria, y haciendo resaltar el valor moral de nuestros próceres, a la vez que la abnegación y valentía de aquellas damas patricias, que tanto se sacrificaron por la libertad del país.

Despertad en ellos ideales elevados, haciendo que alberguen en sus tiernos corazones sentimientos de verdaderos patriotas, y así habréis cumplido con vuestro deber de madres argentinas, dignas de esta tierra bendita.

Y ahora, con el ánimo bien predispuesto, ocupaos de que el albo guardapolvo sea imaculado y que el moño celeste que adornará los bucles de la cabellera de vuestras hijitas sea impecable, cual se ven combinados en la enseña patria.

Un poco de coquetería os será permitido y cuando vuestros tiernos hijitos vayan en compactos grupos, acompañados de sus maestros, para desfilar ante el altar de la Patria, cantando el himno nacional, ofrecerán la ilusión óptica de desplegar ante nosotros una inmensa bandera blanca y azul.

Y vosotros, niños míos, guardad compostura y recogimiento; tened conciencia de lo grandioso del acto, y cuando cantéis "al gran pueblo argentino salud" pensad en que todas vuestras madrecitas os acompañan y junto con vosotros también saludan a la patria.

Myriam



Album poético de "Caras y Caretas"

R E C U E R D O

En vano busco la mujer hermosa,
Imán de mi alma que llenó mis días
De tiernas ansias, deliciosos sueños,
De amor y dichas.

La busco en vano, que, doliente siempre,
Voz ominosa de la negra tumba,
Burla mi anhelo, y me responde triste:
Aquí se oculta.

— Se oculta, sí... ¿mas sempiterna noche
Cubrirá el lecho do mi amor descansa?
¿No verá un ángel que moró en la tierra
La luz de otra alba?

¿Pero qué importa, si su imagen bella,
Mientras yo aliente, vivirá en mi pecho,
Do el aura aspira que a los serafines
Destina el cielo?

¡Hasta que airada la insaciable muerte
Corte la trama de mi frágil vida,
Una mis restos a los suyos caros,
Y todo extinga!

Esteban Echeverría
1805 - 1851



S U E Ñ O

Soñé que la fortuna en lo eminente
Del más brillante trono me ofrecía
El imperio del orbe, y que ceñía
De diadema inmortal mi augusta frente.

Soñé que desde oriente hasta occidente
Mi formidable nombre discurría,
Y que del septentrión al mediodía
Se adoraba mi voz humildemente.

De triunfantes despojos revestido,
Soñé que de mi carro rubicundo
Tiraba César con Pompeyo uncido;

Despertóme el ruido furibundo,
Solté la risa, y dije en mi sentido:
¡Así pasan las glorias de este mundo!

Claudio Mamerto Cuenca
1812 - 1852

UN FRAGMENTO DE "ELVIRA,

¡Oh, Dios! ¡Lo que es amar! La mano bella
De Elvira tomo, y la apreté temblando;
Lloran mis ojos, y los fijo en ella:
Y ella ya estaba como yo llorando.
Abre sus labios y sus labios sella
Al pronunciar mi nombre sollozando;
Y en ambos pechos nuevo fuego hervía,
Y el corazón como jamás batía.

Sobre mi hombro su frente, y reclinada
En la suya algún tanto mi cabeza,
Por mis amantes brazos estrechada
Y yo estrechado con igual ternura.
¡Qué delirio! — exclamó. Luego, eclipsada,
Como en mortal letargo, su belleza,
Ni el aliento de aromas exhalaba,
Ni el albo pecho cual tembló, temblaba.

Juan Cruz Varela
1794 - 1839



Estampa franciscana
Fray Mamerto Esquíu en Tarija
 (Mayo de 1862)

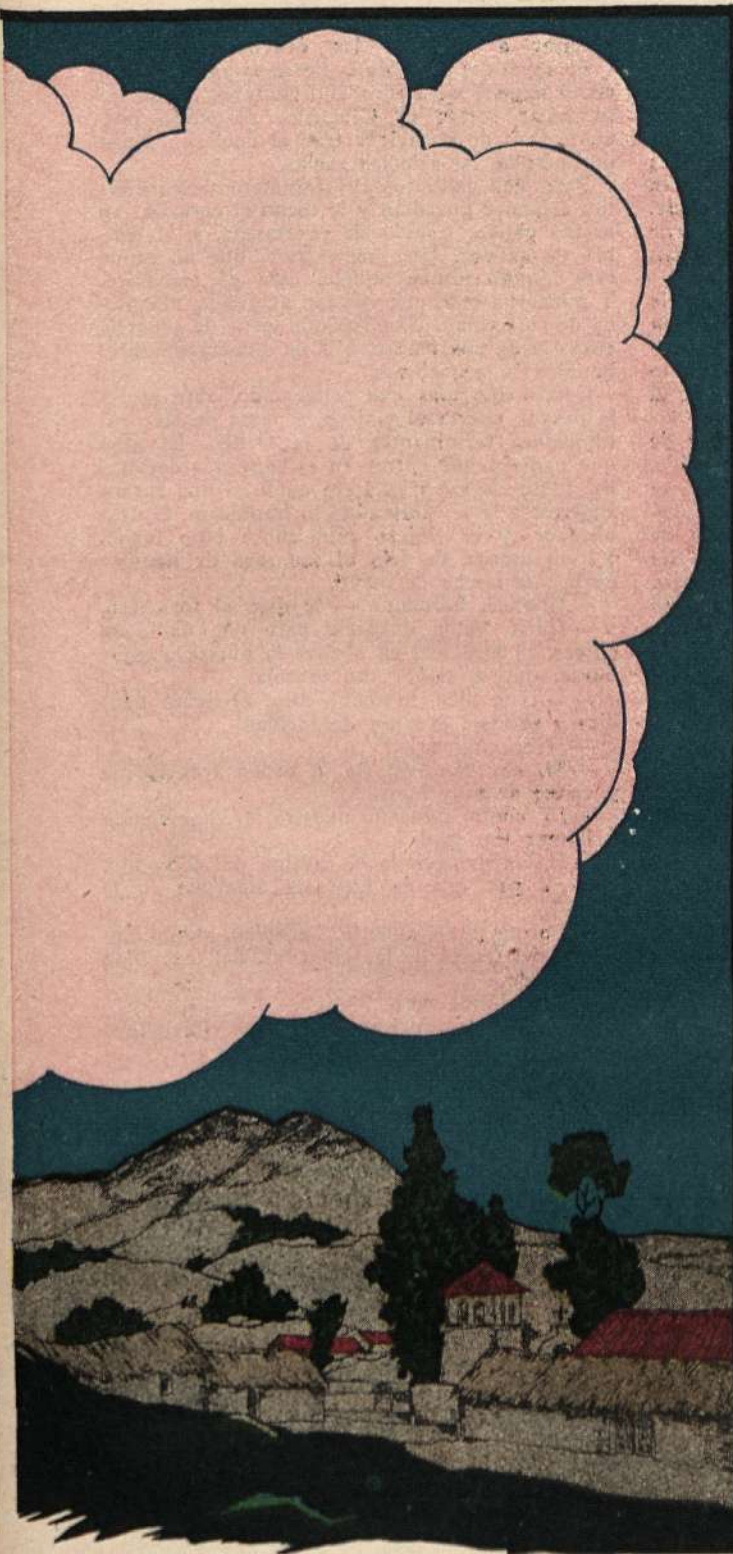


QUIÉN es ese peregrino que en la alta noche de mayo, innumerable de estrellas y temblorosa de frío, va a golpear las puertas del convento de Tarija, pidiendo albergue por amor de caridad? Nada más inusitado cuando ya todos los franciscanos duermen, y cuando en el viejo esquilón ha sonado el toque del silencio. El caserón hundido ahora en

▼ **Por César Carrizo** ▼

la noche y en el mutismo es sólo una muralla de sombra. Y tras del negro muro ni una luz, ni el rumor de una leve pisada.

Inflexible es la hora del silencio en el convento, pero un extraño peregrino, acaso un forastero, ha ido a turbarla.



De a pie, por fragosos recuestos, por caminos polvorosos, con alforjas al hombro — ahora vacías de bastimento, — envuelto en cenicienta estameña y sin más compañero que un bordón de tala, así ha andado este peregrino por los páramos bolivianos. De leguas y leguas ha sido su romería. A campo traviesa su viaje. Al principio en manso caballo. Después de a pie, cayendo y levantándose. Y más de una vez ha

debido esconderse de las gentes para que no lo tomaran por un mendigo o por un santo en carrera de penitencia.

Pero aunque desastrado y triste, los caminos recorridos se han llenado de alegría y de luz a su paso. Y así, exhausto de fuerzas y empujado sólo por su férrea voluntad y sostenido por la llama viva de la fe, aun puede dar unos pasos hasta la puerta del convento. Posa ahora la mano en el aldabón y llama suavemente. Espera unos minutos, unos minutos que parecen siglos. Pero nadie acude a abrirle.

— ¿No será el viento de la noche, el que ha tocado el aldabón? — piensa y se pregunta a sí mismo el padre guardián, allá adentro, al incorporarse en el catre donde reposa.

— Pero la noche es calma — reconsidera al punto, hablando en un diálogo interior. No silba el viento por entre las rendijas de las puertas, ni gime en las ramas desnudas de los árboles.

— ¿Quién será entonces? ¿Acaso los traviesos duendes que en la soledad celebran su himeneo y juegan a la ronda?

Y el padre guardián se santigua para que el Señor le aleje estas supercherías indignas de su fe. Después ríe despacio para que su risa no se oiga en los ámbitos ecoicos del convento, donde un rumor, una palabra, alcanzan resonancias inauditas y armoniosas como la copla de un pastor en la montaña.

— No es el viento; tampoco son los duendes. Entonces, ¿será una alucinación?

Pero no: el padre guardián es el hombre más cuerdo entre sus hermanos; el que tiene una conciencia más clara de las cosas. Centinela alerta que no duerme ni se equivoca, hombre que conoce la realidad de la vida por dentro y por fuera, ninguna ficción tiene cabida en su espíritu.

Y otra vez vuelve a oírse el llamado, pero ahora un poquito más fuerte. Entonces ya no duda de que alguien está allende los recios y anchos muros, adosado a la puerta de algarrobo — esa puerta tachonada y blindada de hierro desde hace más de doscientos años.

Resueltamente se pone de pie, y antes de encender el farol con el cual se alumbra en sus

idas y venidas en la noche oscura, piensa y se interroga:

— ¿No será el diablo, el que llama para tentarme?

Mas, al punto se hace esta reprimenda:

— ¡Miserio mortal! cómo te imaginas que esto sea posible? ¿No sabes que Luzbel huye de la casa del Señor? Porque éste es un solar de penitencia, de renunciamento y de olvido del

mundo, del demonio y de la carne. Sábelo bien y no temas a Satanás.

Se santigua y se golpea el pecho para que el Señor le perdone el mal pensamiento. Unos segundos no más dura su incertidumbre porque una voz que no sabe de dónde ha venido le dice: — "Anda y ve quién pide socorro en la alta noche. Anda y no demores, porque será tarde. Recuerda que en el mundo estás para repartir tu pan, tu alegría y tu abrigo con los que han hambre, frío y tristeza".

Musical y severa es la voz. ¿De dónde le llega a los oídos? ¿Del fondo de su alma o bien a través de los siglos, desde el valle de las parábolas y de los proverbios? El fraile no lo sabe; pero ya no puede demorar, y enciende el farol y abandona la celda.

Ahora va por las galerías. Sus sandalias de cuero resbalan sobre las losas sin hacer ruido. Y siente un frío que eriza la piel y paraliza el corazón. ¿Es miedo o son sus años bien provectos? Nada de eso; es el terrible mes de mayo... Si esto ocurre en los corredores del convento, el franciscano se imagina lo que será afuera donde el vapor del relente amortaja los campos.

Faltan pocas varas para llegar a la puerta, y he aquí que una sombra cruza por su cerebro, y un calofrío recorre su espalda. Y se dice:

— Está bien: no es el viento, no son los duendes, tampoco es Satanás. ¿Y si fuera un bandido que disfrazado de mendigo intenta penetrar en el convento? Abrirle la puerta sería una locura por no decir un crimen. ¡No, no le abro! A lo mejor se trata de uno de esos aventureros que más de una vez han intentado levantar las tribus indígenas en contra de la ley y de la religión. Puede ser también uno de esos caudillos en desgracia que cruzan la frontera a uña de parejero desde ese lejano país que se llama la República Argentina y donde aún chocan las lanzas y las doctrinas...

Y el padre guardián siente un temblor de miedo, no por él, sino por los hermanos, cuya vida está en ese momento bajo su custodia. Mas, es un simple estremecimiento que pasa y no se repite porque se acuerda que bajo su estameña franciscana vibra un hombre. Se acuerda también que ha realizado misiones, allá breñas adentro y montañas arriba en el país de los chiriguano, de los tobas y maticos. Con un rosario en las manos y un libro de oraciones en plena selva: ¿no afrontó más de una vez todos los peligros, resuelto a morir abrazado a la Cruz? Claro que sí. ¡Entonces lejos el miedo! Ni el misionero ferviente ni el hombre guapo que hay en él se arredran, y avanza hasta la puerta en el preciso momento en que suena el aldabón por tercera y última vez.

Con las precauciones del caso, hace correr la tabla que cierra el postigo de rejas, y pregunta:

— ¿Quién, a estas horas?

— Un viajero, hermano, que tiene frío y hambre.

— Pero, ¿quién eres? Habla.

— Un siervo del Señor que pide limosna.

— Si no dices tu nombre...

— ¿Y para qué quieres saber mi nombre? Abre por caridad. Debemos hacer la limosna sin saber a quién la hacemos.

Y el padre guardián, que ha levantado el farol hasta la altura del postigo, enfoca al peregrino. Lo observa de pies a cabeza, y advierte que en verdad es un fraile, pero tan desastrado y con tan extraño indumento, que no puede

precisar a cuál de las órdenes pertenece.

Su sayal del color de la tierra es ya una jerga como aquella de Pedro el Ermitaño. Tiene las sandalias rotas; el Crucifijo, sostenido por un pedazo de cordel; y trae al cuello, a guisa de bufanda, las alforjas vacías.

Pero dos atributos del forastero desconciertan al padre guardián y le tocan el corazón: su rostro pálido, ungido de prestancia, y el timbre de su voz. Una luz extraña que no es de este mundo nimbaba aquella cara de alabastro. Y nunca ha oído una voz tan acordada, tan plena de sinceridad. Una voz que viene de adentro, como la de una madre, o la de una fuente en el hondón de la quebrada.

Conmovido más que convencido, abre al fin la pesada puerta al viajero, a pesar de las prohibiciones terminantes de la Orden. El sabe que nadie puede entrar en el convento después del toque de silencio. Pero como si una fuerza superior a la ley inflexible lo impulsara, la desobedece, y el viajero está ahora bajo techo. Ya no morirá de frío ni tampoco de hambre en la alta noche de mayo.

— Gracias, hermano — le dice el forastero.

— Chist, habla despacio para que nadie se entere. Si hice mal en abrirte la puerta a estas horas, que el Señor me proteja.

— Hiciste bien, hermano mío: el Señor bendice y protege el amor de caridad.

— ¿Hermano tuyo?

— Sí, soy también de la orden franciscana y vengo de muy lejos.

— ¿Y cómo, sabiendo nuestra ley, has venido a llamar tan tarde?

— Había extraviado el camino del convento.

— ¿Y por qué no buscaste albergue en la ciudad?

— Porque precisamente, hermano, vengo huyendo del fausto de las ciudades, del torbellino del mundo.

— ¿Y a dónde vas?

— He venido precisamente a este convento a quedarme aquí para siempre.

— ¿En nuestra casa?

— Sí. Si no me reciben como hermano, en la vida común de los hermanos como manda nuestro padre San Francisco, seguiré andando.

Conversando habían recorrido una larga galería a espaldas del cuerpo del edificio. Se sentaron en un banco de piedra. Ninguno hablaba. El padre guardián alumbró de nuevo el rostro del forastero donde se veían las huellas del hambre y del infortunio. Le dijo:

— Se ve que tienes hambre. Pero a estas horas no hay nada, hermano. Ni una migaja, porque después de la merienda, todo lo que queda, que es bien poco, lo damos a los pobres y mendigos que vienen a nuestra puerta. Sin embargo, espera. Quizá, quizá encuentre algo, porque me parece...

Fué y volvió con un pedazo de hogaza morena y dió al peregrino.

— Gracias, hermano mío.

— Es la ración del padre Nicomedes que esta mañana bajó de la montaña, y está en ayuno completo. Parece ser que se impuso esta penitencia en acción de gracias al Señor, después de un gran peligro...

— ¡Pobre hermano nuestro! — exclamó el forastero con voz conmovida.

— Ahora, acompáñame. Te ofreceré un rincón en la casa. Un rincón que nadie ocupa... Y perdóname que así lo haga, porque mañana pueden amonestarme por haberte dado albergue;

y siempre será un atenuante cuando vean que la celda...

— En cualquier parte estoy bien. Y no temas por el superior del convento. El Señor le tocará el corazón y nos perdonará.

A todo esto habían penetrado en una celda que era una cueva oscura, donde se guardaba un catre y una silla desvencijada. Una cueva con destino a los trastos viejos, o bien para castigo de legos y coristas descarriados.

Buscó un colchón de estopa y un jergón, y por almohada un trozo de madera sobre el cual el forastero acomodó las alforjas. Y mientras así se preparaba el lecho, por el rostro del padre guardián pasó una sonrisa luminosa:

— ¡Ah, se me ocurre una idea!

— ¿Qué? — inquirió el huésped.

— Te ocultaré en esta celda, un día, dos, una semana, hasta que sea posible...

— No, hermano. Mañana mismo tendrás que dar cuenta. Si no me reciben como hermano, me iré, seguiré mi camino.

— ¡Ah!...

— Y ahora anda y duerme. No te aflijas por nada. Yo rezaré para que la paz, el amor y la esperanza sean con todos nosotros.

El padre guardián, conmovido y con paso vacilante se retiró a su celda, dejando al desconocido en el cuartujo. Iba ahora a obscuras, sigilosamente, para no despertar a nadie. Antes de entrar en su alcoba miró al cielo estrellado. Buen astrónomo, quería saber la hora por la posición de las constelaciones.

— Es ya la medianoche — se dijo, y entró en la celda.

Al día siguiente, con el alba, al toque de maitines, el padre guardián se dirigió al cuartujo en busca del forastero. Llegó tembloroso, sobresalto, porque en sueños le había visto muerto de frío sobre el duro camastro. Espió por una rendija. Y cuando vio al peregrino de rodillas en el suelo, en oración ferviente, recién pudo respirar.

Ahora no tenía más remedio que dar cuenta al superior de lo que había hecho. Esperó que pasara la misa de los padres, y que el padre superior pudiera recibirle.

Allá fué a su cámara y lo encontró rodeado de toda la comunidad, dando órdenes a los que quedaban en el convento y a los que debían partir hacia la montaña a convertir indios.

Con voz tímida, sin alzar los ojos del suelo, le refirió lo sucedido la noche anterior, pidiéndole perdón si hubiese cometido un grave pecado.

— Desde luego has desobedecido la ley de la Orden.

— Es verdad, padre maestro, y pido perdón. Es la primera y última vez.

— Levanta los ojos y mira a tu superior.

— Padre maestro...

— Vas a decirme y a decir a todos tus hermanos por qué no has cumplido con tu deber.

— Por amor de caridad, padre maestro.

— ¿Y acaso todos los días no practicamos el amor de caridad sin romper con la ley?

— Es que el forastero me ha conmovido hasta conmovirme. Su voz, su cara pálida llena de una luz extraña... Y así, como llevado por un impulso, por una fuerza superior a mi voluntad y al deber, abrí la puerta, le di albergue y un pedazo de pan.

— ¿En dónde le diste albergue?

— En la última celda.

— ¿En esa cueva destinada a penitencia?

El superior del convento, seguido de todos los franciscanos, curiosos por conocer al extraño visitante, se encaminaron al misero cuartujo. Golpearon y la puerta se abrió.

— El Señor sea contigo.

— Con todos nosotros, padre maestro — respondió el forastero.

— ¿De dónde vienes?

— De la República Argentina.

— ¡Y así envuelto en una jerga, y muerto de hambre y de frío has recorrido los caminos?

— Hice un voto de penitencia y lo he cumplido en parte. Si mis hermanos me reciben en la vida común, me quedará aquí unos días hasta que pueda ir al país de los indígenas como misionero.

— ¡Valiente! Y dime, para viajar, ¿traes el permiso del superior de tu convento?

— Sí, padre maestro, aquí está.

Y el viajero extrajo de entre sus ropas una carta, una licencia expedida en un convento de Catamarca, que era toda una probanza fehaciente. El superior del convento leyó: — "Fray Mamerto Esquiú" — y tuvo un estremecimiento.

Leyó después el nombre en voz alta; y al saberlo, todos los franciscanos, con los ojos húmedos, y sin poder articular palabra, cayeron de rodillas ante el huésped.

Era en verdad fray Mamerto, el orador de la Constitución argentina, el que la proclamara y afirmara con su autoridad moral en la conciencia de todos los pueblos. Era la voz más prestigiosa y musical que se oyera en América. El verbo de lo Alto, humanizado y guardado en el alma y en los labios de un hombre extraordinario, de renombre continental, rodeado de una atmósfera de leyenda y de un aura mesiaca. Era fray Mamerto, el que convenía y conmovía a los pueblos; convertía a los incrédulos y desorbitados, y causaba la admiración de Estrada, Mitre, Goyena, Sarmiento, Avellaneda y Vélez Sársfield.

El padre superior le pidió perdón y quiso cambiarlo de celda, a lo que el huésped se negó, respondiendo:

— Estoy bien aquí no más, padre maestro.

Y esa misma tarde, cuando en la ciudad de Tarija se difundió la noticia, todos, grandes y pequeños, hombres y mujeres, fueron en ferviente romería camino del convento. Querían tributarle los homenajes que el pueblo guarda en su corazón para los santos y los héroes. Pero fray Mamerto venía huyendo precisamente de los homenajes, de la gloria mundana, del atuendo y de los espejismos de la vida, temeroso de la "vanidad de vanidades" de que hablan las Escrituras. Aun más: penetrado de cristiana humildad, había puesto una sordina a su voz arcángelica para evitar envidias. Y ahora una mampara de piedra y adobes seculares entre su espíritu y el espectáculo del mundo para que los pueblos no lo exaltaran a las más altas direcciones. Quería el profundo silencio y el olvido, y la ciudad de Tarija no pudo verle.

Y bien dice Avellaneda: "Las pesadas puertas del convento volvieron a cerrarse sobre él, como las de una tumba; ningún murmullo. La orden es rigurosa; el silencio prescrito, y la desnudez completa".

César Canizo

DIBUJO DE VALDIVIA

El jarro de la Virgen del Valle

TRADICION
N O R T E Ñ A

Por RAFAEL CANO



La Virgen del Valle.

EN la "Información jurídica de los prodigios antiguos y modernos de la Virgen del Valle" (1), la mayoría de los testigos declararon saber: "por tradiciones orales transmitidas de padres a hijos, que desde 1640 se conserva este jarro en el santuario de la imagen, por tratarse de una reliquia de inestimable mérito".

Indiscutiblemente, su valor evocativo, más que real, contribuyó para que la curia catamarqueña no se atreviese a enajenarlo juntamente con el resto de las alhajas que constituían el tesoro del santuario (2).

Es de plata, sin asas y mide diez y siete centímetros de alto; la boca, como puede observarse en la fotografía que se reproduce, termina en forma de trébol de cuatro hojas (3). A su alrededor y en la base aparece decorado con dibujos en relieve.

Algunos sostienen que fué fundido sobre un molde y que por el trazo de los dibujos en relieve, su estilo corresponde al español del siglo XVII. De aceptarse esta hipótesis, habría sido fabricado en Europa e introducido en el país, más o menos, por el año 1600.

Varias tradiciones se han perpetuado hasta nuestros días respecto a su origen, en atención a lo cual me concretaré en las presentes líneas a co-

mentar sucintamente la que tiene mayor aceptación popular y colorido local.

Según ésta: el jarro ha sido labrado por un indio diaguita, en plata batida, y sirvió para sellar un pacto de alianza entre cuatro caciques de tribus enemigas, quienes, en el solemne momento del juramento, bebieron chicha, aloja de molle o de algarroba, por cada uno de los semicírculos de su boca.

Sea o no exacta la versión citada, de los documentos consultados surge de modo concluyente, que llegó a poder de la imagen en 1640 y que su anónimo donante atribuyó al mismo haberse librado de una muerte segura.

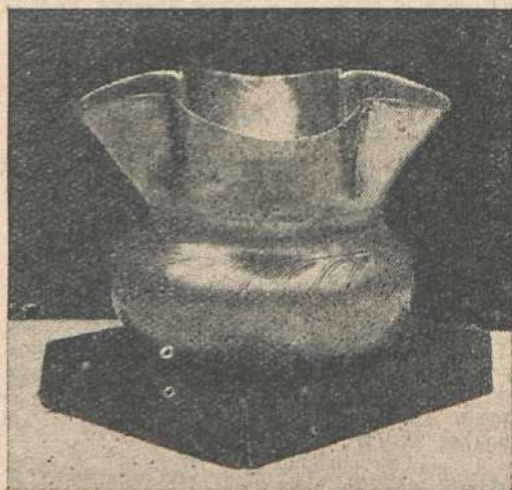
Los testigos, señores general Francisco de Salas Herrera, José Molina, Baltasar de Castro y capitán Matías de Cuello y Salasar, dijeron: "que al jarro lo conservaban en la sacristía de la iglesia desde el año 1650, donde curas y "promesantes" lo utilizaban para beber agua, por considerar que poseía extraordinarias virtudes curativas".

Si algún incrédulo porfiaba que era un caso de sugestión colectiva, le citaban numerosos ejemplos de enfermos que habían recobrado la salud por este medio.

Cierto día, el jarro desapareció misteriosamente de la sacristía, y al propalarse la noticia, causó gran desasosiego público, por tratarse de una sociedad que se caracterizaba por su arraigada devoción a la Virgen del Valle.

Las autoridades practicaron requisas en todas las platerías del valle de Catamarca y detuvieron a varias personas sospechosas; pero, al final, reconocieron que estaban desorientadas.

Durante ese lapso, un arriero procedente de Córdoba, que marchaba a Tucumán, se extravió en las Salinas Grandes (4), por haberse borrado



El jarro milagroso.

la huella del camino a consecuencia de los vientos que soplaban en la región.

Perdido el rumbo, comenzó a vagar por este desierto areno-salitroso, que de día semeja un espejo sin límites y en las noches de luna una sábana blanca tendida por la mano caprichosa de la fantasía.

Acicateado por la sed, en su desesperación cavaba a tontas y locas en diversos sitios buscando las bordalesas con agua que los arrieros acostumbraban a enterrar en cada jornada.

¡Vano empeño! Un sol de fuego había convertido aquella llanura desprovista de vegetación en caldeada parrilla.

Casi trastornado su juicio, de improviso abandonaba la mula y emprendía precipitada carrera arrojándose de bruces sobre lo que él creía un charco con agua y que, en realidad, era una faja de arena y salitre brillantada por el sol...

Al constatar su error, sentábase jadeante y apesadumbrado entre "osamentas" de personas comidas por los caranchos y gusanos, que le indicaban el triste fin de otros trotamundos que le habían precedido en la ruta sin regreso... Por último, reconociendo que estaba irremediablemente perdido, se arrodilló en medio de aquel páramo salitroso e imploró fervorosamente a la Virgen del Valle, le librara de tan serio aprieto, prometiéndole, que si salía con vida, iría hasta Catamarca a prosternarse a los pies de su altar.

Mientras oraba, los vientos salobres del desierto le agitaban el cabello y a su lado, la mula con la cabeza gacha, parecía asociarse instintivamente a su plegaria.

En ese momento, el arriero vió un hermoso jarro de plata a pocos metros de distancia, próximo a un montoncito de cachiyuyus.

¿Era un nuevo error de su visión, incubado en la angustia que precede a la muerte?...

Varias veces había sido víctima de estos fenómenos ópticos, no obstante lo cual se arrastró trabajosamente hasta donde aparecía el jarro, comprobando alborozado, que estaba lleno de agua cristalina depositada por las lluvias. Después de beber hasta "upilarse", todavía le alcanzó para saciar la sed de la mula, su silenciosa compañera de infortunio.

Merced a esta circunstancia pudo restaurar sus fuerzas y reanudar el viaje, encaminándose directamente a Catamarca con el objeto de cumplir su promesa.

El cura párroco fué enterado por el arriero del "portentoso suceso" al cual debía su salvación y al recibir el jarro, que éste regalaba a la Virgen en prueba de agradecimiento, reconoció era el mismo que días antes desapareció misteriosamente de la sacristía.

Inundado de alegría su corazón, hizo echar a vuelo las campanas de la iglesia y desde el púlpito comunicó al pueblo allí reunido, el hallazgo del jarro y el milagro de la Virgen del Valle.

Actualmente, el jarro está conceptuado como una de las reliquias más preciadas del Santuario y muchos enfermos en trance de muerte, todavía acostumbran solicitarlo para beber agua.

(1) Fué levantada en el año 1764 y declararon 54 testigos.

(2) Con el nobilísimo propósito de contribuir a los gastos que demandaba la construcción de la actual iglesia catedral de Catamarca, en 1860 la curia vendió todas las joyas.

(3) Una superstición popular catamarqueña, asegura que encontrar un trébol de cuatro hojas, trae suerte.

(4) Las Salinas Grandes se encuentran situadas en el límite sur de Catamarca.

R A F A E L C A N O

LA LLAVE Y EL TESORO

Por RAFAEL ALBERTO ARRIETA

Te apoderas
de mi llavero de plata,
y sobresaltando con su tintineo
los aires, me amenazas.

Mas la llave que tú buscas
no canta
en ese manojo de voces
vacuas.

Abrirás con ellas
inútiles cerrajas
de minúsculos ataúdes
en que duermen, sin memoria,
algunas horas aventadas.

Mas la llave que tú buscas
yace junto a la copa de un rey,
en el fondo de un mar
sin playas.

Y cuando, a veces,
las dos sacrificadas,
se rozan fraternalmente,
sube del abismo al viento
una vibración tan vaga...

¡Una vibración tan vaga!

Todo lo que sobrevive
de cuanto intentas violar
con el hacecillo
de voces
vacuas!

Rafael Arrieta



LA LUNA FLACA

Por Julio Vignola Mansilla



chen no cede al capricho del hijo. No, no puede ser. Afuera, en la inmensa noche blanca, que cubre

N el centro del *taki*, o carpa de cueros de guanacos, arden grandes leños por las extremidades, y, al calor de las renovadas brasas, se está asando la carne, que Elechen vigila. Jaro estruja la pollera, el *coyaten* de piel de zorro de la madre y se obstina en salir a jugar con los compañeros, como él, pequeños. Ele-

el *karukinka*, país helado de los onas, ronda el peligro, la amenaza de la pavorosa *Kreen*, la luna que está en cuarto creciente y, por tanto, muy flaca y en acecho de los niños que juegan lejos del *taki*, para devorarlos. Porque la luna flaca tiene que engordar, y una vez gorda empieza de nuevo a enflaquecer para morir, y entonces su flacura deja de ser un peligro. Jaro escucha los argumentos que hace la madre para que no vaya en busca de los compañeros de juego. Jaro abre medrosamente los ojos. Pero pronto al *uarqueyon*, el miedo de sangre, sucede en su tierna mentalidad la

fiebre de interrogantes. Ansía saber el porqué *Kreen*, la luna flaca, no acomete a los animales del bosque, de las montañas y del mar para alimentarse. Luna mala, luna cobarde, luna perversa: ¿por qué no deja en paz al niño ona y come frutillas y hongos salvajes? Sí, en las selvas hay hongos y nidos de pájaros. Hongos como el *póhota* del árbol muerto, color de sangre y el *ynion chahuata* que se cría en el árbol vivo, pequeño como una guinda color nogal obscuro. ¿No son lindos los hongos, el enorme *póhota* rojo y el pequeño *ynion*? Jaro bien que los conoce. ¿Y las frutillas salvajes? ¿Y los racimos color negro morado del *meech*, del calafate? Jaro también sabe que esa fruta es dulce. ¿Por qué *Kreen*, la luna flaca, desprecia esos racimos? Y si en los bañados vive el *telell*, flamenco rosado, el *cóom*, cisne de cuerpo blanco y cuello negro, y el *alaksh*, pato de vapor, ¿por qué *Kreen*, la luna flaca, no baja a cazar en los bañados? Ella sí que podía cazar a las aves dormidas, sin necesidad de antorchas. ¿Y las estrellas, que antes de ser estrellas fueron hombres? ¿Por qué *Kreen* no se come a las estrellas que la acompañan en el cielo? Jaro siente el escozor de una fiera en rebeldía y de un salto en el tiempo quisiera transformarse en un *choón tohog*, un hombre grande, valiente como su padre Selcha, para enfrentarse con la luna flaca, de fría, cadavérica luz. ¿Cuándo será como Selcha su padre? ¿Cuándo? Ronda en la inhospitalaria noche el murciélago, cerca del *taki*, anunciando negros días. Y al murciélago, ¿quién lo persigue?

Jaro piensa que ese funesto pájaro es más dichoso que él. Y lo mismo ocurre con la gallineta, con el carpintero, el petrel y el pájaro de las tormentas. Todos ellos pueden jugar sin miedo a que la luna flaca los devore. *Kreen*, la luna creciente, ¿qué malvada es para los niños onas!... ¿Qué fué en otro tiempo esa luna feroz? Elechen, en

tanto espera el regreso de Selcha, su marido, que ha ido a cazar guanacos, a este respecto no sabe qué decir al hijo y supone:

— Jaro, si el sol fué hombre una vez, la luna debió ser su mujer.

— Mujer mala — rezonga Jaro.

— Sí, muy mala... Ya sabes. Por eso no saldrás a jugar esta noche. Esa mujer está flaca y te devorará.

— Y ¿dónde se esconde?

— Entre las piedras, en los turbales. Ya sabes Jaro, no saldrás.

— *Kreen*, maldita, cuando yo sea un *choón tohog*...

— Cuando seas un hombre grande como tu padre Selcha, entonces sí podrás andar de noche por los bosques y los cerros... *Kreen* no se animará a devorarte.

— No, no se atreverá.

— Serás como Selcha, tu padre, un buen flechero y con la flecha mejor la cazarás como a un *carcay*, sí, como a un carancho.

— ¿Y por qué mi padre Selcha no llega? ¿*Kreen* no lo habrá devorado?

— No, Jaro, tu padre fué a la pampa de Shai-gual, donde hay muchos guanacos y zorros.

— Como mi padre Selcha tendré mucha fuerza para manejar el arco y no me atajará *Kreen* en la noche. Yo la mataré con la mejor flecha, como a un *carcay* hambriento.

— Sí, sí, Jaro, la matarás cuando seas un *choón tohog*, un hombre grande.

Y Jaro se rinde al sueño, y el sueño lo convence de que ya es un *choón tohog*, potente, potente como su padre Selcha, tan potente que de un flechazo consigue cazar a *Kreen*, que ahora está gorda, llena de tanto comer niños onas, atrapados entre los turbales cerca del *taki*, mientras se entregaban a sus inocentes juegos.

Julio Vignola Mansilla

II

DIBUJOS DE CABALLÉ

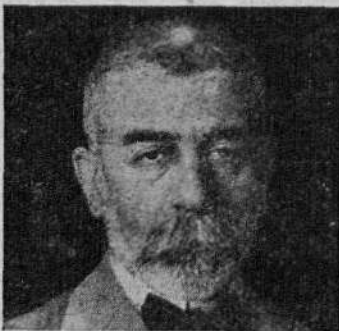


El suelo argentino visto por Joaquín V. González

ERA la época de la vendimia y de la cosecha de todos los cultivos, cuando el pueblecito se pone alegre y bullicioso, porque vuelven muchos ausentes, y porque los labradores festejan, alborozados, los dones opimos que premian sus fatigas. ¡Cuánta algazara, al despertar el día, de mozos que enganchan los carros o uncen los bueyes a la carreta tradicional, o ensillan las mulas, o cargan los cestos al hombro para marchar a las viñas a recoger la uva, que se cae de puro sazónada, y traerla a los lagares! Las mujeres y los niños siguen la caravana de los trabajadores, llevando los avíos, porque volverán a la noche, y la finca está distante; van también escondidas algunas guitarras para armar el baile durante el descanso de la siesta, bajo los árboles coposos que rodean la viña, y los muchachos tienen preparadas flautas de caña, con las cuales también se toca el triste y la vidalita, como se florea un gato, un escondido, una mariquita o un vals, de esos que oyó una vez "tocar por papel" el clarinete del pueblo.

Allá, en medio de un tupido grupo de árboles, una muchacha monta sobre la cepa para cortar el racimo más alto, y al bajarse enredase el vestido, en presencia del festejante, que la busca, agazapándose bajo las parras, por si logra un momento de hablarle a solas, o, por lo menos, con su poquillo de picardía, por si sorprende algo de eso que enciende más la pasión naciente. "¡Qué pierna... para una cuenao!", grita el maligno perseguidor, y la niña, toda encendida, baja los ojos sin decir nada.

Mirada de lo alto de una de las colinas gracias que la circundan al naciente, la villita ofrece el cuadro más pintoresco, con todos los detalles descubiertos; los grupos de casas, cada una con su huerta floreciente separadas por anchos espacios ocupados por las viñas; las calles rectas y limitadas por tapias, por cercos de álamos o de pirca coronada de penceas espinosas como una fortaleza; los alrededores, que son cau-



Joaquín V. González es uno de los valores positivos de la literatura argentina. Orador, político, historiador, ensayista y, por sobre todo esto, educador y maestro, ha dejado profunda y ejemplar huella entre las generaciones que le conocieron y en las que le han sucedido. Artista consumado, dejó las páginas impecables y perfectas de "Mis montañas"; maestro y cultor de la verdadera argentinidad entregó, también, a la juventud, su "Manual de la Constitución" y muchas otras obras resultantes de sus estudios y de su inclinación a difundir la cultura. Hijo de la provincia de la Rioja, en muchas de sus páginas, con acierto y emoción, ha pintado el querido y por él venerado suelo natal.

ces secos de ríos accidentales, formados por las crecientes bravías, y levantando más los ojos en todas direcciones, oasis en medio de esos inmensos pedregales, los pueblecillos vecinos y los trapiches, apenas como una eflorescencia repentina, o como caprichos de pintor sobre una tela inmensurable, extendida en el valle y pendiente de las faldas del coloso, donde muere el horizonte y dura largas horas el crepúsculo.

El lecho de piedras de las corrientes que alimentan la villa se distingue al través de las losas transparentes, con todos sus detalles, como paisajes en miniatura, donde brillan chispas de talco fosforescente, donde relumbran escamas doradas de pececillos arrastrados por las aguas, y donde finisimas hierbas acuáticas, de un verde claro, forman el elemento decorativo de esos múltiples

cuadros; y cuando la influencia del sol ha llegado al seno de aquellas urnas, se ven deslizarse unas tras otras las gotas de agua desprendidas del témpano, sembrando reflejos de globos luminosos e irisados que discurriesen por un firmamento reproducido dentro de diminutas cámaras fotográficas.

La "flor del aire" no tiene hogar limitado, nace sobre la roca escueta como sobre la corona rubia del cardón gigante, lo mismo que entre los espinosos follajes de los talas; su región es el espacio, su alimento un soplo de savia y de frescura comunicado por las otras plantas o por la ráfaga mensajera, porque ella no tiende a descender a la tierra, sino a levantarse, a desvanecerse como su perfume mismo en el éter sutil; porque es, antes que una flor, un rayo de luz modelado en la forma, en la forma de los lirios místicos, con tres pétalos de suavísimo y casi volátil tejido, con la blancura y el aroma de la virginidad seráfica; porque es el alma de la tierra, y encarnada en tan delicioso cuerpo vive encima de ella, impregnándola de su alicato, que es gracia y amor.

El cóndor es un ave simbólica, de esas en cuyas formas y hábitos los pueblos sintetizan los más altos ideales; el fénix mitológico era la encarnación de un estado del espíritu; el águila representa otra tendencia del alma humana; el cóndor, hijo de la América, tan antiguo por lo menos como su edad histórica, es la más alta, la más grandiosa representación de sus destinos en la vida y de los caracteres predominantes de su naturaleza y limitando la extensión de la idea, puede decirse que él sería un emblema perfecto de las inteligencias superiores, de los que iluminan la marcha de la historia desde las alturas del pensamiento puro, libre, impecable, que no abandona la órbita invisible, pero real, en la cual ejercita su fuerza increada y desde la cual envía a los hombres, en forma de creaciones y de dogmas, las verdades sucesivas, arrancadas de misteriosas y primitivas fuentes.

LA ANECDOTA

Joaquín V. González, en compañía del ingeniero inglés don Guillermo Trellor, especializado en minería, bajaba por una de

las laderas del cerro de Famatina. Ambos viajeros, preocupados y atentos a las dificultades del camino, iban en silencio; pero, en eso, el autor de *Mis Montañas*, con evidente malicia, le preguntó a su compañero:

— ¿En qué piensa, don Guillermo?

— En mi familia... — fué la respuesta casi evasiva del ingeniero.

A poco aumentaron las dificultades y la mula que montaba Joaquín V. González estuvo a punto de perder pie.

— ¿En qué piensa, don Joaquín? — interrogó el inglés a su turno.

— ¡En mi madre! — fué la réplica del inolvidable maestro.

La pampa en Buenos Aires

TRADICIONES GAUCHESCAS

Por Ernesto E. De La Fuente



A "sortija", venciendo los prejuicios de la ciudad populosa, ha bajado de las montañas criollas, ha cruzado la pampa y ha llegado triunfante a la urbe cosmopolita como un mensaje del "cachito" de tradición que aun queda en tierra adentro.

Hace pocos días, allá por la isla Demarchi, juntáronse hasta treinta gauchos de los nuestros.

Rastras (1) cuajadas de monedas de oro y de plata, caballos argentinos "aperados" como solían hacerlo los paisanos de antes, bastos, cabezadas, cabestros, maneas y riendas, en que relumbraba la platería y rivalizaba el "trenzo" fino. No faltaban tampoco las nazarenas de cantar evocador, los taleros relumbrantes provistos de buena lonja, los facones con mango y vaina de rica filigrana, el chambergo "requintao", el lazo y el chiripá bordado, que "lindaba" con las botas de potro natural, producto de la industria campesina.

Allí los vimos la otra tarde, al lado de los asadores donde chirriaban los costillares tentadores, mientras la damajuana corría incesantemente de mano en mano, brindando su vino a los buenos muchachos que se habían dado cita para la tan "mentada" justa.

El conjunto criollo, a fuer de sinceros, era poco común. Nada de payasadas de las que nos es dado ver con frecuencia en los escenarios porteños. La "sortija" pone a prueba el temple y la habilidad del gaucho, y todos ellos debían participar en la reunión de aquella misma tarde.

La comisión de fiestas populares hace algún tiempo que ha llegado a conocer claramente cuál es su finalidad y qué lo que de ella espera el pueblo. Tiene en su seno animadores como Ripa Elzaurdía, Roskoff, y Castellanos, que han tomado con verdadero cariño la misión que se les ha confiado.

Saben profundizar el gusto de la gente que forma la gran mayoría, la eterna olvidada dentro del ambiente de las ciudades ricas, donde los poderosos

sólo se acuerdan de satisfacer sus propios anhelos.

Las carreras de "sortijas", debidamente organizadas, eran casi una necesidad. Los porteños tenemos el gusto orientado más hacia lo que se importa que a lo realmente nuestro. Es a perpetuar las costumbres y la tradición de la patria vieja a lo que debemos dedicar un poco del esfuerzo diario. El cosmopolitismo llega ya a los confines de la nación, y las cosas criollas se defienden humilde y débilmente en sus últimos baluartes de la sierra y de la pampa.

El amplio asfalto de la avenida Costanera, donde las emanaciones de la nafta quemada arrebató a las brisas del Plata su pureza, se vió turbado. En su parte central, una ancha franja de tierra parecía haber aminorado la importancia de esa conquista del modernismo para dar la bienvenida a lo tradicional. Dos grandes arcos equidistantes ostentaban colgada del travesaño la pequeña argollita de metal, no menor que una alianza. En ella los gauchos debían ensartar la ramita cortita y fuerte con la agilidad de sus dedos y la seguridad de su vista, mientras las cabalgaduras, lanzadas a veloz carrera, cruzaban por debajo de los arcos.

Pero ¡guay! del que dejara caer la sortija del palito vencedor después de haberla sacado de la ranura en la cual estaba sujeta. Entonces el esfuerzo hubiera sido inútil... estéril...

Miles de porteños, que solamente sabían de nombre lo de las "carreras de sortijas", presenciaron el otro día el lindo espectáculo de los caballos criollos, lanzados a toda carrera con sus intrépidos jinetes haciendo prodigios de habilidad. Las carreras de "sortijas" habían triunfado, y durante todo el tiempo que duró la prueba los aplausos surgieron espontáneamente de la inmensa muchedumbre.

Fiestas criollas como la de la Costanera deben repetirse, en la seguridad de que el pueblo todo ha de recibir estas iniciativas con entusiasmo y buena voluntad.

(1) Cinturón.

Ernesto E. De La Fuente

No Use Braguero!

Se ha inventado, después de 30 años de experiencia, un Aparato que elimina la hernia en los hombres, las mujeres y los niños.

SE ENVIA A TODO INTERESADO, A PRUEBA.

Recurra a nosotros aunque haya Vd. probado todos los demás remedios. Donde otros han fallado es donde nosotros conseguimos los éxitos más rotundos. Envíe hoy mismo el cupón adjunto y le remitiremos gratis y sin compromiso alguno, nuestro tratado ilustrado "La Hernia y su Cura", demostrando el Aparato y dando los precios del mismo, como también nombres de muchas personas quienes después de haberlo ensayado, expresan su gratitud. Da alivio inmediato donde otros fracasan. Tenga Vd. presente que no se usa ungüento de ninguna especie ni aparatos incómodos que parecen arneses — nada de engaños — siempre cumplimos lo prometido.



Fotografía del señor C. E. Brooks, Inventor del Aparato, quien se curó a sí mismo y cuya experiencia ha sido desde entonces altamente benéfica a millares de pacientes. Si está Vd. herniado (quebrado), Escriba hoy mismo.

Cada Aparato se fabrica a medida y con garantía formal de devolución del importe, en caso de disconformidad por parte del cliente. Además nuestros precios son tan módicos que cualquier persona puede adquirirlo. El hecho de enviárselo a prueba demuestra plenamente la verdad de lo que aseveramos. Vd. es el único juez e indudablemente después de haber leído nuestro libro ilustrado quedará tan entusiasmado como los millares de personas curadas, cuyas cartas de agradecimiento se hallan en nuestros archivos.

Llene Vd. el CUPON GRATUITO al pie y remítalo hoy mismo a nuestras oficinas en Buenos Aires.

----- Cupón de información gratis -----
BROOKS APPLIANCE Co., LTD.
 Bmé. Mitre 441 (33) — Buenos Aires.
 Sirvase enviarme, en envoltura sencilla, su Libro Ilustrado con información detallada del Aparato de Vds. referente a la Hernia y su cura.
 Nombre
 Dirección

 Escribase bien claro.

ANILINA MARCA PARIS
a 20 Cvos. La Caja

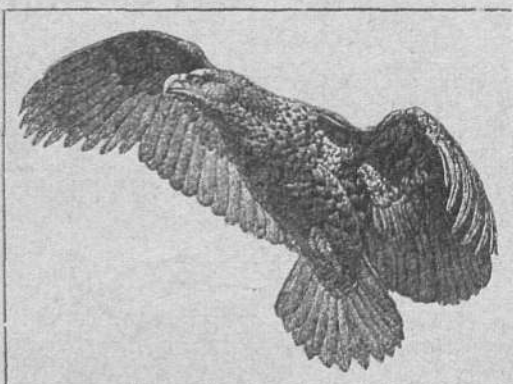
¿Tiene usted un vestido manchado?
 ¿Tiene usted un vestido descolorido?
 ¿Un vestido de color fuera de moda?
 ¿Un género que desee cambiar de color?

¡¡CON ANILINA "PARIS" QUEDARA NUEVO!!
 Caja chica: \$ 0.20 Caja grande: \$ 0.80

VENTA EN 0.20 LA FARMACIAS, a \$ CAJA

AVES SIMBOLICAS DE AMERICA

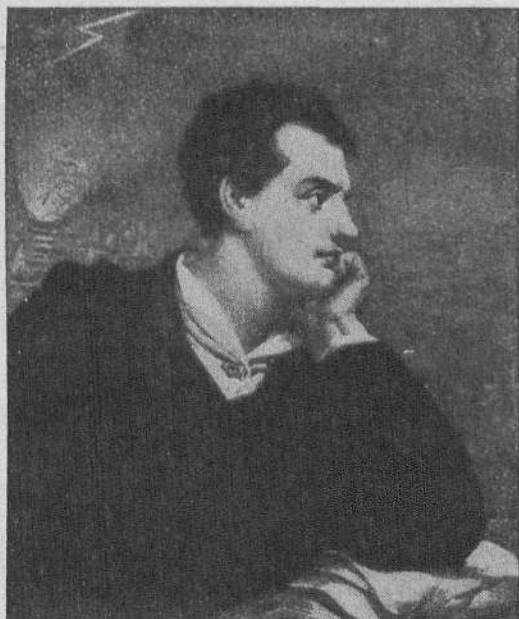
EL AGUILA



El águila es el ave predestinada a tener siempre valor simbólico. Le disputó al león, al toro y al unicornio la hegemonía en el campo amplio, maravilloso y encantador de la heráldica. Y podemos afirmar que es raro el blasón regio o imperial donde falte el águila, una y normal en algunos, y en otros bicéfala. Ya en otros tiempos primitivos fué venerada. Las monedas de Elida, las macedónicas, las de los tolo-meos lucían su figura. ¿No fué acaso denominada el ave de Júpiter? Más tarde constitúyese en insignia de los ejércitos romanos. ¿Por qué causa fué la predilecta durante la Edad Media? Símbolo de poderío y de inteligencia, casi todas las órdenes caballerescas la adoptaron para las enseñas. En los comienzos del siglo XIX, Napoleón la exaltó. En América son muchos los países que la fijaron en el campo de un escudo o en la redondez de una moneda. Pero en pocos pueblos fué tan estimada como en Méjico, en cuyo escudo aparece con la serpiente entre las potentes curvas del pico. Las razas primitivas del nuevo continente rindiéronle culto, y tanto entre los mayas como entre los aztecas o los incas, el águila intervenía en los mitos y en las acciones guerreras, y de ahí que aun en nuestros días sus plumas sirvan para coronar la cabeza de los caudillos indígenas. No la heredamos de la heráldica europea. El águila nuestra es de pureza americana, y si la fijamos en los escudos y en las monedas es porque siempre se la ha considerado valiente, altiva, indomable e inteligente. Solamente puede dudarse de su americanidad pura cuando se la contempla en las placas de la orden que Maximiliano creó en Méjico.

Lord Byron estuvo a punto de luchar por la Independencia Sudamericana

El gran poeta inglés escribió algunas composiciones dedicadas a la revolución sudamericana y a sus más grandes gestores. Fué su mayor anhelo llegar hasta estas playas y hasta circuló la especie de que había estado frente a las costas peruanas.



LORD Byron, el gran poeta, el gran aventurero, el enamorado de la libertad, en varias oportunidades de su inquieta y azarosa existencia volvió sus miradas a estas tierras de América donde se combatía por la libertad. Rebelde e inquieto, desde el primer momento, simpatizó con las figuras principales del movimiento revolucionario sudamericano y fué así como por algunas de ellas experimentó tan singular admiración que se dió el caso de que bautizara con el nombre de *Bolívar* al yate con el cual recorrió las aguas del Adriático y con el que llegó hasta Missolonghi dispuesto a participar en la lucha libertadora del pueblo heleno.

Hay constancias de que en repetidas oportunidades lord Byron proyectó buscar en el territorio de América, combatiendo por la libertad, la aureola romántica que luego alcanzó en las playas de su amada Grecia. En las páginas de su diario íntimo hay más de un pasaje en el que es evidente su propósito de encaminarse a Colombia y ponerse a las órdenes de Bolívar, al que no vacilaba en llamar genial.

Eduardo Posada ha recordado igualmente, una carta de lord Byron, escrita a un amigo en Liorna, en junio de 1822, donde a poco se reunió con sus íntimos Hunt y Shelley. En esa carta, en la que también menciona a Bolívar, lamentase de que "la guerra haya terminado"; pero, ya que no a combatir, piensa encaminarse a América para comprar algún terreno y vivir en él con la tranquilidad que su atormentado espíritu anhela.

Es interesante agregar que el abuelo del gran poeta estuvo en América, en la costa del Pacífico. Atravesó el estrecho de Magallanes con la escuadrilla del almirante Ansan, naufragó cerca de Chiloé y permaneció cierto tiempo prisionero de los españoles.

Entre la correspondencia de lord Byron se ha encontrado una carta que le dirigió Alejandro Walker el 10 de agosto de 1819, en la que le felicita por sus cantos a la libertad y el beneficio espiritual que ellos han hecho a la América del Sur. Efectivamente, entre las composiciones de lord Byron hay un verso en *La edad de bronce*, en el que dice que el nombre de Bolívar ha hecho olvidar el de Pizarro, y luego otro, al hablar del congreso de Verona, en que lo coloca al lado de Washington.

Y, todavía, el mismo Posada recuerda que existen dos cartas en Chorrillos (Perú) por Tomás W. Maling y dirigidas a Bolívar en las que le dice que con él está el poeta lord Byron... Pero, esas cartas llevan fecha de 14 y 18 de marzo de 1825, y ya por entonces el cantor de *Childe Harold* hacía cerca de un año que había fallecido en Grecia.

Pero, de todas maneras, es incuestionable que lord Byron, si no estuvo en América, mucho lo deseó por hallarse perfectamente enterado de la marcha de la revolución y de la obra de algunos americanos como Bolívar, la que era tan vasta como frecuentemente comentada por los escritores y gacetas europeos de la época.



LA CIUDAD DE MATANZAS, CUBA

La ciudad de Matanzas, bellamente situada en la desembocadura de dos grandes ríos, posee numerosos atractivos para el turista, tales como las Cuevas de Bellamar, el incomparable Valle del Yumurú y la Ermita de Montserrat.

Cuba, la perla de las Antillas

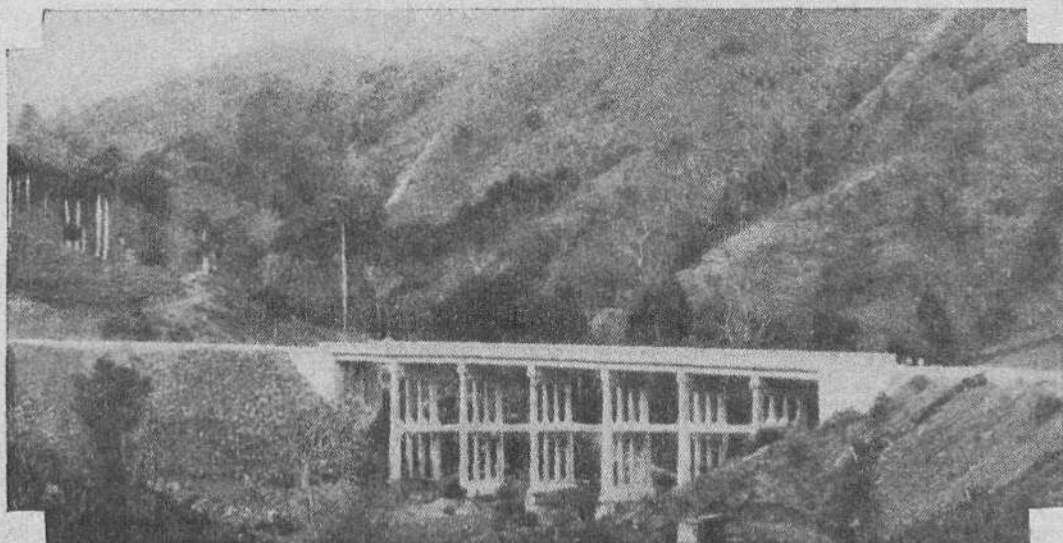
Es indudable que para los millones de turistas que anualmente buscan ansiosos nuevos sitios en los cuales pasar horas de placer, la hermosa Isla de Cuba, Perla de las Antillas, les ofrece oportunidades quizá no iguales en ningún otro país del mundo. De ahí que este hospitalario pedazo de tierra haya sido cantado por tantos bardos y elogiado por innumerables escritores que lo califican como un sitio ideal por el azul de su cielo, el verdor de sus campos, la belleza de sus panoramas y el atractivo de sus históricas ciudades. Razón tuvo el insigne navegante don Cristóbal Colón, cuando por primera vez puso pie en tierra cubana, en pronunciar aquella frase legendaria: "Esta es la tierra más hermosa que hayan jamás contemplado los ojos humanos."

La primera ciudad que por lo general visita el turista procedente de cualquiera de los países del mundo es la Habana, capital de la República, fundada en 1519. Sus hermosos paseos, suntuosos edificios, imponentes catedrales e iglesias notables, sitios históricos, elegantes playas de mar, hoteles de primera magnitud, alegres sitios de recreo, e innumerables otros atractivos, hacen que los viajeros permanezcan allí por varios días extasiados en la contemplación de esta gran ciudad que une a las leyendas históricas de la dominación española los portentosos elementos de la civilización moderna. Entre los edificios más suntuosos con que cuenta la ciudad Reina de los Trópicos es el Capitolio Nacional, que es sin lugar a duda una de las estructuras más regias de su clase que se encuentran en el mundo. Después de visitar el capitolio se puede hacer una interesantísima co-

rrería por el Paseo de Martí hasta la Glorieta, cerca del Fuerte de la Punta, visitar el nuevo barrio moderno del Vedado, donde se encuentran las más suntuosas residencias de la capital, la Avenida de los Presidentes, el Vedado Tennis Club, la Avenida Carlos Manuel de Céspedes, la Playa de Marianao, el Habana Yacht Club y muchos otros sitios pintorescos.

Mas debe siempre tenerse en cuenta que visitando únicamente la Habana no sólo no se conoce y penetra en el corazón de Cuba sino que se pierde la oportunidad de hacer uno de los viajes más agradables de que puede tenerse idea. Este viaje hacia el oriente del país, desde la Habana a Santiago, y al occidente hasta Pinar del Río, se hace hoy en día con toda comodidad en automóvil por la Carretera Central, que es una de las obras modernas de vialidad más perfectas con que cuenta el mundo. La longitud de esta vía, desde la Habana a Pinar del Río, es de 15 kilómetros, y de 972 kilómetros desde la Habana a Santiago de Cuba.

Partiendo temprano por la mañana de la Habana, el viajero puede recorrer descansadamente la carretera, contemplando sus incomparables paisajes tropicales hasta llegar a la ciudad de Matanzas, bellamente situada en la desembocadura de dos grandes ríos. Esta metrópoli, de 62.000 habitantes, posee numerosas atracciones naturales, como las Cuevas de Bellamar, el incomparable Valle del Yumurú y la Ermita de Montserrat. En el trayecto se puede visitar, en Madruga, el centro de una región de manantiales sulfurosos y ferruginosos, así como también algunos de los principales centros azucareros de la isla. A la mañana siguiente se emprende de nuevo la marcha rumbo a la



UN VIADUCTO EN LA PROVINCIA DE ORIENTE

En esta región, situada entre Baire y Santiago, la Carretera Central pasa a través de una de las secciones montañosas más pintorescas de la isla.

histórica ciudad de Camagüey, que es la tercera en importancia de la isla, y que ofrece para el turista un aspecto típico muy agradable por las reminiscencias que conserva del tiempo antiguo, que atestiguan lo añejo de su fundación, verificada en el año de 1514. En el curso de esta segunda jornada se puede visitar la ciudad de Santa Clara, fundada en 1869, por algunos vecinos de Remedios, sobre el sitio que ocupó el poblado indio de Cubacán, creído por Colón una ciudad de Asia, y centro de la importante zona tabacalera de Manicaragua; así como también las ciudades de Sancti Spiritus, una de las más antiguas de Cuba, y Ciego de Avila, centro de una vasta zona azucarera. En todo este trayecto el turista se deleitará al contemplar los vastos cañaverales situados en una fertilísima región adornada por elegantes palmas tropicales de singular belleza. A unos 160 kilómetros al oriente de Camagüey la imaginación se maravilla al divisar el comienzo de una pintoresca región montañosa cuyos variados matices de mil colores evocan en la imaginación los cuentos encantados de las "Mil y Una Noches". Después de pasar una agradable noche en el histórico hotel Camagüey, se emprende la tercera jornada en dirección a la ciudad de Santiago de

Cuba, término de la Carretera Central. En esta región, sin duda la más bella entre las muchas bellas regiones de Cuba, el turista tiene oportunidad de visitar y admirar las poblaciones de Guáimaro, donde se reunió la primera Convención Constituyente de Cuba; Holguín, centro de una importante zona azucarera; Bayamo, fundada en 1513; Baire, donde se dió el famoso grito que inició la Guerra de Independencia; Palma Soriano, histórica villa donde murió el apóstol de la independencia cubana, don José Martí, y centro de una importantísima zona cafetera y azucarera, y finalmente la notable ciudad de Santiago, punto de partida de las expediciones de Cortés y de Soto para las conquistas de Méjico y de la Florida. Si en verdad la naturaleza ha sido pródiga derramando a manos llenas sus bellezas sobre algunas regiones del universo, puede decirse, sin lugar a equivocación alguna, que en el caso de los fértiles campos que rodean a Santiago desplegó su esplendor en toda su magnitud.

El viaje al occidente puede hacerse en un mismo día por una región fertilísima hasta llegar a Pinar del Río, ciudad muy atractiva y famosa en el mundo por la excelencia de su tabaco, que es el de más alta calidad que se conoce.



EL CAPITOLIO NACIONAL DE LA HABANA

Entre los edificios más suntuosos con que cuenta la hermosa capital de Cuba está el Capitolio Nacional, que es, sin duda, una de las estructuras más regias de su clase que se encuentran en el mundo.



CULTIVO DEL TABACO EN CUBA

El viaje al occidente de Cuba se hace por una región fertilísima hasta llegar a Pinar del Río, ciudad muy atractiva y famosa en el mundo por la excelencia de su tabaco, que es el de más alta calidad que se conoce.

▼▼ UN GRAN AMERICANO ▼▼

La vida y la obra de Sucre podrían tener síntesis cabal en las líneas netas y precisas de una figura geométrica, tal como un diamante de aguas clarísimas, y de espléndidas facetas pulidamente labrado por un artífice glorioso. Limpio de corazón, era extremoso de pulcritud así en sus concepciones de estrategia como en los más triviales hechos de la vida. Su vida y su obra tuvieron, desde su principio luminoso bajo el cielo de Gumaná, la limpieza y el ímpetu de una sola línea recta. Línea recta fué su vida de teniente oscuro en el oriente venezolano hasta dar con la facción. Pero aquella línea recta, al tropezar con la facción, siguió imperturbable en su rectitud, poniéndose de parte de Bolívar, que era ponerse de parte de la patria.

A la justeza de líneas y movimientos en el genio del estratega, correspondía el más exigente sentimiento de justicia arraigado en el espíritu del hombre. La justeza de líneas y movimientos del estratega traza, inmovilizando y

S U C R E



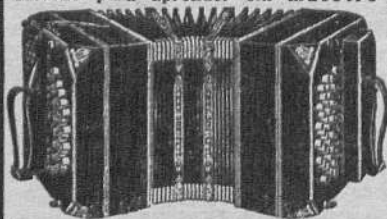
anulando al enemigo, el férreo cerco de Yaguachi, el vuelo de águilas del Pichincha y la táctica ondulante y paralela con que sigue, copia, previene o envuelve la estrategia del contrario a través de los riscos y abismos de la cordillera, hasta arrebatarle de las manos la victoria en la meta

definitiva de Ayacucho.

Su espada era quizás, de México al Plata, la única espada libertadora cuyo filo certero y leal podía muy bien hacer de fiel irreprochable en la balanza de la justicia. Y su justicia en Ayacucho había de coincidir necesariamente con la magnanimidad y la clemencia. Después de la batalla, no hay ya vencedores ni vencidos. El vencedor tiende la mano y sienta a su mesa al vencido, y es el vencido, no el vencedor, quien se refiere con maravilla a los hábiles movimientos del ejército patriota en el campo de batalla. Al vencido americano se le abren los brazos y se le da el beso de la paz y el olvido. Y al vencido español se le repatria con el oro del Perú, o se le recoge en las filas del ejército patriota con igual rango y tratamiento. Tal es la justicia de Ayacucho. Ni antes ni mucho menos después, hemos recibido nosotros, los americanos — podemos proclamarlo con orgullo — una lección igual de la materna, grande y civilizada Europa. — Manuel Díaz Rodríguez.

CASA GIL - B. de IRIGOYEN, 430 Buenos Aires

BANDONEON alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja formato como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito



para los pies, de la afamada marca TILPICO, a \$ 115.-

Otras marcas, \$ 105 Flete postal, \$ 3.15.

Máquinas semi-nuevas para coser y bordar, desde \$ 35.-, 40.-, 50.-, 80.- a \$ 160.-

"Singer", "Nau-mann", "Mundlos" y otras, todas garantidas. Catálogo gratis. Agujas, Repuestos, Compos-turas. Para el interior, embalaje gratis.



Linterna PRIMUS de luz potente (300 bujías)

a gas de kerosene y a nafta consumiendo en 12-14 horas 1 litro de combustible.

Pida Catálogo a:

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Buenos Aires.

UNA MODA QUE SE HA IMPUESTO

Nos referimos a los cabellos claros, que hoy están en boga y hacen furor en las grandes ciudades europeas.

Personas recién llegadas de París nos afirman que toda niña y hasta las damas que se aprecian de elegantes, lucen sus cabellos color oro, obteniendo así en el rostro ese aspecto agradable de juventud y belleza, no igualado por ningún otro medio.

Con este motivo se han preparado productos de tocador que realizan a la perfección el maravilloso cambio de los tintes del cabello.

Entre los más renombrados cabe destacar la manzanilla verum, que hasta ahora ha dado entera satisfacción por su resultado insuperable y su sencilla aplicación. Se usa en casa como una loción y en 3 ó 4 días da al cabello el tono de color deseado. En las buenas farmacias se obtiene la manzanilla verum, pronta para el uso y envasada en frasco que alcanza para varias aplicaciones.

MATE LAS RATAS Y DEMAS ROEDORES "Rough on Rats"



EL VENENO MAS BARATO Y EFICAZ Lo venden todas las Farmacias y Droguerías, o sus

UNICOS DEPOSITARIOS ROQUES Y DUCOMBS MONDURAS 3702 Q. A.



Pepsodent

anuncia un nuevo y notable
descubrimiento

— un material enteramente nuevo para limpiar y pulir que es dos veces más suave que otros materiales de pulimento comúnmente empleados en los dentífricos. Da a los dientes más tersura y mejor brillo — la placa de mucina desaparece completamente.

LOS Laboratorios Pepsodent anuncian un descubrimiento trascendental — un nuevo material que limpia y pulimenta. Este nuevo y eficaz material forma parte del dentífrico Pepsodent desde hace más de seis meses y posee tres virtudes exclusivas:

1. Su eficacia para remover la oscura y destructiva **PELICULA** no tiene precedente.
2. Su textura es invisiblemente fina. Por lo tanto, imparte al esmalte un lustre más brillante.
3. Es *inofensivo* porque es suave — sí, dos veces más suave que los agentes pulidores de uso común.

Sin embargo, el *sabor* y la *apariencia*

de Pepsodent son los mismos que Ud. ha conocido siempre. En resultados y en lo inofensivo es nuevo—enteramente nuevo.

Pepsodent — el dentífrico especial para eliminar la *PELICULA*.

La eliminación de la **PELICULA** es y será siempre la misión principal del dentífrico Pepsodent. El Pepsodent actual elimina la película más eficazmente que cualquier dentífrico hasta ahora. El nuevo material de limpieza y pulimento de Pepsodent produce un cambio en la apariencia de los dientes en unos cuantos días. Compre un tubo de Pepsodent hoy mismo. Vea qué pronto y de qué modo tan inofensivo libra a sus dientes de la película que causa la caries — vea cómo los pule y qué hermoso brillo les da.

Pepsodent

*Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día
— Vea a su dentista a lo menos dos veces al año.*

▼▼ AMERICA EN 1833 ▼▼

BOLIVIA

Gobernaba a Bolivia en 1833 el general don Andrés Santa Cruz, elegido presidente en 1829. Era un hombre de más talentos políticos y administrativos que militares. De él dice un historiador americano: "Durante los años que Santa Cruz fué presidente de Bolivia dió mucho impulso al progreso de este país; arregló la administración; levantó el crédito nacional; aumentó las rentas; formó un excelente ejército; abrió caminos; hizo, en fin, cuanto le era posible por el bien de la república que mandaba. Como administrador, Santa Cruz no merece sino elogios y respeto. Su falta política fué la desgraciada Confederación. Las revueltas intestinas del Perú favorecieron su éxito. Bajo pretexto de proteger el gobierno legítimo de Orbegoso, penetró en el Perú y derrotó en varias



El general Andrés de Santa Cruz.

batallas a Salaverry y Gamarra; reunió congresos que le dieron el título de protector; dividió el

Perú en dos estados, Alto y Bajo y que quedaron unidos a Bolivia; se rodeó en Lima de una verdadera corte, y llegó a la cima del poder y de su engrandecimiento personal. Sus tendencias de conquista; sus ideas aristocráticas; sus proyectos de anexar parte o todo el Ecuador a la Confederación, y varios otros motivos de desavenencia con Chile, alarmaron al gobierno de esta república, que se armó, declaró la guerra a Santa Cruz y mandó dos expediciones sucesivas a las playas del Perú". Fué elegido por el Congreso de Chuquisaca, y había dictado en 1831 un nuevo código, que se conoce con el nombre de Código Santa Cruz. Ese era el hombre de talento que hace un siglo gobernaba los destinos de una nación ansiosa de progresar. Murió en 1853.



*Resisten
cualquier
prueba*



Uselas como quiera.
Lávelas cuantas veces guste.
Las medias Paris parecerán
siempre nuevas.

Distribuidores al por mayor:
LOPEZ GOYA y Cía.
ALSINA, 1273 - BUENOS AIRES

Fabricantes:
MEDIAS SALZMANN & Cía.
PARIS



Un 25 de Mayo narrado por un viejo que fué músico del 10 de Infantería de línea

Por FELIX LIMA

Hoy no tocó, abuelito? — inquiera el nieto más pichón.

— ¡Eh!... Coando ya se yegua a vequío, t'agrada piú lu silencio a lu batúquese di la música, tante ca sea glásica come tanguera, orillera, rantefusa.

— ¿Aída es rantifusa, abuelo?

— L'Aída di Verdi istá in mononeto glásico, ina gloria propiamente italiana. Sa docará per insécolo, secolórum, in tutto l'orbe terráquese, incrosible lu paese di du ruse chivude di la soviétese. ¡Eh, l'incando

di la música!... Il suo nonno di ostede, chocoloncite, la sonó dorante coarantandré anni, cuindiche al equército arcuendino, e il resto come músico pardicolaré.

— Ya que se acerca la celebración del 25 de Mayo — moja el más hombrecito de los nietos, — cuéntenos algo sobre su... ¿cómo festejaban la fiesta patria?

— ¡In Górdobas, in Rosarie o propiamente in Boeno Sarie, caro Tomasite?

— En Buenos Aires, abuelo.

— ¡Soperior, cabayere! Ta corría il año mil ochociente novanta e tántese, e il tuo nonno, caro Tomasite, sonaba a la banda di música, no lisa, ¿eh?, dil reyimiento diechi d'infantería di línea.

— ¿Que instrumento tocaba, abuelo?

— Lu medésimo ca toco acdoalmente in lu rato di aburremiente: lu clarenete.

— ¿Cuántos músicos?

— Trentacuátrose, incroyende lu maestro-capetano e lu bómbose, tutti italiani, anque il capo, perque intunse, lu cregoye, non érano afecionade a la música di viéntose, come al yorno d'oyi, tante al equército come pardicolarmente.

— ¿Muchos soldados, abuelo?

— Coatro gompañie con in dotale di cerquita di tresciento gómbrese, incrosible banda e maestranza, ma però, tutti "gánchese", inganchade di línease pura, nada di conscripzione ne conscriptore, vera carne di gañone, tutti tipi goápose, di pélose in péchese, in ca ménose Formicase Necra o Giovanni Moriera, arguno con perita in fachia, e tutti con mostáchese, senza ca a dicho adorno mascolínese t'ascaparan lu quéfese e lu ufefchiali.

— ¿Y los generales, también?

— ¡Ma cómo no, Tomasite! Lu yenerale d'esa épocas, sa denian pérase, perita o bárbase. T'hab'lo dal tiempo di lu yenerale Nicolás H. Palacie, Leyría, Sopiúchese, Cerri, Winter, ecédera.

— ¿En qué cuartel estabas, abuelito, para las fiestas mayas?

— Premieramente al Párquese, propiamente al sitio aronde oyi sa ta levanta il Palacie di Costicia, frente a la piazza Lavalle, e despoés, sa pasame a lu cuartel ca hubo in l'esquina avenida Sarmiente e

avenida Galvear, in Palermo, escuina ca t'apunta clavadamente a l'estatua di don Domingo Faustino, fondatore dil Colequio Militare, hoy a Santo Martín e domani a Palomare, securadamende.

— Muchas banderas, ¿no?

— A la salida dal sol, il caro sol otoñale di mayo, diana con la banda lisa, e il himno patrio con la banda mosicale, frente a tutto lu reyimiento formade e alineade, sopra l'avenida Sarmiente. ¡Cá momento emocionante!... De l'ocos di arguno melique di línease, di fachia cortida per il tiémpose, sa ta despeñaba ina lágrima di pleno sendemiente padriódicos.

— Cuando izan nuestra azul y blanca, es cierto que uno...

— ¡Eh, la patria, caro Tomasite!... Despoés di la ceremonia di la formaciones di diánase, la tropa sa tomaba chocolates, in tanto ca la chinase coartelera s'empezaban la maniobra d'amasar para l'empanada caldosa, número dil menú extraordinarie.

— ¡Ricas!, ¿no?

— T'hacían cata empanada come la soela dil boxeador Primo Carnera.

— ¿Y puchero, también?

— A la fiesta patria cadaba desterrade la tumba, notoralmente a eso día; in gambio, gabía asade con cuere e senza pélose di coere, corderite, chincholínease, achúrase, chorice, insalata, lócrose, mazamorra, naráncase, e in poco di vino, no múchese, e due pastelite di dulce di membriyose per testa.

— ¡Qué atracón, abuelito!

— S'almozábame demprano, in forma ca lu reyimiento istoviera formade mucho gántese di l' hora dil Tedéonse in la plaza Vitoria, oyi piazza Mayo.

— ¿Iban a pie?

— ¡Ma sí éramo d'infantería, Tomasite! A pie tante a l'ida come a la voelta, e sempre sonande. Téngase presente ca lu fuchile remintón ta pesaba cuasi un quilo di piú ca lu acdoale mauser, ca la monizione di gántese era di plomo, e ca la mohila ta caía in l'espada come ina donelada.

— ¿Vos, abuelito, llevabas fusil?

— Garabina, Tomasite, galibre óndiche melimetre, confite di plomo, garabina remintón.

— Después del tedéum, el desfile, ¿cierto?

— Sa desfilábame por frente a la Casa Rosada, in cuyo balcone d'honore, vi a lu presedente Lois Sáenz Peña, con la sua barbeta di patriarcas, ca fu padre di otro presedente, di Roque; vi a Pellegrini, ca gometó il período di Coárez Celman; vi a Cosé Evaristo Oriburu, ca gometó il período di Lois Sáenz Peña; vi al gueneral Culio A. Roca, il gran Roca, padre di Colito Roca, vicepresedente di Justo.

— ¿Y de tarde, qué hacían?

— Tutti fráncose, meno la goardia, nadoralmente.

— ¿Y de noche?

— Lu milíose sa bailaban al coartel con la chinase e la chinítase, bailongo cregoye, matizade con il sope rávit dil menúse dil almoerce.

— Los pastelitos...

— E anque asade con cuere e senza pélose di cuere.

Felix Lima

El emperador Pedro I vióse obligado en 1831 a ceder, luego de su completa derrota, sus derechos soberanos a su hijo Pedro de Alcántara. Este fué el último emperador del Brasil. Pedro II tenía entonces seis años de edad, siendo sometido a una regencia, designada por la Cámara. El regente, José Bonifacio Andrade de Silva, terminó su cometido en 1833, quedando el niño-emperador bajo la tutela de un Consejo de regencia. Lustros después, Sarmiento juzgaba así a Pedro II: "El emperador, joven de veintiséis años, estudioso y dotado de cualidades de espíritu y de corazón que lo harían un hombre distinguido en cualquier posición de la vida, se ha entregado con pasión al estudio de nuestros poetas, publicistas y escritores sobre costumbres y caracteres nacionales. Echevarría, Mármol, Alberdi, Gutiérrez, Alsina, etc., etc., son nombres familiares a su oído, y por lo que a mí respecta, habíame introducido favorablemente *Civilización y barbarie*, hace tiempo, con la primera edición, habiéndose procurado después *Sud América*, *Argirópolis*, *Edu-*

B R A S I L



Don Pedro II.

cación popular, etc." Y luego añade: "Su naturaleza blanda, formada en el hábito de la moderación y del orden moral y legal que lo rodea, se impresiona vivamente por aquellos caracteres duros, enérgicos, que he trazado en algunos de mis es-

critos. Facundo, Navarro, Oro, Funes, Calibar, Barcala, le llamaban mucho la atención, y me decía: "¿Por qué no hace usted una colección aparte de esos caracteres y retoca aquellos que no están diseñados sino ligeramente? Sería un curioso libro." A través de tales palabras se dibuja la dulce condición de Pedro II, el soberano erudito, melómano bondadoso en todas las manifestaciones de su vida. En torno a su figura de niño bueno se formaba en 1833 la tendencia demócrata que había de dar al Brasil una forma de gobierno más en consonancia con los destinos del Nuevo Mundo. Pedro II no fué nunca un tirano. De esa manera, su soberanía sirvió de puente a otra edad política. Academias europeas le concedieron puestos honoríficos; la República Brasileña, una compensación pecuniaria, que él no aceptó. Gracias a él el Brasil tuvo la abolición de la esclavitud y otras mejoras de suma importancia. Fué un gran demócrata, un sabio y un artista el último emperador que representara las tradiciones monárquicas en Sudamérica.

ESTRELLAS de HOLLYWOOD



Bette Davis; Estrella de la Warner Bros.

PREFIEREN EL LAPIZ THEATRICAL

"Necesitamos un lápiz labial"—aclamaban famosas bellezas de Hollywood—"con la misma maravillosa base del Tangee, pero de color más acentuado, más vívido".

Y el nuevo Tangee Theatrical, así fué producido. Ensáyelo, para uso de noche. Es "chic", supremo, encantador. Suaviza y protege.



También nuevo Colorete Tangee
Para acompañar al nuevo Lápiz Tangee Theatrical, use el Colorete Compacto Theatrical. Sus tonos armonizan admirablemente.

Y para embellecer las pestañas, el Cosmético Tangee, que no tizna, ni irrita.

Aprobado por el Depto. Nacional de Higiene Certificado No. 7316. Agentes Exclusivos: PALMER & CIA. Buenos Aires: Moreno 574. Montevideo: Río Branco 1390. AS-7



SUS



AHORA ES CUANDO
MAS NECESITA LA

CREMA HINDS
(DE MIEL Y ALMENDRAS)

para conservarlas blancas, suaves y lisas ¡apesar del frío!

● Para que todos puedan usar la legítima Crema Hinds, ya está a la venta un **NUEVO TAMAÑO**—precio **70 centavos**.



Para cualquier forma de cuerpo

Tanto para las damas delgadas como para las de formas abundantes, los corsés de la CASA PORTA para la moda actual, realizan el ajuste del cuerpo con absoluta comodidad debido a su corte esencialmente anatómico y esmerada confección.

Aumente usted, señora, la elegancia de su porte, ajustando su cuerpo con un corsé de CORTE ANATOMICO que la Casa Porta confecciona exclusivamente sobre medida desde

\$ 28.-

Solicite el catálogo "C" de corsés de última creación.

Antigua CASA PORTA

Calle VICTORIA, 755. Bs. As.



JAENECKE-AULT Co

BUENOS AIRES

CALLE TACUARI, 637.



U. T. 38-MAYO 0244.

TINTAS

PARA IMPRENTA Y LITOGRAFIA

PASTA PARA CILINDRO MARCA "JACO"

FUNDICION DE CILINDROS

SISTEMA (NEUMATICO)

SUMINISTRAMOS TINTAS PARA "CARAS Y CARETAS"

El extraño y grotesco caso del ingeniero Lagunas

Por
E. M. S. Danero

Señor Director:

Las recientes y meticulosas investigaciones que para documentación de un trabajo histórico he realizado en los archivos de la policía, me han puesto en contacto con los más curiosos y desconcertantes documentos políticos. En un principio, preocupado con mis investigaciones, decidí no tomar en consideración sino aquellos papeles relacionados con el tema de mi predilección y fué así como dejé de lado la copia de algunos que serían de gran utilidad a otros historiadores más autorizados que yo, aunque, eso sí, menos afortunados en la obtención de un permiso tan amplio como el que se me acordara oportunamente y que me permitió llegar hasta lo más reservado de estas anaqueterías misteriosas en las cuales se ocultan celosa y justificadamente tantas tragedias y, también, tantas farsas. Uno de estos documentos, empero, llamó mi atención más que los otros por el simple motivo de no estar fichado ni catalogado. Lo descubrí en el interior de una carpeta en la que figuraban las actuaciones poco edificantes de un famoso político, y en la que debió olvidarlas algún apresurado funcionario. La pieza en cuestión estaba redactada en inglés y de ella son los párrafos que transcribo a continuación. Su perspicacia llenará alguna de las lagunas que en el texto figuran y hasta es posible que más de un lector barrunte a qué personaje hace referencia en el antes citado documento el para mi desconocido capitán inspector Martin O'Hara, al parecer, perteneciente a la famosa Scotland Yard y, por las citas pseudo eruditas con que matiza su trabajo, asiduo frecuentador de las obras del ingenioso Samuel Butler.

E. M. S. D.

INFORMACION QUE EL CAPITAN MARTIN O'HARA, DE LA BRIGADA EXTRANJERA DE SCOTLAND YARD, ELEVA CONFIDENCIALMENTE A LA SECCION POLITICA DE LA MISMA, SOBRE EL CASO EXTRAORDINARIO Y SINTOMATICO DE LA SUSTITUCION DE LA PERSONALIDAD DEL INGENIERO DON EPAMINONDAS LAGUNAS.

"Strange fate for man! He must perish if he get that, which he must perish if he strive not after. If he strive not after it he is no better than the brutes, if he get it he is more miserable than the devils."
(Samuel Butler: "Erewhon", chapter XIX).

UNA vez más la triste y dolorosa realidad viene a dar razón a los investigadores que en estos últimos años se han empeñado, (aunque infructuosamente y afrontando el ridículo de ser tildados de fantasistas, novelistas y peligrosos suscitadores de la pública malevolencia), se han empeñado en demostrar, digo, la existencia real y documentada de toda una serie de tan nefastos como desconcertantes sosias. A este respecto, sólo mencionaré las sensacionales revelaciones hechas por sir Herbert Raleigh sobre el caso de Napoleón Bonaparte, emperador de los franceses, a quien, en el preciso instante de su expulsión del suelo europeo, se le substituyó con el sosia oficial, creación del demoníaco Fouché. Olvidaré aquel episodio tan grato a los bonapartistas que tuvo por escenario el parque del castillo

de Schoenbrunn donde estaba prisionero el hijo del emperador y donde, al parecer, murió este último mientras en Santa Elena padecía su sosia.

Igualmente, y para no distraer la atención de esa superioridad con la irreverente mención de los detalles de un caso notoriamente bufo, pasaré por alto aquella súbita y simultánea presencia de cierto monarca europeo en dos teatros de la capital de su reino en el mismo día, hora y minutos, y que fué provocada por el terror de sus chambelanes que no supieron o no lograron evitar que el sosia oficial se exhibiera en público en el mismo momento en que el verdadero monarca lo hacía con toda pompa y notoriedad.

Pasaré a reseñar cuanto a mi conocimiento ha llegado acerca del lamentable caso del ingeniero Epaminondas Lagunas, director general de las

Agrupaciones Hidráulicas Sudamericanas y personaje tan vastamente conocido en el mundo de las especulaciones financieras e industriales como temido y mal querido por aquellos elementos indisciplinados a los cuales desplazó con su actividad, con su energía y con su ingenito patriotismo.

Hombre de múltiples actividades, el ingeniero Lagunas era de aquellos a los cuales las obligaciones sociales más de una vez habíanle puesto en el trance de abandonar y descuidar negocios capitalísticos. El protocolo, para él como para los monarcas, implicaba un peligro, era el motivo de la más lamentable pérdida de tiempo y, además, causa del mayor hastío... Porque, en la intimidad, más de una vez había manifestado que, antes que todas aquellas ceremonias aburridas y fatigantes, prefería la tranquila holganza hogareña y sus interminables partidas de ajedrez.

Un amigo ingenioso en cierta oportunidad sugirió al ingeniero Lagunas el medio expeditivo, seguro y poco común que en un rapto de demoníaca imaginación se le ocurrió a fin de procurar al activo hombre de negocios el merecido descanso y dar, a la vez, a la sociedad, sin fatiga y con provecho, el tributo de su aparente presencia. El recurso era sencillísimo y, ese espíritu de aventura y romanticismo que se ocultaba en lo más íntimo del ingeniero Lagunas, no tardó ni vaciló en aferrarse y adoptarle sin mayores reparos.

A los pocos días el ingeniero don Epaminondas Lagunas, como Napoleón, como Alfonso de Borbón, como el Káiser, como Henry Ford, como... tantos otros personajes de la política, tuvo su correspondiente sosia.

¿Quién era el sosia de don Epaminondas Lagunas? No era, por cierto, un cualquiera. El ojo prudente y avizor del dilecto amigo supo encontrarlo y, caso más extraordinario, lo extrajo de las mismas filas de laboriosos empleados que secundaban al gran financista en sus tareas...

Un insignificante ayudante había en las oficinas de la A. H. S. al cual, tras breves toques en la indumentaria y un poco de práctica social, no fué difícil darle un notable parecido con el prestigioso ingeniero Lagunas, máxime cuando aquél, hasta entonces oscuro burócrata, débil de temperamento y más pobre de espíritu aun, tiempo hacía que había dado inocentemente en imitar y pretender "parecerse" al gran financista. La transformación, pues, fué rápida y los resultados, por lo menos en los primeros tiempos, completamente sorprendentes. El ingeniero Lagunas comenzó a disfrutar de una tranquilidad hogareña que había ignorado hasta entonces. Se libró de las pesadas reuniones sociales, de la indigesta presencia en los banquetes y de la tediosa presencia en las reuniones de directorio de las infinitas sociedades y corporaciones de que formaba parte. Los periodistas dejaron de molestar su atención con insistentes reportajes y notas fotográficas y, salvo aquello que tenía directa atinencia con sus delicadísimas funciones directivas, todo, reuniones, banquetes, asambleas, entrevistas y poses fotográficas, recayó sobre el pacífico, resignado y un sí es no es desconcertado sosia. Llegó a tanto la tranquilidad del ingeniero Lagunas que, sin inconvenientes de ninguna especie, consiguió tomar parte y hasta salir airoso en un torneo de ajedrez novedosamente realizado por radiotelefonía. Y hasta para que no faltara la nota sentimental, a la que no puede mostrarse extraño ningún hombre de nuestro siglo por más financista y ajedrecista empedernido que sea, el inocente sosia debió cargar sobre su conciencia las consecuencias de un prolongado y sí que accidentado

idilio con cierta figura del arte lírico. Nada faltó, pues, al sosia. Todo lo tuvo; y, a su vez, el ingeniero Lagunas logró, cierto que a costa de dinero e ingenio, un reposo y una dicha poco comunes.

Empero, como siempre acontece y como ya lo ha dicho nuestro inmortal Young, el drama íbase forjando en las tinieblas de aquella mente aparentemente anulada que era la del necio burócrata transformado en el sosia de uno de los hombres más importantes de nuestro siglo. El ingenio despojado de razón engendra monstruos, ha escrito en una de sus cartas don Francisco de Goya y Lucientes (ilustre pintor hispano del que me ha sido dado descubrir en esta tierra algunas imitaciones tan deplorables como irrespetuosas), y así también aquella genial maquinación empezó a forjar un monstruo.

Los periódicos, progresiva pero categóricamente, comenzaron a hacerse eco de las excentricidades que se creía eran perpetradas por el famoso industrial. A las aventuras amorosas con damas de importancia sucedieron otras, no menos importantes, con mujeres de baja estofa, que luego acudían llorosas, y por lo regular agresivas, a casa de los apoderados judiciales de don Epaminondas ya en demanda de indemnizaciones más que justificadas, ya solicitando o imponiendo el pago de pensiones y otras obligaciones claramente especificadas por los códigos correspondientes.

El culto de los deportes más arriesgados y excentricos contó al pretendido ingeniero entre sus adeptos y el escándalo y desconcierto llegaron a lo intolerable cuando, en un rapto de súbita egolatría, el que se tenía por don Epaminondas Lagunas se encaramó en uno de los más prósperos monumentos públicos, y a gritos desaforados, en trance de realizarse un mitin político, declaró que era a él y a nadie más que a él a quien se debía erigir un bronce imperecedero.

Los amigos más íntimos del ingeniero Lagunas intentaron intervenir y convencerle de la conveniencia de licenciar para siempre a aquel tan peligroso como comprometedor sosia; pero aconteció que, precisamente en aquellos días, el gran industrial se encontraba preocupado por las incidencias del campeonato de revancha ajedrecístico y fué dejando por momentos la conveniencia de despedir al atrevido "doble".

Fué así como sobrevino la catástrofe. El cerebro del ínfimo burócrata, embriagado, desorbitado, trastornado por aquel súbito cambio en su mísera y rutinaria existencia, por aquel fantástico tránsito de la obscura y pobre realidad a la deslumbrante ficción de riqueza, enloqueció por completo. Pasó rápidamente por el período de la majadería, en el que muchos suelen quedar estacionarios, y se hundió en el de la furia más trágica y desenfrenada. Por espacio de una semana, en todos los lugares públicos, se pudo ver a aquel extraordinario personaje exclamando a voz en cuello: "¡Yo soy el ingeniero Epaminondas Lagunas!" "¡Yo, ¡y nadie más que yo! soy Lagunas". Como nadie, dado el desconocimiento del cambio, ponía en duda aquella estentórea afirmación, y como tan grande era el parecido, nadie lo dudaba y todos se preguntaban a qué vendría tal anhelo de darse a conocer. Nadie lo contradecía al enloquecido sosia, y como nada hay que más saque del quicio a locos y a cuerdos como el general consenso, la furia del infeliz acrecentábase y llegaba al paroxismo.

Hasta que una mañana, después de una noche de crápula por cabarés y cafetines donde hiciera el gasto y pagara las roturas invocando el nombre

del ingeniero Lagunas, vociferando, como una tromba, penetró en las oficinas de la A. H. S. Los empleados, verdaderamente desconcertados, pese a que más de uno hubiera jurado que ya había visto entrar al ingeniero, abrieronle paso hasta su despacho; y los jefes y secretarios, ante aquella irrupción insólita, no sabían si lo que convenía era llamar a un médico o a alguno de sus familiares.

De aquella manera, gritando, saltando y golpeando puertas llegó el pretendido don Epaminondas hasta la puerta de su despacho. Allí, el secretario de turno, presa del más bíblico terror, le franqueó el paso y cuando la abrió, de manos a boca, el atropellado intruso se fué encima del verdadero, del reposado, del siempre aplomado ingeniero Epaminondas Lagunas.

El Lagunas real se encontró con su sosia, con su "doble", con aquel que tan eficazmente le sustituyera en la vida social. Eran los dos idénticos; el uno la copia exacta del otro. Sólo les diferenciaba el estado de ánimo y, naturalmente, aunque un tanto turbado, primó el del verdadero Lagunas quien, incitando al otro a pasar a su despacho, esperaba aclarar la situación. El sosia, con gesto altivo y además prosopopéyico, accedió a la cumplida invitación. Penetró en la oficina. La puerta fué cerrada con llave por dentro y solos, en el interior, quedaron aquellos dos hombres tan iguales, tan trágicamente parecidos que uno no hubiera podido decir cuál era el uno y cuál el otro...

Transcurrió una hora larga. Ante la entrada, consternados y silenciosos, aguardaban los emplea-

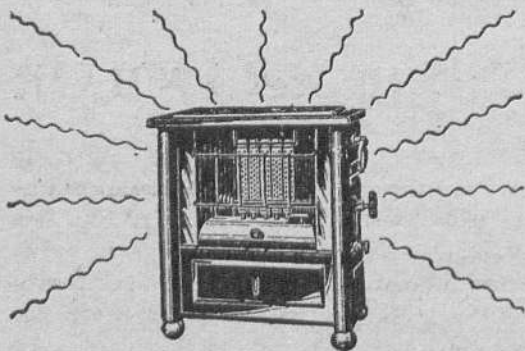
dos el epílogo de aquella conferencia que, por momentos, desarrollábase a gritos para caer luego en silencios más trágicos y alarmantes. Al cabo, la puerta fué abierta, y, entonces, uno de aquellos hombres, agitado y tartamudeante, tomó al otro, silencioso y vencido, por uno de sus brazos y lo entregó a los atónitos empleados, diciéndoles: "Entregad a este loco a un médico y que, de mi parte y bajo mi responsabilidad, lo encierren para siempre en un manicomio".

Así se hizo. Las órdenes de don Epaminondas Lagunas se cumplían... El hombre aquel fué encerrado en un manicomio y allí parece que murió atacado de melancolía, sin proferir una sola palabra, hermético, enigmático...

El misterio desde entonces persiste. Nadie ha podido asegurar hasta el presente si este ingeniero Lagunas que tan magnas y ejemplares obras ha realizado es el verdadero; nadie puede afirmar categóricamente que fué el loco, el "doble", el sosia, el que fué encerrado en la casa de salud y allí se agotó beatífica y melancólicamente. Sólo puede el infrascripto manifestar que el recurso de obtener sosia para tranquilidad y descanso de los políticos eminentes no es el más recomendable, como lo demuestra la práctica, el doloroso caso que acabo de exponer y otros que mi reserva profesional me obliga a silenciar hasta mejor y más tranquila oportunidad...

(Aquí, lector, concluye el extenso, abundante y desconcertante relato del capitán Martín O'Hara, de cuya exactitud y veracidad me permito dar fe).

J. M. Douera



LA MARAVILLA DE 1933

La Estufa Automática Petromax funciona sin mecha y, por consiguiente, sin olor.

No tiene bomba, ni hay complicación y se enciende automáticamente.

Calienta como 10 Estufas eléctricas, pero gasta apenas 3 centavos por hora.

VEALA, QUEDARA MARAVILLADO.

L. D. MEYER & Co. LTDA.

PASEO COLON, 321 - BUENOS AIRES

PETROMAX

LA ESTUFA SIN OLOR

... Y ES A KEROSENE QUE NO TIENE EL PELIGRO DE LA NAFTA.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

LA FAVORITA



Purgantes
depurativas,
anti-biliosas,
anti-herpéticas
PROPIETARIOS
HIJOS DE
R. J. CHAVARRI
ANTONIO MAURA 12

EL MEJOR PURGANTE

Unicos concesionarios: CAILLON & HAMONET
Humberto I, N° 101 - Buenos Aires.

Combata al Reumatismo



en el

SITIO *del* DOLOR

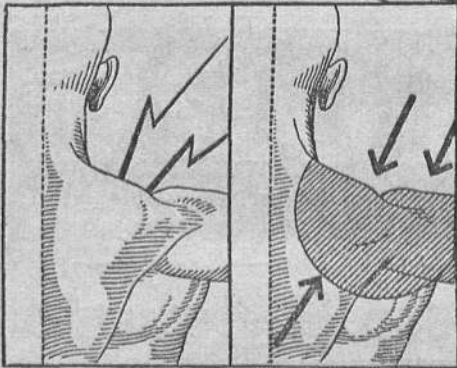


Figura I. - El reumatismo ataca los huesos e inflama los tejidos. Esa inflamación presiona dolorosamente sobre los nervios sensibles, y eso es precisamente lo que produce el agudo dolor.

Figura II. - Con una fricción de Linimento de Sloan, se conseguirá activar la la circulación de la sangre, haciendo bajar la inflamación y restableciendo la normalidad, con lo que desaparece el dolor.

Cuando usted experimenta un dolor, lo primero que hace es llevar las manos hacia el sitio donde el dolor se produce. Ese movimiento inconsciente lo dicta la sabiduría del instinto, y le indica exactamente el camino a seguir para librarse de su reumatismo.

Combátalo allí mismo, dándose una suave fricción con Linimento de Sloan, en el sitio que le duele. Hará circular su sangre, descongestionar los tejidos, desaparecer la inflamación: es la manera natural de eliminar el dolor. Tenga siempre a mano un frasco de Linimento de Sloan; es el mata dolores que millones de personas usan para sus dolencias.



Linimento de SLOAN

MATA DOLORES

▼▼ DON CARLOS CASARES ▼▼

B IEN puede clasificarse a don Carlos Casares entre los más eminentes hombres públicos argentinos de las postrimerías del siglo pasado. Había nacido en Buenos Aires, en 1830. Estuvo presente, pues, en los últimos tiempos de la tiranía y comenzó a actuar, desde muy joven, en las inciertas y difíciles jornadas de la consolidación nacional. Guiado por la extraordinaria honestidad de su espíritu, intervino en la política, no con el afán común del encumbramiento personal, sino como un medio de trabajar infatigable y tesoneramente en el progreso del país. Afiliado al partido de don Adolfo Alsina, don Carlos Casares, pronto se destacó por la claridad de su pensamiento y por la rectitud de sus procedimientos. Así llegó a la gobernación de la provincia de Buenos Aires en circunstancias harto difíciles para el primer estado argentino.



La política era confusa y las ambiciones caudillistas amenazaban téticamente la paz de la familia argentina. Dos partidos se disputaban la supremacía en el escenario político: el nacionalista y el autonomista. Don Carlos Casares medió inteligentemente entre ambos: habló a los dirigentes, expuso la situación del país, mostró su corazón gene-

roso y patriota, y consiguió que los adversarios depusieran las armas y que, con los ojos fijos en el porvenir de la patria, trabajaran unidos por un mismo ideal. No se detuvo aquí la obra del gobernador: realizó ingentes obras públicas, consolidó las fronteras con los indios, conquistando más tierras para la civilización y fué uno de los destacados propulsores del mejoramiento de la ganadería. Cinco años después de haber abandonado la gobernación, esto es, en 1883, don Carlos Casares, convertido ya en el más eminente ciudadano de la provincia, falleció el 2 de mayo en su establecimiento de campo de la Magdalena. El sepelio de sus restos fué una imponente demostración de pesar y Avellaneda le dedicó uno de sus más famosos discursos cuando su cuerpo inerte bajaba a la tumba en busca del eterno descanso de las sombras sin fin.

RICOLTORE

Aceite Selecto para Mayonesas y Ensaladas

REVOLVERES TANQUE

¡NUNCA
FALLAN!



En venta en todas las buenas casas del ramo.
Si no puede adquirirlo en su localidad, escriba al
UNICO REPRESENTANTE DEPOSITARIO

LEANDRO REDAELLI - SALTA 1071 - Bs. As.

Casa Bustamante



Verbas
Medicinales

Pueyrredón 1371
U. T. 44, Juncal 6491

Perfecto P. Bustamante.
Fundador.

Buenos Aires

ESTÁ CASA NO TIENE SUCURSAL.

"CARAS Y CARETAS" en la Habana (Cuba).

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en Habana (Cuba), dirigirse al Sr. PEDRO CARBON, Av. del Brasil entre Zulueta y Monserrate, Bajos del Gran Hotel.

CASA DE MUSICA "PEREZ" GARAY, 947 Buenos Aires.



Vendo gran partida de BANDO-NEONES, \$90.-
Solicite Catálogo GRATIS. Arreglo piezas de música con números y tonos para Bando-neón, pida precios.

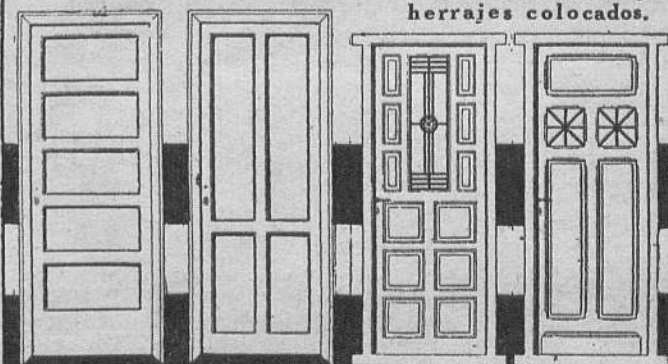
Con voluntad y perseverancia servimos a la patria desde la industria...



Puertas con marco y herrajes colocados.

Nº 21103 De 2.80 X 1.10, s/p. \$ 51.30	Nº 11122 De 2.00x0.80, s/p. \$ 25.55	Nº 11042 De 2.00x0.70, s/p. \$ 21.30	Nº 21053 De 2.80 X 1.10, s/p. \$ 39.90
--	--	--	--

Puertas con marco y herrajes colocados.



Nº 13608 De 2.20 X 0.80, \$ 25.30	Nº 13602 De 2.20 X 0.80, \$ 24.35	Nº 10158 En Cedro, de 2.20 X 0.80, pe- sos 57.55	Nº 10160 En Cedro, de 2.20 X 0.80, pe- sos 62.85
---	---	---	---

**FACILIDADES
DE PAGO**

**PRECIOS
NETO**

Ventanas con marco y herrajes colocados.



Nº 71061 De 1.60 X 0.80, s/p. \$ 26.35	Nº 61040 De 0.80 X 0.55, s/p. pesos 10.00	Nº 61040R De 0.80 X 0.55, s/p. pesos 12.55	Nº 71051 De 1.40 X 0.75, s/p. \$ 19.75
--	--	---	--

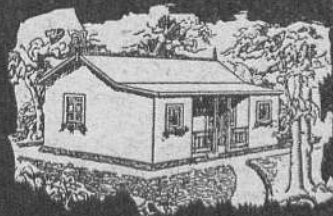
**PUERTAS, VENTANAS, CASILLAS, GALPONES, MADERAS
Y CHAPA CANALETA PARA TECHOS.**

Le invitamos a visitar nuestra exposición permanente de Puertas, Ventanas, Casillas, Garages, Gallineros y Galpones, en en nuestro amplio local CHARCAS 2950.

TORTOSA Hnos.

**ESTABLECIMIENTOS MADERERO.
METALURGICOS**

Exposición y Ventas: Administración y Talleres:
CHARCAS 2950 Av. CHICLANA 3341



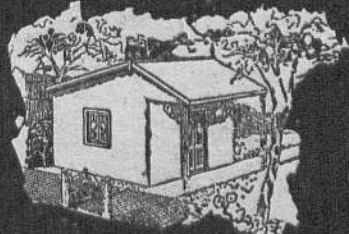
Casilla Nº 609
Al contado, colocada,
NETO \$ 1567.50

\$
59.40
p. mes



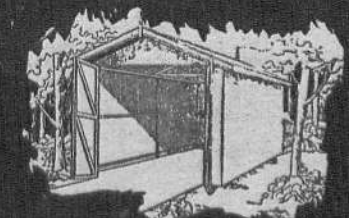
Casilla Nº 604
Al contado, colocada,
NETO \$ 1235.00

\$
46.80
p. mes



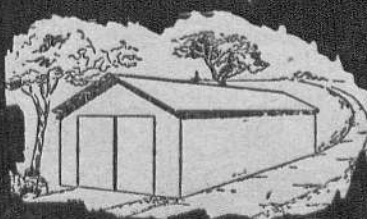
Casilla Nº 600
Al contado, colocada,
NETO \$ 712.50

\$
27.00
p. mes



Garage N 68
De mts. 3.00 X 5.00, colo-
cado, al contado,
NETO \$ 285.00

\$
10.80
p. mes

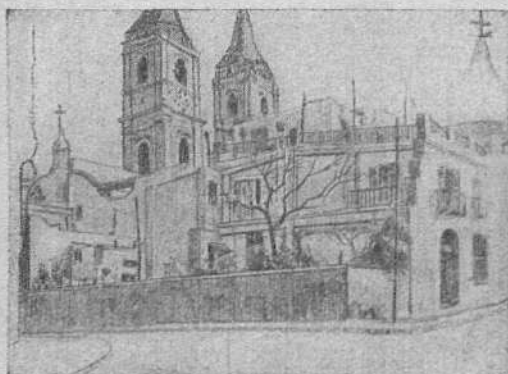


Galpón Nº 70
De mts. 5.00 X 10.00, co-
locado, al contado,
NETO \$ 661.00

\$
27.40
p. mes

A los interesados del interior que nos soliciten catálogos ilustrados, les rogamos indicar el artículo que necesiten.

EL BUENOS AIRES DE AYER EN EL BUENOS AIRES DE HOY



Belgrano esqui-
na 5 de Julio.



Belgrano y Ber-
nardo de Irigoyen.



Reconquista y Lavalle.



Avenida Alvear
esquina Canning.



Paseo Colón entre
Victoria y Alsina.

DIBUJOS DE SIEGRIST

"COMO TÚ ME DESEAS"

Para dar vida y juventud a su cutis

*el ACEITE DE OLIVA es el
principal ingrediente embe-
llecador del Jabón Palmolive*

NUNCA olvide el encanto de un cutis suave y juvenil. Recuerde que hay un modo fácil de tener el cutis *limpio - hermoso*, - sin manchas que afean. Si desea ser admirada, siga el consejo de los especialistas.

Más de 20.000 especialistas en belleza aconsejan un tratamiento basado en este gran jabón — el Palmolive. Porque el principal ingrediente embellecedor del Jabón Palmolive es el *balsámico aceite de oliva*.

Tratamiento de Belleza: Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la rica espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros... luego enjuáguese y séquese con suavidad. También para el baño use el Palmolive.

Vea cómo el Palmolive suaviza y hermosea su cutis y le imparte ese encanto juvenil que la hace y conserva a usted adorable.



35 ctvs.

3 por \$ 1.-

▼▼ LOS PROCERES ▼▼



General José Ignacio Garmendia.

Lo grandioso del movimiento de Mayo está en el cambio rápido, violento del estado letárgico de los últimos tiempos de la dominación española, en el que parece que los hombres se habían acostumbrado a la cadena y al desprecio, a la revolución social que levanta los corazones a lo sublime, dándonos nueva vida, transformando la escena tranquila del pasado en la arena turbulenta de aquel presente, evolución que destaca con asombroso empuje a prestigios, que bien puede decirse, que nacen ya preparados para llevar a cabo con una osadía sin límites y mesurado aplomo al mismo tiempo, la empresa redentora, amoldando la idea serena a los patrióticos estallidos, desenfrenados alguna vez, de un pueblo oprimido combinando el hermoso dogma de la libertad con la aspiración nacional y ésta con el plan que prácticamente nos ha de dar la victoria.

Es tan exacto lo expuesto, que vemos en noble consorcio esclarecidos ciudadanos unificando sus espíritus, sus tendencias, y estimulados por sus pensamientos y aspiraciones regias, desempeñar cada uno la misión que les señalan los destinos de la patria, completándose entre sí, cambiando energías y sublimes serenidades, los unos con los otros, San Martín, Guido y Pueyrredón encarnan una idea potente conglomerada en tres cabezas fuertes, puestas al servicio de un plan digno de Napoleón y llevado a cabo con la conciencia de un gran capitán, como lo hace éste en la campaña de Marengo, del mismo modo admiramos a Monteagudo cual nuevo Pedro el Ermitaño de la idea revolucionaria, que la proclama con ardor y con razón desde el Plata hasta el Condorcunca; a Castelli inculcando el patriotismo con acento austro y severo en los ejércitos de la patria, inculcando los santos principios del movimiento social; a Moreno, Belgrano y Rivadavia estableciendo el derecho, la razón, la filosofía, el convencimiento de la lucha por la Independencia; a Valentín Gómez, a Guido, luchando en la arena internacional por esos mismos ideales; a Vera y Pintado y a Vicente López y Planes, elevando himnos al rumor de hierros rotos; a Brown admirando al mundo por la pequeñez de su espada y lo grandioso de sus triunfos, y así los demás, cada uno en su esfera de acción, desempeñando con excelsas virtudes patrióticas, desde el papel más modesto hasta el más encumbrado; se les ve cumplir con fervor ascético la alta misión que les reservaban los acontecimientos.

J O S E I G N A C I O G A R M E N D I A

HORA EXACTA

POR SOLO

•8^{ms}/n.



ó 400 cartoncitos 43, remito con porte pago un relojito de pared, de madera, tipo Cucú, igual modelo, funcionando a péndula, que mide 18 centímetros de alto y 12 de ancho.

Otras interesantes OFERTAS



Anillo de alambre de oro ref. con la letra que se desee, por sólo \$ 1.50 m/n. ó 75 cartoncitos 43.



Anillo de oro ref. inalt. con brillante químico, por sólo \$ 3.- m/n. ó 1.50 cartonc. 43.

Pedidos y giros a: Casa L. RACCHI - Paramaribo 1225 - Bs. As.

LA TALABARTERIA DE LOS ESTANCIEROS

OFRECE:

NOVEDAD. — Ponchos verde oliva, redondos, de loneta especial encerada, muy fuertes e impermeables, con mangas, a \$ 21.60 y. \$ 16.80

Los mismos, sin mangas, a \$ 19.20 y. \$ 14.80

Trajes de loneta encerada especial, caperuza cosida, broches de metal y refuerzos, a \$ 13.80 y. \$ 10.80

Capotes especiales, a \$ 15.80. Idem comunes, a. \$ 10.80

300. — Pecheras de confección especial a mano, muy fuertes: su relleno es un verdadero colchón de cerda que además de no lastimar el caballo, lo estimula para tirar mejor. Precios: \$ 10.80 y. \$ 6.90

Económica para arado, a. \$ 3.50

Catálogo de Talabartería Gratis.

Pedidos y giros a: MANUEL M. ARIAS, Avenida Montes de Oca, 1672 - Buenos Aires.



ENSEÑANZA GRATIS

Sin necesidad de gastar dinero, puede usted estudiar en su casa, en momentos libres, un curso que enseñan las ESCUELAS LATINO-AMERICANAS por Correo.

CURSOS: Comerciales, Técnicos, Farmacia, Química, Industriales, Periodismo, Dibujo, Idiomas, Materias sueltas. Envíenos su nombre y dirección con 10 centavos para franqueo, y a vuelta de correo recibirá usted el folleto: "SU PORVENIR ASEGURADO" con todos los detalles para ESTUDIAR GRATIS.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
Avda. de Mayo, 945 - Bs. As.

DIVORCIO

Absoluto trámite en México, domicilio voluntario.

Informes

Corrientes 435, esc. 10 - Bs. As.

AGENTES interior p. vender corbatas finas a amigos y conocidos. Requiere muy poco dinero. Es fácil y sin riesgo. Escriba p. detalles y muestr. gratis: Casa DUFOUR-Sáenz Peña 277-Bs. As.

No basta parecerse a Malta
Palermo; tiene que serlo.



...y a la camita!

¡Terminó el día de Bebé... Después del bañito, tomado su gran "teté" — glotoncito! — fué poco a poco quedándose dormido... [ahora, su rubia cabecita estará poblada de sueños rosados...]

Dichosa de la madre que puede brindar a su hijito una lactancia abundante y provechosa — a la cual tanto y tanto contribuye la Malta Palermo desde hace más de una generación!

CERVECERIA
PALERMO S. A.
Buenos Aires.

Malta
PALERMO

Colombia . ante . los

Por ENRIQUE



VISTA DE LA CIUDAD
DE BOGOTÁ (COLOMBIA).

La república de Colombia ofrece enormes atractivos al turista que viaja en busca de nuevas impresiones y de sitios de descanso y de solaz. Su privilegiada situación geográfica, con costas en ambos océanos, su inmediata cercanía al canal de Panamá, su diversidad de climas y la belleza de sus paisajes naturales han llamado siempre la atención de los numerosos viajeros extranjeros que han desembarcado en sus playas.

Desde el primer momento en que el turista pisa tierra colombiana, su vista comienza a deleitarse con la contemplación de ciudades y poblaciones, en las cuales domina todavía un inmenso radio de la epopeya histórica de la dominación española y de los episodios de la guerra de independencia. Sentirá una extraña impresión, mezclada con los recuerdos de otro siglo, al visitar la histórica ciudadela de Cartagena de Indias, de cuyo nombre se encuentran llenos los fastos coloniales. Ese puerto magnífico, adornado con las galas de la flora tropical, al mismo tiempo que con los trofeos de la guerra magna, parece un pórtico triunfal a la tierra colombiana. La "ciudad heroica", como se le denomina en la historia política de Co-

lombia, fué fundada en el primer tercio del siglo XVI y desde sus primeros años fué víctima de la codicia del pirata, pero se defendió con todo heroísmo. Está rodeada de poderosas murallas y baluartes que le imprimen un carácter excepcional. Con el sol que ilumina el paisaje y que parece hacer vibrar la tierra de exuberancia y de fecundidad bajo la cálida caricia del mar Caribe, que unas veces irritado, majestuoso e imponente levanta sus encrespadas olas y parece querer sepultarla en su líquido y cristalino seno; y otras veces, tranquilo como un lago, parece besarle los pies y arrullarla con su rítmico y eterno movimiento, la ciudad, con sus edificios modernos y sus viejas murallas coloniales, se destaca como una digna antesala de la república.

De allí el viajero pasa a Barranquilla, una de las ciudades comerciales más importantes de la república, fundada en 1729. Por su desarrollo, cada día más creciente, por su ventajosa colocación y por su comercio activo y floreciente se la ha apellidado de Nueva Orleans de Colombia. Es, además, el puerto marítimo y fluvial más importante de la república, y una ciudad que cuenta con hermosos edificios antiguos y modernos, teatros, hoteles y sitios de interés. De Barranquilla parte el viajero en vapor por el río Magdalena en dirección a Bogotá, capital de la república. La navegación del Magdalena que se hace en vapores modernos es en extremo pintoresca, puesto que en su travesía de más de 1.000 kilómetros se atraviesa en pleno trópico una de las regiones más ricas y pintorescas del planeta, cubierta de bosques vírgenes y de exuberante vegetación. En el trayecto el viajero puede detenerse en Puerto Berrío y de allí en ferrocarril dirigirse hacia la ciudad de Medellín, segunda del país y el centro industrial más importante de la república. La situación de esta ciudad es privilegiada. Colocada en medio de la cordillera Central; en un valle precioso por su extensión, belleza y topografía; con un clima suave y sano; con magníficos hoteles, edificios históricos y lindos paseos; y con una población inteligente y laboriosa, esta metrópoli, fundada en 1646, dejará recuerdos imperecederos al turista. Regresando al puerto fluvial y tomando de nuevo el vapor se emprende la jornada final para llegar a Bogotá, capital de la república, situada a 2.640 metros de altura sobre el nivel del mar.

A pesar de su gran adelanto moderno, Bogotá es acaso la capital de América que conserva un caudal más copioso de recuerdos históricos y de tradiciones más pintorescas y dramáticas de la era revolucionaria. La ciudad, situada en una altiplanicie de la rama oriental de los Andes, sobre el plano que forman las bases de los cerros de Monserrate y Guadalupe, en el extremo de las feraces y vastas sabanas de su nombre, fué fundada el 6 de agosto de 1538,



VESTIGIOS COLONIALES
EN BOGOTÁ.

ojos . del . turista

CORONADO SUAREZ

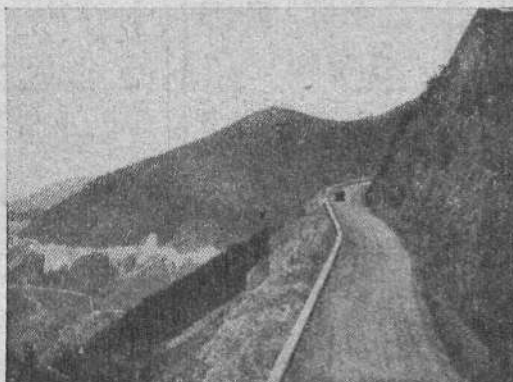


dándosele el nombre de Santa Fe por el parecido de sus campos a la Santa Fe que en Granada fundaron los reyes Fernando e Isabel, nombre que conservó hasta poco después de la independencia. En todo tiene el tipo característico de las antiguas ciudades españolas. Las casas en su mayoría son bajas y con el alero en proyección sobre la calle, y no son todavía escasas las rejas de hierro, adornadas de plantas y de flores, que resguardan las ventanas y evocan en el viandante el recuerdo de los más castizos barrios de Córdoba y Sevilla. Cuenta con varios edificios notables, con hoteles de primera clase, lujosos teatros, hermosos parques, históricos museos y gran movimiento intelectual y social. En esta capital se encuentra también el observatorio astronómico más antiguo de la América del Sur, construido en 1802 por el sabio don José Celestino Mutis.

A pocos kilómetros de Bogotá se llega por ferrocarril al Salto de Tequendama, maravilla natural ligada a la teogonía de los chibchas primitivos. Acaso no haya en el mundo otro espectáculo que sobrecoja mayormente el ánimo, por su magnificencia y su belleza. El río Bogotá, cuyas caudalosas aguas se deslizan perezosamente por la extensa sábana, adquiere en los últimos kilómetros un declive muy fuerte, que imprime a la corriente una velocidad cada vez mayor. Ruedan las aguas en oleaje presuroso sobre la roca, que avanza como un escalón sobre el abismo, formando un reborde tan ancho como el río que allí se precipita a una altura perpendicular de 140 metros. Las aguas se convierten en espuma, que desciende en copos irizados por la luz de los cielos; y vuelven a subir del fondo del abismo, convertidas en vapor azulado.

La mina de sal gema de Zipaquirá dista también pocos kilómetros de la capital de la república y es otro lugar digno de verse. Por leguas y leguas se extiende este sistema de montañas salinas que, con haber sido explotadas por siglos para el consumo de toda la nación, está todavía intacto. Por estrechas bocas y largos pasadizos se penetra en inmensas galerías blancas y fosforescentes a la luz de las bombillas eléctricas. Parece aquello una catedral de interminables arcos colosales que suscita en el espíritu la sensación de un rito de ciclopes. A unos 45 kilómetros de Bogotá se encuentran también las ricas minas de esmeraldas, hermosas piedras preciosas conocidas y apreciadas en el mundo entero.

El turista podrá hacer un interesante viaje de regreso por la costa del Pacífico, y visitar en el curso de la travesía muchas poblaciones y sitios de importancia. En el trayecto le tocará atravesar el valle del Cauca, una de las regiones más ricas y pintorescas de Colombia y que ofrece a la vista paisajes más soñadores. Luego visitará la ciudad de Cali, fundada en 1536, y



LA CARRETERA
A LA MAR.

situada en la falda oriental de la cordillera occidental de los Andes, a 1.032 metros sobre el nivel del mar y a 500 kilómetros de distancia de Bogotá. Es ciudad comercial de mucha importancia y está unida al puerto de Buenaventura por un buen ferrocarril que mide 174 kilómetros. También podrá visitar Palmira, ciudad floreciente por el desarrollo de la agricultura; Cartago, notable por su producción de cacao, café y tabaco; Buga, ciudad muy importante en la época colonial y de primer orden por su población, cultura y riqueza agrícola y pecuaria; y Popayán, la ciudad legendaria, cargada de tradiciones y de los títulos augustos de la fama. Hay a la vez muchas otras regiones del país de singular belleza e importancia, de fácil acceso y que cuentan con toda clase de comodidades modernas.

En resumen, puede decirse que el aspecto general del país es de los más pintorescos, debido a la combinación de algunas de las montañas más elevadas del globo, con las inmensas llanuras, y a la fecundidad y verdura eternas de las regiones ecuatoriales: nieves, bosques, pampas, rocas graníticas, agua, todo se encuentra en Colombia en panoramas admirables.



ANTIGUAS FORTIFICACIONES ESPAÑOLAS.

GUIA de HOTEL de Buenos Aires



HOTEL "LA GIRALDA"

**MUY FAMILIAR.
SE COME BIEN.**

TACUARI 11-17 - Bs. Aires.

GRAN HOTEL "VASCONIA" CAPANDEGUY-CARACOTCHE

Felipe A. Baiona

Casa fundada el año 1895.
El prestigio conquistado en largos años lo imponen como el preferido por todas las familias de la campaña.

Amplios salones para Lunchs y Casamientos. - Pidan Presupuestos.

No confundir:
GARAY 900, esquina TACUARI.

HOTEL "LA IBERICA"

Carlos Pellegrini 27.

Habitaciones para familias y hombres solos. Higiene, Confort, Baños calientes, de \$ 3.— a 5.— por día.

Hotel "VILLUENDAS" **SALTA 1806 - Buenos Aires.**

(a 2 cuadras de Constitución).

Pensión por día desde \$ 4.50; por mes, desde \$ 80.— Piezas desde \$ 3.— Servicio a la Carta. Presentando este aviso se hará el 5% de descuento.

TANDIL HOTEL

de JOAQUIN MARTINCORENA
Grandes comodidades para Familias y Caballeros.

Confortables habitaciones.

Av. DE MAYO 874 - U.T. 38-1434

Hotel "ARMONIA" **de AGUSTIN ALONSO**

Av. de MAYO 1012-U.T. 37, Riv. 4578
Hotel confortable. Baños calientes. Cocina de primer orden. Atendido por su dueño. Las habitaciones con vistas a la Avenida de Mayo. Precios acomodados. Pida con tiempo su comodidad.

HOTEL "GALILEO"

Ofrece a Vd. su nueva dirección en
C. PELLEGRINI 690 - Precios Médicos
C A L E R I - Propietario.

CARAS Y CARETAS

PANAMA, ES LABON DE LAS AMERICAS

DESDE su origen hasta los tiempos modernos la antigua como la moderna ciudad de Panamá, siguiendo la evolución natural de la raza humana, han desempeñado una idéntica misión. En sus primeros años, bajo el dominio de España, dicha ciudad fué uno de los frentes de la civilización, del vigor, del esclarecimiento y del poderío del continente americano. Hoy día constituye uno de los principales centros de distribución del comercio, de la riqueza, del adelanto y de la comodidad del mundo entero por virtud de la apertura de su canal interoceánico, que fué por muchos siglos el sueño dorado de los grandes cerebros de España, Inglaterra, Portugal, Francia y América.

El crecimiento de la Vieja Panamá fué sólido y rápido hasta el extremo, y los inagotables tesoros que allí convergían y se acumulaban en la ciudad durante el viaje a España, despertaron la insaciable ambición de los filibusteros y piratas. La magnífica situación geográfica de Panamá hizo que viniera a convertirse en la llave del océano Pacífico, y el suntuoso esplendor que gradualmente fué adquiriendo la ciudad causó la admiración del mundo civilizado y excitó la codicia de naciones más poderosas. El 28 de enero de 1671, después de una encarnizada batalla, la vieja Panamá fué ocupada por el feroz pirata Henry Morgan, y reducida a cenizas, desapareciendo así un centro de civilización cuyo progreso había irradiado por espacio de un siglo y medio.

Panamá la Vieja había llegado a la cumbre de su desarrollo. La opulenta ciudad era la capital de Tierra Firme, la residencia del gobierno y de la sede episcopal, y el centro del comercio americano. A través de ella pasaron los hombres notables enviados por los reyes católicos a tomar posesión de las tierras del nuevo hemisferio; por allí pasaron altos funcionarios asignados a las colonias españolas, así como prelados de notable linaje, distinguidos jurisconsultos, personajes de la Inquisición, nobles, valerosos soldados y caballeros de la corte. Allí residieron todos estos altos personajes, aspirando el ambiente de una sociedad exquisita y refinada, en medio del lujo traído de la Madre Patria, en esta ciudad que creció lentamente en las márgenes del mar tranquilo y límpido, y a la cual los tesoros legendarios del Perú le agregaban mayor fama cada día.

De esta pintoresca ciudad, que pereció en una danza macabra provocada por la sed insaciable de oro de los piratas, no existen más que las ruinas de sus portentosos monumentos, que en su mutismo misterioso parecen relatar la historia del poderío y de la gloria.

Poco tiempo después se escogió un nuevo sitio, a unos 8 kilómetros de distancia del antiguo, para fundar allí la actual ciudad de Panamá, en una península rocallosa que ofrecía grandes ventajas para la defensa. Allí se levantó la hermosa ciudad capital, que aun conserva mucho del carácter colonial, imponente y severo.



EL DIA PANAMERICANO



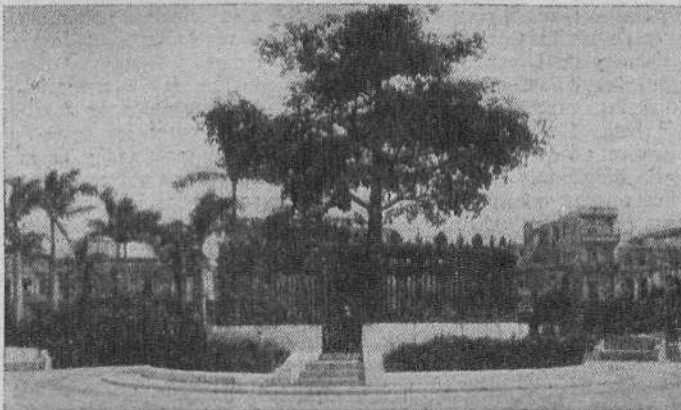
Como muy acertadamente dijo uno de los diarios latinoamericanos "aun queda en el ambiente el eco de los discursos y de las arengas líricas que se pronunciaron en todo el continente americano en ocasión de las festividades organizadas para conmemorar el Día Panamericano, el 14 de abril de 1931". Y es indudable que este eco sonoro, emanado de lo más hondo del alma y del corazón de las progresistas naciones que componen el Hemisferio Occidental, seguirá resonando con mayor claridad a cada instante, ya que este acontecimiento, memorable en la historia de esos países, fué celebrado con júbilo continental, como un himno gigantesco de esperanza florecido bajo la advocación augusta de un luminoso ideal de paz y de concordia.

Como era de esperarse, todos los gobiernos americanos respondieron con gran entusiasmo al llamamiento del Consejo Directivo de la Unión Panamericana, y por medio de proclamas y decretos especiales designaron el 14 de abril como la fecha en que cada año esas naciones, animadas de una confianza mutua, de una recíproca comprensión de los idealismos y de las aspiraciones nacionales y de un amplio espíritu de colaboración han de "reafirmar los ideales de paz y de solidaridad continentales que las animan; estrechar los lazos que la naturaleza y la historia han creado felizmente entre ellas, y de recordar la comunidad de intereses y aspiraciones que hacen de los pueblos de este hemisferio un núcleo capaz de influir de manera positiva en el movimiento universal en favor del reinado de la paz, la justicia y el derecho entre las naciones".

En respuesta a esa insinuación presidencial, todo el continente conmemoró ese día de un modo digno, con la cooperación oficial,

de modo que el anhelo de fraternidad de esos pueblos hermanos se viera alentado por el contingente valioso de sus elementos gubernamentales más salientes. A las numerosas demostraciones de carácter oficial hay que agregar también en primer término las que se verificaron en las escuelas y establecimientos docentes, ya que a la juventud de hoy es a la que corresponde mañana cimentar estos ideales y exaltar la bella doctrina del panamericanismo que por más de 40 años se ha venido predicando entre los pueblos americanos. Este sentimiento fué bellamente expresado por el señor secretario de estado de Cuba cuando dijo en un discurso pronunciado ese día que "la celebración de esta fecha se ha extendido a las escuelas públicas con objeto de que todos nuestros futuros ciudadanos aprendan desde niños a querer a los pueblos hermanos, conociendo sus héroes, sabiendo sus costumbres, apreciando sus cualidades y respetando sus instituciones legales. La escuela es el alma de los pueblos; ella modela los hombres, crea su civilización, alcanza su mejor progreso y engradece a los ciudadanos, influyendo en todos los sectores de la política, que es la vida nacional".

En algunos de los países americanos el 14 de abril fué declarado fiesta nacional, en tanto que en los demás fué observado con ceremonias especiales en las escuelas y en algunas asociaciones cívicas. En todos ellos se izó el pabellón nacional en los edificios públicos y se incitó a las escuelas, asociaciones cívicas y al pueblo en general a celebrar esta fecha como símbolo conmemorativo de la soberanía de las naciones del continente y de la unión voluntaria de todas ellas en una comunidad continental.



El árbol de la fraternidad, plantado en la plaza de su nombre en la ciudad de la Habana, el 24 de febrero de 1928, por los delegados de las repúblicas del Hemisferio Occidental a la Sexta Conferencia Internacional Americana. Esta ceiba, según reza la placa conmemorativa colocada en la verja que la rodea, "se alimenta con tierra traída de lugares históricos de todos los países de América".

Casa MITRE

**NO REGALA PERO SI, DACALIDAD
A PRECIOS EXCEPCIONALES
COMPRE UN PAR Y SE CONVENGERA**



Nº 300. — En gamuza, terciopelo, cabritilla y charolada en todos los colores, taco 4 1/2, 5 1/2 y 6 1/2, a. \$ **9.90**
Igual modelo, en gamuza negra y cuero charolado, a. . . \$ **7.90**



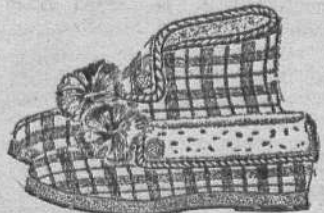
Nº 4910.—En gamuza negra y cuero charolado, fantasía la-garto, taco 6 1/2, a. . . \$ **9.90**



Nº 9418.—Troteur en oscaría negra y marrón con fantasía de la-garto en suela y suela crepé, a. \$ **9.90**



Nº 10.538. — Elegante modelo en oscaría negra, marrón y charolado. El mismo, doble suela liso y picado, a. . . \$ **9.90**



Zapatillas de gran abrigo, silenciosas, plantilla de fieltro, a pesos 3.90, 2.90 y. \$ **1.90**

B. MITRE 1087

U. T. 37 - 1558 - Bs. Aires.

Absoluta seriedad y rapidez para los pedidos del interior.

Flete, \$ 0.50.



Un bello rincón de la inolvidable Río, visto desde el Corcovado, el pico más alto que domina la ciudad. Pueden verse un segmento de la bahía, el hipódromo y el Atlántico inmenso al fondo.

Brasil, país de ensueños

Con anterioridad al descubrimiento del Nuevo Mundo, allá por los siglos XIII y XIV, en leyenda inexplicable, corriente en bocas de viajeros y mercaderes, se conocía ya de la existencia del Brasil. Afirmaba la tradición que en algún lugar ignorado del Atlántico existía una región cubierta de bosques en los que se encontraba abundante un árbol tintóreo que daba a las cosas teñidas el color de fuego de una brasa encendida. De aquí el nombre de "brasil" que daban a la madera legendaria y de "Brasil" al país misterioso y desconocido. Quizás la inmensidad de la nación más grande del Nuevo Mundo atravesó las distancias de lo ignorado y anticipó su descubrimiento por los navegantes europeos.

Cualquiera descripción por breve o por extensa que sea de los encantos y atractivos del Brasil no comenzaría debidamente si no se hablara de la gran metrópoli brasileña, la incomparable Río de Janeiro. La entrada en la bahía es un espectáculo indescriptible que jamás olvidará quien lo contemple. La belleza de sus panoramas y de sus perspectivas desde cualquier rincón de la ciudad o desde la cima de los numerosos picos que la rodean, como si la naturaleza hu-

biera querido protegerla para siempre contra monstruos y peligros legendarios, no tiene paralelo en el mundo. Sus amplias y bellas avenidas bordeadas de palmeras; sus casas enclavadas en la faldas de las colinas y rodeadas de jardines; la vista férrea de sus paseos brillantemente iluminados por las noches; sus imponentes y armoniosos edificios públicos, el vastísimo Jardín Botánico, pequeño mundo vegetal constituido por elementos variadísimos y considerado como uno de los más completos que existen; las hermosísimas playas de los balnearios de Copacabana y de Urea; las moles imponentes del Corcovado, del Pão de Açúcar; los encantos de la Tijuca, floresta elevada y magnífica atravesada en multitud de direcciones por excelentes carreteras que permiten al turista penetrar en todos sus rincones y ascender a todas sus eminencias para contemplar desde ellas, en diferentes perspectivas, la vista incansablemente bella de la capital y de su bahía; éstos e infinidad de otros atractivos garantizan al visitante una permanencia que le dejará recuerdos imborrables.

Los visitantes que penetran en sus diferentes regiones vaticinan que el Brasil se convertirá pron-

to en un centro mundial de turismo. No puede ser menos porque esta vastísima nación que posee inconfundibles bellezas naturales, que dentro del mismo territorio encierra ciudades ultramodernas, atrevidas líneas ferroviarias y extensas regiones cubiertas de selvas vírgenes que el hombre aún no penetra y que esconden indudablemente, tesoros desconocidos y sorpresas geológicas, etnológicas, botánicas y paleontológicas, ofrece, aún a los más exigentes turistas, lugares deliciosos en que la naturaleza desdobra sus cuadros policromos u ofrece revelaciones de formidables dramas.

El amante de la naturaleza gusta de contemplar la batalla interminable entre las aguas y las rocas en cataratas y cascadas. ¿Podría encontrarse otra región en que las haya más altas, más estruendosas, más bellas?

Al turista a quien gusta admirar el trabajo del hombre, Brasil le ofrece ejemplos sin par en la conquista de las selvas vírgenes y de las montañas, a las que ha domado estableciendo ciudades, tendiendo líneas férreas, abriendo carreteras, encadenando torrentes para atraer luz y energía a sus ciudades e industrias.

Los SCONES de la Señora de Rodriguez han hecho famosos sus tes en Flores

* SCONES ROYAL

Lea como se preparan en el libro gratis de Royal. Vea el cupón.



Sra. de RODRIGUEZ (tomando el te) - ¡Que deliciosos scones!... yo he recorrido casi todas las confiterías y en ninguna parte encontré scones como estos.



Sra. de GOMEZ (en la cocina) - ¿No ve como es fácil la respuesta? Los hago con Royal, siguiendo esta receta del libro Royal... igual como los hacía mamá.



Sra. de RODRIGUEZ (la semana siguiente) - Toma, María, esta es la receta que me dió la señora de Gómez para preparar sus famosos scones. En el armario hay un tarrito de Royal... a ver si no me fallas.



UNA VISITA... Ah es que a usted en todo Flores se la considera un verdadero perito en scones. Sra. de RODRIGUEZ - Bah... ¿Ha visto como no es ninguna ciencia? La primera vez que Ud. los hace preparar y son livianos como plumas.



Pida su librito de recetas hoy. Se envía gratis a quien remite este cupón.

LEVADURA
EN POLVO

ROYAL

*La doble acción de Royal hace a los postres más livianos, más digeribles. Ella comienza apenas se la pone en contacto con la masa y desarrolla su segunda fax mientras se cocina en el horno.

Sr. A. de SIENA

Avda. Roque Saenz Peña 501 - Buenos Aires

Sírvase mandarme el librito gratis de Royal.

090 - C.O. - 18-5-33

Nombre

Dirección

MANDE HOY MISMO ESTE CUPON

▼▼ AMERICA EN 1833 ▼▼

COSTA RICA



Don José Rafael de Gallegos subió a la presidencia de Costa Rica en abril de 1833, sucediendo a don Juan Mora. Según dice el historiador guatemalteco don Lorenzo Montúfar: "Era un hombre honrado, un rico propietario y un respetable padre de familia; pero no estaba versado en los negocios de gabinete ni había sufrido el choque de las pasiones en el combate de los partidos. Se empeñaba en hacer economías, y era para él un placer el que las cajas del estado estuvieran llenas de oro; pero, tímido en los negocios, no se atrevía a poner ese oro en hábil y justo movimiento, para desarrollar el progreso del país a cuyo frente se hallaba colocado". Esta honestísima y patriótica "avaricia" le trajo enemigos y luchas para defender los caudales. Tal vez Gallegos, el prudente, tuviera razón al proceder así: el oro atesorado hacia por entonces más falta que no invertirlo en empresas, cuyo tiempo dependiese de los trastornos públicos tan frecuentes en esas épocas poco

seguras. Los tiempos de sembrar moneda para reconstruir el país aun no habían llegado. Una medida de compensación política fué aprobada por la asamblea costarricense: el régimen llamado de la Ambulancia, por el cual las altas autoridades deberían fijar su residencia alternativamente en las ciudades de Alajuela, Heredia, Cartago y San José. Este honor y provecho de convertirse en capitales de la república duraba cuatro años. Gallegos, en pocos meses de honrada administración, conquistó el aprecio de la gente honesta. Pero el ejército de Costa Rica se le mostraba desafecto, por lo cual y a fin de evitar la lucha sangrienta que se avecinaba, dimitió su cargo, antes de cumplirse el

año, en marzo de 1834. Todas estas sordas maniobras políticas producían malestar en las poblaciones de la república. Subió al poder, provisionalmente, don Juan José Lara. Después de un cambio de presidentes la Cámara de Representantes confió el mando supremo a Gallegos, que era entonces senador. Esta segunda presidencia comenzó el 1º de mayo de 1845. Durante ella celebró un tratado de alianzas repúblicas de Costa Rica y San Salvador. La obra administrativa de Gallegos fué notable, abundando en medidas para el bien público, especialmente en el ramo de policía. El elemento militar, que seguía odiando al presidente tramó un complot para derribarle. Gallegos supo la existencia de la conjuración y pudo ahogarla en sangre. Falto de ambiciones y sobrado de sentimientos pacíficos, dejó que estallase la sublevación de los cuatro regimientos, que lo depusieron el 7 de junio de 1846. Su actitud le conquistó el general aprecio de sus conciudadanos.



Cocotry

SE HA IMPUESTO
INDISCUTIBLEMENTE
COMO EL ALIMENTO
MAS SALUDABLE Y
VIGORIZADOR.

APROPIADO PARA TODAS LAS
EIDADES, EL CONSUMO DE

COCOTRY

ESTA DEFINITIVAMENTE ACEPTADO POR INFINIDAD DE PERSONAS QUE APRECIAN TENER UNA SALUD LOZANA.

FABRICANTES:

MANUEL ARZENO e Hijos - MEJICO 430 - Bs. As.

48 AÑOS DE EXPERIENCIA EN LA ELABORACION DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS

▼▼ R I O B A M B A ▼▼

El combate de Río Bamba es el choque de caballería más lucido que haya tenido lugar en la guerra de nuestra emancipación, y el que ha elevado también a más alto grado el renombre de bravo que llevaba el ejército de los Andes. En él se vió al intrépido Lavalle, con 96 granaderos, arrollar cuatro Escuadrones fuertes, cada uno de 120 hombres de las mejores tropas del rey, hasta meterlos a sablazos bajo los fuegos de la infantería, habiendo pasado antes por la villa de Río Bamba, que estaba interpuesta entre los dos ejércitos, para desafiar a la caballería enemiga, que con la intención de alejarlo de toda protección, no salía de la pequeña planicie que está al pie de las alturas que coronan aquel pueblo.

La posición de Lavalle en ese día, era tanto más conspicua, cuanto que estaba peleando por primera vez con

una fuerza cuatro veces mayor que la suya, en presencia de los orgullosos soldados de Colombia, contra la voluntad del general en jefe, que en esos momentos lo acusaba de imprudente por haber comprometido un choque en que tenía que combatir uno contra cinco, y del cual, según él, no podía salir victorioso. Entonces el general enemigo organizó los cuatro escuadrones que habían sido acuchillados momentos antes, y los hizo cargar poniéndose él mismo a la cabeza. Lavalle, cuando estaban a cien pasos a su retaguardia, volvió caras por pelotones, y cargó al centro de los cuatro escuadrones. En este momento el general Sucre creyó perdidos a los granaderos por la imprudencia de su jefe, y no quiso protegerlos. A las repetidas instancias que le hicieron de proteger al escuadrón con algu-

na infantería, contestó: "El comandante Lavalle ha querido perderse, que se pierda solo". El coronel Ibarra, sobrino del Libertador y un valiente de primera clase, le dijo: "Mi general, déjeme V. S. ir con mis guías en protección de los granaderos y yo le respondo del triunfo", y saltándole las lágrimas, añadió: "¿Cómo se pierde un escuadrón tan valiente, mi general! Permítame V. S." El general Sucre, con una calma inalterable, le contestó: "Coronel Ibarra, aquí el único responsable soy yo; pero vaya usted y haga su deber." Poníanse recién al gran galope los denodados Guías de Colombia cuando los bizarros granaderos decidían la victoria, sin que les cupiese más que a cincuenta de esos bravos, ayudar a recoger los laureles que los inmortales granaderos habían alcanzado.

Gane usted la grande

en la Casa Vaccaro, única vendedora de 254 grandes, incluso 4 de Navidad. Cuando adquiera billetes, procúrelos de esta casa, ya que está consagrada como la más acreditada y afortunada expendedora de la Lotería Nacional — la más equitativa del mundo.

CASA VACCARO — Avenida de Mayo, 638 — Buenos Aires

La Lotería de Beneficencia Nacional

REALIZARA EL DIA 26 UNA LOTERIA EXTRAORDINARIA CON 8.500 PREMIOS Y PREMIO MAYOR DE:

A SU VALOR

ESCRITO

\$ 200.000

B. ENTERO vale \$ 42.—

DECIMO " " 4.20

A cada pedido del Interior y Exterior debe agregarse Un Peso para gastos de envío y remisión del extracto oficial. GIROS Y ORDENES A: **GENARO BELLIZZI e Hijo — CHACABUCO, 131. BUENOS AIRES**

LOTERIA DE MONTEVIDEO

\$ 50.000

Sorteos del 24 y 31 de Mayo.

ENTERO \$ 20.— m/n. arg.

DECIMO " 2.20 m/n. arg.

Agréguese \$ 1.— argentino para gastos de envío y extracto. Aceptamos cheques y giros bancarios y postales sobre Buenos Aires, Giros y órdenes a:

ANDRES VIVES

AVENIDA 18 DE

JULIO, 1067.

MONTEVIDEO (R. O. del Uruguay).

\$ 200.000

Sortea el día 26 de Mayo.

BILLETE ENTERO \$ 42.— DECIMO \$ 4.20

Casa J. MAYORAL

Sarmiento 893 - Sarmiento 1091 - Callao 378.

A cada pedido agréguese \$ 1.— para gastos de envío y remisión de extracto oficial. A revendedores precios muy convenientes.

CASA DE SUERTE

FUNDADA EN EL AÑO 1898

LOTERIA NACIONAL — POR SU VALOR ESCRITO

PROXIMO
SORTEO
MAYO 28.

\$ 200.000

ENTERO \$ 42.—

DECIMO " 4.20

A cada pedido agréguese, \$ 1.— para gastos de envío certificado y remisión de extracto.

Dirija sus pedidos únicamente a:

KALMAN LASER - Av. de Mayo, 838

BUENOS AIRES

CALLOS



**Elimínelos
sin PELIGRO**

No deje que el dolor de sus callos le heche a perder su fiesta y envejezca su cara. Aplíquese Zino-pads del Dr. Scholl que alivian en un instante el dolor más rebelde, suprimen la causa del callo - presión y roce - del calzado y lo eliminan por el

procedimiento natural de absorción.

SIN PELIGRO

No corte sus callos o callosidades plantares, pues se expone a una peligrosa infección. No les aplique líquidos o emplastos cáusticos que irritan los tejidos. Aplíquese solamente Zino-pads del Dr. Scholl y estará a salvo de todo peligro. Su médico le aconsejará lo mismo. Los Zino-pads son finos, protectores e impermeables. No se desprenden ni en el baño. Elaborados en 4 formas diferentes.

La Cajita \$ 1.-

UNA GARANTIA MAS!

Los envases de Zino-pads llevan una estampilla de seguridad, con la firma del Dr. Scholl, que garantiza la legitimidad del producto
NO LOS COMPRE SUELTOS!

MUESTRA GRATIS

Este cupón se canjeará por una muestra de Zino-pads del Dr. Scholl, para callos.
Casas del Dr. SCHOLL
Florida 48 o Av. de Mayo 1431

Nombre

Calle

**Zino-pads
del Dr Scholl**

Zino Aplicado - Dolor Terminado



CALLOS



**CALLOS
PLANTARES**



JUANETES



**CALLOS ENTRE
LOS DEDOS**

CINEGRAF



"Cinegraf", en su primer aniversario

El arte cinematográfico tiene en la revista que sale de las prensas de la editorial "Atlántida" el más elegante y el más eficaz medio de divulgación. Sus páginas, finamente impresas, atraen por sus selectos grabados, por el interés de sus artículos y por los detalles ornamentales. Cumple su primer año de vida en estado de plena madurez. Más que un deber, es un placer el reconocerlo, y de ahí los votos que formulamos por su creciente prosperidad y su prestigio



UNA ANÉCDOTA

El general Córdoba se miraba al espejo y se veía de cuerpo presente — como decía doña Brígida Castellanos, en vez de cuerpo entero, — pidiéndole a Fernando García que le hiciera un retrato, y, mirándose, se preguntaba:

"¿Córdoba!

"¿Qué te falta?

"Eres joven, eres bello, eres general a los veinticinco años, te has distinguido en Ayacucho, eres afortunado en el amor, eres rico...

"¿Córdoba!

"¿Qué te falta?"

En ese momento el asistente entraba, y contestando a la interrogación, agregó, como un eco de la conciencia del general:

"¡Juicio, mi general!"

Córdoba dió vuelta; miró, y exclamó a su vez:

"Estos animales tienen siempre razón"

LUCIO V. MANSILLA

LAS RUINAS DE SAN FRANCISCO



Don Pepe

Si los limeños pregonan las glorias de la patrona de América y se enorgullecen enseñando al viajero los lugares que en vida frecuentó la santa, bien pueden los riojanos enorgullecerse de poseer en su suelo reliquias que atestiguan el paso por él de san Francisco Solano.

A unos cuatro kilómetros más o menos de la ciudad de La Rioja y a la vera del camino que conduce a la riente y bella población serrana de Sanagasta, a la entrada de la quebrada del Sauce, en las primeras estribaciones del Velazco, llama la atención del viajero, a su izquierda, un gran edificio de un solo piso, construido en piedra y cal, con sus vanos sin cerrar alguno y que sobre la arcada de su pórtico principal ostenta una bellísima estatuita del Niño Alcalde, imagen venerada en aquellas regiones.

A la sola vista del caserón, que desentona visiblemente al lado de la pobreza y pequeñez de las construcciones cercanas, surge de inmediato la pregunta: ¿Qué es aquello?, y el chofer nos indicará de inmediato, con una frase de clisé que todos usan: "Las ruinas de San Francisco", y con orgullo pueblerino, al ver que nos ha llamado la atención tal edificio perdido entre ranchos y yuyales, nos invitará a visitarlo.

Un portón de hierro se abre para franquear el alambrado que circunda el edificio y al instante nos encontramos a su vera.

Gruesas paredes de cal y piedra forman los muros exteriores; dentro, una galería formada por grandes arcadas, de un ancho de seis tros, dejan en la parte central un patio como de doce metros de lado, cubierto con una cripta de cristales. Y allí, en ese patio con piso de tierra, se ven las ruinas de lo que fué oratorio, iglesia y vivienda del santo.

Paredes de tierra apisonada, de unos sesenta centímetros de espesor, en ruinas, nos indican



El reloj de Sol construido por el santo. Al fondo, parte del convento.

que allí por lo menos hubieron unas cuatro dependencias o habitaciones de reducido tamaño.

Tan sólo en uno de sus extremos, que parece ocupó el oratorio del santo, las paredes llegan a una altura apreciable, lo que nos permite suponer a la construcción, en sus buenos tiempos, una altura total no superior a los tres metros. De los techos no quedan ni rastros.

La piedad de los fieles, después de muchos años, ha cubierto y dado albergue a estas ruinas preciosas, y en las arcadas del patio interior se lee el nombre de los generosos donantes que con su óbolo contribuyeron a la construcción.

Allí se evoca la mística figura del santo que, entre la humildad de esas pobres paredes de barro, reunía a los indios para enseñarles el verbo divino, para llevar a sus almas rudas y

semisalvajes la palabra del Redentor, y en el enorme silencio que rodea a esas ruinas, silencio tan sólo quebrado a veces por el trino de un pajarillo, se sumerge el alma en éxtasis sublime y casi dijérase que resuena en los ámbitos del enorme recinto que cobija las ruinas el dulce sonar de la música del santo, dulces acordes que amansaron a los indios y a las fieras.

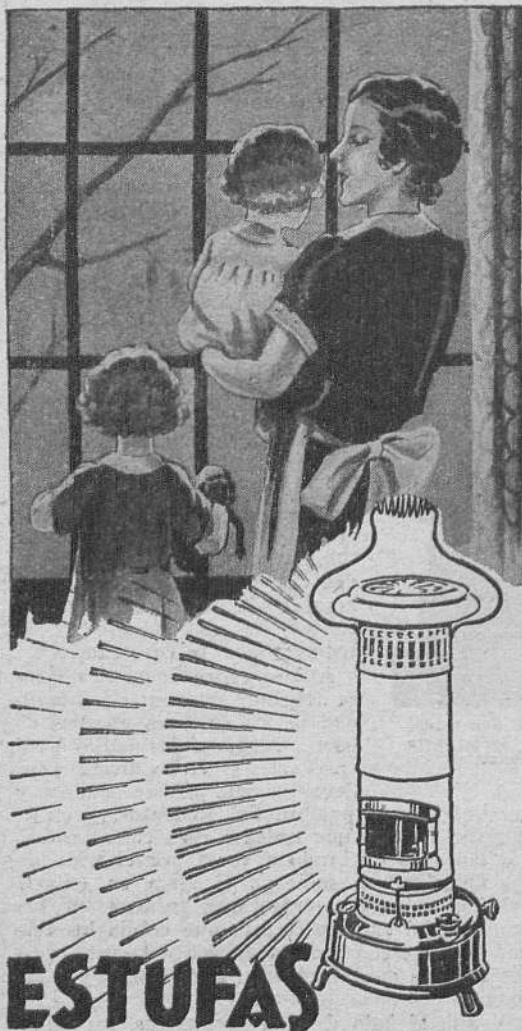
Y allí, al lado de esos escombros, los fieles se reúnen año a año para reverenciar la memoria del varón justo.

Mas ya la curiosidad del viajero ha sido tocada y, claro está, desea ver algo más, algo que fuera obra del santo mismo, y nuestro chofer, transformado de pronto en diligente ciccerone, nos ofrece una visita al convento de San Francisco, en la propia ciudad de La Rioja, cosa que es lógico aceptamos complacidos.

Un viejo edificio, al lado de una iglesia mucho más moderna, casa baja, de primitivo y sencillísimo estilo colonial es el convento. Los monjes, buenos y sencillos como su seráfico padre, gustosos se prestan a mostrarnos su museo, un tanto desorganizado pero pleno de



"Don Pepe" a la vera del camino, sumido en su eterno éxtasis contemplativo.



a kerosene, recipientes extrafuertes, funcionamiento perfecto, sin humo ni olor. Pueden suministrarse en colores: ALUMINIO, BLANCO, VERDE, CELESTE o ROJO, sin recargo en el precio.

Bajo consumo y gran poder calorífico.

A revendedores precios especiales.

PIDA FOLLETO ILUSTRADO

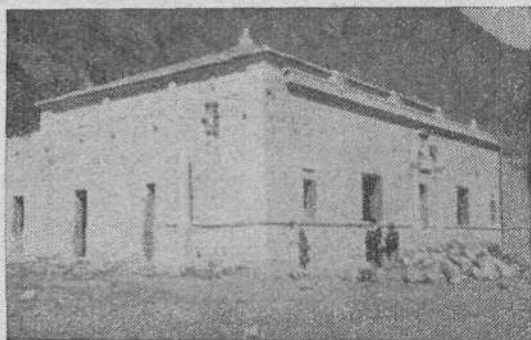


Helios S.A.

526 - BOLIVAR - 556
BUENOS AIRES

Pilas, Linternas, Baterías Eléctricas, Pinceles, etc., a los precios más bajos. Stock continuamente renovado.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR.



Edificio que alberga las ruinas.

cosas por demás interesantes, entre las que encontramos innumerables reliquias del santo junto a otras de carácter histórico, como el "catre" en que murió el Chacho, etc.

Luego nos conducirán a la sacristía, único resto de la iglesita que, con el concurso de los indígenas, construyó el santo, y vemos la que fué su celda, conservada piadosamente. Ya en el jardín, dentro de una sencilla construcción de cristales, un árbol de naranjo, ya seco, árbol que, según la tradición, fué plantado por el santo mismo; y, como para cerrar con broche de oro esta visita, nos enseñarán en medio del jardín del monasterio un pedestal de mampostería, sobre el que se ve un trozo de madera dura, casi un cubo en sus principios, que en su base fué tallado en bisel y que en su parte superior fué tallado en media caña bastante profunda, dejando en su centro una a guisa de cresta. En las paredes interiores de la media caña se marcaron las horas, y, convenientemente orientado el madero, la sombra que proyecta la cresta sobre el fondo de la media caña, marca las horas este reloj de sol tallado por la propia mano del santo.

Y cuando el viajero comenta que los anacoretas y los santos fueron del pasado, que ya no existen, nos hablan de don Pepe. Este extraño ser habita cerca de las ruinas de San Francisco, en la boca de la quebrada del Sauce, en una especie de rancho-cueva, viste un sayal blancuzco indefinido, sayal que a primera vista os sugiere una gruesa salida de baño, enorme sombrero y báculo.

¿Quién es?

Dicen que es porteño.

¿Qué extraña tragedia lo alejó de la vida y lo llevó a la vera de las ruinas del rancho del santo?

¿Misticismo? ¿Devoción al santo? ¿Desengaños? ¿Quién lo llamó "Don Pepe"? ¡Misterio!

El a nadie responde, trata de que no lo vean y marcha sereno, majestuoso, apoyado en su báculo y calzando, a guisa de sandalias, toscas zapatillas. A nadie molesta, solo pide paz, y paz encuentra entre las ruinas del santuario.

La montaña es egoísta y difícilmente develará el secreto que en su eterno monólogo confía "Don Pepe".

René Albert

EL CRISTO DE LOS ANDES



No puedo apartar mi pensamiento de aquella sublime imagen del Cristo, que me figuro vuelto a la vida en nueva resurrección; mas no ya sobre el suelo trágico de la Judea, donde la primera redención se realizara, sino en la tierra de América, la tierra virgen, sedienta de amor y de gloria y de los más altos vuelos del espíritu.

La reaparición maravillosa del apóstol divino de la paz, cuando concluye un siglo de análisis y empieza otro de idealismo, tiene toda la magnitud de un suceso milenario.

Agostada, acaso, en hollados surcos de Oriente y Occidente la floración civilizadora del Evangelio; muerta en el espacio sordo la palabra de amor y caridad sin límites; obscurecidas las sendas antes luminosas que llevaban a los reinos de la ideal fraternidad de los hombres, de las naciones y las razas; lleno de nuevo el ambiente del mundo con estrépito de matanzas y de odios y de destrucción, en un Sinaí más alto, en los Andes, se reenciende la antorcha inmortal que alumbró mares, llanuras y montañas, y muestra a la humanidad atribulada los derroteros perdidos.

—“Id y predicad a todas las gentes mi ciencia del perdón y del sacrificio”, — había dicho la voz del mártir, y la cruz dominó el continente misterioso, la “última Thulé” ignorada, que cual el “hortus conclusus” del cántico de los cánticos, esperaba el día del himeneo místico de una nueva raza y de un nuevo ideal, a la sombra del árbol oloroso, el cedro del Líbano, y cuya copa gigantesca, ilimitada, como el propio regazo de Cristo, ofrece a todos los pueblos el reposo y la paz, anhelados en la incitante y dolorosa peregrinación terrena.

Ensueño delicioso, pero no imposible, he visto un día sobre el inmenso horizonte, desplegado desde una cumbre de eterna blancura, el estandarte de la patria, guiando multitudes innumerales, al rumor de cantos de trabajo fecundo y de paz honesta, hacia destinos más altos; y todas las razas más diversas comprendieron por fin el hondo misterio del porvenir — en vano buscado por siglos y más siglos de sabiduría, — y encerrado en la dulce y profunda confidencia: “¡Yo soy el camino, y la verdad, y la vida!”.

J. V. GONZALEZ



CEPILLAR LOS DIENTES NO ES BASTANTE

Protéjolos contra la

Acidez Bacterica

... CAUSA DE LA CARIES

El cepillo no puede limpiar todas las partículas de alimento que quedan en las hendiduras de la Línea del Peligro donde se unen los dientes y encías. Estas partículas, al fermentarse, forman la Acidez Bacterica, causa común de la caries.

Sin embargo, usted puede evitar los efectos de los ácidos bucales si usa Crema Dental Squibb, pues contiene Leche de Magnesia Squibb, un eficaz antiácido. Protege sus dientes al mismo tiempo que los limpia. Es el dentífrico eficaz, inofensivo y económico que usted debe usar.

CREMA DENTAL SQUIBB

CONTRARRESTA LA ACIDEZ BACTERICA

REPRESENTANTES

Cia. INDUSTRIAL FARMACEUTICA
Cangallo, 2563 - Buenos Aires





PORT-AU-PRINCE, CAPITAL DE HAITI

Vista aérea de Port-au-Prince. La blancura de sus edificios se destaca entre el verde multiténico de la vegetación tropical. El hermoso edificio en el centro del grabado es el Palacio Nacional.

HAITI y el turismo



En el esplendor del mar Caribe, Haití despliega ante la vista su exuberante verdura y sus sitios pintorescos, que rivalizan en originalidad y belleza con cualquiera de los más hermosos panoramas de Suiza y de Italia.

Esta tierra de eterna primavera, no obstante sus horas trágicas de disturbios políticos, que felizmente han desaparecido ya, ha logrado conservar muy vivos varios recuerdos de su pasado heroico y glorioso.

En el norte, especialmente, se pueden admirar los vestigios de las obras coloniales, y en muchos lugares se encuentran todavía, al hacer excavaciones, artículos de alfarería que pertenecieron a los indios que en tiempos primitivos habitaron la isla.

Uno de los monumentos más suntuosos que hacen revivir la notable epopeya de la independencia, es la Ciudadela Laferriere.

Construida en 1806 por uno de sus grandes genios militares, Henri Christophe, esta histórica fortaleza es de una grandiosidad y de una belleza extraordinarias. Algunos turistas la han llamado la Pirámide de Haití, siendo como es, en realidad, una de las maravillas de América.

Colocada en la cima de la montaña de Bonnet a l'Eveque y dominando todo el valle del norte, del noroeste y del Artibonite, esta fortaleza, que se levanta airosa a una altura de más de 3.000 pies, aparece como una inmensa flor salvaje coronando la cresta de la montaña que la sostiene.

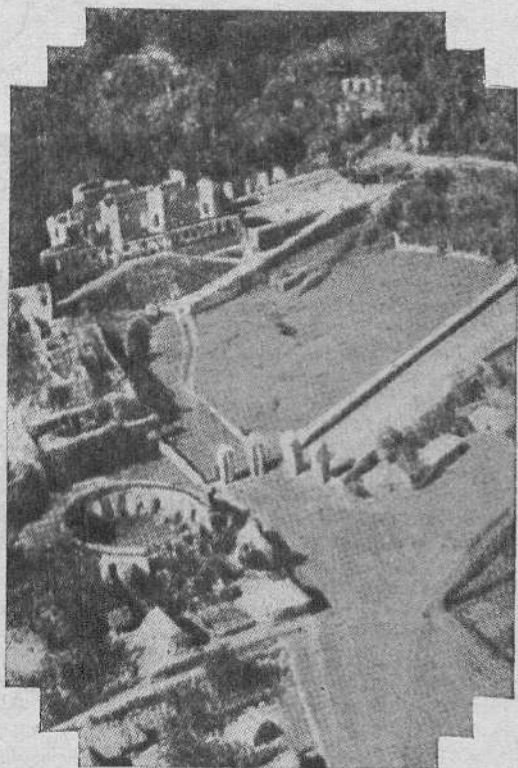
El camino que conduce hacia ella pasa por Milot, histórica población llena también de recuerdos, donde se destacan, en una vejez suntuosa, las ruinas del palacio Sans-Souci, antigua residencia del rey Christophe.

Encaramada sobre la cima de una alta colina, la ciudadela permanece por largo tiempo invisible durante el trayecto de la única vía, tortuosa y

llena de recodos, que la separa de Milot. De repente, al torcer la última encrucijada, el viajero ve surgir ante sí el tamar del bastión que se perfila en el azul infinito del cielo como la proa de un inmenso navío inmóvil.

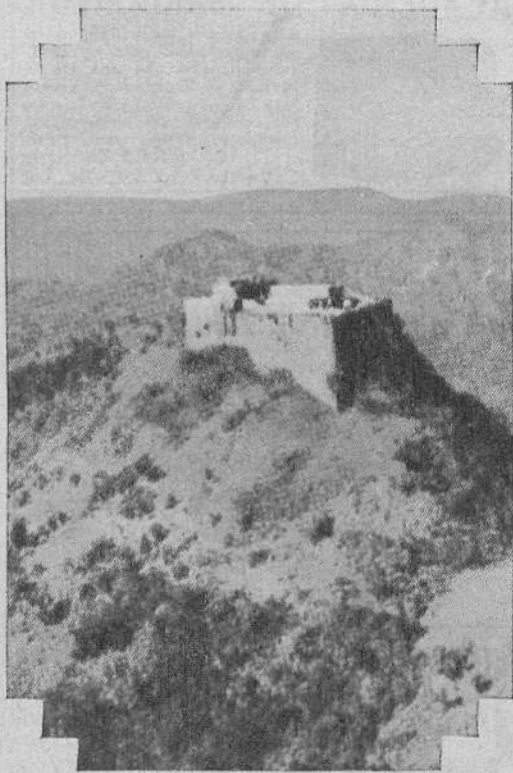
El viajero se ve entonces obligado a detenerse, lleno de entusiasmo, de la sorpresa y de la emoción que lo invaden, emoción llena a la vez de una mezcla de admiración y de temor. En esos momentos se encuentra presa de una alegría abrumadora. Siente pasar ante sus ojos un extraordinario estremecimiento artístico al contemplar el espectáculo salvajemente bello que viene a presentarsele inesperadamente a la vista. ¿Con qué esfuerzos sobrehumanos pudo Christophe, este genial y respetado monarca negro, realizar una obra tan magnífica y difícil, en una época en que los medios mecánicos de transporte eran desconocidos? El visitante se pregunta, inquieto, cómo pudo él transportar todos los materiales al pie de la obra y de qué esfuerzos y destreza tan prodigiosos se valió para montar hasta sus almenas estos gigantesca cañones, que aguardan todavía la hora en que el destino habrá de despertarlos de su sueño secular, recostados sobre los afustes de caoba maciza que aun se conservan intactos después de 126 años de existencia.

Los muros, contruidos de bloques de granito y de ladrillos inalterables, ligados por un semento especial, más duro que la roca misma, tienen más de dos metros y medio de espesor. Estos muros constituyen los bordes de la montaña que los sostiene, sin ninguna solución de continuidad. El borde de la montaña desciende casi a pico hacia un precipicio profundo de más de 3.000 pies. De manera que el muro de la fortaleza no es



DOS TESTIGOS DE UN PASADO GLORIOSO

Ni la mano del tiempo, ni la invasión de la selva, han logrado destruir por completo este grupo de soberbios edificios del Palacio de Sans Souci, que en la época de su esplendor hubiera sido el orgullo de cualquier corte europea.



LA CIUDADELA

Surgiendo de las entrañas de la roca, como si hubiera sido fraguado por Vulcano, se yergue majestuosa y desafiante esta increíble fortaleza, La Ciudadela, reconocida como una de las maravillas del Nuevo Mundo.

más que una prolongación de la montaña.

La obra es verdaderamente titánica y es digna no sólo de admiración sino de asombro.

Para aquellas personas que conozcan bien la historia de Haití y que puedan reconstruir los acontecimientos del pasado, la ascensión hasta la Ciudadela Laferrière les causará sensaciones poderosas e impresiones estremecedoras de grandiosidad que guardarán por largo tiempo en su imaginación. La visita a la ciudadela es digna de una peregrinación, a la cual todos los habitantes de los países de América debieran concurrir.

Además de los paisajes de incomparable belleza natural que el país ofrece con profusión a la vista encantada del viajero; además de la cordial hospitalidad de los habitantes siempre alegres de recibir a los extranjeros y de ofrecerles obsequios, el turista gozará del exquisito encanto de las costumbres y de los modales sencillos y alegres de las comunidades rurales. Gozará a la vez de ver la originalidad de este pueblo negro que, a través de un siglo de titubeo, ha sabido guardar intactas la civilización y la lengua francesas.

Varios caminos largos y espaciosos permiten hoy día recorrer la isla de uno a otro extremo. Los varios y cómodos hoteles que se encuentran en las principales ciudades aseguran al viajero un completo bienestar. Tan pronto como otros grandes hoteles modernos se construyan en Puyboreau, en Kenskoff, en Petionville o en la ciudadela, la República de Haití, por virtud de su dulce clima y de sus encantos originales, será el país ideal para el turismo. Situado a dos días y medio de Nueva York, es ya la estación más agradable de invierno para los americanos del norte.

▼▼ AMERICA EN 1833 ▼▼

COLOMBIA

Al desmembrarse la Gran Colombia, federación que duró once años, constituyóse el actual territorio colombiano en República de Nueva Granada, (1831). La convención de aquel estado eligió al general Francisco de Paula Santander, militar y político de excepcionales dotes. El período que comentamos en fecha centenaria lo llenó ese admirable primer magistrado. Don José Domingo Cortés juzga así la labor constructiva del general Santander: "Su administración fué la fundadora de la República Granadina, y sus secretarios, inspirados por él, trabajaron con notable ahínco en la organización de los ramos que les correspondían. Atendió preferentemente a la vulgarización de la enseñanza primaria, fomentando al mismo tiempo el cambio del método antiguo por el de Lancaster, llegándose a contar 20.000 alumnos en las escuelas de uno y otro sexo fundadas bajo su gobierno. Se dividió la república en tres distritos universitarios y se crearon colegios en algunas provincias". El general Santander, al estallar la revolución de



Francisco de Paula Santander.

1810 era estudiante en Santa Fe, donde se había distinguido por sus méritos. Abandonó los estudios para ingresar en el ejército. Al principio le fueron concedidos puestos de secretario, en los que probó sus condiciones intelectuales. Pero bien pronto su

po demostró sus dotes estratégicas en muchos combates. En 1817, con el grado de coronel, formaba parte del estado mayor de Bolívar. Ascendido a general hizo varias campañas con todo éxito, culminando su carrera militar en la batalla de Boyacá, donde tuvo a su mando el ala izquierda. Nombrado vicepresidente de Cundinamarca por el Congreso de Angostura y luego vicepresidente de Colombia por el Congreso de Cúcuta, sobresalió como político y orador de talento. Su lema era: "Obedecer las leyes, aunque no sean buenas, y respetar a las autoridades, aunque no nos complazcan en nuestros deseos particulares". El general Santander es uno de los casos contradictorios de la época revolucionaria. Mientras muchos de los militares y civiles que tomaron parte en el movimiento libertador dieron después pruebas de amor a las tiranías, este preclaro ciudadano continuó siendo amante de la libertad. Tal es el hombre que personifica una época de la historia colombiana, figura ejemplar de patricios y demócratas.

EPILEPSIA CURADA

Pida folleto "A" gratis que contiene todos los informes del afamado **REMEDIO DE TRENCH** para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.

40 años de éxito.

Aparato completo "CLAMOR" para adelgazar. **SHEPHERD y Cía.** - Bdo. de Irigoyen 846 - Bs. As.

ACADEMIA DE BANDONEON



Aprenda a tocar Bandoneón por correspondencia en cualquier punto que sea, se le enviará el Bandoneón gratis para el estudio, enviando 20 centavos en estampillas, remitimos condiciones. Prof. **J. PEREZ**
Calle GARAY 947-Bs. As.



Dinero ahorrado equivale a comodidad, abundancia, riqueza e independencia.

EL QUE AHORRA

prospera! ¡Guarde algo cada mes! ¡Deposite sus economías en el Banco "El Ahorro": porque le abona el 8 % de interés anual, y coloca todo su dinero en créditos sobre propiedades, bien garantizado!

Opera desde hace 23 años a completa satisfacción de sus clientes.

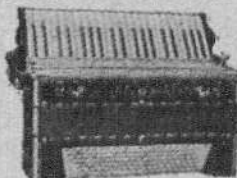
COCINAS ENLOZADAS



MALUGANI
SOLICITEN PRECIOS

Casa "Malugani Hnos."
HUMBERTO 1º, 1084 - 86.
Buenos Aires.

PARA INSTRUMENTOS MUSICALES



de las mejores marcas y precios reducidos, consulte nuestro catálogo que remito gratis al interior.

Casa Soprano
BRASIL, 1190.
BUENOS AIRES



**En la
falta**

escasez o atraso del período, tómase

"Amenorrol"

FRASCO: \$ 4.—

En el período doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., deben tomar el

"Específico Scheid's"

FRASCO: \$ 4.—

Son estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo.

Venta en toda buena farmacia.

Aprobados por el Depto. Nac. de Higiene.

GRATIS

Pida folletos explicativos, escritos por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos en sobre cerrado a: J. Valle - C. Pellegrini, 603 - Buenos Aires. En Montevideo: Droguería Uruguay, 842.



Con cualquier Calentador

FUNCIONA

este Calefón de Baño y sólo 2 centavos le costará un baño de lluvia de media hora de duración.

Visítenos o pida folleto explicativo.

CASA PRIMUS

SANTIAGO DEL ESTERO 143 - Bs. Aires

ACORDEON

MESCHIERI



Modelo

"VOCES DE BANDONEON"

Lujoso modelo dorado a fuego. Voces de acero extra-fuerte. Teclado especial. Fuelle reforzado de 16 pliegues.

Con 21 teclas y 8 bajos.

PRECIO: con método y embalaje gratis, **35**

El mismo modelo, pero con 12 bajos, **40**

SOLICITENOS CATALOGOS

Casa Meschieri

1083-SARMIENTO-1083-ROSARIO

MAS MODERNO

**MAS EFICAZ
MAS SENCILLO**

en una palabra, el más seguro
purgó-laxativo:

AZUCAR COLLAZO

Recomendado para niños y adultos, enfermos de la piel, corazón, riñones, hígado e intestinos. No crea hábito y se suministra cómodamente mezclándolo con el café, el té, la leche, etc., sin desvirtuar el gusto. **NO HAY NADA MAS ECONOMICO Y SIMPLE** para eliminar el

ESTRENIMIENTO

EL AZUCAR COLLAZO
se vende en las buenas farmacias

Preparado por el Dr. Collazo
FARMACIA DEL CONDOR
ROSARIO

URINARIAS

RECOMENDAMOS

a todo enfermo atacado de

Gonorrrea - Blenorragia - Gota Militar

que se trate con la acreditada

COMBINACION

HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA de aplicación fácil y de efectos positivos. CONOCIDA HACE YA MAS DE DOS DECADAS y apreciada por millares de personas que la emplearon.

Una autoridad médica, el doctor Georges Luys, de París, refiriéndose a los balsámicos, como ser: Píldoras, Sellos, Cachets, etc., dice entre otros: "... los balsámicos secan la mucosa uretral, pero **"NO MATAN a los gonococos"**. TARDE O TEMPRANO usted recordará, pues, la **COMBINACION HEIDISAN**, el gran remedio alemán. Cuanto antes usted se decida a emplearla, mejor será para usted. ¿Por qué no lo hace hoy mismo? Se envía **GRATIS** y **EN SOBRE SIN MEMBRETE** el interesante folleto ilustrativo **"Lo que cada enfermo debe saber"**, a quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Droguería Suizo-Argentina, Ltda., S. A.

Rivadavia, 2284 - Buenos Aires.

Sírvanse remitirme **GRATIS** el folleto **"Lo que cada enfermo debe saber"**.

Nombre,

Dirección,

Ciudad o Pueblo, F. C. . . .

El período que la historia hondureña conoce con el nombre de Restauración había comenzado en 1829, meses antes de que el general Francisco Morazán firmara el tratado de paz con los revolucionarios de Olancho. Honduras formaba parte de la República Centroamericana. Realizadas libremente las elecciones presidenciales, había resultado vencedor don Joaquín Rivera, quien renunciara al elevado cargo, subiendo al poder don José Antonio Márquez. A la muerte de éste el presidente provisional, consejero Francisco Milla, llamó a nuevas elecciones, resultando elegido de nuevo Joaquín Rivera. El eminente político tomó posesión de la primera magistratura del estado hondureño en enero de 1833. No fué fácil su mandato. Las huestes conservadoras conspiraban intensamente y revolucionaban a Honduras. Serviales de pretexto la ley llamada de Contribución. Rivera

HONDURAS



Francisco Morazán.

hizo que el Congreso la derogara, poniendo así una tregua a los manejos de los revoltosos. Al mismo tiempo, tomó medidas para hacer abortar los planes de invasión que abrigan numerosos emigrados hondureños. Tuvo, sin embargo, espacio para dedicar su talento al bien del país. La deuda pública hondureña

fué pagada en gran parte. El régimen impositivo del estado tuvo una sistemática reglamentación, que aliviaron mucho a los constituyentes. Inicióse un plan fructífero para el progreso de la enseñanza pública. En medio de aquella situación intranquila logró proporcionar garantías firmes a la vida y hacienda de los hondureños. Amplia libertad de prensa caracterizó el mandato del insigne estadista. Igualmente dedicóse al fomento de la industria minera. Poseía uno de los espíritus más ecuanímes y valiosos, uno de esos temperamentos que debían haber abundado en aquellos períodos difíciles. Por eso su labor será siempre enaltecida justamente. El gran cúmulo de trabajo incesante obligó a solicitar licencia, volviendo a asumir el cargo en enero de 1834. Honduras, camino de su completa autonomía, que se afirmó al quedar deshecha la República Centroamericana.

APRENDA UNA PROFESION LUCRATIVA

ENSEÑAMOS POR CORREO;

Dibujante
Procurador
Constructor
Perito Agrícola
Químico - Farmacia
Corte y Confec. masc. y fem.
Contador - Tenedor de Libros
Mecánico Electricista de Autos
Periodismo - Vendedor - Publicidad
Electricidad-Radio-Televisión-Fonofilm

El moderno sistema de enseñanza técnica y práctica por correo, permite aprender estas profesiones

Mande el cupón - Escriba claro.

ESCUELAS SUBAMERICANAS
1059-Lavalle-1059-Buenos Aires

NOMBRE

DIRECCIÓN

LOCALIDAD - 6

CIGARRILLOS

POR KILO

(SISTEMA DE VENTA PATENTADO) Sale el atado

Tipo 0.10, suave o fuerte.	\$ 4.—	0.07
" 0.20, suave o fuerte.	" 6.—	0.09
" 0.30, el kilo.	" 8.—	0.13
" 0.40, excepcional o extra.	" 10.—	0.17
" 0.50, el kilo.	" 12.—	0.20
" 0.60, el kilo.	" 15.—	0.23
" 0.80, el kilo.	" 18.—	0.30
Habano puro.	" 25.—	0.40
Tipo turco.	" 6.—	0.08
" extra.	" 8.—	0.13
" Macedonia.	" 12.—	0.20
" Inglés.	" 15.—	0.23
Habano e inglés (mezcla).	" 15.—	0.23

CIGARROS DE HOJA, TOSCANOS Y TABACOS PICADOS DE TODAS PROCEDENCIAS

Enviando giro postal o bancario a mi orden, se remite al interior. Previo envío de 40 centavos en estampillas se remiten muestras al interior solamente. IMPUESTO PAGO.

RODOLFO PRANDO

NUEVO DOMICILIO:

4580, CORRIENTES, 4584 - Bs. As.

"CARAS Y CARETAS"
en El Salvador (Centro América).

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas", dirigirse al Sr. Eduardo Humphrey - Cojutepeque - El Salvador.

*Defiéndase
a tiempo!*

Una parada precisa y el esgrimista pone su vida a salvo. Un segundo de indecisión y estará perdido.



LOS CACHETS COLLAZO

obran rápidos y seguros y eliminan el peligro con la certeza del hábil luchador. No ensaye productos deficientes que agotarán su organismo debilitándolo para la defensa segura. Por algo recibimos continuamente cartas de agradecimiento y testimonios de médicos que ensalzan la bondad de nuestro remedio en la curación de sencillas y complicadas enfermedades de las

VIAS URINARIAS EN AMBOS SEXOS

SE VENDEN EN LAS BUENAS FARMACIAS
Preparados por el Dr. COLLAZO
Farmacia del Cóndor - ROSARIO.



Corrientes, 4231-35

U. T. 62, MITRE 0981

U. T. 62, MITRE 6586

MADERAS TERCIAADAS

PARA MUEBLES, INSTALACIONES, CIELORRASOS, CAJONES, Etc.

EL MAYOR SURTIDO EN EL PAIS

▼▼ AMERICA EN 1833 ▼▼

Ya en 1831 el general Manuel José Arce había vuelto del destierro al frente de fuerzas revolucionarias, entrando por Sonsonso. Al año siguiente, se apoderó de Guatemala; pero las tropas leales lo derrotaron y él se refugió en Méjico. En 1833 el inquieto y ambicioso caudillo realizaba otra nueva tentativa. Sostenía al partido de la nobleza, contra el liberal, al que traicionó. Arce, en el transcurso de su presidencia cometió todo género de injusticias. En sus tentativas era apoyado por el presidente de El Salvador. Año de revueltas y de luchas fué el 1833 para la aun no consolidada nación guatemalteca. Como se dijo anteriormente, dos tendencias políticas se disputaban el predominio del país: una tradicional, en la que militaban los componentes de familias de alto linaje y otra sostenida por los partidarios del liberalismo. El gran jefe militar de estos últimos era el general Morazán, quien había depuesto por las armas a Manuel José Arce, en 1829, primer presidente de Centroamérica desde 1825. Condenado a expatriación perpetua, alióse Arce decidida-

GUATEMALA



Manuel José Arce.

mente al partido de la nobleza, con el que comenzó a conspirar. Resultado de esos complots fueron las dos expediciones de 1832 y 1833. En este último año corrieron por la ciudad de Guatemala rumores de que Arce ajustaba el flete de trescientos fusiles y un pasaje para él con destino a un puerto de El Salvador, país dominado por los correligionarios del audaz ex presidente.

Muchos, más optimistas, aseguraron que el levantisco personaje no había dejado el territorio de Méjico. Sin embargo, la opinión general era que Arce, desde mayo de aquel año, tramaba una invasión de Guatemala por los puertos del mar Caribe. Las autoridades de Honduras tomaron varias medidas con objeto de evitar este peligro, y también el de Guatemala hizo lo propio. Abortada la tentativa, permaneció varios años en el destierro. Indultado en 1840, volvió a Centroamérica y quiso ser presidente de El Salvador. Su candidatura fué igualmente rechazada por liberales y aristócratas, a quienes había traicionado en varias ocasiones. En 1844 invadió el territorio salvadoreño. Las tropas del presidente Malespín le derrotaron en la batalla de Cojutepeque, donde dejó numerosos prisioneros y algunas armas. El presidente de Guatemala, a fin de desvirtuar rumores acerca de su participación en el complot, condenó a destierro al derrotado, ordenando que saliera del país antes de las veinticuatro horas. Indultado después, murió a poco en El Salvador.

— DEBILES Y FALTOS DE VIGOR —

HERCULINA

Es el tónico moderno que reconstituye y vigoriza el organismo, equilibra el sistema nervioso y devuelve la virilidad propia de la edad. NADA HAY QUE LE IGUALE PARA DAR FUERZA.

Venta en las principales Farmacias y Droguerías.

GRATIS

Remitimos folleto muy interesante para los hombres. Escriba hoy mismo. Se envía en sobre cerrado sin membrete.

Laboratorio Medicine Tablets - Lavalle, 1079 - Buenos Aires.

**FELIZ Y CONTENTO**

caminará Vd. después de eliminar los malditos callos que le dificultan andar bien.

BALSAMO ORIENTAL

es el insuperable producto que con su aplicación desaparecen completamente los:

CALLOS, SABAÑONES y VERRUGAS

Si otro callicida no le ha dado resultado pruebe el Bálsamo Oriental, que lo curará sin dolor ni putrefacción; por lo tanto, sin peligro de una infección que pueda acarrearle serias consecuencias.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

Concesionario: JUAN PIENOV I

CRAMER, 2590

BUENOS AIRES

SIEMPRE BELLA

Preguntada cierta vez la celebrada artista Marta Bushan qué hacía para conservar su tez siempre fresca y sonrosada, contestó: "Uso sólo la Crema Vasenol, que es la que prefiero entre todas sus similares. La aplico todas las noches después de la toilette, y en esta forma mis poros se mantienen limpios y la piel tersa y suave". La Crema Vasenol protege contra los peligros de la intemperie, y hace que los polvos se adhieran mejor al cutis.

LA NOVELA DEL JUEVES

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

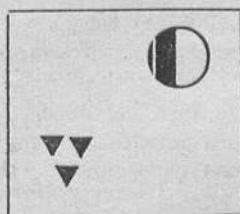
♦ C R I S I S

POR

EDMUNDO
MONTAGNE



¿Cuál es la mujer?
¿Cuál el hombre?



tón Cadalcio no se sale de frente al ropero de espejo, donde hace media hora que se afeita. Dejó la cama antes que su mujer, Leocadia, quien lo vió aspa-

ventar al punto que parecía querer salir a la conquista del mundo. Pero no bien se echó ella al suelo y comenzó a vestirse y prendió el calentador y despertó a Tonito y Lita, adquirió una cachaza que...

Es que Otón Cadalcio piensa y más piensa en cómo se desquitará del papelón padecido ayer domingo en el café. El rincón del redoblónero estaba en pleno cuando la radio declaró perdedor a su cacareado caballo, una fijota, para jugarle al cual todos sabían que había pedido prestado.

— ¡Que se derrama el café, mujer!

Las manos de Leocadia y Tonito se tocan juntas al mango de la cacerolita. Casi la vuelcan.

— ¿Y vos no estás también ahí, para retirarla a tiempo?

Se insultan marido y mujer. Respiran de ese desahogo y quedan sensibles y violentos.

— Cuando una mujer se pone los pantalones...

— Es porque su marido se ha puesto las polleras. Digo: debieran habértelas puesto del todo; pues la pieza quedará hecha un chiquero aunque no salgas. Sí. No será la primera vez que te afeitás para quedarte bebiéndote en un día el café de una sema-

na y consumiendo los paquetes de cigarrillos que don Juan tiene el poco tino de seguirte fiando.

— Esas son cuentas mías.

— Como todas las de la casa. Por eso has concluido pagándolas como el alquiler y el puchero. ¡Qué! ¿Qué vas a alegar?...

— Haya paz, señores. ¿Qué dirá esta vecina?

La mujer de Isaac, el metalúrgico, mete su carota entre hoja y hoja de la puerta y agrega:

— ¡Vaya usted, señor Cadalcio, que se le vuelan los pájaros!

— ¿A mí? ¡A ésta, dirá!

— Ni a usted ni a su mujer, sino a mi Isaac, que lo espere con la pajarera entre las manos.

Por fin logra Leocadia el lugar que ocupaba su marido ante el espejo.

Otón Cadalcio busca algo entre los libros de cabecera. Es "El Augur del Carrerista". Esconde el periódico en sus ropas y sale.

— ¡Vender pájaros en la feria, mi marido!

Tonito, de siete años, ayuda a vestir a Lita, de cuatro.

— ¿Nos vamos, mamita?

— Aguarden a tía. Ahí está. Vayan con juicio.

La mujer del metalúrgico quisiera retener a la hermana de doña Leocadia. Justa protesta que la abuela espera con el guardapolvo listo para que Tonito no falte a la escuela.

— Si no lo dejase a cargo de la abuela, ¿qué sería de mis pibes?

— Yo no los descuido, señora.

Aunque mejor que con la abuela... Es que el pobre de don Otó está más abatido que nunca, Y, por

lo mismo, no lo trate usted a la baqueta, doña Leocadia.

—¿El qué? ¡Si sabré yo quién es mi marido! Ahí lo tiene ahora, con novedades: vender pájaros en la feria, cuando artículos de su competencia, toallas, medias, corbatas, los deja ahí tirados. Vea. Estos otros son ferretería; aquéllos, fantasías, perfumes. La crisis es espantosa: bien lo se yo, que si logro una venta es condicional, y me devuelven el artículo a veces a los tres días, cuando ya se me hace que la venta está asegurada. Pero él se acobarda antes de empezar. Y cambia. Y vuelve a cambiar. ¡Ahora pájaros! Esto va a resultar más ridículo que lo de los discos. ¿Recuerda? ¡Querer imprimir discos porque el zapatero le decía que tenía buena voz!

—Y ¿qué se hizo el guitarrero? No lo hemos vuelto a ver por aquí.

Leocadia ha ido a su cocina que, junto a la puerta de la pieza, en el patio, enfrenta con el zapatero Petrucho. El negocito de este mozo da por ahí al patio y del otro lado a la calle. Al través de los vidrios se ve a Petrucho en su banqueta y más allá el tránsito callejero. Leocadia deja la olla sobre un montoncito de carbones. Se vuelve, mirando de rabo de ojo hacia Petrucho, de quien refiere cómo la presencia del mozo de la guitarra le inflamó su interés por Justa, pues lo creyó su rival; y cómo, por fin, Otón cobró aversión e inquina al vecino, por suponerlo causante del alejamiento del guitarrero.

—Y se ve que al zapatero le tiene con cuidado el enojo de don Otón.

—Teme que le aleje a su Justa. Y bien merecido se lo tendría, por haberse puesto a llenarle la cabeza de pájaros a mi marido.

—Como mi Isaac ahora.

—¡Salga, doña! Estos otros son pájaros vendibles: aunque mi marido no los venderá. Pero sus cantos, ¡Dios mío! ¿Usted le ha visto cara de cantor criollo a mi marido?

—¡Pobre don Otón! Está él que... vamos...

Mientras Leocadia se lava las manos y vuelve al espejo, la mujer del metalúrgico agrega:

—Felizmente usted consiguió empleo.

—Los sesenta pesos del sueldo, pelados, señora. Siendo la última empleada de esa "sección niños", donde

Otón era el primero, las ventas me tocan cuando todo el personal se halla atendiendo. Y eso, dígame usted, ¿cuándo sucede? ¿Cuándo agrego yo a mi sueldo algunos pesos de comisión por lo vendido? ¡La tienda está desierta!

Leocadia saca cuentas: 42 de alquiler; 12 de tranvías. ¡Quedan seis pesos para todos los gastos de la casa!

La mujer de Isaac el metalúrgico declara haberle comprado a Cadalcio seis pares de medias y tres corbatas. Sabe además de otras ventas.

—Sin embargo, hace mes y medio que no me da un cobre. A los quince días de despedido no le quedaba un peso de los doscientos que recibió.

—El pobre, desesperado, habrá tentado la suerte. Y...

—Y con ilusionarse en el juego se hace más inútil cada día... ¡Me voy, me voy, señora! ¡Las siete y media!... No me descuide a mi hombre. Y a ver si su marido lo endereza. Que no le hable de crisis, por favor. Desde que ustedes se han venido aquí, tengo alguna esperanza.

—Se hará lo que se pueda.

—¡Me voy, me voy!

El metalúrgico sale en ese instante y dice a su mujer que don Otón irá el jueves a la feria.

—¡Me alegro, hombre!

—Allá quedó con los pájaros.

Leocadia, que antes de irse salva los dos patios, ve a su marido en el fondo. Lo sorprende cotejando "El Augur del Carrerista" con otro periódico. Y le advierte:

—Mirá: te dejo todo preparado. No tenés más que echar el hueso y las verduras.

Otón Cadalcio se siente con ganas de estallar. Tras de pillarlo en falta de contumacia carrerística, venirle a dar órdenes de cocina, en voz alta, como para que toda la casa sepa que...

Pero Leocadia, menuda, pequeña, ágil, llega ya a la vereda. Se junta con la mujer del metalúrgico, a quien hace señas de que el que quedó allá en el fondo es cosa perdida.

—¡Perra! Es muy fácil ir a un conchabo. Pero, ¿por qué lo conseguiste, sino porque me arruinaron a mí?

En el claro del zaguán se recorta en seguida Tonito en blanco. Trae los libros bajo un brazo y en la otra mano la libreta negra del fiado junto con cigarrillos y fósforos. "¡Papito!" llama en la pieza. El zapatero le

grita que don Otón está en el fondo. El niño corre.

—¡Papito: dice don Juan que das rodeos para no pasar por el almacén; que él te ha visto!

Otón Cadalcio intenta tragar el amargo nudo que lo estrangula. Tonito lo mira cortado. Vió en la mirada de su padre una lágrima instantáneamente consumida en el fuego de la rabia. Y le da miedo.

—Sí... Dice que cuando tenés plata comprás en otra parte. Y que no te va a fiar más por eso.

Antes de llegar a las manos de Cadalcio, libreta y cigarrillos caen al suelo. Por primera vez el padre estremeció de espanto a Tonito, que sale corriendo, llorando quizá el mismo llanto que su progenitor ha podido contener.

Al son del "Yira... Yira"

CUANDO Otón Cadalcio encendió su cigarrillo y recordó que uno de los dibujos del diario abandonado era el de cierto gentleman enfocando sus anteojos a los caballos de la pista, se reprochó: "¡no pensar que aún me queda eso!"

En efecto, tenía todavía para empeñar sus espléndidos anteojos. ¡Con qué orgullo los había lucido hasta hacía pocos meses en las tribunas de Palermo!

Va a su pieza y al rato sale con ellos al patio. Los limpia. Y mientras levanta el codo para mirar al través de esos cristales el cielo azul, oye que Petrucho quiere hacerse el interesante alabándole a gritos la idea de volver a los tiempos en que salía dominicalmente contento con sus gemelos. Cadalcio le vuelve la espalda. Se mete en la pieza. Allí bebe café puro. "No me doy por vencido", se dice de pronto. "No los vendo todavía. El domingo iré con ellos al hipódromo y me presentaré luego con ellos en el café. Aparecer con los anteojos será la prueba de mi doble triunfo. Allí encontraré patos a todos: patos sin haber jugado. Un montón de caras mustias. Porque a Artigüello le echaron al padre de la Municipalidad y él solo tiene que

parar la olla de toda la familia; Zorrella está por caer en la volteada del Correo, y si eso sucede se compadreará el sueldete en un entero de

la lotería. Los demás, cesantes todos, sin medios.

Otón Cadalcio se asusta de su heroísmo, viéndose de pronto en el umbral de la puerta, un paquete pendiente de una mano y otro debajo del brazo. Si va por aquí, pasará frente al almacén, donde sin duda don Juan ha sido advertido por Leocadia de que no le fien más. Si va por este otro lado, lo verá el ferretero. ¿Qué cuenta le rendirá al ferretero de los artículos que le recibió a comisión? Si cruza la calle, la quiosquera lo chista para que le siga comprando fiado, con lo que le recuerda que le debe tres pesos de diarios, ocho de cigarrillos y un décimo de lotería.

¡Ah! Los apuros de salir de su barrio son nada, comparados con la vía crucis de andar llamando de puerta en puerta: "¡Medias se seda para señora a un peso! ¡Hay corbatas de diario y de fiesta: una pichincha: cincuenta centavos, a elegir!" El que a uno le griten que "no" tres veces, aumentando cada vez la furia; el que lo increpen por fastidiar con el timbre, o hacerlo con las manos o la aldaba además del voceo; el que le echen los perros y además le insulten a uno la madre, como acontece, es nada. Lo terrible es la maldad de quienes lo detienen a uno con aires de comprarle por diez pesos y le salen hablando de los últimos sucesos.

—¿Usted no tiene miedo que lo asalten? — le soltó una que le había hecho desempaquetar y mostrar todos los artículos. Y se lo dijo en el preciso momento en que debía quedarse con un pañuelo de treinta centavos, que rechazó.

Sonado mediodía, un hombre que también lo latea sobre la situación, queda no obstante con peso y medio de mercadería.

"¡Dios le perdone la lata y la mensualidad que se embolsica sin trabajar!", exclama para sí Otón Cadalcio, envidiándolo a morir. Y piensa luego que si diese a su capitalista Rodríguez lo que le corresponde por los artículos vendidos, le quedarían sólo cuarenta y cinco centavos. "No hay caso". Y a esta reflexión, que significa que ha de usar como siempre de todo el dinero, recala en el Boliche Nuevo hasta las dos pasadas: no sea

que antes encuentre en su casa a Rodríguez esperándolo para que le rinda cuentas.

En el Boliche Nuevo se siente grande: grande en la desgracia. El bolichero lo trae a la realidad.

— Al fin, tiene usted solamente 36 años. Es joven. Bien que después de veintidós de dependiente de tienda, y habiendo gastado siempre las comisiones mensuales, que llegaron a veces hasta...

— Sí señor, hasta mil pesos.

El bolichero sabe al rato por qué despidieron a Otón Cadalcio. Fué por el cigarrillo.

— No ignora usted que un dependiente de tienda, para poder fumar, se va a la pieza de baño. Como no había ventas, yo iba allí más veces que nunca: treinta y tres en un día, por ejemplo. Me pusieron un espía que las contó. Y por eso tuve un agarre con el jefe. Y como usted ve... sigo fumando.

El gesto con que Otón Cadalcio lo hace, la manera de tomar el cigarrillo y de arrojar el humo, son de lo más chic.

En ésas su cara se nubla mirando a la calle. Ha visto cruzar a su suegra llevándose quién sabe dónde a Tonito y Lita. Quiere decir que sus hijitos no esperan ya al papá; que se van por la mañana sin darle un beso: que él, en fin, es un cero a la izquierda en su casa...

A las dos y treinta se halla en la pieza, solo, engullendo sopa, salame y pan y preparando el café que él se trajo del Boliche Nuevo.

Si no fuera por los corredores rusos que de rato en rato se anuncian ahí no más como los arregladores de la vida a plazos, pues todo, hasta lo más inalcanzable, lo facilitan en tal cómoda condición; si no fuera por ellos, que no se salen de la puerta hasta que alguna vecina los eche o los llame, sería grato tomar café y fumar tumbado en la cama.

Otón Cadalcio piensa que no es posible competir con esos terribles colegas. Vuelve a recordar todas sus vicisitudes, que han de renovarse en cuanto quiera tener con qué comprar cigarrillos y un poco de café: cosa que también concluirá bien pronto con su entera derrota, cuando Rodríguez y el ferretero le retiren las mercaderías restantes o no le proporcionen nuevas.

Oyendo la radio del zapatero se consuela al pronto. No percibirá así el voiceo de sus competidores. Pero re-

cuerda que Petrucho, a instancias de Justa, está empeñado en alegrarlo por ese medio. El zapatero cierra la puerta de calle y entreabre la que da al patio a fin de que le llegue la audición.

— ¡Ajá! Me vas a cazar de consejero de mi cuñada, para que después, si te vuelvo a pedir dos pesos para jugar un boleto a medias, me salgas con "¿ma osté si crede qu'io trabaco per fogare?"

La radio gangosea cual si la vecina estuviese en la cabecera de su cama, cual si fuera la voz de esos libros apilados como leña de hoguera con que el metalúrgico lo ha convencido de que los empleados de comercio, no organizados como siguen, son un rebaño despreciable.

Al rebaño pretende llevarlo otra vez Damianti. "En el café me estará esperando Damianti. Tiene por seguro que yo entraré con buen sueldo en la Gran Tienda Dorada, a pesar de que han echado de allí a tantos".

— ¡Che! ¿No sentise? Lu "Yira, yira". ¡Ma venga, hombre!

El que así chilla junto con la radio es el zapatero. Cinco meses atrás Cadalcio cantaba a grito pelado el "Yira, yira". Y si antes de ir al empleo se hacía lustrar los botines por Petrucho, sentíase un monarca en su trono. Reía por lo alto aquello de "cuando rajés los tamangos, buscando ese mango"... Hoy tiene rotos los tamangos y va saliéndole difícil lograr un peso completamente suyo. También se encuentra "sin rumbo, desesperao". Están secas las pilas de todos los timbres que apreta. Tendrá que ponerse a ladrar.

Escapa del infierno de la radio lanzando un insulto a Petrucho. Y cuando después de una hora de tranvía espera vanamente en el café la llegada de Damianti, una angustia desgarradora lo invade. ¡Con qué alivio volvería al rebaño tenderil! Pero tendrá, por el contrario, que volver a yirar, yirar, a poner el dedo en los timbres sordos, a lamentar el centavo ausente, a convencerse de que sus botines están rotos, a avergonzarse de no ser ya nadie en su casa.

Se echa a pasear como un sonámbulo que soñase la realidad trágica de ver los negocios desolados.

— No hay trabajo, no hay trabajo... ¡Eh!...

Va a llamar con un "che", con un "oi" a un chiquilín que viste librea y parece un almirante en pequeño. Pe-

ro recuerda que en la Tienda El Espejo Maravilloso, pues de allí es el chico, llevó 22 años llamando "señor" a todos los empleados, incluso los niños.

—¡Señor, señor! ¡Oiga usted! — corrige Cadalcio.

Manolito Regio, a quien él empleó en la tienda, lo mira de arriba abajo, le dedica una mueca de desprecio y se aleja tan tieso. Otón Cadalcio, estupefacto, lo ve alejarse. La traza de gran almirante de su ex protegido se le agiganta. Cree verlo de pronto encaramado en un balcón como en el puente de comando de un buque y que desde allí le enfoca los anteojos...

—¡Mis anteojos!...

Cadalcio se ha refregado los ojos, ha visto a su lado el auto colectivo que solía tomar antes, de regreso a su casa, y se arroja al estribo. El vehículo se detiene; él dice "ah, no, no!" y vuelve a la acera. Un segundo antes pensó que en su casa no había notado los anteojos al mediodía; que a ellos tendría que recurrir al fin para aguantarse unos días sin el martirio de corretear. Quería ver dónde los había escondido su mujer. El auto llegaría pronto. Pero... ¡no tiene más dinero!... Y por eso abandona el coche, de donde parten protestas, y en cuyo vidrio de atrás parece ver una cara, luego otra: la cara de su mujer, que se burla de él; la cara de Seguíñez, que fué su jefe y lo es ahora de Leocadia, y que guiña un ojo y le hace señas para que vaya en procura del señor gran almirante Manolito Regio y le peche unos níqueles para regresar, como lo hacen ellos, en un rápido colectivo.

Rarezas y una visión páfida

DOÑA Leocadia, doña Leocadia: a su marido lo llevan preso!

Felizmente, cuando ella acudía lo dejaron en la puerta. Comprendería el vigilante que se trataba de un vecino sin trabajo. No obstante le advirtió:

—¡Que no lo vea otra vez en la feria sin permiso, porque lo paso!

Leocadia vió a su marido entrar por el zaguán como se mete un perro castigado en la perrera. Traía el jaulón de los pájaros que al cabo de cuatro meses de vacilaciones saliera a mostrar a las gentes.

Sin averiguar nada, Leocadia se fué a tomar su ómnibus. Las vecinas le llenarían, si no la cabeza de cuentos como

siempre, con cuanto de extravagante hace o deshace su Otón mientras ella se halla en el trabajo. Bien ve ella que su marido no es el de antes. En su cara desparpajada y traslúcida de pez tiene ahora una expresión permanente en que se mezclan temor y acometividad, deseo de morder y deseo de que lo amparen. Desde tres meses a la fecha ha empeorado. ¿Qué será, qué será de él? Justa y la mujer del metalúrgico lo cuidan en lo posible, apareciendo en la pieza cuando menos lo espera. Eso y los llamados campechanos de Petrucho lo ponen quizá peor. Leocadia agrega a la reciente rareza de Otón las anteriores, según las presencié ella o como le han sido referidas. Cadalcio, inquieto en su pieza y reteniendo el aliento, atisba cuanta sombra se mueve junto a la puerta y tiene a su vez de lo vivido durante su cesantía recuerdos que aumentan la zozobra del momento.

Los hechos fueron estos.

Cierta vez se enferma Lita. Leocadia la lleva a la Unión de Empleados y espera turno. Sabe allí que los médicos a sueldo han sido reemplazados por novatos que trabajan gratuitamente con tal de llevarse algunos clientes a sus consultorios particulares. "Mal, mal". Pero lo peor fué que Lita no tuvo médico, ni de los unos ni de los otros. La rechazaron. Estaban los Cadalcio atrasados de cuatro meses, con ser que antes Leocadia había entregado a Otón el importe del atraso. Pero él se lo gastó en cigarrillos y café. La sociedad, consultada por él, no se había creído en el caso de pasarle el subsidio que él pedía. "No está para esos bollos", le dijeron. "No está tampoco para las huelgas de empleados que usted propone". "Pues tampoco estamos nosotros para socios", repuso Cadalcio lanzando improperios al empleado que lo amenazó con llamar a la policía. Isaac, el metalúrgico, con sus libros y prédicas, lo había impulsado a comportarse así. Otón se fué a exponerle lo sucedido a un colega dependiente de tienda, viejo amigo que se molestó con su presencia. Al salir vió en el mostrador del negocio una abultada cartera de mujer. El, Otón Cadalcio, haría como hizo aquél en El Espejo Maravilloso, aquel a quien él vió robar pero se abstuvo de delatarlo porque le lanzó una mirada aterradoradora. ¿Tendría él esa mirada para petrificar a los que lo vieran? Como no la tendría, no robó. Respiró en

la acera, orgulloso de poderse sentir todavía un hombre honrado. Pero el orgullo se le cayó a los pies, donde los botines se burlaban de él. En el café, nadie sabía de organizaciones gremiales. Uno de los cesantes, hablando a poco de trabajos, dijo que antes de corretear como lo hacía Cadalcio, se pondría de vigilante. "¡200 mangos por mes y dos trajes por año!"

Esa noche Leocadia no conciliaba el sueño, pues su marido se revolvía más que de costumbre. "¿Qué tenés?" "Que hoy casi soy ladrón". "Cambías tanto y tan pronto de profesiones, que siempre te quedás en casi". Fastidió a Otón Cadalcio el agrio chicotazo de su mujer. Pero continuó: "¿Qué si me atrevía correría el riesgo de ser muerto?" Lo sé. Pero para curarme de ese miedo pensé después en ser asaltante. Los únicos que tienen éxito hoy día son los salteadores. En el bodegón que frecuentaba Isaac, o mucho me engaño o se reúnen algunos. Sólo que para ser del gremio se necesitan mejores recomendaciones y cuñas que para un empleo público. Y vos sabés que yo siempre he pasado de largo sin entrar en el bodegón aunque me invitaba Isaac. Y ahora Isaac está preso, sin duda por tratar con asaltantes y anarquistas." "A vos no te encapacharán, perdé cuidado. Y no te empeñés en asustarme. Dejame dormir, que yo soy ahora la que trabajo", — le respondió con desprecio Leocadia. Habían puesto preso, era cierto, al metalúrgico. Después de dos meses, el juez ordena allanar su pieza. Desfilan por el patio los de la justicia. Otón Cadalcio, avisado por Justa, atina a arrojar uno por uno los libros incendiarios detrás del ropero. Después se pone a juntar puchos y arma con ellos cigarrillos que el miedo le impide saborear hasta que la justicia se va. Siguen las rarezas. Una mañana cierta vecina llama a Petrucho para que vea eso. En los dos parantes de su antena radiotelefónica ha estado expuesto al rocío de la noche un par de botines como gorros frigos, cada uno en su pica.

Era el calzado con que el zapatero había obsequiado a su huraño vecino Otón Cadalcio. Por algo había estado éste haciendo sonar los techos entrada la noche, con protestas de todos. Cadalcio imaginó despreñar de esa manera al zapatero y arruinarle al

mismo tiempo la radio. Llega al fin la noche. Cadalcio no ha querido cenar. Tampoco aceptó... ¡qué aceptaría!... ir al biógrafo con su mujer, los chicos, Petrucho y Justa. Cuando vuelven todos de la diversión, la pieza parece un campo de batalla. No se puede andar: se ven tirados por el suelo toda suerte de trastos. Cadalcio ha echado humo como una chimenea de gran hotel produciendo pestilente cerrazón. De espaldas en la cama, tiene fija en el foco eléctrico la mirada vidriosa. Leocadia teme seriamente por primera vez. Llama a Justa, que en el patio quedó recordando con Petrucho los cantos de "El desfile del amor". Ponen ambas mujeres un poco de orden en la pieza. Dice Leocadia, por los chicos: "¡Llévatelos!" Sí, que se estén con la abuela, porque si Cadalcio siguiera fumando se asfixiarían. Un grito agudísimo y ruido de gentes que fugan enloquecen de gran alarma a Petrucho. El grito lo dió Justa huyendo tras de Tonito. Ambos vieron arrojar de la cama a Cadalcio y abalanzárseles. Casi instantáneamente se halla otra vez Cadalcio en la cama. Como una gran mona que recobrarse a su hijita de cazadores asesinos, tiene apresada a Lita, quien, llorando, pide: "¡Soltame, soltame, papito! ¡Yo me quedo quietita con vos!" Pero la niña no es dejada. Cadalcio mira con desconfianza de fiera perseguida a su mujer que se acuesta. Le dice: "¿No te basta con tu infamia? ¿Me querés robar los hijos?" Ella enmudece. Y no duerme en toda la noche viendo a su marido cómo ha dejado al fin a la niña para echarse a juntar colillas y hacer con ellas y papel de diario cigarrillos pestíferos, y a la mañana, antes que nadie en la casa, levantarse e irse al fondo para salir con los pájaros a la feria.

Todo esto lo refiere Leocadia en la tienda a su jefe, el señor Seguíñez, cuando éste le pregunta cómo sigue el amigo Cadalcio.

La mañana entretanto se ha mantenido gris. Su pesadez no era propia del invierno. Por eso llueve sin cesar ahora. Cadalcio oye llamar a la puerta de calle con el vigor que lo hicieron los policías y justicias allanadores del cuarto del metalúrgico. Pónese a espiar. Ve a un inquisidor enano con su capucha y todo. La mujer del metalúrgico indica al aparecido la pieza de Ca-

dalcio. "¡Don Otón: no es cosa de temer, hombre, que su mujer le manda recados! ¿A que yo adivino que la buena Leocadia ha recordado que hoy cumple usted 37 años? ¡Vaya, picarón! Quede usted con Dios". En la pieza, el emisario, que era Manolito Regio metido en un impermeable, devuelve en su mirada el recelo cervical con que lo mira su ex protector hoy despreciable.

Leocadia le envía un papelito diciéndole que esos cigarrillos y ese café los disfrute en su día. Que ella quedará en la tienda, a causa de la lluvia y también de la liquidación. Que Petrucho dirigirá hoy la bocina hacia el patio, pues El Espejo Maravilloso tiene "una hora de radio" a las 15. Que no deje de calentar el alimento que le ha preparado. Que...

Pero Cadalcio no lee más. Fuma. Prepara su café. Se mueve en la pieza espiando cuanto ocurre fuera. "¡Pruum!" oye exclamar de pronto a Tonito, que ha faltado a la escuela y en una tregua de la lluvia escapó de la abuela para venirse a jugar en el zaguán. Fué él quien, pistola en mano, acaba de fusilar a un famoso bandido, recientemente ajusticiado en el juego como lo fuera en la realidad. ¡El bandido envidiado hasta días atrás por Cadalcio! Viendo los muchachos aparecer a don Otón, huyen, en tanto que Tonito es despojado del arma por su padre. A las 15 en punto vocea la radio. Don Otón se ha metido en cama achuchado, la mirada extraviada. ¿Comer él para que la mujer lo envenene? ¡Hum!... En cuanto a fumar, ya no tiene con qué. La bocina proclama una liquidación monstruo. El Espejo Maravilloso arrasará con todo lo vendible: trapos y artículos de diversa laya. "¡Aprovechen esta tragedia comercial!" Entre anuncios y anuncios suenan músicas festivas. Irónico es eso que dicen de las hojitas de afeitar. "Sección hombres. ¡Salga bien afeitado y tendrá éxito! ¡Las hojas Luminet son las mejores!" Ya, ya. Su mujer debe haber dicho que anuncien con tanto ahinco como lo hacen, repetidamente, las lamas de afeitar. Ya, ya... Hace quince días que él no se afeita. Cree oír en la pieza misma que su mujer agrega: "¡Pero si te afeitás, que no sea para volverte a echar en la cama!" Y sarcástico le resulta además el otro anuncio que machaconamente alterna con el de las hojitas: "Cigarrillos egipcios, indistintamente para caballe-

ros o damas. ¡Se dan a mitad de precio!" El Espejo Maravilloso con esa novedad, cuando a él lo despidieron por fumar y ahora no fuma por no tener. ¡Y qué música, qué canción ésa! No cabe duda; es "El desfile del amor". Todo el personal de la tienda se ha largado a desfilar ante el público. "¡Ah! Bien que los veo a los dos. No es preciso hacerme tantas monadas". Cadalcio ve a su mujer y a Seguíñez tomados de la mano y bailando un fox-trot. Leocadia canta.

Suéltase de Seguíñez y hace gestos que el personal todo, desde el gerente hasta Manolito Regio, y el público en masa, ríen a más reír. A lo cual Seguíñez abraza a Leocadia cantando a su vez.

Y la concurrencia atruena con pies y manos y se retuerce riendo.

Petrucho ha visto a don Otón medio desnudo, en cabeza, descalzo, lanzarse hacia el zaguán. Esta vez no desbatará el juego de ningún niño, pues no hay nadie allí. En la calle, bajo la lluvia, corre don Otón metiéndose en las aguas que forman río. Sortea vehículos. Un perro, al que no hace caso, lo persigue furiosamente, chapaleando con él las aguas, queriéndolo morder. Petrucho no pudo alcanzar al fugitivo; el vigilante de la esquina no se le interpuso, temeroso acaso de que le descerrajara un tiro, pues empuña una pistola. Con ella en alto, Otón Cadalcio se mete en un tranvía. Los pasajeros, casi todos niños escolares, mujeres y ancianos, chillan de pavor. Pero Otón Cadalcio se dirige a la puerta delantera y allí golpea con su pistola ordenando al mótorman: "¡Apúrese, apúrese! ¡Más ligero; más, más!" Quisiera que aquel vehículo, de una hora de viaje al centro, estuviese en la esquina de El Espejo Maravilloso en un segundo, volando. Y la plataforma delantera queda vacía, igual que el coche, que no ha sido enfrenado, y durante diez cuabras y fogueado por sus persiguidores, ha seguido veloz sobre los rieles, como una jaula fantástica que encerrara al bandolero enfurecido.

Intoxicado

Lo que más indignó a Isaac el metalúrgico, vuelto a la libertad y par-lanchín en su casa, fué un suelto sobre la locura de Otón Cadalcio. ¡Noticiar el suceso en chunga! ¿Se ha visto impertinencia mayor en diario alguno? Por lo que respecta a la gran pena de doña Leocadia,

que no buscaba al cuestionar al marido sino darle ánimos... "¡pobre Cadalcio!"... y que deseaba hacer ahora en su favor cuanto él había hecho por su casa y parentela hasta quedar cesante, bien sabía él, Isaac el metalúrgico, que solamente la terrible crisis económicosocial porque atravesaba el mundo podía haber derrotado a un hombre animoso y bien dispuesto como lo era su vecino y amigo.

— ¡Vamos, que eso no se pone en duda, señora!

En cuanto al ferretero, que no recibió centavo de los artículos vendidos por don Otón, podía descuidar. "Si es por garantía — le ha dicho él, — aquí estoy yo". Y tiene razón el metalúrgico, pues se ha asociado con Rodríguez, que ése sí es gente y no atropella al deudor. Aprovechando el haber dado con un hombre así, él, herrero hasta entonces, acariciará trapos. ¿Por qué no? Las obras de albañilería se han paralizado: no hay rejas ni faroles coloniales que fabricar. ¡Adiós la fragua, pues! ¡Adiós quizá para siempre, con todo ser él un gremialista acérrimo! ¿Qué? ¡Primero vivir! Y si don Otón curase, sería como quien dice su socio industrial en un puestito alquilado en la feria y en los remates diarios de la esquina que está vacía y él sabrá cubrir de banderas y lienzos rojos con letras blancas.

Entre tanto, este primer domingo se espera la vuelta de Leocadia, quien, a pesar de saber que no le permitirán ver a su Otón, ha querido ir al manicomio.

La oyen de pronto taquear de regreso en el zaguán. Todos van hacia allí.

— ¿Y?

— La crisis... — suspira Leocadia.

— ¡Lo decía yo!

— No, no es esa crisis la que trastornó al pobre. Y lo diré en seguida: sanará pronto. No es la crisis de que usted nos habla, don Isaac. Me dijo el médico que en mi marido hizo crisis un proceso de intoxicación. Se envenenaba con tanto café y tabaco. El veneno le atacó la cabeza.

— ¡Le envenená-

bamos todos al muy desdichado! — lamenta la mujer del metalúrgico.

Pero como Leocadia repite lo que le han asegurado, y es que la vuelta de Cadalcio a la perfecta razón será cosa de días, se animan los rostros, y Justa y Petrucho exclaman: "¡Adentro, pasemos adentro!"

Tonito y Lita participan del súbito contento.

— Siga usted, doña Leocadia — insta la mujer del metalúrgico, poniéndole la silla para que tome asiento.

Pero Leocadia no habla. Leocadia recorre con embobado mirar los muebles y objetos de su pieza, aseada, ordenadísima, como sólo seis meses atrás la arreglaba ella y plegando amargamente los labios no puede contenerse y se echa a llorar.

— ¿Qué sucede, mujer? ¿Pues es que no es verdad que se cura Cadalcio?

— Sí, es verdad — explica ella a todos, y por eso llora pensando en que el orden y aseo de su pieza durará sólo unos días, pues Otón, desocupado, se ingeniará para conseguirse sus venenos y volverá a enloquecer entre el desbarajuste de la pieza.

— ¡Qué desgracia! ¡Qué desgracia!

— ¡Recontra! ¡Que tal no ha de suceder o yo no me llamo Isaac! ¡Que no, señora; que no!

Leocadia cesa en sus convulsiones. Tonito y Lita, que forcejeaban por quitarle a su madre las manos de la cara y comenzaban a compartir su pena, quedan absortos mirando por primera vez a don Isaac, con sagrado respeto. Tantas cosas como siempre dice y ninguna tan eficaz como la de ahora, que detiene de golpe el tremendo llanto de la mamita.

— ¡Vaya: que don Otón es mi socio industrial; que él me enseñará a vender y yo administraré! No hay pena: ¡no tendrá pena! ¡No tendrá tiempo ni de hacer humo ni de beber otra cosa que el viento!

Tanto o más que las firmes palabras de Isaac, calma a Leocadia el primer mate, mate cebado por Justa, pues está tan rico, que sorbiéndolo halla Leocadia en el caliente líquido el sabor de sus felices horas de antaño.

Edm. Montague



Confianza ilimitada . . .

EL muchachito demuestra por instinto, confianza sin límites en el autor de sus días. A medida que pasen los años, ese instinto será reemplazado gradualmente por la experiencia, esa severa maestra de la vida. Poco a poco aprenderá a distinguir entre lo bueno y lo malo; entre lo seguro y lo peligroso; entre lo genuino y lo falso.

La experiencia es especialmente útil en todo aquello que tiene relación con la salud y el bienestar. Para suprimir los dolores y malestares en general, la experiencia le indica a usted que debe rechazar las imitaciones y exigir lo genuino:

Cafiaspirina el producto de confianza

porque se fabrica con el cuidado más esmerado, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza, y bajo la más rigurosa dirección científica.

Es por eso que la Cafiaspirina no tiene rival para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; cólicos femeninos; resfriados; reumatismo y otros malestares.

Al comprar
fijese en la
Cruz Bayer



SI ES BAYER ES BUENO

MANUELITA ROSAS



Retrato del natural donado al Museo Histórico Nacional por su hijo el señor don Máximo Terrero, en nombre propio y en el de sus hijos. Tela de 1.65 por 2 metros, pintada en el año 1850 por Pedro Prilidiano Pueyrredón.

FREIXAS y Co., con motivo de la "rentrée de LA NEGRITA (DIVISA PUNZO)", obsequian con la primera reproducción que se ha hecho de este célebre cuadro; en el próximo número de "Caras y Caretas" se publicarán los datos para recibir gratis una oleografía de 40×60 cms.



FREIXAS y Co. — 1411, Bartolomé Mitre — Buenos Aires.

AÑO XXXVI. — Nº. 1807. — 20 DE MAYO DE 1933 TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS